



Romances.

D 150a 18

George Ticknor:

SUM CUIQUE.

E 4

Est 454139 Brusapoli 1822 ex  
Biblioteca Escheburgiana.

N. J. Lubin det.

For an account of  
this very curious  
collection of ballads,  
almost entirely  
satirical, see  
Wolff, Romanzen.  
Boerle der Spanier,  
1847. p. 49.

It contains 118  
ballads.

ROMANCES  
VARIOS  
DE  
DIVERSOS  
AUTORES.

*Añadidos, y enmendados  
en esta última im-  
pression.*

(21.)

CON LICENCIA:

---

En Madrid, por Pablo  
de Val. Año 1655.

*A costa de Santiago Martin, Mer-  
cader de Libros. Vendese en su  
casa en la Calle de Toledo.*

116-198

55

*Suma de la licencia.*

**D**ieron licencia los Señores del Consejo Real a Santiago Martin, Mercader de libros, para imprimir vn libro intitulado *Romances Varios*. Despachado ante Don Joseph de Arteaga y Cañizares, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor. En Madrid à 10. de Julio de 1655. años.

*Suma de la Tassa.*

**T**Assaron los Señores del Consejo este libro intitulado, *Romances Varios*, à quatro maravedis cada pliego, el qual tiene veinte pliegos, sin principios, ni tablas, que à dicho respeto monta ochenta maravedis, y à este precio mandaron se venda en papel. Y para que conste, doy la presente en Madrid à 26. de Agosto de 1655. años.

*Don Joseph de Arteaga  
y Cañizares,*

## B.

*Baxaua el gallardo Amete.* 347.

## C.

*Cante la fama mi nombre.* 1.

*Ciego eres amor, y no.* 59.

*Cruel llaman à Neron.* 93.

*Cantò de plano el Mulato.* 122.

*Caçuela yo te consuelo.* 124.

*Cansose ñarro el de Andujar,*  
*folio* 148.

*Cercado de Velleguines.* 149.

*Canten al passo que llora.* 168.

*Con sus trapos Inesilla.* 174.

*Confessò todas sus culpas.* 239.

*Como os vâ Iuan del Porti-*  
*llo.* 206.

*Con un menino del padre.* 398.

*Con mil hõras viue criuas.* 420.

*Contando estaua las cañas.* 433.

*Chitona ha sido mi lengua.* 441.

## D.

*Desde esta Sierra Morena.* 99.

*Dandose estaua Lucrecia.* 86.

*Descosido tiene el cuerpo.* 427.

*De.*

*Deseado he desde niño.* 469.

E.

*El Zurdillo de la Costa.* 127.

*Esse Pardillo jayan.* 132.

*Escuchenme las gallinas.* 119.

*En medio del jardin del mundo.* 158.

*Entre los sueltos cauallos.* 181.

*Escollo armado de yedra.* 197.

*En casa de las sardinas.* 127.

*En la desierta campaña.* 276.

*Entre los sueltos clugidos, folio* 284.

*El Serenissimo Infante.* 336.

*En la Villa de Antequera.* 344.

*Enjaulado està en Seuilla.* 349.

*Estauase la Aldeana.* 362.

*Escuchadme atentas cbulis, folio* 365.

*El acotado eurdillo.* 378.

*Embaracada me tiene.* 423.

F.

*Fulanito, citanito.* 455.

G.

Gouernando estàn el mundo,	
folio	117
Guardainfante era, y ya estoy,	
folio	256

H.

Helas, belas por do vienen.	337
Honrad el puerto de Tunez.	328

L.

Los Medicos con que miras,	
folio	44
La que que huuiere menester,	
folio	79
La Princesa de los Cielos.	200
La Chaues que hizo en Se- gouia	238

M.

Madres las que teneis hijas.	30
Mançanarès, Mançanares.	97
Marica a lauar su ropa.	99
Martes de Carnestolendas.	162
Mala la huuistes Franceses.	303
Mala la huuistes Franceses.	318
Man-	

*Mancebitos de la carda.* 405.

N.

*No quiero contar vitorias.* 265.

*Naturales, y estrangeros.* 315.

O.

*O que aspera sois mi madre.* 41.

*Oiganos de confession.* 101.

*Oid valerosos jaques.* 115.

*Oi ganchos de la ampa.* 119.

*Oyente si tu me ayudas.* 472.

P.

*Pariòme adrede mi madre.* 6.

*Pidiendole està dineros.* 91.

*Padres de la gerigonça.* 108.

*Passado lo referido.* 209.

*Por vn hijo de vezino.* 247.

Q.

*Quitandose està Medoro.* 39.

*Que preciosos son los dientes,*  
*folio* 106.

<i>Quando el amor me tenia.</i>	153.
<i>Quien a mi me cautiuò.</i>	193.

### R.

<i>Rojas aquel Andaluz.</i>	286.
<i>Rompiendo aculadas ondas.</i>	288.
<i>Reino de Aragon famoso.</i>	370.
<i>Rebiente el mismo demonio.</i>	375.

### S.

<i>Seluas, y bosques de Amor.</i>	75.
<i>Si entre Aragon, y Castilla.</i>	216.
<i>Santa Fè quan bien pareces.</i>	220.
<i>Suene la fama su trompa.</i>	241.
<i>Si las apeldò Marica.</i>	251.
<i>Suelten corridas velozes.</i>	319.
<i>Surcando el salado charco.</i>	332.
<i>Si quereis saber quien soy.</i>	354.
<i>Santo silencio professò.</i>	457.

### T.

<i>Tus dos ojos Mari Perez.</i>	29.
<i>Todo se lo muque el tiempo.</i>	46.
<i>Todo se sabe Lampuga.</i>	64.
<i>Tomando estaua sudores.</i>	89.
<i>Tremolando sus vanderas.</i>	187.
<i>Tres</i>	

*Tres Mulas de tres Doctores, fo-*  
*lio* 449.

V.

*Vi deue de auer tres dias.* 16.

*Vna picaca de estrado.* 19.

*Vn Licenciado Fregon.* 464.

Y.

*Yo el unico Cauallero.* 55.

*Yo con mis onze de oueja.* 62.

*Ya se parten de la Corte.* 178.

*Ya que las Christianas nuevas,*  
*folio* 271.

*Ya està guardado en la trena.*  
*folio* 399.

*Yo el menor padre de todos, fo-*  
*lio* 460.

Z.

*Zampucado en vn banasto.* 81.

*Assumpto à vn acotado.*

**A** Ganchofo el Tabernero,  
con docientos de contado  
le pagan, porque en efeto,  
lo contado lleva el Gato.

Danselos à letra vista,  
y los Alcaldes mandaron  
dè el recibo a las espaldas;  
con que seràn muy bien dados.

Y que a la oreja le canten  
toda su vida, y milagros,  
haziendo los passacalles  
del limiste golpeado.

Y que lleuasse el verdugo,  
por si se le cansa el braço,  
vna silla de costillas,  
à donde siente la mano.

Por de mal alma le juzgan,  
y se engañan, que el cuytado,  
siendo cura de su hermita  
facò tan buenos Christianos.

Fue desnudo, que es verguēça,  
y en el camino le han dado  
vn jubon, que por las sisas,  
diz que le viene muy ancho.

En cueros le lleuan, porque

no se apartasse del trato,  
y hasta las correas dizen,  
que del cuero las sacaron.

Los huesños lleva molidos  
con tanto andar a cauallo,  
que sin ser hombre mayor  
se siente yà muy cascado.

Todo lo lleva en paciencia,  
que de sus muchos trabajos,  
primero estuuò curtido,  
que pudiese ser çurrado.

Ultimamente le dieron,  
por verle tan mal parado  
vna galeria, donde  
le çurren con mucho espacio.

*Otro à vn ahorcado*

**Y**A faliò libre el Corito,  
y por su culpa le mandan,  
que pues fue causa de insultos,  
dexe pendiente la causa.

Priessa le dãn los Alcaldes,  
que quieren que à tomar vaya,  
porque le han dado vna ropa,  
la possession de la Plaça.

Dizen, que de aqui adelante  
tendrã vna vida arrastrada;

y à quien se lo dize pone  
de vn sentenciado la cara.

Siempre lo que arrastra hõra,  
y afsi dello no se agraua,  
que el mismo cargo han tenido  
personas muy estiradas.

Siente el ver, q̃ en solo vn Credo  
le han de dexar de la galla,  
y como ve que le aprietan,  
estaua que se ahorcaua:

De qualquiera passagero  
la maleta mas hinchada,  
de auer estado en sus manos,  
quedaua siempre muy vana.

A los que dexaua en albis,  
si algunos le replicauan,  
les solia dar vn tanto,  
y lo demas se lleuaua.

Leiales la cartilla,  
siendo puntero la espada,  
y aunque juntaua bien partes,  
mucho mejor salteaua.

Diõle enfin, saluo el lugar,  
vn ahogo de garganta,  
y murió como vn Apostol.  
que tuuo rubias las barbas.

*Censura costumbres, y las propiedades de algunas Naciones.*

ROMANCE.

**C**ansado estoy de la Corte,  
que tiene en breue confin  
buen cielo, malas ausencias,  
poco amor, mucho Alguazil.

Ahito me tiene España,  
Prouincia si antes feliz,  
oy tan trocada, que trages  
cuyda, y oluida la lid.

No quiero ver ciertos Godos,  
muy puestos à concebir,  
que trampeando la barba,  
la desmienten con barniz.

Donzellas, que en vn instante  
hilaràn a su candil  
con su uso, y su costumbre  
el Cerro de Potosi.

Casadas, que en la partida  
del marido becerril,  
a los Partos, y a los Medos  
cubren con el faldellin.

Maridito Melecina,  
que con ingenio sutil,  
se retira, quando quiere

chupar humor para si.

Contra bolsa remontada  
ver de vn tintero ciuil,  
salir la bolateria  
de tanta pluma nebli.

Vn Abogado, que quiere  
por barbado corregir;  
con mas zalea, que leyes,  
menos textos, que nariz.

Muy cordon, y muy rosario  
vn Ropero Malgesi;  
Tercero, que por vn quarto  
sera segundo Cain.

Vna niña concebida  
en original pedir,  
para quien muere gusano,  
para quien viue arestin.

Vn obligado de azeyte,  
que antaño fue bolatin,  
y ya Regidor lechuça,  
se llama don Belianis.

Ver al Doctor Parce mihi,  
pestilencia de Ormesi,  
fabricando calaueras  
à puro Sen, y Pugin.

Al resuello de la carcel,  
al baho del perseguir,

hèchio siempre Iuan de Espera,  
no en Dios, sino en corchapin.

No quiero ver la viuda  
entre Quaresina, y mongil,  
hazer las tocas manteles,  
y el plato de su viuir.

Vna vieja sempiterna,  
calauera carmesi,  
con mas nietos, que cabellos,  
orejon dado matiz.

Ver arremedar priuanças  
vn hablador, y vn malsin,  
encaxando el Despachamos,  
y vn poco de Arostegui.

Mas laná huuiera en Segouia,  
si desquilara Madrid  
los peños, y pantorrillas  
de galan tanto arlequin.

Con la barriga a la boca,  
anda en días de parir;  
y sus tripas de pelota,  
todo jubon varonil.

Vn Ginouès à cauallo,  
quien le ha de poder sufrir,  
mas guarisimo, que ginete,  
aunque lleue borcegui?

Harto de ser Castellano,

des-

desde el dia en que naci;  
quisiera ser otra cosa,  
por remudar de País.

Sino miràra adelante,  
ya me hiziera Florentin,  
que el tener sangrè en el ojo,  
es calidad de por si.

Fuera Aleman, ò Tudescò:  
mas de que puede seruir?  
que ya los brindis de Tajo  
no le deuen nada al Rin.

Sed à sed los Españoles  
aguardarèmos al Cid,  
que à pie bebemos a Toro,  
y à cauallo à San Marrin.

Ser Inglès, no añade nada  
a nuestro ciego viuir,  
que la fe de las mugeres,  
es ya Lutero, y Caluin.

Franceses son por la vida  
mis huesos de Anton Martin,  
mas mi flor es la del berro,  
antes que la flor de Lis.

Todo oy ministro es Turquia  
en el Español Zenit,  
donde el Zancarron se adora,  
y tiene Templo, y Atril.

!A tener alma melosa,  
fuera Portuguès Machin,  
por hartarme de bayeta,  
y para dar que reir.

Mas no quiero llorar muerto  
al Rey valiente, y infeliz,  
que de guitarra en guitarra  
quiso llegar al Sophi.

Pero ya estoy antojado  
de irme à Galicia à viuir,  
por emplear en Lugares  
catorze marauedis.

Tierra donde el Sol influye  
esportillos, y mandil;  
à todo ventero moças,  
!A yos a todo rozin.

En donde quatro vassallos  
valen vn marauedi,  
y es ajuar de Titulado  
Sardesco, choça, y mastin.

En donde, como el tozino,  
anda el hidalgo en pernil;  
ellos cargados de barba,  
ellas tomadas de orin.

Region copiosa de pueblos,  
pues en medio celemín  
parten terminos vn grajo,

dos señores; y vna vid.

Tierra, donde las donzellas  
llaman hígado al rubi,  
y andan hechas San Antones  
con su fuego, y su gorriñ.

En donde las regaladas  
lleuan su cuerpo gentil  
en talegos, como quartos,  
huyendo del Caniqui.

Muy goticas de facciones,  
y de pelo muy espin;  
virginidades Monteses  
aman a lo Iauali.

Pero como fuere sea,  
pues Santiago quedò allí,  
no deue de ser Galicia  
de todo punto ruin.

Ribadabia, mi garganta  
la tengo ofrecida à ti,  
por el San Blas de sus secas,  
sin humedades del Sil.

Si à mal me lo tienen todos,  
y bien, que se me dà a mi?  
quien antes quiere ser chinche  
alto a no dexar dormir.

*Bexamen, que dà el Raton al  
Caracol.*

ROMANCE.

**R**iendo se està el Raton,  
en el vmbreal de su cueua,  
del Caracol ganapan,  
que và con su casa acuestas.

Y viendo, como arrastrando  
por su corcoua la lleua,  
muy Camello de poquito,  
le dixo desta manera.

Dime, Cornudo, vezino  
de vn cuerno, en q̄ tu te hospedas,  
que callo de pie traçò  
vna alcoba tan estrecha?

Tu viues emparedado,  
sin castigo, ò penitencia;  
y hecho chirrion de tu casa,  
la mudas, y la trasiegas.

Vestirse de vn edificio,  
inuencion de fastre es nueva;  
tu albañil engerto en fastre,  
te vistes, y te aposentas.

El viuir vn nouanillo,  
es de podre, y de materia:

y nunca salir de casa,  
de persona muy enferma.

Berruga andante pareces,  
que ha producido la tierra;  
muypreciado, de que todo  
solo tu vn Palacio llenas.

Si te viniessè algun huesped,  
que aposento le aparejas;  
tu, que en la mano de vn gato  
por no admitirle, te encierras?

Yo te llevarè à la Corte,  
en donde no te defienda  
de tercera parte, ò huesped,  
tu casilla tan estrecha.

No te fuera mas descanso  
andarte por estas seluas,  
y en estos agugerillos  
tener tu cama, y tu mesa?

Riendose estàn de ti  
los lagartos en las peñas,  
los paxaros en los nidos,  
las ranas en las azequias.

Esta casa es tu mortaja:  
de buena cosa te precias,  
pues viues en ataud,  
donde es forçoso que mueras.

De vna fabrica presumes,

que Vitruuio no la entienda;  
y si vale vn caracol,  
en dos ninguno la aprecia.

Y citar puedo à Vitruuio,  
porque soy Raton de letras,  
que en casa de vn Architecto  
comi à Viñola vna nesga.

Sacar los cuernos al Sol,  
ningun marido lo aprueua,  
aunque dellos coma; y tu  
muy en ayunas los muestras.

Diràs, que me caça el gato,  
con todas estas arengas,  
y a ti no te echan la vna  
los Viernes, y las Quaresmas?

No te guisan, y te comen  
entre abadejo, y lentejas?  
y aì, despues de estar guisado  
alfiler que no te prenda?

Pero de Matraca baste,  
que yo espero gran respuesta;  
y aunque soy mas Cortesano,  
me he de correr mas apriesa.

### O T R O.

**M**I marido aunq̃ es chiquito,  
al mayor de otra muger

le lleua, del pelo arriba,  
dos dedos puestos en pie.

No dize esta boca es mia,  
fino al tiempo del comer;  
sin saber de donde viene,  
todo se sabe muy bien.

Si por algunas visiones  
se me enoja alguna vez,  
echome yo con la carga,  
metese en baraja el.

De mis hijos solamente  
padre de gaxnate es,  
yo los paro, y el los traga  
por suyos de tres en tres.

Si he menester el vestido,  
su testa es el mercader;  
pues dexa, que me le hagan,  
sin hazer que me le den.

Si esto me morimura alguna  
moçuela Matusalen,  
juzgue mi tiempo presente  
por el tiempo, que ella fue.

Y si a mi marido algunos  
maridissimos de bien,  
yò sè, que al Sol han de hallarse  
Caracoles mas de seis.



# ROMANCES

## VARIOS

**C**Ante la fama mi nombre,  
 desde Levante a Poniente,  
 Marte me Luante estatua  
 allà en su esfera luziente.

Las hembras de los cercados  
 de Laurel ciñen mis sienes,  
 amilanense los brauos,  
 y los temerones tiemblen.

Soy Pedro Talaberon,  
 no es nada, escuchen vstede,  
 el de la vida penosa,  
 broquelero de la muerte.

Payan el de Vtrera calle,  
 de Vinoso no se acuerden,  
 Sornauiron el de Ossuna,  
 a buenas noches se quede.

No cantè Diego de Camas,  
 ni garle Escamilla el fuerte,  
 Pedro de Alanís se estè  
 en su heria, y pendon verde.

El Zayno de San Torcaz,

*Romances Varios.*

el Rufiano Palomeque,  
el Mulato Abocanado,  
Benito el de San Clemente.

Olmedo el de Calatraua,  
y esse Francisco Lamuerte,  
que en mi competencia han sido  
(si por Dios) medio mugeres.

Quando en la flor de mis años  
tuue apenas diez, y siete,  
era yo affombro de muchos,  
y el espanto de la muerte.

Era el auate que voy  
de malfines, y corchetes,  
librenos Dios de Escriuanos,  
y del coco de los Iuezes.

De Granada patria mia,  
aurà sali algunos meses,  
trauefurás fueron causa,  
no las dirè por ser leues.

No dirè que di de palos  
a vn picaro mequetrefe,  
ni que açotè a la Escalanta,  
ni que estatè yo a la Perez.

Ni que la hoja he medido  
en campaña muchas vezes;  
porque es cosa que lo haze  
vnadu eña, si se ofrece.

Vn Corchete matè en Murcia  
en Madrid otro Corchete,  
perdonelos Dios, si es  
que Dios perdona esta gente.

Dentro el Germano Cabildo,  
este que traygo machete,  
en vn jaque jubilado  
le mojè dos, ò tres vezes.

Al verdugo de Antequera  
le di vn piquete de suerte,  
que se le salio a passear  
el alma por el piquete.

Vn oficial de la pluma,  
a mi camarada vende,  
le achacò, y no fue verdad,  
que desabrigò a vn pobrete.

Por esto a mi camarada  
le sacaron a las nueue,  
puesto al ayre el cordouan,  
hecho vn facistol ginete.

Estafermo a los rigores  
de vn desalmado retenque,  
que con vez de Papa le hizo  
Cardenal dozientas vezes.

Di por esto vn vergantin  
aquel animado fuelle  
con treze remos por banda,

4 *Romances Varios.*

que le dieron puntos treze.

Fuime a Cordoua, y en ella  
lo passaua alegremente  
contento; porque queria  
bien a vna muger corriente.

Que era yo muy bobo entōces  
que era yo barbiponiente,  
y como dizen tenia  
casi en los labios la leche.

Aqui que nadie nos oye,  
sobre juzgar vna suerte,  
debaxo de vna vandera  
a vn alentado Alfercz.

Vñas abaxo, y de puño  
le di estocada tan fuerte,  
que le escusè al hombre honrado  
de Dotor, cama, y azeytes.

Puse pies en poluorosa,  
y del peligro afufeme,  
dexando mi hembra a cargo  
de vn temeron mata siete.

Di en Seuilla vn coscorron  
a vn Alguazil de los veinte,  
tan quedo por ser justicia,  
que no dixo, aqui me duele.

Por aquesta niñeria,  
que es poco mas que juguete,

En el ataud de los viuos  
me embanastò el Assistente.

Y a penas me çampuçaron  
en el infernal albergue,  
quando vna mandria llegò,  
y me pidiò la patente.

Para vna arroba de vino,  
dixo el crudo que le diesse,  
y para poder tomar  
por la boca algo caliente.

Torcime el vigote yzquierdo  
mirèle, y amostazème,  
alcè la cerra, y le di  
en la cara tal puñete.

Que dos dientes, y vn colmillo  
se los encaxè en el vientre,  
Acudiò el Alcayde al bramo,  
y auezindòme al retrete.

Donde los brauos asisten,  
y siendo alli Presidente,  
noche de Nauidad hize  
la que fue noche de vn Viernes.

Libertè todos los presos,  
minando quatro paredes,  
tomè las de Villadiego,  
afufelos, y afufeme.

Fuime a Napoles, y en ella

6      *Romances Varios.*  
gracias a Dios viuo alegre  
con Iuan Maria, a quien  
comunico mis plazerres.

Dios me la guarde mil años,  
fobre setenta que tiene,  
y nos libre de soplones,  
y ayude a vueffas mercedes.

O. T. R. O.

**P**ariòme adrede mi madre,  
ojala no me pariera,  
que estaua quando me hizo  
de gorja naturaleza.

Dos marauedis de Luna  
alumbrauan a la tierra,  
que por ser yo el que nacia,  
no quiso que vn quarto fuera.

Naci tardé, porque el Sol  
tuuio de verme verguença,  
en vna noche templada,  
entre clara, y entre yema.

Vn Miercoles con vn Martes  
tuuieron grande rebuelta,  
fobre no querer ninguno  
que en sus terminos naciera.

Naci debaxo de Libra,  
tan inclinado a las pefas,  
que todo mi amor le fundo

en las madres vendederas.

Diome el Leon su quartana,  
diome el Escorpion su lengua,  
Virgo el deseo de hallarle,  
y el Carnero su paciencia.

Murieron luego mis padres,  
Dios en el cielo los tenga,  
porque no bueluan acá,  
que temo mucho que bueluan.

Dexaronme desta vez  
con tal suerte los Planetas,  
que pude seruir de tinta,  
segun ha sido de negra.

Y es tanta mi desventura,  
que no ay cosa mala, ò buena,  
que aunque la piense de tajo  
al reués no me suceda.

De esteriles soy remedio,  
pues con mandarme su hazienda  
les darà el cielo mil hijos  
solo por quitarme herencias.

Comò a imagen de milagros  
me facan por las aldeas,  
si quieren Sol abrigado,  
y desnudo, porque llueua.

Y para que vean los cielos,  
faquenme a mi a la verguença,

8. *Romances Varios.*

y para que cieguen todos,  
ponganme en coche, ò litera.

Quando alguno me combida,  
no es a comer, ni es a fiestas,  
fino algun Missacantano  
por solo hazerme que ofrezca.

De noche soy parecido  
a todos quantos esperan  
para molellos a palos,  
y assi, inocente me pegan.

Aguarda hasta que yo passe  
si ha de caerse vna texa,  
aciertanme las pedradas,  
las curas solo me yerran.

Si a alguno pido prestado,  
me responde tan a secas,  
que en vez de prestarme a mi,  
me haze prestar paciencia.

No ay necio que no me hable,  
ni vieja que no me quieta,  
ni pobre que no me pida,  
ni rico que no me ofenda.

No ay camino que no yerre,  
ni juego donde no pierda,  
ni amigo que no me engañe,  
ni enemigo que no tenga.

Agua me falta en la mar,

y la

Y la hallo en las tabernas,  
que en mi contentos, y vino,  
son aguados donde quiera.

Dexo de tomar oficio,  
porque sè por cosa cierta,  
que en siendo yo calcetero,  
andaràn todos en piernas.

Si estudiara medicina  
profesando alguna ciencia,  
porque no curara yo,  
no huuiera persona enferma?

Quise casarme estotro año  
por sossegar mi conciencia,  
y dauanne vn dote al diablo  
con vna muger muy fea.

Si intentara ser Dios Pan,  
por comer de mi cabeça,  
segun soy de desgraciado  
diera mi muger en buena.

Siempre fue mi vezindad  
mal casados que vozean,  
çapateros que madrugan,  
herrereros que me desvelan.

Si yo camino con fieltro,  
se abraza en fuego la tierra,  
y en llevando guardasol,  
està ya de Dios que llueua.

Si hablo a alguna muger,  
y la digo mil ternezas,  
ò me pide, ò me despide,  
que en mi es vna cosa mesma.

En mi lo picado es roto,  
ahorro qualquier limpieza,  
qualquiera bostezo es hambre,  
qualquiera color verguença.

Fuera vn Abito en mispechos  
remiendo sin resistencia,  
y peor que besamános  
en mi qualquiera Encomienda.

Para que no estèn en casa  
los que nunca salen fuera,  
buscarlos yo solo basta,  
para que no estèn en ella.

Si alguno quiere morir se  
sin ponçoña, ò pestilencia,  
proponga hazerme algun bien,  
y no viuirà hora, y media.

Y a tanto vino a llegar  
la inclemencia de mi estrella,  
que me inclinò que adorasse  
con mi humildad tu soberuia.

Bien se que apenas soy algo,  
y que de puro discreta,  
viendome con tantas faltas,

que

que estoy preñado sospechas.

A questo Fabio cantaua  
a los balcones, y rejas  
de Aminta, que de olvidar  
le han dicho que no se acuerda.

O T R O.

Gouernando están el mundo,  
Gilagados con queso añejo  
en la taberna del toro  
tres Gauachos, y vn Gallego.

Mojadas tienen las voces,  
los labios tienen de hierro,  
y por ser hechos de yesca,  
tienen los gznates secos.

Pierres sentado en harpon  
el vino estaua meciendo,  
que en vn sudor remostado  
se cierce por el cabello.

Hecho verga de vallesta,  
retortijado el pescueço,  
Iaques, medio desmayado  
a vomito estaua pueito.

Roque los puños cerrados,  
mas entero, y mas atento,  
suspirando saca el ayre,  
por no auinagrar el cuero.

Maroto buen Español,

hecho faja el ferreruelo,  
 bueltos lagrimas los brindis,  
 y bebido el ojo izquierdo.

Con palabras rociadas,  
 y con el tono algo crespo,  
 despues que toda la calle  
 sahumo con vn regueldo:

Dixo, mirando a los tres  
 con vinofo sentimiento:  
 en que ha de parar el mundo?  
 que fin tendran estos tiempos?

Lo q̄ oy es racion de vn paje,  
 de vn Capitan era sueldo,  
 quando eran los hombres mas,  
 y auian menester menos.

Quatro mil marauedis  
 que le dan a vn escudero,  
 era dadiua de vn Rey,  
 para rico casamiento.

Apreciauafe el ajuar  
 que a Ximena Gomez dieron  
 en menos que agora cuesta  
 remendar vnos griguescos.

Andaua entonces el Cid,  
 mas galan que Gerineldos,  
 con botarga colorada  
 en figura de pimiento.

Y oy si alguno ha de vestirse,  
le desnudan dos primero,  
el mercader de quien compra,  
y el sastre que ha de hazerlo.

Ya no gastan los vestidos  
las personas con traerlos,  
que el inuentor de otro trage,  
haze lo flamante viejo.

Sin duda inuentò las calças,  
algun diablo del infierno,  
pues vn Christiano atacado,  
ya no queda de prouecho.

Que es ver tantas cuchilladas  
agora en vn Cauallero,  
tanta pendencia en las calças,  
y tanta paz en el dueño.

Todo se ha trocado ya,  
todo al reues està buelto,  
las mugeres son soldados,  
y los hombres son donzellos.

Los moços traen cadenitas,  
las niñas toman azero,  
que de las antiguas armas  
solo conseruan los Petos.

De arrepentidos de barbã  
ay infinitos Conuentos,  
donde se bueluen lampiños

por gracia de los Barberos.

No ay barbacana ninguna,  
porque aun los castillos pienso  
que han teñido ya las fuyas  
a persuasion de los viejos.

Pues quien çufrirá elléguage,  
la soberuia, y los enredos  
de vna muger pretendida  
destas que se dan al peso.

Han hecho mercaderia  
sus personas, y sus cuerpos,  
introduziendo por ley,  
que reciban, y que demos.

Que si pecamos los dos,  
yo solo pague al momento,  
y que solo para mi  
sea interessable el infierno.

Que a la muger no la cueste  
el condenarse vn cabello,  
y que por llevarme el diablo  
me lleue lo que no tengo?

Viue Dios, que no es razon,  
y que es muy ruinniente hecho,  
y se lo dirè al demonio  
si me topa, y si le encuentro.

Si yo reynara ocho dias,  
pusiera en todo remedio,

y an-

Y anduuieran tras nosotros,  
y nos dixeran requiebros.

Yo conocí los maridos  
gouernandose ellos mesmos,  
sin substitutos, ni Alcaydes,  
sin comisiones, ni enredos,

Y agora los mas maridos  
(nadie bastará a entenderlo)  
tienen por Lugarteniente  
la mitad de todo vn pueblo.

No se les daua de antes  
por comisiones vn cuerno,  
y agora por comisiones  
se les dà mas de quinientos.

Solian vsarse donzellas,  
cuentanlo assi mis abuelos,  
deuieronse de gastar,  
por ser muy pocas, muy presto.

Bien ayan los Hermitaños,  
que viuen por estos cerros,  
que si son buenos, se saluan,  
y sino los quemán presto.

Y no vosotros lacayos  
de tres Hidalgos hambrientos,  
Alguaziles de vnas ancas,  
con la vará, y el cabestro.

Y yo que en diez, y seis años

que

que tengo de despenfero,  
 aun no he podido ser Judas,  
 y vender a mi Maestro.

En esto Pierres, que estaua  
 con marena en el asiento  
 dormido, cayò de hozicos,  
 y deuoto besò el suelo.

Taques desembaraçado  
 el estomago, y el pecho,  
 dando mil tiernos abraços  
 a vn banco, y a vn paramento.

Siruiéronle de orinales,  
 al buen Roque sus griguescos,  
 que no se hallò bien el vino,  
 y assi se saliò tan presto.

Maroto que viò el estrago,  
 y el auditorio de cestos,  
 bostezando con temblores,  
 dio con su vino en el sueño.

O T R O.

**V**I deue de auer tres dias  
 en las gradas de San Pedro  
 vna tenebrosa boda,  
 porque era toda de negros.

Parecia el matrimonio  
 concertado en el infierno,  
 negro esposo, y negra esposa,

y ne

y negro acompañamiento.

Sospecho yo que acostados  
parecerian sus cuerpos  
junto el vno con el otro,  
algodones, y tintero.

Hundiafe de estornudos  
la calle por do boluieron,  
que vna boda senrejante  
haze dar mas que vn pimiento.

Iban los dos de las manos,  
como pudieran dos cuervos,  
otros dizen como grajos,  
y ellos a gragina olieron.

Con humos van de vengarse,  
(que siēpre van de humos llenos)  
de los que por afrentarlos  
hazen los labios traferos.

Iba afeytada la nouia  
todo el tapetado gesto,  
con hollin, y con carbon,  
gelumbraua como vn cuervo.

Tan pobres son, que vna bláca  
no se hallaua en todos ellos,  
y por tener vn cornado  
casaron este moreno.

Llegaron al negro patio,  
donde está el negro aposento,

a don-

a donde la negra boda,  
ha de tener negro efeto.

Era vna caualleriza,  
y estauan todos inquietos,  
que los abrasauan pulgas  
por perrengues, y por perros.

A la mesa se sentaron,  
a donde les fueron puestos  
negros manteles, y platos,  
negro manjar, y sustento.

Echòles la vendicion  
vn negro ventidofeno,  
con vn rostro de azabache,  
y manos de terciopelo.

Dieronles el vino tinto,  
pan entre mulato, y prieto,  
carbonada huuo, por ser  
tizones los que comieron.

Huuo getas en la mesa  
en las bocas de los dueños,  
y hongos, por ser la boda  
de hongos, segun sospecho.

Truxeron muchas morcillas,  
y huuo algunos, que de miedo  
no las comieron, pensando  
se comian a si mesmos.

Qual por morder del mōdōgo

se ataraçaua algun dedo,  
pues solo diferenciauau  
en la vña, a lo que pienso.

Mas quando llegò el tozino,  
huuo grandes sentimientos,  
y pringados con pringadas  
vn rato se enternecieron.

Acabaron de comer,  
y entrò vn ministro Guineo,  
para darles agua manos  
con vn coco, y vn caldero.

Por toalla truxo al ombro  
las bayetas de vn entierro;  
labaronse, y quedò el agua  
para ensuciar todo vn Reyno.

Negros dellos se sentaron  
sobre vnos negros assientos,  
y en voces negras cantaron  
tambien denegridos versos.

### O T R O.

**V**Na picaça de estrado,  
entre muger, y serpiente,  
pantasma de las donzellas,  
y gomia de los villetes.

Tumba viua de vna sala,  
mortaja que se entremete,  
embeleco tinto, y blanco,

que

que rebienta quien le bebe.

Vna de aquestas que enuiua  
y en vn animal se bueluen,  
que no es carne, ni pescado,  
Dueña en buen hora se miente.

Viendo cozer en suspiros  
dos reñas, y vnas paredes,  
con su lengua de escorpion,  
esto le dixo a vn pobrete.

Bien parecen los suspiros  
en hombre que se arrepiente,  
guarde ellas lagrimas hijo  
para quando se confiesse.

Toda plegaria es parola,  
y language diferente,  
el Romance sin dineros,  
es lengua que no se entiende.

Ser gentilhóbre vn Christiano,  
nada vale, y bien parece;  
la moneda es pantorrillas,  
ojos, cabellos, y dientes.

Dar musicas, es quitar  
el sueño a la que ya duerme,  
que los tonos, y las coplas,  
no ay platero que las pese.

Pendencias, y cuchilladas,  
no son raizes, ni muebles,

pues

ues a la justicia sola  
alen dinero las muertes.

Passear, es exercicio,  
no da diua, ni presente;  
el que lo haze a menudo,  
nas que negocia, digiere.

Promesa, es cosa de niños,  
y moneda de inocentes,  
que la malicia de agora,  
o que no palpa no quiere.

El pobre no aguarde a irse,  
para dezir que està ausente,  
que en ninguna parte està  
el que dinero no tiene.

Quien no tiene, ya se fue;  
quien no dà, se desaparece,  
inuisible es quien no gasta,  
pues ninguna puede verle.

El rico està en toda parte,  
siempre a proposito viene,  
no ay cosa que se le esconda,  
no ay puerta que se le cierre.

Donzella cuentan que fui,  
el Señor sabe si mienten,  
quien me hizo dueña no supe,  
y pagaronmelo siete.

Por yengarme de vn vezino,

me casè con èl adrede,  
 hasta que enterrè vna mina  
 de tinteros en su frente.

Fue Dios seruido despues;  
 de que yo me conuirtiesse  
 en sauandixa tocada,  
 en vn lechuço de requiem.

Passadiço soy de cuerpos,  
 que se pagan, y se venden,  
 enflautadora de hombres,  
 y engarçadora de gentes.

Lo que me pagan informo,  
 hijo, el Señor os remedie,  
 que amante pobre, y desnudo,  
 solo dà lastima verle.

El que llora sus pecados,  
 premio en otro mundo espere,  
 que lagrimas en Madrid,  
 mojan; pero no merecen.

Dnrnuncio està mi señora,  
 y no aurà quien la despierte,  
 que los pobres dan modorra,  
 y es sueño quantopretenden.

El mendigo que la oyò  
 el razonamiento aleue,  
 hambriento, y desesperado,  
 la dixo de aquesta fuerte.

Descomulgado auéchucho:  
 Cain de tantos Abeles;  
 mula de alquiler con manto,  
 niñe recueftido en sierpe.

Bien sè yo que contra ti,  
 por fer entre sombra, y duende,  
 no valen fino conjuros  
 el Missal, y de los Prestes.

Yo traerè quien destas cosas  
 con Cruz, éstola, y asperges,  
 que como los demonios  
 a dueña legion que tienen.

## O T R O.

**A** La sombra de vnos pinos,  
 que son vigas en el techo,  
 que cansado de arboledas,  
 solo a esta sombra me fiento.

A la orilla de mi cama,  
 que por estar por en medio  
 bien deshecha, y mal mullida,  
 a las orillas me acuesto.

Deuanando en vna manta  
 este miserable cuerpo,  
 que hasta la muerte no espera  
 verse en sabana de lienço.

Muerto de sed el candil,  
 porque lechuza se ha buelto

mi ropilla, y se ha bebido  
todo el azeite de el pueblo.

Yo entre mi en conuersacion,  
despabilado de el sueño,  
conmigo assi razonaua,  
mal vestido, y bien hambriento.

Que es esto Don Peranton?  
que parecerà a los Reynos,  
que vn Tomajon no se halle  
en tanto recibimiento?

No lo dexo yo por calças,  
que sobradas calças tengo,  
entre las que me han echado  
mercaderes, y tenderos.

La gorra, yo me lo soy,  
y en mis tripas me la lleuó;  
porque a comer, y cenar,  
jamàs he sido sombrero.

Mientras tuuiere gaxnate,  
no me puede faltar cuello  
con la gana del comer,  
mas que con el molde abierto.

Sortija yo no la gaxto,  
y viue Dios que la tiemblo,  
desde que me hizo marido,  
empeçando por los dedos.

Mi gente, yo me la crió,

y con

y conmigo me la lleuo,  
con mi vestido se visten,  
mi jubon es su tinelo.

Faltaronne mis embustes  
este año al mejor tiempo,  
que nada falta en la Corte,  
al venturoso en enredos.

Todos a las bodas van,  
yo solo en la cama quedo,  
enfermo de mal de ropa,  
peligrosissimo enfermo.

Poca necesidad tienen  
del escuderage en cerro  
tantos Grandes, y Señores,  
tanta gala, y tanto precio.

Tesoros vertió en los campos,  
Indias derramò en los Pueblos,  
el que del honor de España  
tomò a cargo el desempeño.

No quiero nombrar a nadie,  
que aurà quejas al momento,  
sobre si nombrè vno solo,  
ò tres jntos en vn verso.

O que de panças al trote,  
que han sido mis compañeros!  
en bordado, y guarniciones  
lleuan a Vizcaya hierro.

Cargados de falsedades  
parecen otros procesos,  
ay ciclanes de lacayos,  
ay quien lleue paje, y medio.

Ay quien ha dado librea  
de meriendas, y de almuerços,  
y bordado con sus tripas  
el ya pagado adereço.

Iuntando para diez años  
ayunos Don Gerineldos,  
se viste de fiadores,  
que ya vienen por su cuerpo.

De pajes, y de lacayos  
se han comido muchos necios,  
y hermitaños, harán juntos  
penitencia por los cerros.

No sacaron de sus damas  
colores, a lo que pienso,  
que las de lo más varato  
las fauorecidas fueron.

O Princesa generosa,  
tu que para los Gallegos,  
no solo vienes de Francia;  
pero caída del Cielo.

Por ti muslaço Corito  
se ha embaynado en terciopelo,  
y relucen los sopones

con

con oro de candeleros.

Tanto bergante atacado,  
tanto briuon con baquero,  
solo yo Don Per-Anton  
deseimbaynado me veo!

No tengo casa ninguna,  
que la hambre segun pienso,  
me saca de mis casillas,  
y por esso no la tengo.

De desechar los vestidos,  
passo gran señora el tiempo,  
ya el calçon desecha al hombre,  
y no el hombre los griguescos.

Los sombreros, y ropillas,  
se han ingerido en los miembros  
de por vida son las capas,  
y las camisas pellejo.

Pues viue Dios Lis de oro,  
Que aunque desnudo, me alegró  
entre las fraçadas, mas,  
que entre los bordados ellos.

Deui mucho a vuestro padre,  
y aunque soy pobre en extremo,  
le lleuè de España a Francia,  
lamparones mas de ciento.

A que me tocasse fui,  
como si fuera instrumento,

y fue para mi garganta,  
San Blas con sus cinco dedos.

Dizenme, que por honrar  
de España los cabos negros,  
con lisonjera hermosura  
venis Española Venus.

Ha me parecido bien,  
por la fe de Cauallero,  
pues pagais lo que os adula,  
de nuestra Reyna el caballo.

Vna Española Francesa  
a Francia dimos, y en trueco  
vna Francesa Española  
en pago nos auéis bueito.

Mucho le embidian los años,  
Princesa, al Principe nuestro,  
pues le detienen vna hora  
tan dichoso casamiento.

Si se parece su Alteza  
a su padre, y a su abuelo,  
mas Principes que Coronas  
tendreis, siendo el mundo vuestro.

Plegue a Dios q̄ vuestras flores  
tantas paran del mancebo,  
que Palacio sea jardin,  
y toda Castilla huerto.

Que ya entonces para mi

Aurà auido vn ferreruelo,  
y aunque en calç. y en jubón  
vaya, tengo de ir a veros.

## O T R O.

**T**Vs dos ojos Mari Perez  
de puros dormidos roncán,  
y duermen tanto, que sueñan  
que es gracia lo que es modorra.

Desdichadas de tus niñas,  
que nacieron para Monjas,  
y a escura red de pestañas,  
por locutorio se asloman.

Si tu lo hazes adrede,  
perdoname, que eres tonta  
en tener siempre acostados  
tus ojos con tanta ropa.

Abahada vista tienes,  
buena gracia para sopas;  
abrigado miras hija,  
por dos calabozos lloras.

Despertad que ya es hora,  
y diràn; ojos, que dormis la çorra

Los ojos hazes resquicios,  
y con vna vista hurona  
azechas brujuleando  
eñas niñas, ò eñas mocas.

Mirar con siete durmientes,

no se yo para que importa,  
fino es que para Lirones,  
desde agora los impongas.

Ojuelos açurronados,  
en lugar de mirar cocan,  
dos limbos tienes por ojos,  
niñas sin luz, y sin gloria.

Oy el sueño, y la soltura  
os he dicho sin lisonja,  
que a vosotros toca el sueño,  
y a mí la soltura toca.

Despertad, que ya es hora,  
y diràn, ojos q̄ dormis la çorra.

O T R O.

**M**Adres las que teneis hijas,  
Masi Dios las de ventura,  
que no se las deis a caluos,  
fino a gente de pelusa.

Escarmentad en mi todas,  
que me casaron a çurdas  
con vn capon de cabeça,  
desbarbado hasta la nuca.

Antes que caluicafadas,  
es mejor verlas difuntas,  
que vn lampiño de mollera,  
es vna vegiga lucia.

Pues que si cincha la calua

con

con las melenas que añuda,  
descubrirà con el viento  
de trecho à trecho pechuigas.

Ay caluas Sacerdotales,  
y destas caluas ay muchas,  
que en figura de coronas  
bueluen los maridos Curas.

Caluas Geronimas ay,  
como las fillas de Rua,  
cerco delgado, y redondo,  
lo demas plaça, y tonsura.

Ay caluas asentaderas,  
y auian los que la vfan  
de traerlas con griguescos,  
por topar cosa tan sucia.

Caluillas ay vergonçantes,  
como descalabraduras,  
y llamamoslas caluarios  
a las montosas, y agudas.

Ay caluatruenos tambien,  
donde està la barahunda  
de ruidos, y de laçadas,  
de trenças, y de costuras.

Ay caluas de mapa mundi,  
que con mil lineas se cruzan,  
con Zonas, y paralelos  
de carreras que las sulcan.

Ay aprendizes de caluos,  
que el cabello le rebujan,  
y por tapar el melon,  
representan vna furia.

Yo he visto vna calua rasa,  
que dandola el Sol relumbra,  
calauera de espejuelo,  
vidriado de las tumbas.

Marido de pie de Cruz,  
con vna muchacha rubia,  
que engendrarà si se casa,  
fino vn razimo de Iudas?

En esto huyendo de vn caluo,  
entrò vna moça de Asturias,  
de las que dizen que olvidan  
los cogotes en la cuna.

Y a voces desesperadas,  
maldiziendo su ventura,  
dixo de aquesta manera  
cariharta, y cegijunta:

Caluos van los hõbres madri,  
caluos van.

mas ellos cabellaràn.

Quien ay que pueda creello,  
que aya por naturaleza  
hereticos de cabeça,  
caluinistas de cabello.

Los que se atreuen a serlo,  
a que no se atreueràn:  
caluos van los hombres, madre,  
caluos van.  
mas ellos cabellaràn.

Quando huuo Españoles finos  
menos dulces, y mas crudos,  
eran los hombres lanudos,  
ya son como perros Chinos.

Zamorro fue Montefinos,  
el Cid, Bernardo, y Roldàn:  
caluos van los hombres madre,  
caluos van.  
mas ellos cabellaràn.

Si los hombres los queremos  
para pelarlos acá,  
y pelados nacen ya,  
fino ay que pelar, que haremos?

Antes morir que encaluemos,  
alerta hijas de Adàn:  
caluos van los hombres madre,  
caluos van.  
mas ellos cabellaràn.

## O T R O.

**H**Elas, helas por do vienen  
la Corruja, y la Carraſca,  
a mas no poder mugeres,

hembras de la vida ayrada.

Mortales de mirada,  
y ocasionadas de cara,  
el andar a lo escocido,  
el mirar a lo del hampa.

Lleuan puñazos de ayuda,  
como perraços de Irlanda,  
auantales boladores,  
chapinicos de en bolandas.

Sombreros aprisionados,  
con porqueron en la falda,  
guedegitas de la tienda,  
colorcitas de la plaça.

Miraronse a lo penoso,  
cercaronse a lo borrasca,  
huuo hozico retorcido,  
huuo agouiado de espaldas.

Ganaron la palmatoria  
en el corral de las armas,  
y encaramando los ombros,  
aualentaron las sayas.

De lasd la hoja soy flor, y fruto  
pues a los talegos tiro de puño.  
Tretas de montante son quantas  
juego,

a diez manos tomó, y a dos peleó

Luego azedada de rostro,

y ahiga-

y abigadada de capa,  
vn taraçon de muger,  
vna brizna de muchacha.

Entrò a la escuela, y alguego  
Maripizca la Tamarra,  
por quien Ahorca borricas  
muriò de mal de garganta.

Presumida de ahorcados,  
y preciada de gurapas,  
por tener tres en razimo,  
y dos patos en el agua.

Con valentia crecida,  
y con postura bizarra,  
desembraçando a las dos  
en esta manera garla.

Llamo vñas arriba a quantos  
llamo,  
y al recibo, los hierò vñas abaxo  
Para el que me emuiste pobre,  
y en cueros,  
siempre es mi postura puerta de  
hierro.

Rebofando valentia  
entrò Santurde el de Ocaña,  
zayno viene de vigotes,  
y atraydorado de barba.

Vn locutorio de Monjas,

es guarnicion de la daga,  
que en puribus trae al lado  
con mas hierro que Vizcaya.

Capotico de ante mulas,  
sombbrero de la carda,  
coletto de por el viuo,  
mas prouado que la Pava.

Entrò de capa caida,  
como los valientes andan,  
alumbrada la cabeça,  
y bebida la palabra.

Tajo no le tiro, menos le bebo,  
estocadas de vino son quatas pe-

Vna rueda se hizieron, (go.  
quien duda que de nabajas,  
los codos tiraron cozes,  
açogaronse las plantas.

Trastornaronse los cuerpos,  
desgoznaronse las arcas,  
los pies se boluieron locos,  
endiablaronse las palmas.

No suenan las castañetas,  
que de puro grandes ladran,  
mientras al son se componen,  
aunque ellos piensan que baylan.

Maripizca tomò el puesto,  
Santurde tomò la espada,

Con el montante el maestro,  
dize que guarden las caras.

De verdadera destreza  
foy carrança,  
pues con toca, y alfileres  
quito espadas.

Que tengo muy buenos tajos,  
es lo cierto,  
y algunos malos reueses  
tambien tengo.

El que quisiere triunfar,  
salga de oros,  
que salir siempre de espadas  
es de locos.

1. Siente aora la Corruja.

2. Aquesta venida vaya.

1. Lueguen destreza buacedes.

2. Somos amigas, y basta.

1. No es juego limpio braçal.

2. Sino es limpio, que le barran.

1. Siente buaced. 2. Que ya siētō  
y siento, pese a su alma.

Tornaronse a diuidir  
en diferentes esquadras,  
y denodadas de pies,  
todas juntas se barajan.

Cuchilladas no son buenas,

puntas si de las Joyeras.

Enterraranme con escudos,  
 cansaranme con rodelas,  
 cobardia es sacar pies,  
 cordura sacar moneda.

Aguardar, es de valientes,  
 y guardar, es de discretas;  
 la herida de conclusion,  
 es la de la faltriquera.

Cuchilladas no son buenas,  
 puntas si de las joyeras.

Angulo agudo es tomar,  
 no tomar angulo bestia,  
 la vniuersal, es el dar  
 quarto circulo cadena.

Atajo todo dinero,  
 rodeo toda promessa,  
 quien viene dando a mi casa,  
 se viene por linea recta.

Cuchilladas no son buenas,  
 puntas si de las joyeras.

El que quisiere aprender  
 la destreza verdadera,  
 en este Poço de Cuerpo  
 viue quien mejor la enseña.

## O T R O.

**Q**uitandose està Medoro  
del jubon, y la camisa,  
al Sol de Março vna tarde  
algunas puntadas viuas.

Las vñas más matadoras,  
que los ojos de su amiga,  
hecho vn Paladin Roldan  
por las costuras arriba.

Despues de auerse rascado  
con notable valentia,  
con aquellas blancas manos,  
que mataron tantas vidas.

A la margen de vn pajar,  
y a sombras de vna pollina,  
por falta de buena voz,  
en lugar de cantar chilla.

Bella Reyna del Catay,  
heredera de la China,  
por quien oy andan en hiesta  
tanta lança, y tanta chica.

No supo lo que se hizo  
Rodamonte, aunque más digan,  
que el andar a moxicones,  
ni es regalo, ni es caricia.

A vna muger que se espanta  
de ver vna lagartija,

vna dadiua de muertos,  
es vna cosa muy linda.

Andase Orlando furioso,  
saltando de viga en viga,  
juntando para traerla  
calaueras, y ternillas.

Miren que harà vna chicota,  
que tiembla de vna sangria,  
viendo partir vn Gigante  
de la mollera a las tripas.

Esto ha tenido la bella  
desde que era tamañita,  
que quiere mas que vn valiente  
qualquier dinero gallina.

Yo solo la di en el chiste,  
y mientras ellos se arpillan  
a lo cobarde la lleuò  
por estas cauallerizas.

Mas me ha valido ser çambo,  
que a ellos sus valentias,  
pues yo la tengo preñada,  
y ellos me tienen embidia.

Deshazer encantamentos,  
es menos que hazer basquiñas,  
y es mas pagar vna joya,  
que ganar vna Prouincia.

Quien viera en vna mohatra

al buen Palmerin de Oliua,  
y con el ciento por ciento  
andar a la rebatiña.

Quien viera a dōn Belianis  
en vna sombrereria,  
dandole bueltas al casco,  
y alabando la toquilla.

Y en poder de vn Escriuano  
a la lança de Argalia  
ahogada en el tintero  
soltando la tarabilla.

En esto, por vn repecho,  
vio subir a sus costillas,  
vn vezino de sus carnes,  
combidado dellas mismas.

En su seguimiento parte,  
y a cinco vñas camina,  
y cansado de matar  
entre los dedos le hila.

### O T R O.

**O** Que aspera fois mi madre,  
por dedentro, y por afuera,  
toda rallo, y filicios,  
toda dicipliná, y gerga.

Nunca leuantais la cara,  
como si la cara fuera  
algún falso testimonio,

que

que en leuantarle se peca.

Dadme orejas madre mia,  
pues no ay pecado de orejas,  
mientras mi vida, y costumbres  
a voces derramo en ellas.

Hermitaña soy de montes,  
y por huir de vna suegra,  
mas que con mi muger propia  
quise viuir con las peñas.

Supe de todo en el siglo,  
y memorias hechizeras  
me hazen gestos desde el alma,  
que de los que vi me acuerdan.

Mis deseos se han mezclado  
en el filicio a las cerdas,  
y mi pensamiento mismo  
se ha buuelto mi penitencia.

No dexo la soledad  
por codicia, ni soberuia,  
sabe Dios que no deseo,  
ni dignidades, ni renta.

Motin de la humanidad,  
que aunque flaca se espereza,  
y naturales cosquillas  
me punçan, y no me dexan.

Y como mi condicion  
ha sido siempre sujeta

à femina mas que genus,  
me pierdo sin resistencia.

Carnicero es mi apetito,  
todas mis culpas se cierran  
en el pecado de carne,  
aunque algunos hueslos tenga.

No sè que es pecar de Viernes,  
ninguna ofensa de pesca  
me tiene el demonio escrita  
en el libro de sus quantas.

Ni reparo yo en si es limpia  
la hermana que me recrea,  
que no es abito el pecado  
para mirar en limpieza.

No he menester apetitos  
de calças, ligas, ò medias,  
que yo doy por recibido  
todo lo que no son piernas.

No ay viuda que no busque,  
cargado de mil ternezas,  
por hazer pecados tintos  
entre aquellas faldas negras.

Andeme tras las casadas,  
para ver como se engendra  
en ausencia del marido  
el cristal de las linternas.

Donzellas, no sè que son,

aun-

aunque me contò vna vieja,  
que se vsaron en España  
en el tiempo de la seca.

Asi madre, que si Dios  
no huuiera criado hembras,  
en soledad, y oracion  
buscara la vida eterna.

La santera que me oyò  
estas razones postreras,  
me respondiò desta guisa,  
mostrandose çalagueña,

Mal huuielſe el Hermitaño,  
que olvidò entre todas estas  
los deseos estantios  
de vna Hermitaña Manchega.

Que os han hecho las Beatas,  
mugeres somos como ellas,  
cuerpos cubre estos sacos,  
carne, y huellò estas cerdas.

La culpa tiene el desierto  
de lo que estos miébrs huelgan,  
bien sabe alguno que pudre,  
que sabe io que se pecan.

O T R O.

**L**Os medicos con que miras,  
Los ojos con que matas,  
Bachilleres por Toledo,

Doctores, por Salamanca.

Esta carcel que te peynas,

Essos grillos que te tranças,

que ni los ponen las culpas,

ni los quitaràn las Pasquas.

La boca, que a puras perlas,

lizen que come con sartas,

y por labios colorados

vn pimiento, y vn botarga.

Aquessos diez mandamientos,

que assi las manos se llaman,

de execucion contra bolsas,

de apremio contra las arcas.

Los embustes de tu risa,

la lisonja de tu habla,

los halagos de tus niñas,

los delitos de tu cara.

El talle de no dexar

vn ochauo en toda España;

y el ayre, que en todo tiempo

dizen que lleua las capas.

Buen prouecho le hagan

a quien dà su dinero,

porque le lleue Satanas el alma.

Dame, comprame, y embiame,

tengò por malas palabras,

que Iudio, ni açotado,

pues

pues que no cuestan, no agraviã

De muy buena gana pongo  
en tus orejas mis ansias,  
dexando lugar a otros  
donde pongan arracadas.

Gastò amor el viejo, viras,  
mas no virillas de plata,  
brincos se dauan saltando,  
oy se compran, y se pagan.

Rascauanse con las vn̄as  
en paz las antiguas damas,  
oy con espadillas de oro  
dan en esgrimir la caspa.

Dineros cuentan si comen,  
y dineros si se rascan:  
todo cuita, solo es llano  
dar, ò irse noramala.

Buen prouecho le haga  
a quien da su dinero,  
porque le lleue Satanas el alma.

O T R O.

**T**odo se lo muque el tiempo,  
los años todo lo tragan,  
poco duran los valientes,  
mucho el verdugo los gasta.

Son nuestras vidas vn soplo,  
y hazen nos grande ventaja.

as vidas de los corchetes,  
que de cien mil soplos passan.

Vimos a Diego Garcia  
ernicalo de vias blancas,  
opla viuo, y sopla muerto,  
rbol seco de la guanta.

Alguazil, que de ratones  
udo limpiar toda España:  
añuto dissimulado,  
vientecico con barbas.

Reynando en Andaluzia  
butron el de Salamanca,  
o el poder de la Villodres,  
oreció el buen Marco Ocaña.

Mas hóbres assiò que el vino,  
nas corriò que las matracas,  
nas robò que la hermosura,  
nas pidiò que las demandas.

Fueron galgos del verdugo,  
que le truxeron la caça,  
Mostoles el de Toledo,  
Obregon el de Granada.

Carralcosa en Alcalà,  
era Duende de la Manfla,  
iòbre que a vn sello, en el golpe  
e quiso quitar las armas.

En Sevilla Gambalua

fue

fue corchete de la fama,  
 ventallo de las Audiencias,  
 fuele de todas las fraguas.

Con la muerte destos vient  
 el mundo se quedò en calma,  
 mas toda pluma es ventosa,  
 y todo Alguazil la faja.

Quien vio a Gonçalo Xeniz  
 a Gayoso, y Alcumada,  
 hendedores de personas,  
 y pantadores de caras.

Al Garcès en la hermosura,  
 Olmedo de Calatraua,  
 en el pescueço de vn remo,  
 estirandose las palmas.

En Zaragoza la bella  
 a Martin de Santa Engracia,  
 que hizo los Gigantones  
 con el verdugo en la plaça.

Quien viò a Pericò de Soria  
 fastre de vidas humanas,  
 matar con vn agujon  
 mas hombres, que èl beber agua

Despues en Cabo de palos  
 dio el pobrete con su barca,  
 y hecho razimo con pies,  
se meciò de mala gana.

Batióse Lucas de Burgos,  
y su hembra la Chicharra,  
de pena vendió mondongo  
vn año en la xanardana.

El Tonelero acabò,  
y el Afanador de Cabra,  
de vn sonecillo de suelas,  
repicado en las espaldas.

De vn torniscon de vna losa,  
Pantoja flor de la Altana  
murió; lloraronle todos,  
los que nauegan en ansias.

En Valladolíd la rica  
campò mucho tiempo Malla,  
y su Berrenda gozò  
el Reyno de las Gitanas.

Mandarónle encordelar  
los Señores la garganta,  
y oliendo las entropiernas  
al verlugo, perdió la habla.

De enfermedad de còrdel  
aqueel blasón de la espada  
Pedro Vazquez de Escamilla  
murió cercado de guardas.

Fue respetado en Toledo  
Francisco Lopez la Vada,  
valiente de vrgon y tajos,

sin angulo, ni Carrança.

Passaron estos jayanes,  
y los que siguen su calça,  
por ellos con vino tinto,  
enlutada sed arrastran.

Y entre lagrimas dormidas,  
por sus cuerpos, y sus almas,  
hazen el cabo de tragos,  
y el tumulto de las taças.

Veis aqui al Escarraman,  
gotoso, y lleno de canas,  
con sus nietos, y visnietos,  
y su descendencia larga.

Del primero matrimonio  
casò con la Zarabanda,  
tuuo al, ay, ay enfermo,  
y à Executor de la vara.

Este andando algunos dias  
en la chacona mulata,  
tuuo a todo el Rastro viejo,  
y a los de la vida ayrada.

El Rastro viejo casò  
con la Pironda muchacha,  
de quien nació Iuan Redondo,  
el de la ruzia, y la parda.

Iuan Redondo fue soltero,  
tuuo vna hija bastarda,

qu

que llaman la baqueri,  
muger de buena ganancia.

Por ella de Escarraman,  
tienen por hembra la caia,  
las Valientas, y Santurde  
en el bayle de las armas.

Hecho està tierra el buē viejo  
y con todo no se hallan  
sin sus bayles los tablados,  
sin sus coplas las guitarras.

Y para que no se acabe  
su familia, ni su casta,  
y por que los gustos tengan  
rumbo, fiesta, bayle, y chança.

En la ciudad de Toledo,  
donde los Hidalgos sōn,  
nacidos ha vn Bailito,  
nacidos ha vn Bailon.

Chiquitico era de cuerpo,  
y grande de coraçon,  
astilla de otros valientes,  
chispa de todo furor.

Matò su padre, y su madre,  
y vn hermanico el mayor,  
dos hermanas que tenia  
puso al oficio troton.

Vna puso en la taberna,

para todo foruedor,  
la otra por mas hermosa  
lleuò a ganar al cairon.

La niña como nouata,  
non sabe nauegar no,  
y el rufian como es astuto,  
dauale aquesta licion.

Yo soy el rufian Tascuillos,  
el rufian Mendrugo soy,  
todo valiente barbado,  
oyga lampiño Doror.

Valientes, que por su pie  
teniendo ya treinta, y dos,  
se fueron como a la pila,  
a lo penoso, y rigor.

Son valientes conuertidos,  
solo soy valiente yo,  
que en el vientre de mi madre  
ca escuras tuue quission.

En el nombre de Maladros,  
nuestro padre fundador  
sea niña, daca, y daca,  
tema de nuestro sermon.

Viue el dador, dizen todos,  
desde que el mundo naciò,  
mas el prometedor viue,  
no lo ha dicho humana voz.

De oficiales, y tenderos,  
y de todo cosedor,  
todo el dinero, es dinero;  
no tiene casta el doblon.

El dinero del juyzio,  
y el dinero del Señor.  
todos prueuan de la bolsa;  
todos de vn linage son.

Moneda que no se toma,  
es la moneda peor,  
poco dinero es dinero,  
vn real con otro son dos.

Para ser muger de prendas,  
toma prendas de valor  
vida, y assime a las ramas,  
que prendas dineros son.

No aya almuerço, ni merienda,  
comida, ni colacion,  
pues, por desquitarla el dueño,  
come mas que vn cabador.

Caxeros de Ginoueses,  
regalado pege son,  
elponjas para sus manos,  
que apretadas dan licor.

Vejeçuelo escriuania,  
porque bien mirado ai Sol,  
es tinta, y papel su barba

de la pluma que guardò.

Mancebito perniborra,  
dulcissimo pascador,  
conjurale como a nube,  
y echale en otra region.

Cauallero linajudo,  
desabrigado amador,  
que paga en genealogias,  
metase a Coronicon.

Donofos, y bien hablados,  
todo cuerpo baylador,  
gaste con otra las gracias,  
y contigo el talegon.

Señoria, si es Venecia,  
ò Genoua, buenas son,  
que ay Señorias caninas,  
y titulo ladrador.

No titularàs en vano,  
es mandamiento mayor,  
mas vale doblon picaño,  
que Principe sin doblon.

Porque veas que sabemos  
de memoria la licion,  
toca, que quantos tocares,  
ferà la dotrina de oy.

Gusto, valètia, dinero, y juego  
tiene la que no admite prometi-  
mientos.

Di-

Digalo Restrojo, q̄ de prudēte,  
de contado paga lo que le quierē

Helo por do viene mi Iuan Re-  
dondo,  
con su cruz, y sus arinas en el de  
a ocho.

Dime que señas tiene tu ena-  
morado,  
es como vn oro, lindo, doble, y  
cruzado.

Dale Perico,  
no digo listones, cadenas digo.

Dale muchacho,  
q̄ con darle camina todo ganado  
Haganse açaga,  
que se ahorcan las mulas  
con quien no paga.

De la carreteria el bayle es este  
camino carretero fue darles  
siempre.

### O T R O.

**Y**O el vnico Cauallero  
a honra, y gloria de Dios,  
salgo ciclan a las fiestas  
por faltarme vn companon.

Sobre mi ruzio rodado,  
vengo ruzio rodador,

y a la gineta en vn cofre;  
ò en cima de vna ilusion.

Mas cerrado es que vna Mōja  
y tiene chozno Ponton,  
que a lo Cupido sacaua  
agua andando al rededor.

Tan acertado de manos,  
que hà vn siglo que no se herrò  
malo para passeante,  
bueno para contador.

Para, como los tahures,  
de boca, que es bendicion,  
y arranca, como gargajo;  
con dificultad, y tos.

En lo sentido, y dañado,  
corre el triste como humor,  
y tenemos buenos cascos  
entre mi rozin, y yo.

No fue tan largo Alexandro,  
ni tiene comparacion,  
aunque fue mas dadinoso,  
segun afirma vn Autor.

Traygole con campanillas,  
porque el sonido, y rumor  
le despierte por las calles,  
que ha dado en ser dormilon.

No ha menester tener cola,  
que

que es Preuëndado menor,  
 los Canonigos la tengan,  
 que èl aun es media racion.

A falta de la Tarasca  
 en el dià del Señor,  
 porque coma caperuças,  
 le sacó a la procession.

Con èl no se alcançan liebres,  
 que no es tan gran corredor,  
 mas alcançanse vencejos  
 desde èl en vn torreón.

Si sale mui de mañana  
 de su pescueço vn peon,  
 le anochecherà en los lomos,  
 y ha de ser buen andador.

Tan prudente es el cuytado,  
 por su edad, y condicion,  
 que dà mejor vn consejo,  
 si se ofrece, que vna coz.

Como me ven aqui arriba  
 hecho ginete vision,  
 piensan que yo lo sustento;  
 pero no lo pienso yo.

De mi vestido, y mis galas  
 os quiero hazen relacion,  
 que sobre este campanario  
 no se diuisa el color.

Mi mogollon, y mi gorra  
traygo con hambre, y con flor,  
y vna colada de trapos  
en mi espada, y mi jubon.

La cãpa mäs memoriosa  
que se sabe de varon,  
pues calua, y vieja se acuerda  
del propio Rey que rabio.

Del borcẽgui tambien pienso  
que anacardina tomò,  
porque se acuerda de cosas  
del año de la passion.

Cauallero almenos vengo,  
si por dicha no lo soy,  
descendiente, si me apeo,  
del propio Paladion.

Mis armas son vn escudo,  
y fueran mejores dos,  
quanto vã del que es sencillo  
al cauallero doblon.

Diuidido en tres quarteles,  
y en el primero vn leon,  
mas rapante que nabaja,  
y que vn solicitador.

Vna maça al otro lado,  
y ha sido publica voz,  
que de las carnestolendas

vengo de mal en peor.

En el otro seis Roeles  
por el quarto de Paton,  
que me toca por los dientes  
del solar de comedor.

Blancos, morados, y verdes,  
estos tres quarteles son,  
que algun rabano sospecho,  
que sus colores les dio.

Picado de vna beldad,  
me he tornado picador,  
con vna vara en la mano,  
cauallero en vn millon.

Si de mi no se apiada,  
ni del banco de herrador,  
èl morirà de su amo,  
y el amo de su frison.

De cauallo, y cauallero  
esta relacion pidió,  
al ausente de Iacinta,  
Clarinda hija del Sol.

O T R O.

**C**Iego eres amor, y no  
porque los ojos te faltan,  
fino porque a todos cuestras  
oy los ojos de la cara.

Lince te llaman las bolsas,

topo te dizen las almas,  
diocesito la inuencion.

y lampiño a puras trampas.

Mañebito Ginoues,  
haz tintero de la aljaua,  
pues buelan mas escriuiendo  
tus plumas, que no en las alas.

La bendicion te alcançò,  
de quien parece a su casta,  
concertame estas medidas,  
madre, espuma, y cisco Tayta.

Hijo de aquel pescador,  
que en el golfo de su casa,  
con vna red pescò hueslo,  
que es marisco de las camas.

La madre, buena señora,  
que al pobre herrero descansa,  
pues a los armados toma  
la medida de las armas.

Herreria es de porfi,  
la Diosfa, hija del agua,  
es yunque de muchos golpes,  
es horno de muchas caldas.

Vendanos honra el bribon,  
presuma de culto, y aras,  
dexese de diofear,  
y arrebate de vna carda.

Hagase coraçonero,  
y viue Dios, que es demanda,  
para las animas pide,  
y nos despide las almas.

Agora se me venia  
en figura de beata,  
justificado de ojos,  
y delinquente de faldas.

Muy seglar en los deseos,  
muy religioso de habla,  
quiere que le den dineros,  
y el quiere dar esperanças.

Vergonçofito de toma,  
deshonestito de daca,  
que cosa para vn deuoto  
de los Angeles de Guarda.

A mi se viene con esto,  
que me hazen, si me tratan,  
insolente las de valde,  
castissimo las que arañas.

Yo me hallo muy grandon,  
y muy cerrado de barba,  
partes para texedor,  
amante de piel, y maça.

En el tiempo que adoraron  
las moscas, y las arañas,  
eras vn Dios auechucho,

entre perros, y cigarras.

Entonces iba Narciso  
a verse a la fuente clara,  
que espejos, y buhoneros  
no eran nacidos en Francia.

Inuencionero maldito,  
y tintorero de ramas,  
que por teñir vnas moras  
a los mas amigos matas.

O T R O.

**Y**O con mis onze de oueja,  
y mis doze de cabron,  
que por faltarme las blancas  
no soy Iuan de Espera en Dios.

Desgracias son que suceden,  
y cosas del mundo son,  
no ay sino tener paciencia,  
me he enamorado de vos.

Desde que os vi a la ventana,  
v dando, v tomando Sol,  
descaualè mi assadura  
por daros el coraçon.

Hazeisme que os idolatre,  
quemaisme luego en amor,  
y assi vos fois mi herreria,  
para ser mi inquisicion.

Teneis con cara de Angel

(bien)

(bien aya quien tal juntò)  
mas garauato que tiene  
el demonio tentador.

Con plumas de las faetas  
de essa hermosura, y rigor,  
tengo hechas, y deshechas  
las alas del coraçon.

Daros lastima quisiera,  
dineros, señora no,  
que aunque son pocos, las galas  
de daroslos menos son.

Si más vnica que el Fenix  
quereis ser en mi passion,  
dadme, y queredme, que es cosa  
que no se ha visto hasta oy.

Prouemos a lo que sabe  
sin dineros vn amor,  
y queramonos sin blanca,  
que serà linda inuencion,

Y si de vos se rieren  
todo el bando Tomajon,  
dadme, y dexaldas que digan,  
pues que dixeron de Dios.

El mundo se ha corrompido,  
todo es guerra, nada amor,  
porque dares, y tomares,  
son rias, y no aficion.

Cada

Cada dia, y cada hora  
 toman las mugeres oy,  
 y por tomar cada punto,  
 calceteras diz que son.

Toma exéplo en las Princesas  
 del Cauallero del Sol,  
 que andauan por las florestas,  
 no en las tiendas al olor.

De que no pida la niña,  
 y de que no dé el barbon,  
 feremos los fundadores,  
 aunque indigna, y pecador.

Si dixeren que sois loca,  
 las hijas de perdicion,  
 dexaldas para pidonas  
 enfadando a quantas son.

## O T R O.

**T**Odo se sabe Lampuga,  
 q̄ ha dado en chismoso el dia  
 y entre Iayanes, y Marcas, (blo,  
 nunca ha auido Secretarios.

Dios me entiende, y yo me en  
 ya sé que te dan el pago (tiendo  
 las señoras de alquiler,  
 las mancebitas de a quarto.

Dexasteme en Talabera  
 a la sombra de Gitano,

hombre gafo de los potros,  
y aturdido de los asnos. (fanos,

No son los Doctores los mata-  
fano los processos, y el Escriuano.

Alomenos que se puede,  
passan aqui los pecados,  
tierra barata de culpas,  
mucho amor, y pocos quartos.

A vna muger forastera,  
los hijos del Bedriado,  
no la dan Lampuga vn gozque,  
si pueden darla vn alano.

A la feria de Torija,  
me empenè con vn mulato  
corchete, fondos en çurdo,  
barba, y vigote de ganchos.

En cas del padre nos fuimos,  
por no escandalizar tanto,  
y porque quien honra el padre,  
diz que viue muchos años.

A soplos, como cãdil,  
muriò el mal auenturado,  
porque se hallò cierta joya  
antes de perderla el amo.

Diòle en llegando a Madrid  
pujamiento de Escriuanos,  
y muriò de mala gana.

de vna esquinencia de esparto.

Como tortola viuda  
quedè, pero no sin ramo,  
pues en el de vna taberna  
estuuè arrullando tragos.

Por alli passò el Roquillo,  
por alli passò el Fardado,  
solos, y a pie, y cada vno  
con docientos de a caballo.

Por arremangar vn cofre,  
fueron los desventurados  
la mitad diciplinantes,  
ginetes de medio abaxo.

Iba delante el bramon,  
y detras el varapalo,  
y con su capa, y su gorra  
hecho nouio el sepan quantos.

Ahogado en çaraguelles  
muriò Lumbreras el braco  
con su poquito de Credo,  
sin sermon, y sin desmayo.

Pareciò muy bien a todos,  
que su amiga la Velasco  
llenò la horca de ciegos,  
que le juntaron muchachos.

## O T R O.

**A** Llà và en letra Lampuga  
recogele la Peral,  
guarde el Señor tus costillas,  
y mi garganta San Blas.

Hija, todos somos hombres,  
nadie se puede espantar,  
ni de que açote el verdugo,  
ni de que apare el mortal.

Digolo, porque lo digo,  
y no lo digo por mas,  
pues son acontecimientos  
entre penca, y espaldar.

El hecho agrauia a los buenos  
el Rey no puede agrauiar,  
estos señores se enojan,  
y alegrese la ciudad.

Con açotes, y sin ellos,  
se sabe mi calidad,  
cien mientes te embio en blanco  
para quien hablare mal.

Todo hijo de tintero  
no tiene que murmurar,  
pues en San Lucar fuy huesped  
en cas de su Magestad.

Luego el rigor de justicia  
ne hizo ruido detras.

assentauanme vn capelo,  
y alçauase vn cardenal.

El es vn bellaco pueblo,  
y açotan en èl muy mal,  
açotones desabridos,  
a menudo, y sin coctar.

La gente mal inclinada,  
de tan mala calidad,  
que a vn forastero açotado  
ninguno le quiere honrar.

Con vn picaro no hizieran,  
amiga tan gran maldad,  
solo, y sin muchachos iba,  
y açotar que açotaràs.

Hanse seruido de dar me  
ministerio de humedad,  
donde empujando maderos  
foy Escriuano nabal.

Mas raso, que dia bueno,  
con barba Sacerdotal,  
foy ouejita del agua,  
que me llaman con siluar.

Vn Ginoues paxarito,  
que desnuda con chiflar,  
con el ceñido de vn cubo  
nos haze la caridad.

Andamos a chincharraços

al dormir, y al pelear,  
siempre comemos vizcochos  
de las Monjas de la mar.

Es Canonigo de pala  
Perecio el de Santorcaz,  
y lampiño de nabaja  
el desdichado Beltran.

Entre los caluos con pelo,  
que se vsan por acá,  
Londoño el de Talabera  
haze vna vida exemplar.

De limosna se ha venido  
tras mi la Tuerta de Orgaz,  
sus pecados son mi hazienda,  
ella es en mi vino, y pan.

Aguedilla la vermeja,  
se cansò de viuir mal,  
y està haziendo penitencia  
en la venta del Abad.

## O T R O.

**D**Esde esta sierra Morena,  
donde huyendo del siglo,  
conrentual de las jaras,  
entre peñascos abito.

A vos el Doctor Herodes,  
pues andais matando niños,  
y si Dios no lo remedia,

fereis el dia del juizio.

Incitado de la vuestra,  
 aquesta carta os escriuo,  
 que preguntas de los necios,  
 rematan a los sufridos.

Yo me sali de la Corte  
 a viuir en paz conmigo,  
 que basta treinta, y tres años,  
 que para los otros viuo.

Preguntaisme si me hallo  
 en este pueblo escondido,  
 y es aqui donde me hallo,  
 y allà donde me cautiuo,

Aqui me sobran los dias,  
 y los años fugitiuos,  
 parece que en estas tierras  
 entretienen el camino.

No nos engaytan la vida  
 cortefanos laberintos,  
 ni la ambicion, ni soberuia  
 tiene por acà dominio.

Hallase bien la verdad  
 entre pardos capotillos,  
 que doseles, y brocados  
 son su mortaja en los ricos.

Por acà Dios solo es grande,  
 porque todos nos medimos

on lo que auemos de ser,  
assi todos somos chicos.

Aqui miro las carrascas,  
opetes de aquestos riscos,  
quien frisada la yerba  
aze guédexas, y rizos.

Oygo de diuersas aués  
s voces, y los chillidos,  
ué ni yo entiendo la letra,  
i el tono que Dios les hizo.

Assoma el Sol la caraça,  
ue desde el primer principio  
o ay dia que no la enseñe,  
nfadandose a si mismo.

No ha osiádo sacar vn braço,  
na pierna, ni vn touillo,  
ue ni sabemos si es çurdo,  
çambo, Sol tan antiguo.

Si es que tiene malos baxos,  
no quiere descubrirlos,  
nanezca de estudiante,  
buelto Monge Benito.

Hecha quãrtos en el cielo  
la blanca Luna mirò,  
omo acà a los saltadores  
onemos por los caminos.

A la encarcelada noche

llenian las hazas de grillos;  
y merecé estas prisiones  
por ser madre de delitos.

Aqui miro con la fuerça  
que el rodezno en los molinos  
buelue en harina las aguas,  
como las piedras al trigo.

Veo encanecer los cerros,  
el bien barbado cabrio,  
letrados de las dehesas,  
estudiantes de quexigos.

Las fuentes se van riendo,  
aunque juro al Antechristo,  
que ay melancolias muchas,  
que lloran mas que vn Indio.

Aqui murmuran arroyos,  
porque han dado en perseguirlos  
que ay muchos de buena lengua,  
bien hablados, y bien quistos.

La lechuza ceceosa  
entre los cerros dà gritos,  
que parece sombrerero  
en la música, y los siluos.

Andase aqui la picaça  
con su trage Dominico,  
y el paxarillo triguero  
con el suyo Capuchino.

Como el muchacho en la escue  
 sta en el monte el cuquillo, (la,  
 con maliciosos acentos  
 leletreando maridos.

La piedad de los milanos  
 è conoce en este sitio,  
 pues que descuydan las madres  
 le sustentar tantos hijos.

Los taberneros de acá,  
 no son nada llouedizos;  
 y ansi antes tiene poluo,  
 que no humedades el vino.

El tiempo gasto en las heras  
 niraudo rastrar los trillos,  
 y hecho hormiga, no salgo  
 le entre los montes de trigo.

A las que allà dan diamantes,  
 cà las damos pellizcos,  
 y aqui valen los listones,  
 o que allà los cabestrillos.

Las mugeres desta tierra,  
 ienen muy poco artificio,  
 nas son de lo que las otras,  
 y me saben a lo mismo.

Si nos piden, es perdon,  
 on rostro humilde, y sencillo  
 si damos, es en ellas

que a ellas es prohibido.

No reparo yo en las medias,  
en ligas, ni en çapatillos,  
que todo lo que no es baxos,  
yo lo doy por recibido.

No es el language muy terfo,  
ni es el habito muy lindo:  
mas como amasan, y cuezen,  
entienden bien el ruido.

Solo cuesta la salud  
el gozar sus entresijos,  
que el interès por acá  
anda guardando cochinos.

Buenas son estas sayaças,  
y estas faldas de filicio,  
donde es el gusto mas facil,  
si el pecado menos rico.

Las caras saben a caras,  
los besos saben a ozico,  
que besar labios con cera,  
es besar vn hombre cirios.

Señor Dotor, esta es tierra  
de contentos, y de vicio,  
aqui engorda bolsa, y hombre,  
y anda holgando el aluedrio.

No ay aqui; mas que diràn,  
ni hallegado a sus vezinos

el prometer, ni el engaño,  
ni el pero, ni el otro dixo.

Madrid es, Señor Doctor,  
buen lugar para su oficio,  
donde coge cien enfermos  
de solo medio pepino.

Donde le sirue de renta  
el que fuda, y bebe frio,  
y le son juros, y censo  
los melones, y los higos.

Que para mi, que deseo  
viuir en el Adanismo  
en cueros con otra Eua  
fuera de este parayso.

De plata son estas breñas,  
de brocado los pellicos,  
Angeles estas Serranas,  
Ciudades estos exidios.

Vuesa merced me encomiende  
a los padres aforismos,  
y dele Dios muchos años,  
en vida del tabardillo.

O T R O.

**S**eluas, y bosques de amor,  
dehesas, sotos, y campos,  
quien os cantaua soltero,  
os viene a bramar casado.

La lira de la bellota  
 es la citara que traygo,  
 y soy falsete con todos  
 de la Capilla del Pardo.

De puro casado temo;  
 si me escondo, ò si me tapo,  
 que los que no me conocen,  
 me sacaràn por el rastro.

Conocistesme pastor,  
 conocereisme ganado,  
 tan nouillo como nouio,  
 tan marido como gamo,  
 Mas que no harà en la hambre de  
 vn hidalgo,  
 moça, y casamentero, y dote al  
 diablo.

Bien puede ser que mi testa  
 tenga muchos embaraços,  
 mas de tales cabelleras  
 ay pocos maridos caluos.

Tambien he venido a ser  
 regozijo de los Santos,  
 pues siendo atril de San Lucas,  
 soy la fiesta de San Marcos.

Yo doy mi consentimiento  
 a trueco de doblonaços,  
 y se los quito tan gordos,

Si me los ponen tan largos.

Del que mi casa visita,  
murmuradores villanos  
dizen que me haze ofensa,  
y el pobre me haze el gasto.  
Mas que no harà en la hãbre, &c.

Consentir lo que ha de ser,  
es mohatrero recato,  
y reusa lo forçoso,  
y empobrecer el agrauio.

Yo como de lo que sè,  
como hazen los Letrados,  
un animal por animal,  
mejor es buey, que no asno.

No me declaro del todo,  
pero trasluzgome tanto,  
que por medroso que sea,  
ningun dinero acobardo.

Para que nadie me tema,  
con todos mis poderes hago,  
que el espantar a la gente,  
es habilidad del diablo.

Mas que no harà en la hãbre, &c.

Si el honor haze hospital,  
y el sufrimiento buytrago,  
ni pelo se buelua encinas,  
ni elten en mi cholla bracos.

El ceño no ha de estoruar,  
 sino encarecer el caso,  
 que esposos de par en par,  
 empalagan el pecado.

Andense poniendo nombres  
 los zelosos por mi barrio,  
 que yo me irè por el fuyo,  
 mas ahito, y menos flaco.

El carnero es quien le compra  
 a falta de mas regalos,  
 yo como aparecimientos,  
 y soy perdizes, y pauos.

Mas que no harà en la hãbre, &c.

Murmuren de tras de mi,  
 mientras la hazienda les masc-o,  
 que es pulirme, y no ofendern  
 el roerme los çancajos.

Galanes de mi muger  
 se llaman vnos hidalgos,  
 a quien llamo prouisores,  
 a quien tengo por vassallos.

Si dicen que han de correr me  
 en vna fiesta este año;  
 mas quiero morir en fiesta,  
 que no viuir en trabajos.

Ser bien quisto de muger,  
 es merito cortelano,

que

que son Quaresma los zelos,  
y la honra es el traspasso.

Mas q̄ no harà en la hambre de  
vn hidalgo,  
noça, y casamentero, y dote al  
diablo.

## O T R O.

**L**A que huuiere menester  
vn marido de retorno,  
u e vino a casarse en vago,  
hallò a su muger con otro.

Acudan a mi cabeça,  
na s arriba de mi rostro,  
por no entramos por las sienes  
entre Cerbantes, y Toro.

Muchachas, todo me caso,  
niñas, todo me desposo,  
na rido de quita, y pon,  
entre ciego, y entre sordo.

Persona de tan buen talle,  
que tengo el talle de todos,  
bien eme lo que me dan  
los delgados, y los gordos.

Toy me por desentendido  
de quantas visiones topo,  
no oyo lugar en casa,  
y al ay de Sol me escondo.

Si estando con mi muger  
 columbro visita de otro,  
 hago como que me fui,  
 y aunque me quede, no estorbo.

Es mi persona tan graue,  
 tan presumido mi entono,  
 que a quien me los pone a mi,  
 parecè que se los pongo.

Tengo en queriendo dormir  
 sueño de pluma, y de plomo;  
 con prometimientos velo,  
 y con las dadiuas ronco.

Son veneno para mi  
 las perdizes si las compro;  
 pero si me las presentan,  
 me sabe a perdiz el çorro.

Siete vezes me he casado,  
 siete capuzes he roto,  
 y me siento tan marido,  
 que pienso ponerme el ocho.

La primera fue donzella  
 antes de mi desposorio,  
 recatada, ya se entiende,  
 recogida en cas de otros.

La segunda hizo vn enredo,  
 que no le hiziera el demonio,  
 juntò vn virgo, y vn preñado,

uxo el vno sobre el otro.

Estiraua yo los meses,  
 orque viniessen al proprio,  
 achaquème vnà barriga,  
 ue no la vi de mis ojos.

Si hizierades oracion  
 or vn marido del sotò,  
 o os le deparara el rastro  
 as Diego, ni menos osco.

Mi condicion, y mi vida,  
 s aquesta que pregono  
 nuchachas, alto a casar,  
 ue està de camino el nouio.

O T R O.

**Z** Ampuçado en vn banasto  
 me tiene su Magestad,  
 a vn callejon noruega  
 prendiendo a gauilan.

Guardado de las tinieblas  
 oienfo que me facaràn,  
 para ser noche de inuierno,  
 y Gongora soledad.

Yo que fui norte de guros  
 enseñando a nauegar  
 a las godenas en ansias,  
 a los guros en afan.

Amoheziendo mi vida

viuo en esta escuridad,  
 Monge de çaquicamies,  
 Hermitaño de vn desvan.

Vn abanico de culpas  
 fue principio de mi mal,  
 vn Letrado de lo caro,  
 grullo de la puridad,

Dios perdone al Padre Ezquera  
 pues fue su Paternidad  
 mi suegro mas de seis años  
 en la Huesca de Alcalà.

En el meson de la ofensa,  
 en el palacio mortal,  
 en la casa de mas quartos  
 de toda la Christiandad.

Alli me llorò la Guanta,  
 quando por la Salaçar  
 desporqueronè dos almas  
 camino de Brañigal.

Por la Quixano, donzella  
 de peruerfa honestidad,  
 nos mojamós yo, y Vicioso,  
 sin metedores de paz.

En Seuilla el arbol seco  
 me prendiò en el arenal,  
 porque le afusè la vida  
 al Zayno de Santorcaz.

El çapatero de culpas  
me go me mandò calçar,  
botinitos Vizcaynos,  
martillado el cordoban.

Todo cañon, todo guro,  
todo mandil, y jayan,  
todo a boca de granos,  
quantos saben fuñar.

Me lloraron foga a foga  
con inmensa propiedad;  
porque llorar hilo a hilo,  
es muy delgado llorar.

Porque me meti vna noche  
a Pasqua de Navidad,  
y libré todos los presos,  
me mandaron cercenar.

Dos vezes me han condenado  
los señores a trinchar,  
y la vna el Maestresala  
cuuo aprestado sitial.

Los diéz años de mi vida  
los he viuido àzia tras,  
con mas grillos que el verano,  
cadenas que el Escurial.

Mas Alcaydes he tenido  
que el castillo de Milan;  
mas guardas que el Monumento,

mas hierros que el Alcoran.

Mas sentencias que el Derecho,  
mas causas que el no pagar,  
mas autos que el dia del Corpu,  
mas registros que el Missal.

Mas enemigos que el agua,  
mas corchetes que vn gaban,  
mas soplos que lo caliente,  
mas plumas que el tornear.

Bien se puede hallar persona,  
mas xarifa, y mas galan,  
empero mas bien prendida,  
yo dudo que se hallarà.

Todo este mundo es prisiones  
todo es carcel, y penar,  
los dineros estàn presos  
en la bolsa donde estàn.

La cuba es carcel de vino,  
la trox es carcel del pan,  
la cascara de las frutas,  
y la espina del rosal.

Las cercas, y las murallas,  
carcel son de la ciudad,  
el cuerpo es carcel del alma,  
y de la tierra la mar.

Del mar es carcel la orilla,  
y en el orden que oy estàn,

es vn cielo para otro,  
vna carcel de cristal.

Del ayre es carcel vn fuelle,  
y del furgo vn pedernal,  
preso està el oro en la mina,  
preso el diamante en Zeylan.

En la hermosura, y donayre  
presa està la libertad,  
que en la verguença los gustos,  
todo el valor en la paz.

Pues si todos estàn presos  
sobre mi mucha lealtad,  
llueua carceles mi cielo  
diez años sin escampar.

Llouerlas puede, si quiere,  
con el peyne, y con mirar,  
y hazerme en su Peraluillo  
aljaua de la hermandad.

Mas boluiendo a los amigos  
todos assidos estàn,  
los mas se fueron en vbas,  
y los menòs en agraz.

Muriò en Napoles Zamora  
ahito de pelear,  
llorò a cantaros su muerte  
Eugenia la Escarraman.

El Limonero Azaguirre

le dexarretò la edad,  
con el Limonero pienso  
que se descuydò San Blas.

A Martin de Santa Engracia  
le esteraron el tragar,  
Brabonel de Zaragoza  
el Luzidoro Rufian.

Matò a Francisco Ximenez  
con vna aguja vn rapaz,  
y murió muerte de fastre,  
sin tixeras, ni dedal.

Despues que el Padre Perea  
acarició a Satanas  
con el alma del corchete  
vaciada a lo Catalan.

A Roma se fue por todo,  
adonde la enfermedad  
le ajustició en vna cama,  
ahorrando el procesar.

Dios tenga en su santa gloria  
a Bartolome Roman,  
que aun con Dios, sino le tiene,  
pienso que no querrà estar.

Con la grande poluareda  
perdimos a don Beltran,  
y porque parò en Galicia,  
se teme que parò en mal.

Geldre està en Torre vermeja  
mal aposentado està,  
que torre de tan mal pelo  
a Iudas puede guardar.

Ciento por ciento llevaron  
los inocentes de Orgaz,  
peonças que a puro açote  
hizo el vederre baylar.

Por pedigueño en caminos,  
porque llamándose Iuan,  
de noche para las capas,  
se confirmaua en Tomas.

Hecho nadador de penca,  
desnudo fue la mitad,  
tocándole passacalles  
el musico de quien tal.

Solo vos aueis quedado,  
ò Cordoua singular,  
roido del sepan quantos,  
y mascado del varal.

Vos Bernardo entre Franceses  
y entre Españoles Roldan,  
cuya espada es vn Galeno,  
y vna botica la faz.

Pujamiento de garnacha  
pienso que os ha de acabar,  
si el Abizor, y el Calcorro

algun remedio no dan.

A las hembras de la caxa,  
 si con la espulsion fatal  
 la desventurada corte  
 no acabò de enuiudar.

Podeis dar mis encomiendas,  
 que al fin es cosa de dar  
 besamanos a las niñas,  
 saludes a las de edad.

A Micaela de Castro,  
 fauoreced, y amparad,  
 que se come de Gauachos,  
 y no se sabe espulgar,

A Francisca, si en Lisboa  
 padece temeridad,  
 despachareis nuestras letras  
 con el sello del puñal.

A estotras dos pobretillas  
 las podeis acomodar,  
 vna con vn obligado,  
 otra con vn Frayle Aluar.

Y porque los de la caxa,  
 viuen sin comodidad,  
 Dios os de ventura en cenas,  
 en comidas otro tal.

## O T R O.

**T**Omando estaua sudores  
Marica en el hospital,  
el tomar era costumbre,  
el remedio era sudar.

Lo Español de la muchacha  
traduze en Frances el mal,  
cata Francia Montefinos,  
si te pretendes pelar.

Sus pecados dize a gritos,  
y los hermanos la dan  
a culpas escarramanes,  
penitencias de ay, ay, a y.

Por todas sus coyunturas  
anda encantado Roldan,  
los doze pares, y nones  
no la dexan reposar.

Entre humores magancefes  
de maldita calidad,  
y dos viejas Galalonas  
fue puesta en cautiuidad.

Su cabello es vn cabello,  
que no le ha quedado mas,  
y en postillas, sino en postas  
se le huyò de su lugar.

Los ojos son dos Monsiures  
en limpieza, y claridad,

que

que estàn llorando Gauachos  
hilo a hilo sin parar.

Las perlas almorçadoras,  
el embeleco oriental,  
al tronco de obas vestido,  
se parecen mucho mas.

Los labios de coral puro  
tan exprimidos estàn,  
que no hallè de coral gota  
sobrando gota coral,

Por la garganta, y el cuello,  
se descubren al hablar  
muchos siglos de capacha  
en pocos años de edad.

Las gangas que antes caçaua,  
agora las dà en garlar,  
y su nariz, y su boca  
trocaron officios ya.

Desde que salio de Virgo,  
entrò Venus sin pensar  
en Cancer por las narizes,  
y a Geminis dexò atràs,

La grana se boluiò granos,  
çarçaparrilla el rosal,  
los aljofares sudores,  
ynciones la mocedad.

En cada canilla fuya

Vn Matematico està,  
y anda el pronostico nueuo  
por sus hueslos sin parar.

Las que priuais en el mundo  
con el pecado mortal,  
fino perdeis coyuntura,  
las vuestras se perderàn.

## O T R O.

**P**Idiendole està dineros  
doña Verenguela a Anton,  
y èl entre si està pensando  
de darcelos entre no.

Muchacha que peca en Condes  
con tan grande obstinacion,  
que hasta a Condes de Gitanos  
no los halla mal fabor.

Y componiendo la cara,  
descomponiendo la voz,  
entre no quiero, y no puedo,  
la bolsa, y el coraçon.

Despues de vna tosecilla,  
que sirue de preuencion,  
y madurando, no ay blanca,  
a pura fuerça de tos.

Dixo, si por los Señores  
siempre me despedis vos,

fean

sean los pedidos ellos,  
sea el despedido yo.

Si quando quereis bureo,  
ha de ser con vn señor,  
hija, quando tengais hambre,  
mascad vn Principè, v dos.

Muchachas que con los tuos  
se huelgan vn año, v dos,  
tengan de nuestras mercedes  
canonicato, y racion.

Dios os harte de Marqueses,  
y dexadme en mi rincon,  
que sin vos, no ha de faltarme  
a mi la merced de Dios.

Y por si perseuerare  
vuestra ilustre perdicion,  
atended a lo que os digo  
las pecadoras de honor.

Duque que guarda el ducado,  
y dà la conuersacion,  
alabarle la llaneza,  
y conjurarle el humor.

Condes que dizen no quiero,  
tan claro al demandador,  
ya que no son Condes Claros.  
harto claros Condes son.

Mucho Duque, y poca ropa  
no

no es hazienda, si es blason;  
señas de hospital parecen,  
no me engaña el olor.

Señorias, y Excelencias  
antes de las vanas son,  
pues se comen, y se cenan  
de Titulos, y de amor.

Mas quiero estados en poço,  
que no estados en señor,  
pues en aquellos ay agua,  
en estos sogá, y aun no.

En Madrid andan agora  
los Condes de Carrion,  
porque solo dan açotes  
a la propria doña Sol.

Y a quiende Titulos quiere  
verse llena al rededor,  
Dios la conuierta en botica  
por su diuina Passion.

## O T R O.

Cruel llaman à Neron,  
y cruel al Rey don Pedro,  
como si fueran los dos  
Hipocrates, y Galeno.

Aquestos dos que inuentaron  
las purgas, y cocimientos,  
lietas, y melecinas,

y boticas, y barberos.

Fueron Medicos crueles,  
y ministros del infierno,  
abreuiadores de vidas,  
y datarios de tormentos.

Que Neron tuuo buen gusto,  
don Pedro fue justiciero,  
si algun menguado ignorante  
no pusiere lengua en ellos.

Si inuentarau estos dos  
esperar, y tener zelos,  
las mugeres de por vida,  
la gota, y hazerse viejos.

Cantar mal, y porfiar,  
y templar los instrumentos,  
el pedir de las busconas,  
las visitas de los necios.

Iusticia fuera llamarlos  
cruelles por todo exrremo;  
mas no auiendolo inuentado,  
es contra todo derecho.

Tuuo Neron muy buen gusto  
y gallardo entendimiento,  
amigo de nouedades,  
de fiestas, y passatiempos.

Dizen que forçò donzellas,  
mas de ningun modo creo

que

ne èl encontrò con ninguna,  
que ellas se resistieron.

Quisole Suetonio mal,  
que le llamò deshonesto,  
porque adoraua a su madre,  
yendo obligacion hazerlo.

Notale, de que comia  
y no cesar vn dia entero,  
yendo pecado de farna,  
que suele hazer lo mesmo.

Matò Neron muchos hòbres,  
mas son los que el Sol ha muerto  
llamanle hermoso a èl,  
y a este otro le llaman fiero.

Gustò de quemar en Roma  
tanto edificio soberuio,  
por castigar (como Dios)  
los que lo son con fuego.

Quemò la mayor grandeza  
que atesoraron los tiempos,  
que a la vanidad del mundo  
quilo pagar con desprecio.

Si a Seneca dio la muerte,  
siendo su Ayo, y Maestro,  
hizo lo que vna terciana  
sin culpa pudo auer hecho.

No es mucho que se cansasse

de

de tantos aduertimientos,  
que no ay señor que no quiera  
fer en su casa el discreto.

Quitò a Lucano la vida,  
mas no le agraviò por esso,  
pues le quitò en la persona  
lo que le dexò en los versos.

Pues don Pedro el de Castilla  
tan valiente, y tan feuro,  
que hizo, sino castigos?  
y que diò, sino escarmientos?

Seuilla bien gouernada,  
pudo alabar su gouierno,  
y su justicia las piedras,  
que estàn en el Candilejo.

El Clerigo desdichado,  
y el dichoso çapatero,  
dizen de su tribunal  
las ordenes, y decretos.

Si a don Tello derribò,  
fue porque se alçò don Tello,  
y si matò a don Fadrique,  
mucho le importò el secreto.

De su muerte, y de otras mu-  
fabe las causas el cielo, (cha  
que aun fuera mayor castigo,  
si rompiera su silencio.

Matòle vn traydor Frances  
leuoso Cauallero,  
io Montiel la tragedia,  
llorarla todo el puelo.

De Emperadores, y Reyes,  
o hablan mal nobles, y cuerdos,  
ue es en publico delito,  
no es seguro en secreto.

Esto dixo vn Montañes  
mpuñando el hierro viejo,  
on colera, y sin cogote,  
lo del Cid, y don Bueso.

O T R O.

**M**Ançanares, Mançanares  
Marroyo, aprendiz de rio,  
laticante de Xarama,  
uena pèsca de maridos.

Tu que gozas, tu que vès  
en verano, y en estio,  
las viejas en cueros muertos,  
las moças en cueros viuos.

Assi derretidas canas  
de las chollas de los riscos,  
emoçandose los puertos  
en a tu flaqueza pistos.

Pues conoces mi secreto,  
ue me digas como amigo,

**E**

que

que género de Sirenas  
corra tus lazos de vidrio.

Muy etico de corriente,  
muy angosto, y muy roido,  
con dos charcos por muletas,  
en pie se leuanto, y dixo:

Tieneme la sed del Sol,  
tan chupado, y tan sorbido,  
que se me mueren de sed  
las ranas, y los molinos.

Yo soy el río-auariento,  
que en estos infiernos frito,  
vna gota de agua sola  
para remojar me pido.

Estos andrajos de agua,  
que entre la arena mendigo  
a poder de candelillas  
con trabajo los orino.

Hazenme de sus pecados  
confessor en este sitio,  
pantorrillas pecadoras,  
cuerpos, y talles postizos.

Entre mentiras de corcho  
y embelecocos de vestidos,  
la media muger se queda  
a las orillas en lio.

Que cosa es ver vna dueña,  
vn pesame Dominico

responso en camaranchones,  
medio nieue, y medio cisco.

Desnudar se de vn entierro  
la cecina deste siglo,  
y bañar de anima en pena  
vn chisme con dominguillos.

Enjaguaduras de culpas,  
y caspa de los delitos  
son mi corriente, y arenas,  
yo lo sè, yo lo vomito.

Para muchas soy colada,  
y para muchos rastrillo,  
vienen tortolas vestidas,  
y nadan despues erizos.

Mugeres que cada dia  
ponen con sumo artificio,  
su cara como su olla,  
con su grasa, y su tozino.

Mancebito açul de cuello,  
y mulato de entresijos,  
vnico de camison,  
lauandero de si mismo.

No todas nadan en carnes  
las señoras que pùblico,  
que en pescados abadejos  
han nadado mas de cinco.

De puro lauar verdades

estoy de todas mal quisto,  
de lindas porque las callo,  
de feas, porque lo digo.

Ya fuera muerto de asco,  
fino diera a mis martirios  
Filis de ayuda de costa  
tanto cielo cristalino.

Rio de las perlas soy,  
si con sus dientes me rio,  
y Guadalquivir, y Tajo  
por lo fertil, y lo rico.

Soy el mar de las Sirenas,  
si canta dulces hechizos,  
y quando se ve en mis aguas,  
foy la fuente de Narciso.

A meritos, y esperanças  
me buelue Lete, y oluido,  
y en peligros, y milagros  
me haze parecer Nilo,

Al dia de su mirar  
a rayos le desafio,  
y a la noche, y a la Luna,  
a Planetas, y a Zafiros.

Flor a flor, y rosa a rosa,  
si el Sol se precia de lindo,  
en sus mexillas le espera  
cuerpo a cuerpo el parayso.

Las desventuras que passo  
 son estas que he referido,  
 y esta la artaza de gloria,  
 con que solo me delquito.

O T R O.

**O** Iganos de confession  
 Padre Iuan Lopez vn rato,  
 me dixeran anteyer  
 ciertos pecadores mortales,

A la muerte estamos todos  
 medrosos de condenarnos,  
 pues que ya el mundo, y la carne  
 nos dexa en poder del diablo.

El primero que llegò  
 vn manto fue de burato,  
 malhechor de madrugones,  
 ojaldre de mil pecados.

Padre, digo a Dios mi culpa  
 pues he traydo arrastrando  
 vn año tras vna tuerta,  
 vn Cauallero don Pablos.

Daua taraçon con ojo,  
 miraua de guardamano,  
 mostraua con soportal  
 la niña guerra a lo zayno.

Discreteando a lo feo,  
 y passeando a lo brauo,

vn tirador de vallesta,  
descubri bruxuleando.

Yo soy manto pecador,  
pues siempre estoy ocupado,  
embelecando fayciones,  
y fofacando muchachos.

Vna caraça frisona,  
con vna nariz de ganchos,  
que a todos los doze Tribus  
los dexò romos, y chatos.

A cuyas ventanas siempre  
haze terrero el catarro,  
nariz, que con vn martillo  
pudiera estar en vn passo.

Tras vna alquitara rubia  
truxe vn moçuelo baylando,  
hallò despues vn Sayon,  
y con tocas a Pilatos.

Yo le digo a Dios mi culpa,  
dixo vn mantillo mulato,  
pues he seruido de infierno,  
cubriendo llamas, y diablos.

Fuillero soy de fayciones,  
yo las retiro, y alargo,  
y muestro como vnos oros  
a quien es como vnos bastos.

A quien amague con fota,

doy

doy cozes con vn cauallo,  
copas doy a los discretos,  
y espadas a los borrachos.

Vna cara violenta,  
hecha en vn sacabocados,  
vn rostro de saluadera,  
vn testuz desempedrado.

Hize tragar a vn pobrete  
a pura fuerça de encantos,  
hasta que por vn descuydo  
vio con guedexas vn rallo.

Seis años ha, Padre mio,  
que de casa en casa ando,  
dando papilla a maridos  
con cucharita de gajos.

Por mi, topando vn esposo  
su muger en otro barrio,  
porfiò por ir con ella  
en cas del que iba buscando.

Yo he sido trampa de zelos,  
y cataratas de argos,  
reboço de trauesuras,  
y caratula de agrauios.

A maridos estantiguas  
he dado mugeres traigos,  
foy trasponedor de cuerpos,  
foy mentidero de passos.

Inormes son mis ofensas,  
y los delitos que traygo,  
dixo vn manto de Seuilla  
ceceofo, y arriscado.

He acompañado vna vieja,  
sin principio, ni sin cabo,  
eternamente cecina,  
perpétuamente tafajo.

De las que no se saluarán,  
si fuera la edad pecado,  
porque no la confesaran  
muriendose, el Padre Santo.

Acusome Padre mio,  
que pequè en pastel de a quarto,  
pues vendi en trage de carne  
hueffos, moscas, bacà, y caldo.

Entre dos yemas de dedos,  
con que la tapaua à ratos,  
escondi sin que se viesfen,  
tres mil hanegas de años,

Vn manto de lana, y seda,  
lleno de manchas, y rancio,  
contrito, y arrepentido  
dixo delitos estraños.

Yo he seruido a vna muger  
con vn rostro boticario,  
que vende en diuersos botes

poluos, cerillas, y emplastos.

Es más negra que vn entierro  
y en pintandose de blanco,  
parece a los que la miran,  
requeson fondos en grajo.

Cóchete con ropa limpia  
es su rostro enjalugado,  
y la requiebran el vnto,  
como si fuera redañó.

He sido alcahuete infiel,  
pues he traydo nefandos,  
tras Solimán, siendo Moro  
gran cantidad de Christianos.

Oyólos, y en penitencia  
de tan sacrilegos casos,  
los condenè a la verguença,  
del vilissimo destapo.

Que viuan de par en par,  
que sirua de claro en claro,  
y que los rostros en cueros,  
parezcan a ser juzgados.

Nadie se tape, señoras,  
que aurà para remediarlo,  
al primer tapon çurrapas  
de Alguaziles, y Escriuanos.

## O T R O.

**Q**ue preciosos son los diētes  
y que cuytadas las muelas,  
pues nunca en ellas gastaron  
los amantes vna perla.

No empobrecierā mas presto;  
si gastaran los Poetas  
algun nacar en narizes,  
algun marfil en orejas.

En que pecaron los codos,  
que ninguno los requiebra,  
de sienes, y de quixadas,  
nadie que escriue se acuerda.

Las lagrimas son aljofar,  
aunque vna roma las vierta,  
y no ay vn culto que saque  
de gargajos a las flemas.

Para las lagañas solas  
ay en las coplas pobreza,  
pues siempre se son lagañas,  
aunque Lucinda las tenga.

Todo cabello de oro,  
en apodos, y no entienda,  
y en descuydandose Iudas,  
se entran a Sol las vermejas.

Eran las mugeres antes  
de carne, y de hueslo hechas,

ya son de rosas, y flores,  
jardines, y primavera.

Hortelanos de fayciones,  
que sabor quereis que tenga  
vna muger ensalada,  
toda de flores, y yeruas?

Quanto mejor te sabrà  
sin corales vna geta,  
que con clauales dos labios,  
mientras no fueres abeja.

Poetas de Satanas,  
que a las fayciones blasfemas,  
con que toman, con que hurtan,  
andais vistiendo de estrellas.

Vn muslo que nunca pide,  
vnas sabrosas caderas,  
que ni piden aguinaldo,  
ni saben que cosa es ferias.

Esto si, se ha de cantar  
por los prados, y las seluas,  
en sonetos, y canciones,  
en romances, y en endechas.

Y lloren de aqui adelante  
los que tuuieren verguença,  
todo rubi que demanda,  
todo marfil que desuella.

Las bocas descomulgadas,

pues quanto dinero cuestan,  
 sean bocas de costal,  
 porque las aten por ellas.

De cancer se ha de llamar  
 todo diente que merienda,  
 soles con vñas los ojos  
 que se van tras la moneda.

Aunque el cabello sea tinta,  
 es oro, si te le cuesta,  
 y de bellon el dorado,  
 si con quantos se contenta.

Quien boca, y manos cantare,  
 a malas pecosas inuera,  
 en malas flaças se punce,  
 y a malas gordas perezca.

O T R O.

**P**Adres de la gerigonça,  
 a vosotros vil desprecio:  
 soy el Cornaton de Vtrera,  
 y de toda la hampa el trueno.

Esos hijillos de Anduxar,  
 al que se enseñò primero  
 a ser aue de rapiña,  
 me le pegaron dozientos.

Saued que lleguè a Madrid  
 tan fallido de dinero,  
 que me fue fuerça el hazer

baratillo de mi cuerpo.

Y a las primerillas vozés,  
que fueron las de vn ojeo,  
salto de vna cama, y di  
a vna buscona de viejo.

Hermosa sin compostura,  
manos blancas, y ojos negros,  
fauor de la dicha tanta  
para qualquier embeleco,

Moça, que estando por cuenta  
de Perico el carretero,  
se la pegaua de puño  
a la sombra de vn cabello.

Quita capas de los muchos,  
huron de los forasteros,  
pasto comun de jayanes,  
y gançua de los necios.

Tronga que en su mocedad  
na corrido mas tinelos,  
que brindis el dia de toros  
uelen hazer los toreros.

No sè que tuuo conmigo,  
quarto dia en mi aposento,  
que fue mucho derribarla  
con vn enturbion anexo.

Llegaron sus demasias  
a ser en tan grande extremo,

que

que por vn golpe de cerra  
me desembayna vn xifero.

Y poniendose en postura,  
diziendome: Ya lo entreuo;  
en esto, señor, me embiste,  
echandome a queste reto.

Sabes que soy la Brizcada,  
pues soy el hijo de Venus,  
que te despache por china  
a ser tizon del infierno.

Quando vi la temerona,  
cogi mi espada, y sombrero,  
me sali la puerta afuera,  
y fuime al señor Santelmo.

En esto fue la Brizcada,  
y dixo a su garullero,  
que yo le puse en la cara  
no mas de los cinco dedos.

Partiò de carrera el mandri,  
se fue derecho al mentidero,  
y a pura copa de vino  
lleuò tras si mas de ciento.

Juraua que me ha de hazer  
glossar algun cimiterio,  
y a mi no se me dà vn quarto,  
que le saliera al encuentro.

Miròme de arriba abaxo,

calandose el sombrero,  
or alentar a la chusma  
puso gacho de cuerpo.

Do facamos las espadas,  
os dimos recios encuentros,  
mas yo le di vnas abaxo,  
ayò redondo en el suelo:

En esto la gurullada,  
or defender el mancebo,  
borotamos la calle,  
que fue la de Barrionuevo.

Donde como en ratonera,  
se agarran los garulleros,  
perdidos por mis pedaços,  
desde que vn soplo les dieron.

De que era yo çurcidor  
de mantos, y ferreruelos;  
solo por esta miseria  
entre seis me lleuan preso.

Entrè en la carcel de Corte  
los catorze de Enero,  
hasta veinte, y tres de Agosto  
no se dio fin a mi pleyto.

Vn Coronista de culpas,  
que entre bacas, y carneros  
studiò para guardaño  
en las montañas de Ouedo.

Empeçara a declarar desde que le di a vn barbero vn salto de tres vacias, porque se estaua durmiendo.

Tiuo escrita esta otra muerte y el mas oculto suceso, que fue cortarle la cara a Chaues el pastelero.

Vieronse estos mis seruicios, y en darne se resoluieron por la primera ocasion plaça de quebrantar huesos.

Y al cabo de algunos dias me ampare de vn cauallero, que llaman don Sancho Vllon, de su Magestad Armero.

Hizo que me desterrasen de mi tierra, y de mi Reyno, fuime a Cordona la llana disfraçadito de negro.

Fui criado de vn pelon, de quien pelado este el cuerpo, dauame poca racion, me daua muchos consejos.

Deziam que el ayuno era la salud del cuerpo: yo quando vi tanta dieta,

e di con los cinco dedos.

A vn escritorio cerrado,  
que para mi estuuo abierto,  
que vale salto de mata  
mas que el ruego de los buenos:

Y dizen que de los sabios  
es bueno tomar consejos:  
Andème de alli a Lucena,  
donde me vi en aquel tiempo  
con mil luzes en mi cara  
con los doblones del viejo.

Fui de alli a la gran Seuilla,  
donde galañ, y soberuio,  
con dos Cruzes de Santiago  
dornè mi capa, y pecho.

Era Manrique de Lara  
mi apellido quando menos;  
olui a Cordoua la llana,  
vine a la Imperial Toledo:

Madrid, y Valladolid;  
Palencia, Leon, y Ouedo:  
vine a Vizcaya, y sus cumbres,  
passeme al Nauarro Reyno.

Di la buelta a Burgos, donde  
nunca yo allà huuiera buelto,  
que como a las florecillas  
se llega su tiempo seco,

se me desñorò la mia,  
mal soplada de vn fullero.

Apearonme del cauallo  
a vn potro de dar tormento,  
dònde mas que las verdades  
tienen las mentiras precio.

Yo cantè como gallina,  
y me pelaron tan presto,  
que no vi mas pluma en mí,  
que la del gallo tremendo.

Sentenciaronme à ahorcar,  
y à desquartizarme luego:  
leyeronme la sentència:  
mas puse luego el remedio.

Que antes de la media noche  
pique las de Villadiego,  
rompi grillos, y cadenas  
con vn hierro cortadero.

Sali por la chimenea,  
caí rodando en el suelo;  
desde alli me pasè a Francia  
a la ciudad de Burdeos.

Donde alli soy aguador,  
mirad que tierra, y que Reyno.  
a Dios todos mis amigos  
los de Madrid, y Toledo.

Que desde acá auisare

o que fuere sucediendo,  
morirè, pues me falta  
Yepes, Ocaña, y Alaexos.

*XACARA A LAS DAMAS  
de la Reyna nuestra señora, que  
se cantò a su Magestad.*

**O**id valerosos jaques,  
los que campais en Europa,  
mientras la çarça nauega  
por mis coyunturas todas.

Oid, pues, mientras la China  
por mis tuetanos se engolfa,  
Francia con sus Monsiures  
de mis hueslos se transmona.

Oid mi germana lira,  
el alto honor de la Coyma,  
que ni siempre estoy sudando,  
ni todas vezes de gorja.

El mayor de los jayanes,  
cuyas hazañas heroycas  
tembla quanto mira Febo  
desde su dorado Zona.

Sale de gedeco, y fiesta  
con su flor de lis hermosa,  
los ardientes Luzeros,

hijos del Sol, y la Aurora.

Aquel Andaluz le sigue,  
que ostenta la mejor hoja  
del arenal de Seuilla,  
y de sus Guzmanes gloria.

Alcides, en cuyos ombros,  
la Regia, si ponderosa,  
maquina del Orbe Hispano,  
diuinamente se apoya.

Respeto de ines la xembra,  
que tiene por cosa propia  
en honra, y valor exemplo  
de las antiguas Matronas.

Helas, helas por do vienen  
seis madres en vna tropa,  
Cordouas, dos Venauides,  
Toledo, y Landi las otras.

Quatro dayfas tan esquiuas,  
que al Sol dexan a la forna  
las Cardenas, las Manriques,  
la Guzman, y la Mendoça.

Mas otra Mendoça llega,  
de açauachada garçota,  
discreta, hermosa, y brillante,  
que es la gentil doña Antonia.

A lo brabo, la Moncada,  
Catalana con mil honras,

hermosa, si vandolera,  
supuesto que mata, y roba.

Con plumas de oro la Fenix,  
en bellos Soles tan sola,  
que nes Maria se muestra,  
que es reflexion de si propia.

Rigores todo, y mudanças,  
unque manos milagrosas,  
que abrasan siendo nieue,  
siendo escasas enamoran.

Ana, y Maria de Silua,  
hermosa aquella, y lisonja  
esta del donayre, y gracia,  
trauesura, y cabriola.

Rayos de luto preuiene,  
fulgores viste de sombras  
a Saauedra, que pudo  
ser otro incendio de Troya.

La Cordoua mesurada  
en el rizo, es viua copia  
del Sol, como en la belleza,  
dispuesta quanto ayrosa.

Dulce afrenta la Velasco,  
de aquel parto de las conchas,  
Venus para ser deidad,  
que de atributos le sobra.

Diosa a lo humano se infiere,

si su crueldad no lo estorba,  
 porque en su rostro señales  
 de aquel cielo son impropias.

Luyfa Enriquez, bella cifra  
 de quanto inuisible adorna  
 vn espiritu galante,  
 que es la perfecció que importa.

La hermosa Armendaez, y Bri  
 de la xacaresca solta, (to  
 cante a mil voces sus partes  
 diuinas, y aun seràn pocas.

La Carauajal: mas ay plum  
 a que esferas te remontas?  
 que temo tu precipicio,  
 si tan alta empresa tomas.

La Pimente; lplaça, fuera,  
 que entra la hermosura toda,  
 de la tierra, el non plus vltra,  
 del amor, la Babilonia.

Mariquita de Paredes  
 es alua puesta a la sombra  
 de vn cabello, aunque su herma  
 a la luz del suyo es rosa.

Son la Cucua, y la Monroy,  
 digno triunfo de si propias,  
 fino, lo saben Cupidos,  
 Narcisos si, no lo ignoran.

La de Heril, y la Alarcon,  
Baçan, y la Mendoça,  
on la Portuguesa Lima  
e las alinas lima forda.

Habla la Guardamayor  
on desmayos, tan graciosa,  
ue haziendo mil pucheritos  
vereis a todas horas:

De tanta Ninfa los viejos;  
eles guardar, y custodias,  
barbaçanas se juzgan,  
n canas barbas se emboscan.

El buen Padre Santa Cruz,  
aya espada el mundo asombra,  
e tan barbaras naciones  
castigo, triunfo, y vitoria.

Gouierna la germania,  
ue le lleua por escolta

Marquiza gorullada,  
a quien mi voz se interrompa.

O T R O.

**D**Id Ganchos de la hampa,  
que muquis de valentones  
costa de palanquines,  
ue sustentan, y componen.

Vna gerigonça nueva,  
vna cartilla de motes

de aquel de la vida inquieta  
segador de todas flores.

Oyganme, los rufos digo,  
nueuos vocablos, y nombres,  
pronuncien de aqui adelante  
los pimpollos, y los robles.

Va de arancel, atencion,  
los vocablos se reformen,  
digan todos como digo,  
layrcles, y trepadores.

A las medias calças, vaynas,  
a los çapatos, ramplones,  
ellas porque embaynan piernas  
y ellos porque piedras rompen:

Sean las ligas coyundas,  
sean fuelles los calçones,  
ellas porque atan rodillas,  
ellos porque ayre recogen:

A las camisas amigas,  
vezinos a los jubones,  
a los puños passamanos,  
sean los cuellos tajones.

Al sombrero gauion  
llamaron nuestros mayores,  
pero quita, y pon se llame,  
porque se quita, y se pone:

A la capa telaraña,

Porque lo arañado esconde,  
broquel llamen tercero,  
los xiferos virotos.

Postillones los mandiles,  
soplo llamen vapores,  
los dineros sustancia,  
naças a los ladrones.

Assistente sea el padre,  
gistro el moço de golpe,  
a manfa tenerias,  
as casillas caxones.

Al golpe entretenimiento,  
npanada a buenas noches,  
amor se llame ojal,  
a madre los fauores.

Consolacion la estafeta,  
as tabernas perdones,  
bofeton mesillaço,  
priosas a las cozes.

Cuchilladas por la cara,  
oy mas se llamen renglones,  
Alguazil sobresalto,  
teços a los soplones.

A la carcel la piscina,  
nsedumbres las prisiones,  
Corregidor imagen,  
Escriuanos pintores.

Al Fiscal, busca ruydo,  
Santos, los Procuradores,  
al potro, publicacion,  
a los tormentos jaropes.

Al que confiesa tronera,  
aquel que negare poste,  
carta de pego al verdugo,  
cayreles a los açotes.

A la verguença passeo,  
a la horca el paletoque,  
al trato de cuerda aprieto,  
a las galerás rincones.

Y al que de aquesto se escape,  
la isla de los açotes,  
la espada se me oluidaua,  
llamarànla conclusiones,  
respeto el guanté de malla,  
porque es respeto del hombre.

## O T R O.

**C** Antò de plano el Mulato,  
y viendo lo bien que canta  
luego al instante le dan  
en la Capilla vna plaça.

Condenaronle a arrastar,  
y el mulato no se estraña,  
que de ordinario se lleuan  
en los serones las passas.

Pareceme que lo veo  
al repartir en escarpas,  
señor de horca, y cuchillo,  
jurisdiccion, alta, y baxa.

Todos los sastres le roban,  
que otra vez que hizo vna gala  
para vn jubon sin faldillas,  
e saçaron muchas varas.

Pensò escapar se por niño,  
y era su justicia clara,  
que era quando le prendieron,  
tan niño, que gateaua.

Fue siempre tan inclinado  
a andar con la gente honrada,  
que aun de noche se llegò  
a gente de buena capa.

Fue jaque, a quien acudiò  
tan puntual la Escalanta,  
que folamente las vñas  
no las sacò de la marca.

Matò por ella al Mellado,  
tan mal de cierta inohada,  
que a no enterralle de prisa,  
bienso que resucitara.

Y a no quiere mas visitas,  
con personas de garnacha,  
que el saie hasta la escalera,

ellos no mas que a la sala.

O T R O.

**C**Açuela yo te consuelo,  
si Borja te satiriza,  
y como es pendencia a voces,  
vencerè, que soy Marica:

El taparse de medio ojo,  
bien aya, amen, quien lo quita,  
que iba en vn manto vna vieja,  
sin verse mas que vna niña.

Ya todas somos hermosas,  
que ya van a cara vista,  
la linda como quien es,  
la fea como la linda.

Açto positiuo es,  
subir el jubon arriba,  
pues quien los pechos nos cubre  
nos descubre la hidalguia.

El que con los guardainfantes  
las huecas faldas veia,  
solo miraua la gracia,  
mas agora la justicia.

Mucho ha durado en los hōbre  
la tema de las vasquiñas,  
que el vernos de abaxo angosta  
quisieron toda la vida.

Mas bien ayan sus mercedes,

qu

que aunque agora los traquilan,  
son tan buenos, que han quedado  
con vna cara de risa.

Ya vna filla a dos nos lleua,  
y vn hombre ocupa dos fillas,  
porque el pelo a la gineta  
pone la cara a la brida.

Mas Dios nos libre de Borja,  
que quando al harpa se arrina,  
con las vñas, y la voz  
de las cuerdas, y locas pellizca.

## O T R O.

**A**L Zurdillo de la costa  
oy otra vez le açotaron,  
con que tiene dos jubones  
de pares, como çapatos.

A marauedi el açote  
nos paga, pero son dados,  
y assi faràn otra vez  
nos marauedises quartos.

Como es mal sufrido el Zurdo  
se amotina a cada passo,  
y sobre qualquiera golpe  
echa el verdugo tan alto.

Aunque sin razon se escueze  
que le meneen el fardo,  
porque al pelo de su ropa

en su vida le tocaron.

Por Vizcaino le açotan,  
que es del hierro tan payfano,  
que entiende luego la lengua  
del pestillo mas cerrado.

Confesò a la primer buelta  
todas sus culpas de plano:  
mas que mucho, si tenia  
en la vña los pecados.

Es tan mañoso el Zurdillo,  
que si tiene vn embaraço,  
dexa a los otros el duelo,  
y es èl que sale cargado.

Pero està tan diuertido,  
que mil vezes los Notarios  
le dãn voces porque buelua,  
y èl no buelue, ni haze caso.

Esto de matar candelas  
se lo traga a cada passo,  
porque es hezer su negocio  
matar las luzes trempano,

En anocheciendo Dios,  
parece pintiparado  
moço de diciplinante  
con capas de muchos amos,

A las gurapas le lleuan:  
mas pienso que vâ forçado;

ero podrá facilmente  
ouar la fuerça remando.

Y à se consuela diziendo,  
que el hurtar vn hombre hórado,  
en puede ser que sea feo,  
ero tiene garauato.

## O T R O.

EL Zurdillo de la Costa,  
ya está muy aconsochado  
ver a Maria de Heredia  
en la galera remando.

A malas lançadas penes,  
cize mil vezes llorando,  
deshonradora de çurdos,  
çurda de deshonorados.

Quando cáirelámida,  
y puestecilla la mano  
sobre la harpa de Borja,  
si historia ibas cantando.

No te acordaràs Marica,  
de de remo en remo ando,  
que remauas de fuerça,  
arà remaràs de grado.

A mí me dauas jubones  
andote desnudando,  
está las propias camisas,  
añil bobos encantando.

Para las que no trabajan  
la galera se ha fundado,  
y a ti te llevan a ella,  
porque trabajauas tanto.

Porque el pelo no te quiten,  
quatro doblones has dado;  
mas donde està lo raydo,  
poco importa lo rapado.

Que a ser de estas recoletas  
Abadesa te han llevado.

## O T R O.

**A** La salud de las Marcas,  
y libertad de los Jaques,  
se entran a jazer vn brindis  
en la bayuca de Santos.

Ganchofo el de Cien poçuelos  
Catanilla la de Almagro,  
Isabel de Valdepeñas.  
y Andresillo el desinirlado.

A la carrera de sorbos,  
y al apreton de los tragos,  
no le ha dado yegua el Betis,  
potro que pueda alcançarlos.

Vn cohollo de lechuga  
fue violon deste sarao,  
que el que es baylarin castiço  
no repara en lo templado.

Como pobreta corriente  
icò Isabel del regaçõ  
n la esquina del lençuelo  
nos garbanços tostados.

Diòle primero a Ganchofo,  
unque Andres era su gancho,  
que es muy cortès lo bebido  
n estomagos honrados.

Encapotòse Catanla,  
meциendose a lo çayno,  
l suelo, y luego a Isabel  
mirò, y mordiòse los labios.

Isabel que se las pela,  
oltò la taça, y el harro,  
terciando la mantilla,  
a en el ombro, ya en el braço.

Diho, señora Catanla,  
para que son arrumacos,  
si mirarnos entre dientes,  
parece que somos Santos.

Arrimauanse las dos,  
Ganchofo metiò la mano,  
iziendo, bueno està, Reinas,  
ueno està, chico pecado.

No muy chico, diho Andres,  
ue aquí no somos Morlacos,  
ntre bobos anda el huego,

no sino hueuos aslados.

Que hueuos, di mal nrcido,  
 diho I sabel solloçando,  
 esso merece la penca  
 que se empeña por cuytados.

Acuerdate que en Toledo,  
 en casa de aquel Letrado,  
 antes que se le perdiessè,  
 te hallaste vn çurron de quartos.

Y que por respleuto mio  
 solamente te lumpiaron  
 con toalla de vaqueta  
 el sudor del espinazo.

Acuerdate que en Seuilla  
 en casa de vn Veintiquatro,  
 sin licencia de su dueño  
 se salio tras ti vn cauallo.

Y porque no te arrohasen  
 a palear los lenguados,  
 vendi catorze fortijas,  
 y mi jubon largueado.

No me deharà mentir  
 Mondoñedo el Escriuano,  
 que por no escupir al cielo,  
 no supo jazer mal a vn gato.

Rebosabanle a Ganchofo  
 lo bebido, y lo escuchado;

y def-

desfatando la sierpe,  
dijo el gauion calando.

Lo que ha dicho Valdepeñas  
a sido muy bien hablado,  
mentirá voto al cinto  
si uien dihere lo contrario.

Andresillo, la del Cid  
e las alforjas sacando,  
dijo de auer, la que llaman  
na de todos los diablos.

Porq̃ Gãchofo jecho vn perro  
esabrigando el sobaco,  
tirò dos tarascadas  
cofre de lo mascado.

Cascaras, diho Andresillo,  
tiròle vn jurgonaço  
barrio de los quahares,  
otro a la calle del trago.

Si por milagro de Dios  
Gãchofo baha la mano  
en canto de vn real de a dos,  
de quela de cabo a cabo.

Mas quihò Dios. y la Virgen,  
de Geromillo el Mulato  
pegasse en estas, y en otras,  
de salia de lo caro.

Desembaraço la bayna,

y an-

y antes de llegar cien passos  
 puso en paz a dos pobretes,  
 que es Heronimo vn Bernaldo.

Diziendo: entre dos amigos,  
 camaradas mas que hermanos,  
 no es razon que aya moginas,  
 vaya el malo para malo.

Estas señoras honradas  
 bien pudieran escusarlo;  
 mas el demonio es sutil:  
 son mugeres, no me espanto.

No se jable mas en esso,  
 dixo Andres, ya està acabado,  
 loado sea el Hijo de Dios,  
 toca Ganchofo, y tocando.

Sevoluieron a dar gracias  
 de los peligros passados  
 a la hermita de san sorbo,  
 en el altar de san trago.

O T R O.

**E**Se pardillo jayan,  
 que viue de vida ayrada  
 con vna donzella honrada  
 casò de mediana edad.

Sino es Sol, era deidad,  
 en vna aldeguela Ines,  
 mal cantaua vn Calabres,

entre Murcia, y Espinardo.

Al Rey Alfonso Bernardo  
le habla soberuiamente,  
porque preso al padre siente,  
y aunque el Rey tiene noticia.

Sentòse a fazer justia  
de los agrauios el Rey,  
que el derecho de la ley  
se le adjudica al que es bueno.

Mirando estaua Fileno  
de Turia las aguas frias,  
quando entre Vargas, y Olias  
cantaua vna panadera.

Armando se està en Vtrera  
vna mañana en dia santo,  
platiçauan en Taranto  
dos mancebos de Iaen.

Memorias tristes del bien,  
que tan presto se acabò,  
me acuerdo que dixè yo  
por vna niña gallarda,

Bellissima Felisarda,  
donde hallareis ocasion,  
no ay bobos en Alarcon,  
sino bellacos a pares.

Serranos de Mançanares,  
yo me muero por Ines,

cantauan en Leganes

Berruëco, y dos compañeros.

Quando el valiente Gayferos  
 siluò, y saliò a la emboscada,  
 ay vna calle en Granada,  
 que llaman de los Gomeles.

Sembrando estaua papeles  
 vn labrador affigido,  
 despues de auer ya perdido  
 la bolsa con los doblones.

Bañando està las prisiones  
 con lagrimas que derrama,  
 la mas repulida dama  
 que se halla en la Rioja.

El valiente Barbarroja  
 con gran gallardia, y fama,  
 seis valientes Moros llama  
 para trinchar vna polla.

Allà en Garganta la olla  
 en la Vera de Plasencia,  
 tuuieron vna pendencia  
 ciertos hombres de discurso.

Quando la noche fu curso  
 poco a poco va passando,  
 no puede comer pan blando  
 el valiente Iuan de Mena.

Reyna Elena, Reyna Elena,

Dios

Dios prospere tu Reynado,  
mal aya quien te ha dado  
tantos disgustos señora.

A la vista de Zamora  
perido está el Rey don Sancho,  
que el rio que va mas ancho,  
menor el peligro tiene.

Hele, hele por do viene  
el Moro por la calçada,  
la lança trae empuñada,  
encrespadas las melenas.

Pendiente de las almenas,  
amparado del silencio,  
de san Clemente al Prouencio  
va caminando Filis.

De los ojos de Amarilis  
madrugaua vn claro Sol,  
vn venturoso Español,  
que fue señor de vassallos.

Entre los sueltos cauallos  
de los vencidos Cenetes,  
refumando sus tapetes  
ardes, açules, romeros.

Seis valientes taberneros  
van cantando en vn coche,  
ora que con la noche  
suspenden nuestras penas.

Quar-

Quatro zelosas Morenas  
 cuentan el pesar que tienen,  
 hélas, hélas por do yienen  
 la Corruca, y la Carrasca.

Las bocas traen de Tarasca,  
 con pocas muelas, y dientes,  
 escuchenme los valientes,  
 y el que es cobarde se vaya.

Serranos de Zafarraya,  
 gentiles bellaconaos,  
 assida de los retaos  
 tiene la espada Cortès.

Herido del mal Frances,  
 triste, y mal acompañado,  
 nombre de Rey os han dado,  
 y a mi nombre de ladron.

Por la puerta del Cambron  
 vna de las mas nombradas,  
 quatro moças alentadas  
 iban mostrando los baxos.

Contando està sus trabajos  
 a vn soldado de galera,  
 vn mancebo de Antequera  
 sintiendo su llanto eterno.

Quando el temeroso inuierno  
 de su aspereza se ausenta,  
 diez mil ducados de renta

omàra todos los Lunes.

Honrad el puerto de Tunez  
aleaças vencedoras,  
dadme placer dos horas  
n vna mesa trauiella.

Salid suspiros apriessa,  
no perdais la ocasion,  
oña Blanca de Borbon,  
ue don Pedro presa tiene.

Vna dueña la entretiene  
on sufrimiento, y paciencia,  
n triste prision, y ausencia,  
ue sola la ausencia basta.

Las noches, y dias gasta  
nelancolicos humores,  
y verdades que en amores  
empre fuistes desdichadas.

Gallegas apresuradas,  
aborosas de estropajo,  
inta de plata es el Tajo  
n los campos de Toledo.

Representaua Pinedo,  
aziendo como al desgayre,  
alentia en el donayre,  
donayre en el mirar.

Con destreza oî cantar  
os musicos junto a Ocaña,

fuelle.

fuesse Bras de la cabaña,  
 sabe Dios si boluerà,

En durà prision està  
 Miguel de Silua el de Vtrera  
 y en la ciudad de Antequera  
 Xarifa cautiua estaua.

A las vozès que ella daua  
 el Rey Chico se leuanta,  
 pensatiua està la Infanta  
 bien assi como solia.

Dando suspiros venia  
 vna gentil cantimplora,  
 la bella Celia que adora  
 vn galan a lo moderno.

O taberna del infierno,  
 que lindo licor nos dan,  
 Felisardo aquel galan,  
 que por amores se precia.

Dando se estaua Lucrecia  
 de las astas con Tarquino,  
 quando en Villa Sarracino  
 le vi caer desmayado.

Sobre el cuerpo defangrado  
 de su esposo Valdouinos,  
 cata Francia Montesinos,  
 cata Paris la Ciudad.

Acabà ingenio, acabad

mi mismo me dezia,  
¿donde estás señora mia,  
que no te duele mi mal?

Junto de Ciudad Real  
sobre vna torre vermeja,  
en Calatraua la vieja  
se combaten Castellanos.

Y sesenta, y seis Christianos  
combatieron vn pellejo,  
por aquel postigo viejo,  
que jamas fueta cerrado,  
ya està esto acabado.

## O T R O.

Escuchenme las gallinas  
que se quedaron en casa,  
quando el Rey Felipe Quarto  
lleva a sus soldados dos pagas.

Quando se ha de ir a Idipusqua  
al focorro de la plaza  
del fuerte Fuente Rabia,  
que estava entonces cercada.

Del belicoso Frances,  
que minaua las murallas,  
disparando cada instante  
tiros, bombas, y granadas.

Haziendo gran destruycion  
en la gente, y en las casas,

algunos ya de aburridos,  
de entregarse consultauan.

Temiendo aquel gran rigor  
de la fiera, y dura parca,  
otros con valor, y brio  
ofrecian sus gargantas.

Al cuchillo del Frances,  
antes que rendir la plaça,  
entre aquestas confusiones  
entre estas desdichas tantas.

Se alegraron quando vieron  
por vnas colinas altas,  
hasta quatro mil infantes,  
que por su quenta lleuaua.

Don Pedro Tellez Giron,  
que solo su nombre basta  
para que le tiemble el Orbe,  
para que el Frances se vaya.

Que como rayo del cielo  
en esta legion del gaja,  
que quando se oyò el estruendo  
ya tiene muerta la caça.

La prueua desta verdad  
tiene bien verificada,  
en Napoles con Sicilia,  
en Milan, y en Alemania.

En aquello de Norlingue,

ruda, y sangrienta batalla,  
onde el muslo le passaron  
con vna homicida vala.

Esse que con su valor,  
con su brio, y con sus armas,  
n seruir a Dios, y al Rey  
tiene puesta su esperança.

Se determino a baxar  
e vn alto motne a la falda  
con trecientos mosqueteros,  
todos con su cuerda, y valas.

Y llegar a las trincheras  
onde el enemigo estaua,  
con valor al parecer,  
con temor en el alma.

Echòse de ver aquesto,  
ues dándole quatro cargas  
e sinantelaron el puesto,  
n aguardar a la quarta.

Mas boluiendo sobre si,  
todos acuden con armas  
fortificar sus puestos,  
recorrer la campaña.

Retirandose los nuestros,  
ponerse en emboscada  
entre castaños, y fresnos,  
entre jarales, y çarças,

A este tiempo el Almirante,  
con el Marques de Mortara,  
se alargan con seis mil hombres  
por vnas montañas altas.

Sin temor del enemigo,  
los tiros, picas, y valas,  
iba el Marques de los Velez,  
que oy es Virrey de Nauarra.

Y el Marques de Torreclusa  
que le gouerna las armas,  
con otros cinco mil hombres,  
caminando en la manguardia.

Conociendo que los nuestros  
iban ya de retirada,  
y con la espada en la mano  
a los suyos grita, y llama.

Diziendo, amigos soldados,  
adelante, abança, abança,  
demos tras estos Hereges,  
que las Iglesias quemauan.

Que este titulo merecen  
los que hazen tales infamias,  
los Tabaros con esfuerço,  
y la gente de la Armada,

En breue tiempo amaynaron  
del Frances el arrogancia,  
entrando por sus roturas,

os hieren, y otros matan.

Y aquel que en algo se opone,  
lan dos mil cuchilladas,  
humanidad ninguna,  
andole las entrañas.

Los Capitanes vozean,  
vanderas desbaratan,  
gente gime, y suspira,  
si caen, allí leuantan.

Y viendo el Principe Conde,  
de su vida se arriesgaua,  
a ponerse en huida  
los suyos delampara.

Llegò a la orilla del mar,  
en vna chalupa, ò barca  
pafsò con breuedad,  
a la parte de Andaya.

Sus soldados que esto vieron  
todo punto desmayan,  
nociendo que el valor  
esta ocasion les falta.

Vno reza, otro reniega,  
unos lloran, y otros callan,  
porque no sepan si es,  
de Francia, ya de España.

Los que mas animo tienen,  
atidos se echan al agua,  
muchos peces nicolaos,

144 *Romances Varios.*  
en el braço del mar nadan.

Los nuestros con gran valor,  
con brio, con arrogancia,  
andan buscando el pillage  
por las tiendas, y barracas.

Llegò la noche con esto,  
y haziendo muchas ahumadas  
entraron los Generales  
por todas sus camaradas.

Dentro de Fuente Rabia,  
y poniendo luminarias,  
dispararon muchos tiros,  
haziendo a todos la salua.

Don Pedro Tellez Giron  
que de esto no sabe nada,  
aguardando nueva orden  
desesperado esperaua.

Que la orden que tenia,  
era de que no empeñara  
su gente, hasta que el señor  
Almirante le auisara.

Fuesse passando la noche,  
y a los reflexos del alua,  
les mandò a sus Capitanes,  
con trecientos hombres vayan.

Lleuando tambien consigo  
los que estauan de emboscada,

y que

que den el enemigo

grande rociada:

Todos muestran su valor,

en vn cauallo marcha,

endiendo de vna altura

en vn valle abaxó baxa.

Donde vè que sus soldados,

unos gritan, otros baylan

contentos, de que van

haciendo tanto deseauan.

Van caminando con orden

que el enemigo estana

desinchado; y conoce

que mucha gente le falta.

Calaron cuerda los nuestros,

llevando cinco; ò seis cargas,

que estauan en Irun

que fueron como yñas mandrias.

Los nuestros corren tras ellos

empuñando con voces altas,

en el Rey Felipe Quarto,

que es señor de las Españas.

Restaurador de sus tierras,

defensor de la Fè Santa,

que unos que van corriendo

le dan dos mil cuchilladas.

Quitandoles los vestidos,

y lo demas que lleuauan,  
passaronse por vn dique,  
que a la otra parte del agua,  
tenian formado esquadron,  
y boluieron a hazer cara.

Mandò el Maesse de Camp  
que ninguno se empenara,  
porque no sabian porquien  
la vitoria estaua dada,  
y podria el enemigo  
cortarnos por las espaldas.

Estando diziendo a questo,  
los nuestros tocan al arma,  
porque ven venir de Irun  
vn tercio por la otra vanda.

Marchando con toda priesa  
y era gente que embiaua  
de socorro el Almirante,  
por si se fortificauan.

El enemigo en Irun,  
viniendo de retirada,  
en este tiempo el Frances  
tomo el camino de Andaya.

Y se fue a San Iuan de Luz  
donde tiene estaca de armas:  
murieron del enemigo  
tres mil hombres, y se halla,

ue entre heridos; y muertos  
asta cinco mil faltauan.

Ganamos treinta y seis piezas  
mas de quatro mil armas,  
e poluora, cien barriles,  
de valas muchss caxas,  
asta sesenta vanderar,  
muchas joyas, y galas.

Soldado huuo de los nuestros  
que valia lo que lleuaua  
es caminos, y se hallò  
a vna bolsa bordada  
es mil escudos en oro,  
otros tambien mucha plata.

Quedaron de nuestra parte  
esta treinta en la estacada:  
e fue milagrò portento,  
y na marauilla rara.

Pues treçientos mosqueteros  
e salieron por dos mangas,  
tros cien arcabuzeros,  
z y seis mil desbaratan  
campo del enemigo.

Demos infinitas gracias  
Verbo Eterno de aquesto,  
antemosle alabanças,  
tan honrada vitoria.

diga de memoria, y fama.

Y a la Virgen Madre nuestra,  
que en su Natiuidad santa  
quiso obrar tan gran milagro,  
para que descanse España.

O T R O.

**C**Ansòse ñarro el de Andujar  
que es aliñado en extremo,  
de traer la soga arrastrando,  
y enfaldòsela al pescueço.

Por no sè que niñerías  
quieren hazer de su cuerpo  
aquella mala moneda  
de los Osorios primeros.

Sacaronle de la trena,  
y como no ha de estar preso  
otra vez, por despedida  
su ropa blanca le dieron.

Montò animoso a cauallo,  
y por no ponerle miedo,  
le enseñaron el lugar  
antes, y la horca luego.

Llegò a la plaça, y no halland  
preuenido el aposento,  
le prestaron su desvan  
los sombrereros de viejo.

Subiò, donde en vn carrillo

La paz de Francia le dieron,  
 la Chaues que lo vido,  
 uo del verdugo zelos,

Tropeçò en vn escalon,  
 ue adrede estaua mal puesto,  
 sino es por el cordel,  
 à de ocicos en el suelo.

Oraciones de la Chaues  
 quella mañana hizieron,  
 ue con vn fiador de loga  
 pusiesse el ferreru.elo.

Cayò sobre èl el verdugo,  
 entalegòle los huesos,  
 pusieronse los dos  
 a jugar el fil derecho.

Apretòle demasiado  
 e la golilla el assiento,  
 con la seña de copas  
 gò al rentoy con el pueblo.

No podrá dezir el narro,  
 e el verdugo es poco diestro,  
 es que le agarra en el ayre,  
 e despeñò en vn Credo.

## O T R O.

El Mercado de Velleguines  
 con la vista borrafcosa,  
 ara Payan el de Vtrera.

por la trena de Carmona.

Apiolaronlo en entrando  
al verle calçar las corbas,  
Vinoso el de Talabera  
sobre vn lado se trastorna.

Embeuiendo el ojo izquierdo  
dixo torciendo la boca:  
bien sabeis que a Mari Pinos  
la tuue por cosa propia.

Y no le echò el pie adelante  
ninguna en ser virtuosa,  
fino fuera Cormellados,  
y Benito de las Rocas.

Maladros, y Pedro Crespo  
nadie supo de ella cosa,  
pues vn mandria desflorado,  
que llaman ahorca sopas.

Se alabò de que la huuo  
por dos varas de colonia,  
supelo, y puse en su cara  
esta mano pecadora.

Que le dexò como el diablo  
a la puente de Segouia:  
mostròse acatalinado,  
mas para rueca su hoja.

Solo faltò que tuuiera  
la guarnicion con estopas:

quiso vengarse el pobrete;  
mas bien sabe la de Atocha.

Que le di caritatiuo  
que viue de limosna:  
exèlo chillando, y luego  
puse pies en poluorosa.

Porque vi que vii embarado  
e pereçoso se adorna:

me fui por cas de vna niña,  
en quien tuue mil historias:

Sin saber que era su cuyo  
lorenço de Macamorra,  
un hidalgo que en V trera  
almearon a dos hojas:

Por inquietar cerraduras  
en vna llave de loua:

los tuuo, y por mostrarne  
facciones regañosas.

Di con èl sobre vn brafero,  
lo se cuezen dos ollas:

què luego la brillante,  
a sacò la persona.

Mas al tajo que le tiro,

ay Xarama que mas corra:

trilo sobre la frente,

de escrito de almagre toda.

Dezia vitor Payan,

Catedratico entre ollas.

Quando el Iesus de vna vieja,  
y el valgate Dios de otra,  
vi dos gançuas de palo,  
llaues de cruz de vna bolsa.

Tambien los acompañauan  
de aquellos con que se abrochan,  
braones de las pretinas,  
zefiros de los que soplan.

Todos a vn tiempo me tiran,  
y si los tiros me acosan,  
casi vinieran a dar  
al barro como vnas onças.

Prensados, y acuchillados  
iban los mas de la tropa,  
tan galanes a la muerte,  
como si fueran a bodas.

Hize tal riza entre todos,  
de corchetes hize alfombra,  
donde estava la justicia  
pidiendo misericordia.

Tropecè yo en vna china,  
que fue mi desdicha toda,  
y entonces besè la tierra,  
como las viejas deuotas.

Me prenden a lo Italiano,  
siendo justicia Española,

he viuido sin mi gusto,  
qui paz, y despues gloria.

## O T R O.

**Q**Vando el amor me tenia  
hecho veleta en su viento,  
quando golpes en su ayunque,  
y Salamandria en su fuego.

Quise poner mi aficion  
mas alta que el pensamiento,  
que era imposible alcançar  
gloria de mis deseos.

Amè vna dama en España;  
guardada de padre, y deudos;  
tanto, que para hablarla  
faltaua lugar, y tiempo.

Desde la vna a las dos  
era nuestro plaço puesto,  
porque era tiempo en que estaua  
toda la casa en silencio.

Escruiua muchas vezes  
en quintillas, y sonetos,  
y otros dulces Romances,  
muchos papeles en verso.

Vino alfin a darme puerta,  
que es en mugeres muy cierto  
satisfazer los seruicios,  
haciendo amor de por medio.

Dixome vna noche acafo;  
mi bien, holgará en extremo,  
que alguna cosa dixerás  
para entretener el tiempo.

Digame algo por su vida  
desso de entretenimiento,  
que aunque necia de mis gustos  
foy aficionada a versos.

Yo la dixi: Reyna mia,  
si te place, dezir quiero  
de la noche las virtudes  
por el amor que te tengo.

Y si me das atencion,  
en nombre de Dios comienço.

De noche baxò Gabriel  
a aguardar el si primero  
de la Virgen Madre nùestra,  
para que encárnasse el Verbo.

De noche vino la Virgen  
para cumplir el precepto,  
y en vn portal de Belen  
fue de noche el Nacimiento.

Christo Iueues en la noche  
instituyò el Sacramento,  
de noche hizo oración,  
tambien de noche fue preso.

Y de noche le afrentaron;

e noche negò san Pedro,  
e noche Abarimatia  
on el santo Nicodemus  
e baxaron de la Cruz,  
ara enterrarle en el Huerto.

De noche destruyò Dios  
os materiales del Templo,  
uando amanecieron todos  
on las Cruzes en los pechos.

Y del glorioso Bautista,  
or experiencia lo vemos,  
ue se celebran de noche  
estas a su Nacimiento.

Tambien de noche Iudic  
ortò a Olofernes el cuello,  
on que libertò su patria,  
diera honor a su Reyno.

De noche viò la vision  
obstinado Auariento,  
uando le dixo que estaua  
onosticado al infierno.

De noche estudia el Sermon  
Predicador discreto,  
el buen Letrado de noche  
despauila en sus pleytos.

De noche mira el Dotor  
Auicena, y Celeno,

si tiene disposicion  
no le peligre el enfermo.

Sabado en la noche aguardan  
la ganancia los barberos,  
estando clara la noche,  
parece mas bien el cielo,

Las luminarias de noche  
regozijan mas el pueblo,  
los ladrones de la Costa  
de noche acuden al puesto,  
y en el exercito hazen  
encamifado silencio.

De noche descubre el Norte  
el astuto Marinero,  
y el buen pescador de noche  
pescar mas pescado, y bueno.

De noche cae el rozio,  
que a las plantas da consuelo,  
mejor se caçan de noche  
las liebres, y los conejos.

Ordinariamente amasan  
de noche los panaderos,  
y el multiplicar del mundo  
es de noche lo mas cierto.

Duerme de noche los hōbre  
fossiega el entendimiento,  
que aunque imagē de la muerte

està la vida en el sueño.

Hizo Dios alfin la noche  
para regalo del cuerpo,  
porque del pasado dia  
tenga en regalo el silencio.

De noche passò Leandro  
por la gran torre del cerco,  
llegò a los muros de Roma,  
de aquel inhumano reo.

Y el famoso Rey Fernando,  
de España claro Luzero,  
de noche tomò vengança  
de sus enemigos fieros.

Y de noche los Cabreras  
disfraçados en pellejos,  
la gran Cordoua ganaron  
a fuerça de sus azeros.

De noche se desagrauian  
dos mil agraviados pechos:  
de noche sale la ronda  
por caçar mas bien el preso.

De noche el enamorado,  
amparado del silencio,  
abre la puerta a su dama,  
que es de noche lo mas cierto.

De noche os busquè, señora,  
y vine de noche a veros,

de noche gozan mis ojos  
aquel bien que merecieron.

Con esto no digo mas,  
fino como amante ciego,  
que vos, señora, pagueis  
lo que deueis a mi pecho.

Esto diziendo, callé,  
y ella agradecida dello,  
al cuello me echò los braços,  
loando mi entendimiento.

Diziendo, mi vida, y alma,  
regalo de mi deseo,  
si acaso yo te olvidaré,  
me vea sin refrigerio.

Eres hermoso a mis ojos,  
ojizarco, y barbinegro,  
digo que te quiero bien,  
y a mi parecer entiendo,  
que en las mas partes del mundo  
no ay mas pulido mancebo.

O T R O.

**E**N medio el jardín del mundo,  
Entre rosales floridos,  
entre alegres violetas,  
entre la açuzena, y lirio.

Entre el clauel, y la albahaca,  
entre el mançano, y membrillo,

en-

entre el granado y laurel,  
ararajo, peral, y cidro.

Donde el niño de la aljaua  
haze vn tiro; y otro tiro,  
donde se estiende en mil braços  
de Segura el dulce río.

Dóde ay muy hermosas damas  
mas mas bellas deste siglo,  
ancebos fuertes, briosos,  
valientes, nobles, y altiuos.

Tiene España vna ciudad,  
vn ameno parayso,  
con mil jardines, y huertas,  
ricos Templos, y edificios.

Esta es cabeça del Reyno,  
la ilustra vn santo Obispo,  
vn famoso Adelantado,  
que goze dichos siglos.

Tiene su Corregidor,  
la casa del Santo Oficio,  
muchos nobles Caualleros,  
el Dean con el Cabildo.

Mercaderes poderosos,  
oficiales, y hombres ricos,  
la Iglesia mayor labrada  
con vn extraño artificio.

Tiene diez y seis Conuentos.

famosos, graues, y ricos,  
la Merced, la Trinidad,  
el Carmen, y san Francisco.

Los Recoletos del Monte,  
con el diuino Agustino,  
los valerosos Guzmanes,  
su Patron Santo Domingo.

De Iesus la Compañia,  
san Diego, y los Capuchinos,  
vn Seminario Colegio,  
de san Fulgencio diuino.

Y seis Conuentos de Monjas,  
que a Dios firuen de continuo,  
onze Parroquia famosas  
de diferente apellido.

Tiene mucha infanteria,  
y están bien aprcebidos  
para defender la tierra,  
y ofender al enemigo.

Sus armas son seis coronas,  
blasón soberuio, y altiuro,  
cifra que dize, soy Reyna  
de los Reynos de Filipo.

Tiene los Iueues mercado,  
el mas bello, y mas luzido,  
que ciudad tiene en España,  
ni sus franquezas han visto.

Tiene vna Carreteria,  
ue en el mundo no ay tal sitio;  
on vn Alcayde famoso,  
quien todos nos rendimos.

Este Alcayde no declaro,  
diuine el adiuino,  
quien puede ser este Alcayde;  
que yo lo dexo a su arbitrio.

Saliendome a passear  
flotra tarde en Domingo,  
ali por la puerta al puente,  
mirando el famoso rio.

Su maquina de madera,  
el carbon, el meloncillo,  
el gran numero de gente,  
ue entra por este camino.

Y como es tiempo de seda,  
odo es vaya, bulla, y gritos,  
que echar pullas en tal tiempo  
on de aliuio a su exercicio.

Oî cantar a vn peon  
vn humilde villancico,  
que letra, y voz me agradò:  
parème, y fui diuertido.

Venia de Cartagena  
vn estrangero ladino,  
el freno tirò a su mula,

y lo mismo que yo, hizo.

Cantaua, si bien me acuerdo,  
imitando al gilguerillo,  
con mil passos de garganta,  
estos versos que profigo.

¶ Zagala, pues que mi mal  
yo lo peno, y tu lo sabes,  
cueruos, grajos, y otras aues  
te piquen el rabanal.

Lo piquen de tal manera,  
y lo dexen tan picado,  
que ningun pastor del prado,  
ni te ame, ni te quiera.

Mueras de rabia mortal,  
tus placeres sean pesares,  
cueruos, grajos, y otras aues  
te piquen el rabanal.

¶ Apenas huuo acabado  
de cantar el pobrecillo,  
quando se quebrò la rama,  
y al suelo bolando vino.

Rompiole media cabeça,  
y se trocò de improuiso  
su mucha alegria en llanto,  
dando al cielo dos mil gritos.

Mouionos a compassion,  
y a socorrelle acudimos,  
y el socorro fue embialle a cu

curar en vn pollino.

El estrangero admirado  
de ver lo que ha sucedido,  
por vn estilo gallardo  
estas palabras me dixo.

Señor, assi os guarde Dios  
para su santo seruicio,  
y gozeis, si sois casado,  
de muger, hazienda, y hijos.

Que me escucheis dos razones  
que perdoneis suplico,  
que podrá ser que se ofrezca  
en que yo pueda seruiros.

Yo naci dentro en Bruselas,  
y todo el mundo he corrido,  
y he visto plantas famosas,  
que dan frutos peregrinos,  
un arbol semejante a este  
en toda mi vida he visto.

Dezidme el fruto que lleva,  
que me tiene suspendido  
al ver que no lleva peras,  
ni granadas, ni membrillos.

Pues tampoco no es nogal,  
que para nogal es chico:  
as por ventura este arbol,  
donde Iudas el maldito

se fletò para el infierno  
quando vendiò a Iesu Christo;

Acabada su razon,  
le respondi; Señor mio,  
la fruta que dà este arbol  
es la hoja que aueis visto.

Y para que podais ser  
de sus grandezas testigo,  
en breue quiero contaros  
deste caso el laberinto.

Quãdo el rubio Apolo empieza  
a mostrarse bello ,y rico,  
desterrando las tinieblas,  
las escarchas, y los frios.

De vna menuda simiente,  
sale vn sutil gusanillo,  
sustentase desta hoja,  
sin beber agua, ni vino.

Esto duerme quatro vezes,  
y antes de llegar a cinco,  
en vn capullo se encierra,  
que lo labra con su pico.

Es menester con cuydado  
desnudalle este vestido,  
que suele con el calor  
romper todo el artificio.

Y salir hecho paloma,

que

que parece el Antechristo,  
porque en la cabeça tiene  
como èl dos cuernos cetrinos.

Este haze casamientos,  
oyas, galas, y vestidos,  
fiestas, juegos, inuenciones,  
negra grandes, y chicos,  
sin ser platero haze  
cadenas, y cabestrillos.

Haze que vengan a verle  
cojos, mancos, y tullidos,  
jugos, poetas, peones,  
mercaderes, y hombres ricos.

Lenceros de Portugal,  
de Pastrana, y Granadinos,  
de Seuilla plata, y oro,  
de la Mancha tozino.

Haze que vengan mil damas,  
ardineras de Cupido,  
braves fuertes, y briosos,  
frenta de Marte esquiuo.

Este aparta los casados,  
los padres de los hijos,  
resucita a los muertos,  
les dà muerte a los viuos,  
puede dar malos san Iuanes,  
malas Pasquas, y Domingos.

Haze a los hombres ligeros,  
pues tal vez de solo vn brinco  
faltan del vn Reyno al otro,  
quando ya se ven perdidos.

Hizose mas de mil cruces,  
diziendo, Dios sea conmigo,  
y el Arcangen san Migel,  
y el glorioso san Benito,

Que maquina, y confusion  
es esta en que me he metido,  
que aya animal en el mundo  
de la fuerte que aueis dicho?

Pues si haze tantos males,  
y causa tantos delitos,  
no es mejor cortar el arbol,  
y cortar el gusanillo?

Cogiendo frutos en paz,  
muchos cañamos, y linos,  
colmar las casas de trigo,  
como hazen en Zaragoza,  
donde jamas ha valido  
el trigo por ocho reales,  
fino a siete, seis, y cinco.

Yo os quiero desengañar,  
que el gusano que os he dicho  
es el que haze la seda  
para los ricos vestidos.

Respondiò, no quiero seda  
e yo de paño me visto,  
ni dientes quieren pan,  
tafetanes, ni rizos.

Aueis visto dar por rexas  
ciopelos, ni texidos,  
s rasos, y gorgoranes,  
¿mo el pan si falta el trigo?

Mas como sois natural  
esta tierra, no me admiro,  
e sustentais como todos  
bondad del granillo.

Prometo dezir verdad,  
e no me mueua aficion,  
si alguna es de feruiros,  
porque os he cobrado amor.

Mi patria se llama Murcia,  
es de antigua fundacion,  
assiento, y sitio estremado  
do el dia le dà el Sol.

Està a la falda de vn risco,  
por corona, y blason,  
por amparo, y por defensa  
gran castillo fundò.

El primer Marques don pedro  
delantado mayor  
este Reyno, cuya fama

po irá ser lo sepais vos.

Veinte y quatro leguas tien  
de termino al rededor,  
la huerta que tiene es mucha,  
mucha tierra de labor.

Pobla on la ochenta hidalgos  
y mucho Camendados  
ilustra sus descendientes  
vna Luna con un Sol.

Este es don Luis Faxardo,  
Requesenes, y Chacon,  
Marques de Molina, y Velez,  
y de mi tierra señor.

Y la Luna hermosa, y bella;  
que se antepone a este Sol;  
es la rosa Pimentel,  
en quien todo se cifró.

Y el boluer tanto por Murcia  
es porque tengo razon:  
llegamos con esto al puente;  
y el hombre se despidió.

### O T R O.

**C**Anten al passo que llora  
Morote preso en la trena  
agrauios del tiempo ingrato;  
y desdichas de su estrella:

Los que han sido perseguido

su mano, y de su lengua,

el Mayoral acusado

en relaciones finiestras.

Publiquen en canto alegre

engañças que el cielo ordena,

que es bien que justos castigos

celebren como fiestas.

Quien por nobles beneficios

en cambio viles ofensas,

busque piedad en almas,

en coraçones ternezas.

Todos con gusto, y aplauso

en la fama parlera

engañças, que alegre cante,

que lamente tragedias.

Que pues ingrato a su dueño

en embustes, y quimeras

quiso escurecer la gloria,

que a luz su dura pena.

Francisco Perez Morote,

segun el vulgo cuenta,

de sus primeros años

dueño en Cartágena.

Adonde ciertos marranos

puso con ligereza,

en Murcia con gran donayre

mozinos se los truecan.

Tuuo por officio propio  
el adormecer las puertas,  
que en velando vn malhechor,  
desea que todos duerman.

Por esto, y por otras causas  
hizo de la patria ausencia,  
que influye mala fortuna  
todo rapante Planeta.

Apellidò Reyno extraño,  
y passandole a Valencia,  
con los vandoleros hizo  
camarada muy estrecha.

Entre los quales andaua  
su enemigo Pablo Esteuan.  
oponiendose a su fama,  
y aniquilando sus fuerças.

Reynò en su pecho inualuado  
el rencor de tal manera,  
que oculto siguiò sus passos  
con industrias, y cautelas.

Entrò en el Reyno de Murco  
Pablo, publicando guerra,  
a la mas oculta bolsa,  
y la hazienda mas secreta.

Hizo muertes, hizo robos,  
tales, y tantos, que intenta  
el mayorazgo de Portes

le premiar a quien le prenda.

Morote que el caso supo,  
fiso a la vengança espuelas,  
en el Reyno de Granada  
alcançò su diligencia.

Prédiòlo, diò cuèta a Murcia,  
donde traerlo ordena  
Mayoral don Felipe,  
como a quien tocò la ofensa.

Del Capitan don Antonio  
de Aliaga fiò la ofensa,  
que es allombro a esta canalla,  
de la Fè firme defensa.

Morote, de Pablo, vido  
xecutar la sentència  
de muerte, vanaglorioso,  
por ser instrumento della.

Diòle de ministro suyo  
el Inez vara secreta,  
que despues publica hizo  
generosa grandeza.

Quando gozò dulces dias  
Morote las preeminencias  
de Alguazil, a mil cohechos  
ambicioso abrió las puertas.

Amparaua vandoleros,  
cuales su cama, y mesa,

que vn malò solo a los malos  
agradecido se muestra.

Fueron al Corregidor  
de sus delitos las nueuas,  
y quitandole la vara,  
diò castigo a su insolencia.

Desde aqui de su fortuna  
fue dando buelta a la rueda,  
instable al mas ajustado,  
quanto mas al que mas peca.

El Iuez de vandoleros,  
don Francisco Saluatierra,  
a este tiempo en el banasto  
depositado lo dexa.

Con su sentencia de açotes  
quedò, por ser la clemencia  
de su dueño don Felipe  
en su affliccion medianera.

No por esto sus embustes  
cessaron, pues con mas veras  
en la prision con escritos  
a muchos daña, y cõdena.

Finge culpas, forma agrauios  
dà soplos, compone queexas,  
porque a vn coraçon dañado  
lo que a otros mata, alimenta.

A Campos puso en el potro,

crisol de su inocencia,  
el oro de su valor  
e toque escogida piedra.

La embidia de verle libre,  
Xodar puso arropas,  
a Tomas Marco, intentò  
añar al dar de las quantas.

Despues que su animo noble,  
on generosa largueza,  
tiempo de su Alcaydia  
uoreciò, y diò su mesa.

A don Antonio Monfort  
le quien la roja venera )  
el Abito de Santiago  
i indicios de su nobleza.

Hizo agrauar las prisiones  
on grillos, y con cadenas,  
rdugos que a vn pecho noble  
enos dañan que atormentan,

Y no contento con esto  
mala naturaleza,  
su dueño escriuir quiso  
Consejo mil quinientas.

Cogiòle el Corregidor  
a carta de su letra  
rita, en que sus embustes  
ntra su honor endereza,

Hazele aueriguación  
de todo, y sin que lo pueda  
remediar fauor humano,  
le echò la pesada acuestas.

Vn Iueues, no de mañana,  
que en desgracias Martes era,  
de par en par las espaldas,  
Morote pasó carrera.

Quatrocientos de contado,  
y diez años de galeras  
montò todo: no fue nada,  
pues cayeron por de fuera.

Amigo, no le socorre,  
el mas llegado le aprieta,  
pues de amigo vn pie le dauan,  
para aliuiarle las penas.

Mal vestido, y bien faxado  
a la carcel diò la buelta,  
de dònde partiò a la charca  
enfartado como cuenta.

El pueblo al cielo diò gracias,  
y al Corregidor inmensas,  
por justa aprouando todos  
la excutada sentencia.

O T R O.

**C**On sus trapos Inesilla  
con gran daño del jabon,

Herido dexaua el rio,  
enchado dexaua el Sol.  
Quando por la puente assona  
siruiente de vn Dóctor,  
aytó con verguença,  
llegitó con perdon.  
Hombre para de su tierra,  
derado bebedor,  
es de tres cueros de vino  
dexò gota en los dos.  
Mal herido viene el moço  
cierta honrada quistion,  
re no sè que verdades  
mas borracho sois vos.  
A cuyas heridas fueron  
gran consideracion,  
milagros del foslayo,  
quello de quiso Dios.  
Por vn canto de vn real  
que el otro no matò,  
penas passò la espada  
varas del coraçon.  
En aquesto de estocadas  
doneme el pecador,  
a colada me atengo,  
o a su tizona no.  
Era del señor Toribio

condicipulo en amor,  
 vn hidalgo jauali  
 de los montes de Leon.

Y de vna espada de vidrio  
 tan gallardo esgrumidor,  
 que entiende el angulo corbo  
 mejor que el que lo inuentò.

A media rienda el enojo  
 al Asturiano le diò  
 con la boca vna mohada,  
 con la vista vn antubion.

Y assi le dixo, tiniendo  
 vn Luzena ya en la voz,  
 a Caçalla en el boftezo,  
 y vn San Martin en la tös.

Esso hidalgo, no es bien dicho,  
 que foy hombre de bien yo,  
 y aunque boarce es honrado,  
 boace no tiene razon.

Que esta señora es honrada,  
 y la tengo obligacion,  
 y cinco palmos de hierro  
 nadie los juega mejor.

Digolo, porque lo digo,  
 y no mas, en la ocasion  
 todos son hombres de bien,  
 y todos hombres de pro.

Ya le daua la respuesta  
resuelto Embaxador,  
e en sus embaxadas gasta  
ca prosa, y municion.  
Quando Dominga, vna moça,  
cuya cuenta, y razon  
ere la salud de vn paje  
uindo trabajador.  
Vio que Inefilla dexaua  
n gran donayre, y primor  
ertano vn anciano cuello  
ya gozado almidon.  
Y que el Gallego Narciso  
rojaua sin temor  
uibros de tres en tres,  
uiros de dos en dos.  
En efeto a Inefilla  
ramera la llamò,  
que en esto de ramera,  
oas pienso que lo son.  
Ceccòla, y determinada  
ara le achinelò,  
es por su chinela Ines  
ger muy hombre por Dios.  
En esto vn ayre de orejas,  
ero dezir vn soplon  
os que saluan a pocos.

a par de San Salvador.

Quiso meter su tenaza;  
mas el conuerso fregon  
reduxo a la castañeta  
la pendencia del rigor.

Baylòse de lo famoso,  
de lo lindo se cantò,  
y bebiò se de masiado  
entre vna, y otra cancion.

O T R O.

**Y**A se parten de la Corte  
los tres jaques de la ampa,  
cuyos nombres no se escriuen,  
por ser de noble prosapia.

Lleuan vestidos al vfo,  
de guardamano las dagas,  
las espadas del Perrillo,  
las guarniciones doradas.

Los coletos de ante finos,  
sus bandás tornasoladas,  
medias pagizas de seda,  
ligas con puntas de plata.

Desde la puerta del Sol  
a la de Guahalaxara  
van parlando vna pendencia,  
que huuo la noche passada.

Que en Lauapies a las nueue

fu

cedio cierta desgracia,  
sistieronse a la gura,  
uo heridas muy brauatas.  
Por cuya causa se parten  
r miedo de las gurapas,  
ran las lunias, y chulos,  
e sienten su ausencia larga.  
Ellos aunque van de passo  
ran llorosos la plaça,  
ziendo algun sentimiento  
n a la puérta cerrada.

Do los aguardan las ninfas,  
ne quedan amarteladas,  
on mesura, y cortesia  
saludaron, y hablan  
zones, palabras tiernas,  
ne hasta las piedras ablandan.

Llegò al instante Iacinta,  
Roxa, y la Valenciana:  
zè que a Roquete han colgado  
ngela, y la Seuillana.

Ellos que oyeron la nueua,  
espidente, y luego marchan  
la ciudad de Seuilla,  
ne es madre de gente varia.

Llegaron lueues de Agosto,  
en la puente de Triana

encontraron con Siluera,  
hombre tambien de la çarda.

Saludaronse en efeto,  
se brindan, y luego parlan,  
y en vna casa de gula  
entran, muquen, juegan, garlan.

Salen a boca de noche  
a san Francisco a la plaça,  
la Escalanta, y Micaela  
les buscan china, y posada.

Luego aquel Martes figuiente  
recibieron vna carta  
de las que en Madrid quedaron,  
Marcela, Luisa, y doña Ana.

Lo que la carta dezia,  
en las primeras palabras,  
no podràn viuir los cuerpos,  
estando ausentes las almas.

Mas como ya sin ventura  
figue fortuna boltaria,  
nos quitan de nuestro puesto,  
de calle en calle nos pasan.

Dios sabe lo que serà,  
que con tan poca ganancia  
nos mudaremos en tropas,  
desamparando la Guanta.

Pero como estamos solas

no tenderemos las alas,  
guardando a sus mercedes,  
que nos escriuan sus cartas.

Mas ay, que los hombres tiene  
cada Sol mil mudanças,  
no se acuerdan de amores  
bolviendo las espaldas.

Allà tendreis vuestro gusto,  
Vermeja, y Remulgada,  
que como el refran se dize,  
de oluida quien bien ama.

Fecha en Madrid a los quinze  
de Mayo a la fuente que llaman  
de Leganitos, do hinchen  
los aguadores el agua.

O T R O.

Entre los sueltos cauallos,  
de los vencidos Cenetes,  
que por el campo buscauan  
entre lo roxo lo verde.

Aquel Español de Oran  
el suelto cauallo prende,  
por sus relinchos loçano,  
por sus crisnejas fuerte.

Para que lo lleue a el,  
a vn Moro cautiuo lleue  
el cautiuo, que ha cautiuado,

Capitan de cien Ginetes.

En el ligero cauallo  
suben los dos, y el parece  
de quatro espuelas herido,  
que quatro vientos le mueuen.

Triste camina el Alarbe,  
y lo mas baxo que puede,  
ardientes suspiros lanca,  
y amargas lagrimas vierte.

Admirado el Español  
de ver cada vez que buelue,  
que tan tiernamente llore,  
quien tan duramente hiere.

Con razones le pregunta  
comedidas, y corteses,  
de sus suspiros la causa,  
si la causa lo consiente.

El cautiuo como tal,  
sin escusarlo, obedece,  
y a su demanda piadosa  
satisfaze desta suerte.

Valiente eres Capitan,  
y cortès como valiente,  
por tu espada, y por tu trato  
me has cautiuido dos vezes.

Preguntado me has la causa  
de mis suspiros ardientes,

y de

deuote la respuesta,

or quien soy, y por quien eres.

En los Gelues nací el año  
ue os perdisteis en los Gelues,  
e vna Berberisca noble,  
de vn Turco mata siete.

En Treimecèn me criè,  
on mi madre, y mis parientes,  
espues que perdi a mi padre  
ofario de tres baxeles.

Iunto a mi casa viuia,  
orque mas cerca murièsse,  
na Mora de linage  
e los nobles Melioneses.

Extremo de las hermosas,  
uando no de las crueles,  
ija al fin destas arenas,  
ngendradoras de sierpes.

Tal era su hermosura,  
uè se hallàran los clauales  
as ciertos en sus dos labios,  
uè en los dos floridos meses.

Cada vez que la miraua,  
lià vn Sol por su frente,  
e tantos rayos ceñido,  
uantos cabellos contiene.

Iuntos assi nos criamos,

y amor en nuestras niñezes  
hirio nuestros coraçones  
con harpones diferentes.

Labró el oro en mis entrañas  
dulces iazos, tiernas redes,  
mientras el plomo en las fuyas  
crueldades, y desdenes:

Mas ya la razon cautiua  
con palabras me refiere,  
que si crueldad le perdona,  
y de su beidad me acuerde.

Pero apenas vi trocada  
la dureza desta sierpe,  
quando tú me cautiuaſte,  
mira si es bien que lamente.

Esta es la causa Español;  
que a llanto pudo mouerme,  
mira si es justo que llore  
tantos males juntamente.

Comouido el Capitan  
de las lagrimas que vierte,  
parando el veloz cauallo,  
paren sus males promete.

Gallardo Moro, le dize,  
si adoras como refieres,  
y si como dizes amas,  
dichosamente padeces.

Quien pudiera imaginar,  
endo tus golpes crueles,  
piera vna alma tan tierna  
pecho tan duro, y fuerte.

Si eres del amor cautiuo,  
sde aqui puedes boluerte,  
e me pediràn por robo  
que entendi que era fuerte.

Y no quiero por rescate,  
e tu dama me presente,  
las alfombras mas finas,  
las granas mas alegres.

Anda con Dios, sufre, y ama,  
viuiràs si lo hizieres,  
on tal que quando la veas  
ras de boluer a verme.

Apeòse del cauallo,  
el Moro tras èl deciende,  
por el suelo postrado  
boca a sus pies ofrece.

Viuas mil años, le dize,  
ble General valiente,  
es ganas mas con librar me,  
e ganaste con prenderme.

Alà se quede contigo,  
te dè vitoria siempre,  
ra que estiendas tu fama,

186 *Romances Varios.*  
con hechos tan excelentes.

O T R O.

**D**Andose estaua Lucrecia  
de las astas con Tarquino,  
potente Rey de Romanos,  
mal vencedor de si mismo.

Deziale la Matrona:  
passito, señor Tarquino,  
que de mi honor la cerraja,  
tiene muy fuerte el pestillo.

No me sobaxe su Alteza,  
conquiste con amor liso,  
y no con fuerça brutefca.  
los muros de mi castillo.

Por esto al hijo de Venus  
le pintañ desnudo, y niño,  
porque los niños no saben  
pedir sino con gemidos.

Quien fuera el Castor aora,  
aquel animal bendito,  
que perseguido se corta  
la causa de su peligro.

Como miran las deidades  
desde su teatro altiuo,  
este deshonesto intento,  
que profana mi aluedrio.

Para tal fuego no ay agua?

o ay rayo para tal brio?  
al pujamiento de sangre  
o deguellan sus cuchillos?

El Rey mas duro que marmol  
penas oyò su grito,  
que la razon alterada  
cedece al apetito.

El fuyo ha cumplido el Rey,  
Matrona no ha cumplido  
con el Himineo santo,  
porque manchò sus armiños.

Que la voluntad forçada,  
voluntad en juicio,  
en Lucrecia aun viue, y reyna  
de mas cortantes filos.

Y dando satisfacion  
su honor, gentil castigo,  
su violado pecho  
licò vn puñal buydo.

Alfin murió dando exemplo  
por venideros siglos,  
que es la ofensa ha de lauarse  
en sangre del que la hizo.

O T R O.

Remolando sus vanderas  
en vn campo de gente armada,  
los a punto de guerra

vienen la buelta de españa.

El año de treinta y nueue,  
quando las floridas hazas,  
con la hermosa primavera,  
nos dan el trigo, y ceuada.

En esse tiempo dichofo  
caminan con arrogancia,  
los de Francia la enemiga,  
al son de Trompas, y caxas.

Passán por el Rosellon,  
dexandose a tras Leocata,  
y a Salsas vienen derechos,  
para si pueden tomarla.

A quatro del mes de Junio  
llegan a ver sus murallas  
del valeroso castillo,  
que en solo verle se espantan.

La fuerça se les resiste,  
porque por fuerça ganarla  
es dar puñadas al cielo,  
y como bolar sin alas.

De Junio a los veinte y seis  
entraron por su desgracia  
dentro de la plaça insigne;  
pero sabe Dios la causa.

Con orgullo, y diligencia,  
su intento adelante passa,

priessa en la fuerça meten  
iniciones, y vitualla.

Llegò la nueua de aquesto  
uestro grande Monarca,  
e es el Rey Felipe Quarto,  
e tambien Leon se llama.

Y mandò que luego al punto  
da la gente alistada  
sus soldados valientes,  
vayan a dar la salua.

Nuestro exercito camina,  
n acuerdo, y ordenança,  
eseoso de verse  
del Frances, cara a cara.

Llegaron a tan buen tiempo,  
e las Catolicas armas  
enemigo acometen,  
as trincheras le ganan.

Los Franceses se retiran,  
riendose a la montaña,  
Españoles tras ellos,  
uchos hieren, y matan.

Quedò la campaña libre  
as Francelinas armas,  
os nuestros se apoderan  
odo lo que gozauan.

En ella se fortifican

con fuertes trincheras altas,  
y a la fuerça ponen sitio,  
Por mar, y tierra cercada.

Este duque de Maqueda,  
con su buena, y Real Armada,  
y el Duque de Fernandina  
con sus galeras bizarras.

Los dos en la mar asisten,  
mirando con vigilancia,  
porque no passe socorro  
para la gente de Francia.

Los Generales de tierra  
residen en la campaña,  
quitando el passo al Frances,  
que no se corra la plaza.

El Virrey de Barcelona,  
de illustre, y noble prosapia,  
Conde de Santa Coloma,  
en esta ocasion no falta.

Este Duque de San Jorge,  
robusto, y valiente se halla,  
tambien en campaña puesto,  
con su valerosa esquadra.

Y el Marques de los Balba  
con el Marques de Mortara,  
y el Marques de Torreclúsa,  
que al de Molina acompaña.

Todos estos Generales,  
en gouiernan, y guardan  
armas de infanteria,  
los de a cauallo mandan.  
Con toda esta preuencion,  
sus tiendas, y barracas,  
municiones, bastimento,  
y otras piezas, y bombardas.  
Estuuieron quatro meses  
de aguas, vientos, y eladas,  
mandole al enemigo  
focorros que embiaua.  
Con valor, y animo fuerte,  
tres vezes le rechaçan  
sus soldados famosos,  
capitanes de fama.  
Diez y siete barcas llenas,  
por la mar embiauan,  
tan Duque de Maqueda  
logiò por arte, y maña.  
Alfin, viendo sus intentos,  
todos se bueluen nada,  
y no tienen socorro,  
que se le quita España.  
Determinan de salir  
que encerrados estauan,  
des que la Parca llegue,

por

por sus vanas esperanças.

A los seis de Enero  
(dia de los Reyes) marchan,  
dexando lo nuestro, y suyo,  
porque mas ligeros vayan.

Assi fueron los Franceses,  
dexandonos en España  
inuchos de los que vinieron,  
que no bolueràn a Francia.

Por lo de Fuente Rabia  
escarmentaràn en Salsas,  
y por lo de Ronces Vallès,  
con otras muchas batallas.

Para que, Francia enemiga,  
le pones guerra a España,  
sabiendo que sus Leones  
con las vñas te maltratan?

Guardate de la tercera,  
porque si el braço leuanta,  
de vna vez el Español,  
rinda, sujeta, auassalla.

Mirã a Flandes contra ti,  
y tambien toda la Italia,  
Alemania, y otras tierras,  
porque däs fauor a Olanda.

No era mejor, pues es justo,  
y es cosa notoria, y clara;

ie con España no tengas  
no pazes confirmadas.

Para que los dos Imperios,  
on sus valerosas armas,  
riendan por todo el Orbe  
Fè soberana, y santa.

Con que doy fin al discurso,  
nil siglos viua España,  
ra que la Fè se aumente,  
siempre en aumentos vaya.

O T R O.

**Q** Vien a mi me cautiuo,  
mal láce ha echado conmigo  
no sè cabar, ni arar  
mo los otros cautiuos.

Sino regalar las damas,  
traer melas conmigo,  
y golas de bosque en bosque  
giendo rosas, y lirios.

En essa carcel de Corte,  
re cadenas, y grillos,  
eso, y mal aprisionado  
à el buen Iuan del Castillo.

Es valiente por la espada,  
moso, y atreuido,  
que por sus hechos solo  
el mundo es conocido.

De su fortuna se quexa,  
diziendo que le ha traydo  
delante de siete Alcaldes  
de su libertad caudillo.

O vos diuino san Pedro  
Apostol santo de Christo,  
bien sabeis que me sacaron  
de vuestro Téplo vn Doming

No sé por que cuchilladas  
yo me andaua retraydo,  
faliendome a passear,  
diò conmigo el Granadino.

Por defender mi persona,  
saqué la espada al prouiso,  
hizele vna resistencia  
a esse corchete Ronquillo.

Dile vna fuerte estocada,  
dizen que está mal herido,  
yo me iba retirando,  
y en la antana me han metido.

Sacaronme luego della  
con alboroto, y ruydo,  
echanme los agarrantes,  
y a la trena me han traydo.

Metenme en las entrepuertas  
acàra el llauero vn libro,  
preguntan como me llamo,

respondo, Iglesia me digo.

Que no os preguntamos esto,  
sino el nombre del Bautismo,  
mi padre, madre, y abuelos,  
a san Pedro los remito.

Metenme mas allà dentro,  
me echan dos pares de grillos,  
las arropas quadradas,  
el mastil corto, y rollizo,  
mas de mil vezes maldixe  
al gran cabron que los hizo,

Metenme en vn calabozo,  
lo la Madre de Dios quiso,  
que hallàra dentro en el  
nil camaradas, y amigos.

Iuan de Seuilla el valiente,  
esse buen Pedro de Pino,  
esse buen Iuan de Suazo,  
el Sargento Robledillo.

No me piden la patente,  
que antes me han fauorecido;  
dieronme bien de cenar,  
impanadas, y buen vino.

Con esto me han consolado,  
que estaua vn poco añigido,  
en viniendo la mañana,  
tantos al patio salimos.

dandonos los buenos dias,  
tomamos aguardentillo.

Y estando yo tomando,  
hetelo aqui donde vino  
de parte la Salazara  
vna ninfa del partido.

Su chulamo con cien reales,  
y con vn villete escrito,  
y en el dize estas razones,  
con que explica su designio.

Mucho me ha pesado cierto,  
pero no estes afligido,  
cartas, dineros, faouores  
no te faltaràn amigo.

Corre vè, dile a tu ama,  
que estoy muy agradecido  
de la merced que me ha hecho,  
aunque yo no la he seruido.

Pusimonos a jugar  
al rentoy ciertos quartillos,  
y dentro de vn quarto de hora  
los Alcaldes han venido.

Nos han llamado a visita,  
facado ha el Alcalde vn libro,  
pregunta, como os llamais,  
respondo, Iglesia me digo.

Que no os preguntamos esto,  
sino

ino el nombre del Bautismo;  
ni padre, hermano, y abuelos  
de san Pedro los remito.

Dixome Silua de Torres;  
vaxaos allà abaxo amigo,  
con esto me bolui al patio  
a jugar con mis amigos.

Diòme vn buelco el coraçon,  
que siempre leal me hasido,  
alli hallè la Salazara,  
que desta manera dixo.

Aqui viene la librança;  
vamos a la Iglesia amigo,  
las mugeres que estàn presas  
de bricias me han pedido.

Les imbie por colacion  
mientras me quitan los grillos:

Dios, a Dios camaradas,  
que desde la Iglesia os brindo:

Dios os darà libertad  
a pesar destes soplillos.

**O T R O.**

El Scollo armado de yedra,  
yo te conoci edificio,  
templo de lo que acaba  
la carrera de los siglos.

De lo que fuiste primero

estàs tan desconocido,  
 que de ti propio olvidado,  
 no te acuerdas de ti mismo.

Gloriosamente ocupauas  
 la Magestad de tu sitio,  
 torre, que ser contra el cielo,  
 Gigante sin alma quiso.

Ya fuiste lisonja al Sol,  
 y de sus rayos registro,  
 si Ciudadano del bosque,  
 de las estrellas vezino.

Y agora difunto yazes  
 tan inutil, y abatido,  
 que de tus cenizas propias  
 eres selua, ò basilisco.

Nadie se escapa del tiempo,  
 que aũque tarda a los principios,  
 como ay para tristes muerte,  
 ay para piedras castigo.

Mas la fortuna que en ellas  
 jamàs conociò distrito,  
 te subiò de risco a torre,  
 te baxò de torre a risco.

Quando baxò Galatea,  
 Sirena del llanto mio,  
 sin ser eco de mis queexas,  
 a ser del cielo castigo.

Dile mudò con las lenguas,  
que te han dadò mis suspiros,  
que yo contra su soberuia  
te presento por testigo.

Y verà en su confusion,  
eyendo lo que en ti miro,  
aunque estè el papel borrado  
tus desengaños he escrito.

Y dila, que me perdone  
esto, que por ti le digo,  
que aunque grosseros exemplos,  
son verdaderos auisos.

Esto a la sòrda ruyna  
de vn peñasco, Lauro dixo,  
que de finezas de amor  
tambien ay peñascos viuos.

## O T R O.

**M**arica a lauar su ropa  
vna mañana saliò,  
mientras mas ojos le daua,  
mas daua a Marica yo.

Tan clara como las aguas,  
a su resoluciòn,  
que me le pedi vn corto si,  
me arrojò vn largo no.

Vn jabon de quando en quãdo  
Marica a su ropa diò,

y como yo la miraua,  
a mi me diò otro jabon.

En sus manos la traía,  
y a mi entre dientes, y al Sol,  
que se las hurtò al cristal,  
conmigo se atrauesò.

Torciola, y porque al torcerla  
su bello rostro torciò,  
vertieron mis ojos agua,  
mas que su ropa vertiò.

Tendiòla, y aun estendiòla  
en el prado, y en la fior,  
y como yo la rogaua,  
tambien ella se estendiò.

Doblauala con donayre,  
que pudieran doblar oy  
por mis cortas esperanças,  
que no alcançan possession.

Con esto se fue Marica  
del valle al poner del Sol,  
y como muger al fin  
a la Luna me dexò.

### OTRO:

**L**A Princesa de los cielos,  
La quien los hombres alaban  
por ser fuente de clemencia,  
pido que me de su gracia.

En la Ciudad de Logroño,  
junto al Reyno de Nauarra,  
año de mil y seiscientos  
y seis que mas se adelantan.

Vn hijo de vn mesonero,  
que Diego de Soto llaman,  
muý galan por su persona,  
y valiente por su espada.

Aqueste se enamorò  
de vna donzella hidalga,  
cuyo nombre no se dize  
de industria por no afrentalla.

Perdiò tres años de amor  
en seruiria, y regalarla,  
fin que jamas alcançasse  
ningun fauor de importancia.

Passado el tiempo que digo,  
y con èl sus esperanças,  
flores de almendro, que al ayre  
por momentos arrebatá.

Descubriòse a cierto amigo,  
llamado Iuan de Villalua,  
porque el mal comunicado,  
fino sequita descansa.

Al mismo tiempo este amigo  
a misma donzella amaua,  
pero con tanto secreto

como el caso demandaua.

Vino a alcançarla primero,  
quizà por estar colgada  
de necesidad, que es foga  
que a tantos ahoga, y mata.

Gozaronse algunos dias,  
mas no contenta la dama  
con vn galan solamente  
para Domingo, y semana.

A Soto mandò que fuesse  
a visitarla a su casa,  
y parò con las visitas  
en lo que sabe la cama.

Soto que hallò el jardin  
ya sin la flor que faltaua,  
preguntò, qual fue el traydor  
que aportillò la muralla?

Y como quien lo sabia,  
respondiò, desta desgracia  
tiene Villalua la culpa,  
porque èl hurtò lo que falta.

Venciòme como muger,  
que pocas importunadas  
niegan lo que se les pide,  
si tienen buenas entrañas.

Que muchas dañiuas pueden  
quebrantar mugeres blandas,

si como dize el refran,  
las duras piedras quebrantan.

Dissimulò Soto entonces,  
y entremetiendo palabras  
nudò de conuersacion,  
por no publicar su rabia.

Saliò en busca de su amigo,  
y hallandole en la plaça,  
le dixo: tengo esta noche  
un poco con vos Villalua.

Es negocio de secreto,  
leuad vuestra espada, y daga,  
porque la aureis menester,  
despues os dirè la causa.

Esto le dixo en secreto,  
que en Ebro le aguardaua;  
dicho se despidiò,  
sin mostrar enojo en nada.

Quedò Villalua suspenso,  
reboluiendo en cosas varias,  
haziendo en su fantasia  
mil tragedias, y desgracias.

Y por acertar mejor,  
quatro parientes llama,  
los quales cuenta el caso,  
consejo les demanda.

Son todos de parecer,

que al puestto a la noche falga,  
y por lo que sucediere,  
estèn los quatro en celada.

Hizose assi, y todos cinco  
salieron a la estacada,  
y escondiendose los quatro  
el otro en el puestto aguarda.

Acude Diego de Soto,  
y con la voz alterada  
le dize: traydor amigo,  
veneno en vaso de plata.

Demonio, que transformado  
en Angel del cielo engaña  
fuego debaxo ceniza,  
mina secreta, espia falsa.

Aqui pagaràs aleue  
aquella prenda robada;  
pero siendo tal el robo,  
aun con la vida no pagas.

Si eres Villalua, desde oy  
bañado en tu sangre ingrata,  
has de ser Villa Vermeja,  
por este braço assolada.

Mete enemigo traydor  
mano a la cobarde espada,  
que para quien soy es corta,  
y esta contra ti muy larga.

Responde Villalua fiero,  
con semblante, y vista ayrada:  
villano, si me conoces,  
como en morir tanto tardas?

Porque si eres hombre baxo  
pretendes muger tan alta,  
abiendo que eres enano,  
y ella en calidad gigantea?

Diego que nunca sufrió  
emejantes amenazas,  
retirando el pie derecho,  
e dize con arrogancia.

Si como tiro de bronze  
por la boca echàras valas,  
y si rayos escupieras  
ambueltos en fuego, y agua.

Y si en la mano tuuieras  
un estoque de dos braças.  
e diera ingrato la muerte,  
segun te acusa la infamia.

Traydor, a quien descubri  
el secreto que en mi estaua,  
asilisco ponçoñoso,  
amigo alfin de dos caras.

Dexemos, ingrato amigo,  
tanto rigor de palabras,  
mete cobarde infame,

mano a la espada, y la daga.

Començose en este punto de tal fuerte la batalla, que el Sol, si fuera de dia, por solo verlos parara.

Ya las centellas de fuego, despedidas de las armas, como estrellados cohetes, los ayres bolando rasgan.

Huyò su curso la Luna, que alli no fue necessaria, pues las ardientes centellas siruieron de luminarias.

Despues de auer medla hora que los golpes no cessauan, Villalua a Diego de Soto desta manera le habla.

Si gustas hagamos treguas, yo te las concedo, para, que segun lo auemos hecho, a entrambos son necessarias.

Fronterò el vno del otro se sientan luego, y descansan, con las espadas desnudas, que sangre corren, y manan.

Villalua preguntò a Soto, quantas heridas, y llagas

tiene en su cuerpo, responde  
Diego con alegre cara.

Quanto tengo es niñeria,  
que solamente me pasan  
dos heridas todo el muslo,  
y otra el pecho, y las espaldas.

Villalua responde a Soto,  
yo tengo cinco estocadas:  
replicó Soto; pues vamos  
a curarnos para casa.

Muy bien auemos reñido,  
y si os parece esto basta:  
dixo Villalua: esto no,  
que no lo lustre mi fama.

No ves, Soto, que me lleuas  
dos heridas de ventaja,  
renouemos la pendencia,  
que es tiempo de renoualla.

Luego con nuevo coraje,  
pecho a pecho, y cara a cara,  
caminan como leones,  
para acabar la batalla.

Viose Villalua apretado  
gritando a voces altas;  
cabemos a este perro,  
qui nis deudos me valgan.

Salieron los quatro al punto,

ya

y a Diego de Soto mātan,  
que rebolcado en su sangre,  
le dexan, y desamparan.

Quiso estrañarse la sangre,  
y en vez de pañuelo, saca  
los guantes, que con la muerte  
ninguna cosa acertaua.

En su boca atrauessados  
fueron vistos de mañana  
de las mugeres, que al rio,  
como es costumbre baxauan.

Luego que fue conocido  
de la gente que miraua,  
a su madre, y sus hermanos  
auisān desta desgracia.

Lleuanle en vna escalera;  
miranle de las ventanas,  
y los gritos de la madre  
hasta los cielos llegauan.

Sobre sospecha prendieron  
mucha gente ciudadana;  
pero sobre las heridas  
fue descubierta Villalua.

Con gran rigor le prendieron  
y aquella misma mañana  
le pusieron a tormento,  
porque la verdad negaua.

Vino a confellar que fue èl,  
 y quatro en su camarada,  
 los que le dieron la muerte,  
 mal merecida, y sin causa.

Y por dozientos ducados  
 perdon de la madre alcança,  
 con que los soltaron libres,  
 todo el dinero lo acaba.

## O T R O.

**P**Assado lo referido  
 del mismo modo, y manera,  
 sin le quitar, ni poner,  
 que os ha contado mi lengua:

Quando al parecer estaua  
 ya sosegada esta guerra,  
 el demonio que no duerme,  
 y para el mal nos despierza.

Incitaua el coraçon  
 a la vengança perversa  
 de Alonso de Soto hermano,  
 del que murió en la pendencia.

Ay vna Hermita deuota,  
 de la ciudad media legua,  
 donde al glorioso san Marcos  
 sus deuotos reuerencian.

De los pueblos comarcanos,  
 ciudades, villas, y aldeas,

fúele acudir mucha gente,  
quando celebran su fiesta.

Sucedio, pues, que Villalua,  
yendo con los quatro a ella,  
digo los quatro que fueron  
en la passada pendencia.

Despues que oyeron la *Missa*  
a jugar turrón se allegan,  
tan olvidados del caso,  
como si hecho no lo huuieran.

Viòlos Alonso de Soto,  
y entre los demas se allega,  
y con los quatro homicidas  
turrón a jugar comiença.

Y sobre cierta porfia,  
que en los juegos es muy cierta;  
se leuantò vna quistion,  
y dudosa diferencia.

El brauo Alonso de Soto  
a Iuan de Villalua repta,  
y de secreto le auisa  
la parte donde le espera.

Vase luego a vn montecillo,  
y Villalua no se queda,  
que trás Alonso camina  
con semejante presteza.

Echan mano a las espadas,

y mostrando su destreza,  
procuraua cada vno  
auentajarse en sus fuerças.

Iba Soto dando caça  
a Villalua, tan apriesa,  
que retirarse de Soto,  
era su mayor defensa.

Y endose assi retirando,  
en vna rayz tropieza  
de vna retama, que estaua  
para su mal encubierta.

Cayò Villalua de espaldas,  
y Alonso de Soto cierra,  
y dandole vnas abaxo,  
por los pechos le atrauiesla.

Diòle diez y seis heridas,  
que de la menor muriera,  
al modo de Valdouinos,  
ò del poderoso Celar.

Ya de los quatro parientes  
el mas culpado se acerca,  
y con animo atreuido  
là principio a otra refriega.

Mas como viò a su pariente  
tendido, sobre la vega,  
quiso huir, mas no pudo,  
que tiene Soto la rienda.

Llamòle a vn lado de falso,  
 y èl no entendiendo la letra,  
 llegò tentando la espada,  
 y por su daño la tienta.

Porque Sotò en vn instante,  
 y con maña, y ligereza  
 cargò con vna estocada,  
 que le cosió con la tierra.

Despues de muertos los dos,  
 Soto lleno de soberuia,  
 cortò con grande ofadia  
 a Villalua la cabeça.

En la falda de la capa  
 la rebuelue, y dà la buelta  
 a la ciudad de Logroño,  
 como si nada hecho huuiera.

Estuuò hasta media noche  
 escondido, sin dar cuenta  
 a nadie de su persona,  
 y fue la traça discreta.

Mas luego que diò el relox  
 las doze, diò èl a la puerta,  
 y abriòle luego la madre,  
 sin ninguna resistencia.

Alterado vienes, dixo,  
 Alonso, que cara es essa,  
 dime, con quien has reñido,

que

¿que auer reñido demuestras?

Alonso de Soto entonces,  
con temerosa presencia,  
cabeça de Villalua  
por los cabellos la enseña.

Este es el perro, le dize,  
que me vertiò tu sangre mesma,  
¿en puedes ya con sus pelos  
mirarte, si estàs en ferma.

Quedò la madre turbada  
viendo vna cosa tan nueua,  
por vna parte medrosa,  
por otra medio muerta.

Puso en el cielo los gritos,  
y con las voces atruena  
el barrio donde viuia  
en lastimosas que rellas.

Al cielo contra su hijo  
de justicia, y se quexa,  
porque con voces gritando  
quiere prouar su inocencia,

El hijo dixo: callaos  
no griteis, tened paciencia,  
de por el cielo de Dios.  
de os và la vida en tenerla.

Con la muerte le amenaça,  
esto que no aprovecha,

le diò cinco puñaladas,  
con que alli acabò la vieja.

En vn quarto de la casa,  
que està a la mano derecha,  
vn yerno suyo viuia,  
que a tales gritos recuerda.

Llegò a donde estaua Soto,  
y viendo maldad tan fea,  
dize, traydor, como has inuerto  
a tu madre, y a mi suegra.

Apenas esto huuo dicho,  
quando en la misma escalera,  
sin mouerse donde estaua,  
atrauessado le dexa.

La hermana que viò a su esposo  
muerto, y a su madre inuerta,  
començò a gritar, y Alonso  
a darle la muerte cierra.

Despues que los huuo muertos  
busca las llaues apriessa,  
y abre vn cofre, donde estauan  
dineros, joyas, y prendas.

Tomòlo todo, y tras esto  
ensillò luego vna yegua,  
y con la espada en la cinta,  
y en la mano vna escopeta.

Saliò por la puerta falsa,

dando vna gran carrera,  
desapareció en vn punto,  
como si bolando fuera.

Despues para Barcelona  
supo por cosa cierta,  
que se fué, y que se embarcó  
por gentilhombre en galera.

Pero boluiendo a los muertos,  
cò del modo, y manera  
e les dieron sepultura,  
apedaçando las puertas.

La justicia, y los vezinos  
traron, y hallaron muertas  
a madre, y a la hija,  
y verno, y mas la cabeça.

Que seria ver los llantos,  
y lastimas, y querellas,  
e en la ciudad de Logroño  
van viendo tal refriega.

Fueron al monte, y traxeron  
los dos muertos, y en la Iglesia  
mayor de aquella ciudad,  
con mil llantos los entierran.

Aueriguado el suceſſo,  
y vista la verdad mesma,  
poto en ausencia suya  
muerte infame condenan.

Esto

Esto causò vna muger,  
por ser mas dama que honesta,  
que hermosura, y castidad  
en pocas partes concuerdan.

Contemple aora el Christiano  
que cada momento peça,  
en lo que pàran los gustos,  
que contra Dios se conciertan.

Y pues la verdad he dicho,  
no ficciones de Poetas,  
no sùtiles pensamientos,  
no patrañas, ni quimeras.

Dexe los gustos lasciuos,  
y prometa a Dios enmienda,  
para que aqui nos dè gracia,  
y despues la vida eterna.

OTRO.

Si entre Aragon, y Castilla  
se haze vn juego de cañas,  
si ay en èl cosas es trañas,  
que hombre no se marauilla.

Si van pecheros, y francos,  
vnos viuos, y otros muertos,  
vnos coxos, y otros mancos.

Si van en çancos, y en vancos,  
y lleuauan por mejores  
cauallos despadadores,

dargas de mantequillas,  
hombre no se marauilla,  
si allà falen los Pigneos  
cauallos de cohombros,  
euan sobre los ombros  
s montes Pirineos.  
si falen los Maniqueos,  
Lombardos, y los Godos,  
por disfraçarse todos  
dentro de vna morcilla,  
hombre no se marauilla.  
si và la puente Tablante  
siada de nueue mesés,  
leal de los Franceses  
ido de cordellate.  
si van Velez, y Alfarnatè  
los Frayles de corona,  
cauallo de tahona  
la mano en la mexilla,  
hombre no se marauilla.  
si falen catorze embudos  
sello de vna beata,  
s, vn diez necios en plata,  
s, vn majadero en menudos.  
si van los Condes desnudos,  
no dexaron de miedo  
s, rejas en Toledo.

las narizes en Melilla,  
que hombre no se marauilla.

Si vâ la Torrida Zona  
al lado de Marco Tulio,  
y casado el mes de Iulio  
con los caños de Carmona.

Si vâ a la ley de Bayona  
el fiero Amadis de Gaula,  
y la gran Carantamaula  
subida en vna angarrilla,  
que hombre no se marauilla.

Si van la Menga, y Landorra,  
y la malilla de espadas,  
dandose de bofetadas  
sobre tu gorra, y mi gorra.

Si van la mona, y la çorra,  
y llegan a desgreñarse  
sobre quien ha de casarse  
con el Conde de Tendilla,  
que hombre no se marauilla.

Si sale el Peñon de Martos,  
y el brauo Rey don Alonso,  
vno cantando vn responso,  
y otro derramando quartos.

Si van la Parca, y los Partos,  
todos tras de vna lechuza,  
los vnos hechos alcuza,  
los otros hechos panilla, que

que hombre no se marauilla.

Si sale el gran Luzifer  
briendose a puro açote,  
Iudas el Escariote  
lorando por su muger.

Si van haziendo llouer  
Aqueronte, y Proserpina,  
el alma de Celestina  
omida ya de polilla,  
que hombre no se marauilla.

Si sale allà Galalon,  
vna pelota de viento,  
lleua en su seguimiento  
na Capilla mayor.

Si sale el Rey del amor  
ontra la gente de España,  
por tirarle vna caña  
le quebrò vna costilla,  
que hombre no se marauilla.

Si salen Arrio, y Mahoma  
orrachos hasta no mas,  
tras ellos Fierrabras  
ietido en vna redoma.

Si sale el Pasquin de Roma  
ssido al pico de vn pato,  
n la nariz vn çapato,  
or bonete vna escudilla

que hombre no se marauilla:

O T R O.

**S**Anta Fè quan bien pareces  
 Sen la Vega de Granada.

toda cercada de muros,  
 de torres bien torreada,

Vna caua á la redonda,  
 que toda te cerca, y baña,

Fundòte el Rey don Fernãdo  
 doña Isabel en compaña,  
 y otros muchos Caualleros  
 de la nobleza de España.

Con el secreto silencio,  
 y resplandor de Diana,  
 vna noche que hazia  
 muy resplandeciente, y clara.

Noche que huelgan los Moros  
 y la estiman mas que el alma,  
 mas que el Sabado el Iudio,  
 mas que el Christiano la Pasqua.

Del venturoso Bautista,  
 a quien la Iglesia señala,  
 por vno de los mayores,  
 que en los nacidos se halla.

Aquesta noche los Moros  
 hazen grande fiesta, y zambra,  
 no en la Vega, ni en Xenil,

Como era su antigua vfança.

Porque de temor las fiestas

hacen a puerta cerrada,

yuego el siguiente dia

ya çuriza gallarda.

De Moros, y de Christianos,

ros, y juego de cañas,

que resplandece en la Vega

bluz de sus luminarias.

Parte Fernando el Pulgar

desde Santa Fè a Granada

en vna yegua por posta,

tres horas antes del Alua.

Que pretende hallarse en ella,

unque por punta de lança,

unque vada de Santa Fè,

nunca de la Fè se aparta.

Las señas que Pulgar lleua,

de, si bien me acordaua,

va jazerina cota

de, y de tan fina mallà,

que cabe dentro de vn puño,

de uenuda, y de liuiana.

Lleua vn pergamino escrito

de a que es llena de gracia,

y ruxo al Verbo Diuino

recogido en sus entrañas.

Lleuaua vn colete de ante,  
que a la nieue se compara,  
sin cuchillada, ni golpe,  
porque con èl las repara.

Su cadena de oro al cuello,  
con vna Cruz de esmeraldas;  
en vn brahon recogida,  
y por gala, y sobre gala.

Lleuaua vn bohemio verde  
de faxas con quatro mangas,  
las cortas bien guarnecidas,  
y a cuchilladas las largas.

Vn sombrero a lo Frances,  
a cayrelado de plata,  
y entre cayrel, y cayrel  
hilos de aljofar sembrada.

Penacho grande, y caydo  
entre la copa, y la falda,  
por centillo vna cadena,  
y vn diamante por medalla.

Pendiente de la pretina  
lleuaua vna rica daga,  
que brocal, puño, y contera  
es lo mismo que la espada.

La hoja no ay que pedir,  
fino el braço que la manda,  
que ha derramado con ella

no mas sangre pagana.  
que Altaclara, ni Hoyosa,  
zona, ni Colada,  
en Durindana Orlando,  
fuerte Virgel con su maça.  
leua bordado en los tiros  
serpientes cara a cara,  
parece que están viuas,  
los viuos amenaçan.  
leua vnas botillas blancas,  
de bientan de apretadas,  
de la pierna derecha,  
el touillo arrugada.  
con la rosa de la liga  
mas de la media tapa,  
nisto llegó a dar vista  
a quencible Granada.  
beose de la yegua,  
por do quiera se vaya,  
nido en su valor,  
que todo lo allanaua.  
no va por la puerta Eluira,  
debe que está cerrada,  
por la puerta del rastro,  
hélò durmiendo las guardas.  
Oiso Dios, y su ventura  
del Darro le diessé entrada

por el hueco de la puente,  
hasta llegar a la escala.

Que a vezes Dios a los fuy  
los cubre con telarañas,  
baxa por la herreria,  
que aloja a la Viuarrambla.

Entra por el Zacatin,  
con el Rey Moro encontraua,  
el Rey le dixo, que gente,  
y el sin turbarse palabra:

Porque la Arabiga lengua  
corta como la Christiana,  
le dize: foy Reduan,  
que foy de fiestas mañana.

Porque hago en la çuriza  
vna figura gallarda:  
que figura, dixo el Rey,  
no entendiendo que le engaña.

Hago a Fernando el Pulga  
que parezco hasta en el habla,  
que este vestido que traygo  
me lo hizo vna Christiana,  
que parece ser el mismo,  
que Pulgar se viste, y calça.

El Rey quedò tan contento  
de su bizzarria, y gala,  
que mandò darle vn cauallò,  
para

para que a las fiestas falga.

Dando buelta a la ciudad

viño a la Viuarrambla,

no vido estar vn castillo

hecho de madera, y tabla,

vn caua a la redonda

que toda la cerca baña.

Preguntò en Algarauia,

como el castillo se llama,

dizenle que Santa Fè,

que han de rendirla, y ganarla,

Riòse desto Pulgar,

dize: perra canalla,

no os vereis en esse gozo,

Dios me guarda mañana.

Y estando en estas razones,

viò vn Moro con vna hacha;

de qual hacha le quitò,

tan gran golpe le daua,

que le dexàrà por muerto,

caido junto la caua,

con la hacha encendida

pegaua fuego a las casas.

Vnos dizen fuego, fuego,

otros dizen agua, agua,

otros dizen que es rebato,

que viene de la Alpujarra.

Otros dizen que es Pulgar,  
que estaua dentro en Granada,  
y Pulgar se andaua entre ellos  
lleno de colera, y rabia.

Fuesse àzia la Mezquita,  
y hallòla desocupada,  
y en lo mas alto que pudo,  
a donde su mano alcança,

Puso el pergamino blanco,  
de la que es llena de gracia,  
y vna antorcha junto a èl  
encendida en vna escarpia.

Y quando ya amanecia,  
en casa del Rey se entraua,  
por cobrar aquel cauallo,  
del Rey no perder la manda.

El Rey tenia ya mandado  
a los criados de casa,  
que le dieran a escojer  
el cauallo que gustàra.

Escoje vn cauallo blanco,  
que a la nieue se compara,  
enjaezado de oro,  
las herraduras de plata.

Cauallo que en treinta passos  
corre, galopea, y pàra,  
con el satil de vn cabello,

e haze tener a raya.

Con vna marlota açul,  
 oda de perlas sembrada,  
 baxòse a la plaça nueua,  
 de alli a la Viuarrambla.

Lòs Moros auian puesto  
 vn Rey Fernando de paja,  
 y vn Moro hecho de bulto,  
 que vn açagaya le passa.

Alli se enojò Pulgar,  
 con ira, y colera braua;  
 dexa caer la marlota,  
 metiendo mano a la espada,  
 y al que hallò por delante  
 de claro en claro lo passa.

Lleuanle la nueua al Rey,  
 que estaua dentro en la Alambra  
 quando el Rey baxò con gente,  
 Pulgar en Santa Fè estaua.

### O T R O.

**E**N casa de las Sardinias,  
 En vn almario de açotes,  
 que en las galeras de España  
 llaman Galera San Iorge.

Donde el Capitan Correa  
 dà mal rato con su nombre,  
 escusando los Alfaques

las corcobas del galope.

Quando a la prima rendida,  
 pasan diez, y molan onze,  
 dando musica a las chinchas,  
 que se ceban, y le comen.

Harto de vino, y remar  
 de banado en vn capote,  
 que remolino de gerga,  
 si no le cuesta, le sorbe.

Montilla que en primer banco  
 arrempuja el primer gonco,  
 al escritorio de chusina,  
 al vasar de los ladrones.

Tocando con la cadena  
 la xacarandina a cozes,  
 y punteando a palmadas  
 con los dedos en el roble.

Imitando con la voz  
 quando se despega al odre,  
 dixò con mucha tajada,  
 y en vn falsete de arrope.

Quien tiene verguença, vele,  
 y quien no la tiene, ronque,  
 que a ningun sueño de bien  
 se le permite que sople.

Ponce se llamó mi padre,  
 y los muchachos lo Ponce

o juntaron a Pilatos  
chandolo yo a Leones.

Fue tabernero en Sevilla,  
as Sedes se lo perdonen,  
ues mediò lluias morenas  
on apellido de aloque.

En naciendo me inclinè  
fer portero de cofres,  
auero de cerraduras,  
e bolsas, y joyas corte.

Gorgeando yo en la cuna,  
ne temblauan los ratones,  
en oyendome, se dauan,  
los demonios los gozques.

Di en guardarropa de otros,  
euandome muchos hombres  
or moço de garabato  
e balcones en balcones.

Entrauamos yo, y el fresco  
or las ventanas de noche,  
aguardarles el sueño,  
o aguardarles los calçones.

Acuerdome que en Madrid,  
libro de acuerdo entonces  
ne diò por falta de edad  
n el borrico vnos golpes.

Partime para Toledo

con assomo de vigotes,  
 en donde pidiendo capas  
 era muy bellaco pobre.

Huyendo de los corchetes,  
 por gustar mas de botones,  
 fui a Consuegra, y me tratò  
 como a su yerno su nombre.

Tropezè con el tintero,  
 di que hazer a los renglones;  
 huïo el este que declara,  
 y mas vistas que en vn monte.

Hizieronme el susodicho,  
 y tras este que depone,  
 por su pie se vino al fallo  
 a compañado de conques.

Debaxo de la camisa  
 me vistieron dos jubones,  
 el trage que mas mal talle  
 haze a cauallo en el Orbe.

Echaronme por diez años  
 la condenacion salobre;  
 pasòse en vn santiamen,  
 que es la cosa que mas corre.

Muy remachado de barba  
 sali de los eslabones,  
 a Granada enderécè  
 las vñaradas, y al trote.

Quitandoles dos borricos  
a snè quatro pastores;  
en borlas los disfracè  
a requa de Villodres.  
Llegamos a la ciudad  
a sus arres, y mis joes,  
compamos de mercaderes,  
creditauanos Roque.  
En el meson de la Luna  
orando de fuera vn coche,  
hè vn talego, y dos lios,  
que me vinieron de molde.  
Hallème en la faltriquera  
en bendito Sacerdote  
quando tomando cartas  
porujon de doblones.  
Corri joyas, y dezia  
de dissimular a vozes  
que gan al ladron, yo mismo,  
de su justicia, señores.  
En dar chirlos a maletas  
de osadas, y mesones  
hè catorze nauajas;  
que no pagaronme el coste.  
En las Comedias traía  
de chiquillas de a catorze,  
que cada tarde agarrauan

con virillas dos alcorques.

Repartia los meninos,  
a quien llamamos vrones  
en todas las apreturas  
a dar tientos con buen orden.

Iuntè diferentes muebles,  
y en el carro de Anton Mõnge  
a la villa de Madrid  
encomendè mis talones.

Topè con Mari Corbino  
en la venta de Xalope,  
oreando vnos pencaços,  
en medio de dos pringones.

Por dezir, a donde vâ,  
mi querido, equiuocòse,  
y me dixo, miz querido,  
huuo risa, y èl perdone.

Atisbòme lo fundado,  
y con mi bulto añusgòse,  
desapareciendo pollos  
en cas de los labradores.

Curaua de mal de madre,  
con emplastos de zerote,  
y acomodaua de passo  
pescuydos de lienço, y cobre.

Llegamos a Babilonia  
yn Miercoles por la noche,

Andi raspa en el meson  
Catalina de Torres.

Andaua de mosca muerta  
urdido de facciones,  
n fotanilla, y manteo  
Carduçador Onofre.

Introduxome en Caleta  
n cartas de no sè donde,  
el achaque daua lumbre,  
cobraua dellas portes.

Por hermano de la chança  
mpaua en los bodegones,  
era juez entregador  
e fulleros, y de flores.

Graduè de esportilreros  
Tiñoso, y a Perote,  
àzia el nido se perdieron  
on seis talegos del Conde.

Tuue dos moços de filla  
r noticia, y abizores  
la entrada de las casas,  
ertas, ventanas, y esconces.

Con las moças de fregar  
duue siempre de amores,  
orque a sus amos perdießen  
mas que guardan, y esconden.

En la puente Toledana

yo,

yo, y otros dos cobradores,  
recibimos, vn presente  
de perniles, y capones.

Vendi parte a vn despensero  
que diò cuenta a los señores  
estando comiendo dos  
con salfilla de limones.

Alguaziles, y corchetes  
nos acedaron los postres,  
lleuandome a digerillos  
a la trox de los buscones.

Reconociòme vn portero,  
y el proçessado enojòse,  
y juntaronme las causas  
el papel, y los cañones.

Granizò el diablo testigos,  
de los que ni ven, ni oyen;  
pusieronme en el cauallo  
de las malas confessions.

Andaua, el di la verdad,  
entre cuerdas, y garrotes,  
yo en el valor, y negar  
fui Doze pares, y Nones.

Mas por materia de estado,  
que a ini se me boluiò podre,  
dozientos y diez de reimo  
me contaron los pregones.

Dizen que lo manda el Rey;  
no lo creo, aunque ne ahorquen,  
que no le he visto en mi vida,  
ni pienso que me conoce.

La sala es algo enfermiza  
de espaldas, y de cogotes;  
mas quiero alcoba, y Iglesia,  
que Sala con Relatores.

O T R O.

**A** Teñicion señores mios,  
que soy si acaso lo ignoran  
musico por la tetilla,  
que es mas allà de la solfa.

Maladros, aquel valiente  
de Mojarrilla el de Soria,  
vn es no es con vn viso  
del Zurdillo de la Costa.

Mi nombre a lo de otro riépo  
mi espadilla a lo de aora,  
triunfo con bocas delante,  
natador que arrastra, y honra.

Diciplinante tan graue,  
que cada vez que se açota,  
al salmo de quien tal haze,  
responde con quatro ronchas.

Hombre tã hecho a las armas  
que nunca se defabrocha

quattrocientos tafetanes,  
que valen mas que vna cota.

Aquel pescador de araña,  
aquel ançuelo de mosca,  
que le viene a media pierna  
qual quiera lance de bolsa.

Oy hecho vn Abril, y Mayo  
refrescando la memoria  
flores deshojadas vierte  
su espalda cardena, y roxa.

No porque las desperdicia,  
mas porque tambien los logra,  
que vn cardoncho de pencas  
espinas, y flores goza.

Qualquier açote se atufa  
sobre el assiento que toma,  
porque halla en todo lugar  
ganada la palmatoria.

Mas tan cabales los çurce,  
tan justos los acomoda,  
que le estàn como nacidos,  
ni les falta, ni les sobra.

Como a vellon resellado  
le van marcando la tolba  
que quanto aumenta el resello  
tanto de cobre se ahorra.

No se queixa del verdugo,  
pero

ro la causa le enoja,  
ie fue sacarle a vn auaro  
s demonios sin estola.

Vn exorcismo con alma,  
mpe candados, y louas,  
en buen latin le responde  
a coua, y otra coua.

Llegò a la carcel, y dixo,  
por esto a vn hombre açotan,  
e puede esperar quien saca  
utiuos de vna mazmorra?

Dar libertad al dinero,  
as que delito, es vitoria,  
o no sè labrar moneda,  
ero bien sè hazer que corra.

Pala de buelta, y de saque  
on mis faltas me pregonan,  
nes no es para cada dia  
chazar dantas pelotas.

Pero espalda ay para todo,  
ha de beber pândorga,  
bien dize el que nos pena  
as con otras aforra.

De mis agudas lancetas  
do auariento se esconda,  
e durezas de veinte años  
s reciento yo en vn hora.

Con mi cara descubierta  
 he corrido cinco postas,  
 y lo mismo harè con Frayles,  
 y Dios delante a la horca.

Dixo, y chapando la vña  
 rompiò en el techo la copa,  
 y a la salud del verdugo  
 dexò la garganta loca.

## O T R O.

**L**A Chauès q̄ hizo en Segovia  
 sin artificio, ni ingenio,  
 vn mes que se batiò el cobre,  
 mil reales juntado medios.

Y la que en Toledo supo,  
 sin la costa de Iuañelo  
 llevar agua a su molino  
 con los mismos instrumentos.

La Ginouesa en Madrid,  
 que ciento lleva por ciento,  
 pues de prestar quatro quarto  
 eran otros quatro el premio.

Huespèda en Anton Martin  
 achaques darà en vn lecho  
 sacados de la Passion,  
 que tienen tantos enfermos.

Es su mal vn resfriado,  
causado de dos extremos,

verle cubierto mucho,  
e auerse descubierto.  
De vnos verdes que se diò  
ndo a la flor del berro,  
ndenaron a çarça,  
el espino la han puesto.  
ero fian de su vida  
allida ya, que entiendo,  
las presas que hizo en carne,  
aga en dolor los hueslos.  
endida, mas no a su gusto,  
e arrugar se creciendo,  
doblarà el Sacristan  
ay cara de prouecho.

## O T R O.

Confessò todas sus culpas  
el Zayno de Talauera,  
tròse en vna Capilla  
mplir su penitencia.  
ugando con el verdugo,  
xo desta manera,  
si alguna vez perdia,  
has andaua de buelta.  
Es hombre de tantas partes,  
dron de tantas prendas,  
ha tenido en todo el mundo  
chos cargos de conciencia.

A real vendia las muertes,  
varatas por muy mal hechas,  
y quitando tantas vidas,  
no pudo hallar vna buena.

Viendo el Alcalde q̄ el Zayn  
quiere salir de la trena,  
les pareció por mil causas  
justicia el sacarle della.

Truxeronle vna camisa,  
y fue tanta su limpieza,  
y viendo que estaua sucia  
se la puso por de fuera.

Subieronle en vn borrico  
de tal passo, y diligencia,  
que le hizo andar aquel dia  
vna infinidad de leguas.

Por las calles le lleuaron,  
pero la musica yerra,  
pues hizo los passacalles  
despues de cantar la letra.

Llegò a la plaça cansado,  
y colerico se apea,  
diziendo, mas adelante  
no he de passar si me cuelgan.

Diò vna cayda tan grande  
al subir por la escalera,  
que a la nuez de su garganta

se le quebraron las piernas.

Quando el cordel le ponian,  
dixo al que se hallò mas cerca :  
esto es darme cordelejo,  
¿ es ahorcarme de veras?

Vinole vn mal de garganta,  
y viendo lo que le aprieta,  
para que vn Dotor le viesse,  
acò al camino la lengua.

Muerte le dieron sus vñas,  
que como fue la postrera,  
quisieron hazer sus maños  
alguna muerte bien hecha.

### O T R O.

**S**Vene la fama su trompa  
por todo el Orbe rodando,  
despierten con diligencia  
los jaques mas alentados,  
que ha corrido nuestra España  
en presente, ni en passado,  
nengo de nombrar a vno  
de aquestos mas alentados.

No es Roquete, ni Requena,  
ni Iuan de Malaga el brauo,  
el Estudiante Pantoja  
muy valiente, y alentado.

El que en la cama tendido,

L

ya

ya de la muerte cercano  
platica con sus amigos,  
como si estuuiera sano.

Aueis de saber, les dize;  
naci en Medina del Campo;  
foy hijo de padres nobles,  
en la Villa respetado.

Apenas tuuiera yo  
cumplidos diez y seis años,  
quando me ausentè a Madrid,  
madre de tantos naufragios.

Dexè mi padre, y abuelos  
con el paternal regalo,  
tuue diuersas pependencias  
entre mil sucesos varios.

Acuchillando vna noche  
a vn Alguazil, y Escriuano,  
a vno heri en la cabeça,  
y a otro le passè vn brazo.

Ausentème de Madrid,  
fui a Toledo por soldado,  
me alistè en la compania  
del Capitan don Gonçalo.

Mucho me quiso por cierto  
alli vna muger del trato,  
por quien tuue vn desafio  
con vn fuerte Toledano.

Salimos a la campaña,  
 pecho a pecho, y brazo a brazo,  
 desnudos en camisa,  
 en el campo peleamos.

Quiso Dios, y mi fortuna,  
 que le matè peleando,  
 en vn cauallo troton  
 pasè los montes Murcianos.

Fuime a Cordoua la llana,  
 donde alli fui respetado  
 con los hijos de vezino  
 por mis terminos honrados.

Vn dia en el juego de armas  
 tomè la espada en la mano,  
 que me la dexò vn amigo,  
 que della estaua picado  
 de vn valiente Portugues,  
 que era diestro por su brazo.

Y assi como la tomè,  
 luego de mala chocamos,  
 chèle vn ojo en el suelo,  
 el juego se ha alborotado.

Meten mano sus amigos,  
 los mios meten mano,  
 en esta mortal pendencia  
 han quedado muertos quatro.

Yo solo con cinco heridas.

me retirè a sagrado;  
mas alli dos Caualleros  
de la hoja aficionados  
me curaron en secreto,  
y me pusieron en saluo.

Puse las velas en popa,  
y por la entrada mas llano  
me calè en la Real Seuilla,  
la Mapa mundi abreuirdo,  
que es Mapa mundi Seuilla  
para bueno, y para malo.

Tres años campè por ella,  
siempre a la vfança de brauo,  
al lado de algunos Grandes,  
porque me dieron su lado.

Como el Duque de Alcalà,  
el de Parma, y el de Arcos,  
donde traue la amistad  
del Alferez Campuçano,  
moço robusto, y valiente,  
en la ciudad respetado.

Salimos a la campaña  
con padrinos señalados;  
èl se ha quitado vn coletto,  
diziendo no iba armado;  
mas yo haziendo lo mismo,  
me reconociò los passos.

Diome vn tanto en la cabeça,  
de otro me paísò vn braço,  
mas yo por mitad del cuerpo  
atrauesè al otro lado.

Cayera en el suelo muerto,  
los padrinos han llegado,  
passo entre passo nos fuimos,  
en Seuilla nos entramos.

Fuime a curar mis heridas,  
estandomelas curando,  
fieron soplo a la justicia,  
a la carcel me llevaron.

Se diuiden en corrillos  
los presos más alentados,  
unos amigos del muerto,  
y otros del muerto contrarios.

Mas sabida la pendencia,  
todos me dieron los braços,  
yo grato para ellos  
tambien los voy saludando.

Desque vi tanta braueza;  
escriuile al Duque de Arcos,  
y acudiò su Señoria  
con diligencia, y cuydado  
por amor de la Duquesa,  
que mucho se lo ha rogado,

Estuue seis meses preso,

y despues que me soltaron,  
al soplon que hizo prenderme  
matè en su casa cenando.

Matè en otro desafio  
que tuuimos entre quatro  
al valiente Anton de Ofluna,  
inoço galan, y alentado,  
y al valiente Arjona hize  
de vna estocada ir rodando.

Fuime a la Armada Real,  
fentè plaça de soldado,  
ganada por mi respeto  
de ventaja diez ducados.

Desde aqui me fui a Lisboa  
en vn pasajero barco,  
y en entrando en esse mar  
vna pendencia he trauado.

Le echè media cara en tierra  
a vn Piloto renegado,  
boluiò por èl vn Sargento,  
que es amigo mas que hermano.

Y para saltando en tierra  
quedamos desafiados,  
porque pencias en agua  
jamas las auia acabado.

Y en estando en la campaña  
ambos las hojas sacamos,

Ugò mi punta primero,  
e fuya atras se ha quedado.  
Cayera muerto en la arena,  
yo en el barco me he entrado,  
y li la buelta a Madrid,  
y ande matè al Escriuano,  
y sacaron ahorcar,  
y nos Frayles me quitaron.  
Desde aqui fui a mi tierra,  
yuego que en ella he entrado,  
y en mancebo gentilhonbre,  
y es de mi patria paisano,  
y ore vna cierta ocasion  
y puñaladas le he dado.  
Me entrè dentro de la Iglesia  
y e jamas me auia faltado.

## O T R O.

Or vn hijo de vezino  
que llamauan Iuan de Mena,  
le compuso este Romance  
y en la calle del Esgueba.  
Fue hijo de padres nobles,  
y a inclinacion trauiessa,  
y a trabar siempre quistiones,  
y buscando muchas pependencias.  
Con los forasteros no,  
y e en ocasiones diuerfas

hallandose en muchas riñas,  
siempre los fauoreciera.

Fue de terminos honrados,  
aunque con mucha soberuia  
reprehendia a sus amigos  
de ver las cosas mal hechas.

De Valladolid partio  
a la villa de Tudela,

de Tudela fue a Segouia,  
donde encontrò en la Alameda  
vna muger de buen talle,  
y aficionandose a ella,  
dos mil requiebros la dixo,  
y respondiò muy risueña:

Vayase con Dios galan,  
galan vaya norabuena,  
que no soy de las del trato,  
de las que boarce se piensa.

Porq̃ aunque vè que estoy sola,  
no saltarà quien defienda,  
quien presumiere agrauarme,  
que ay quien me ronda la puerta.

El mancebo muy cortès  
le dixo: señora, entienda,  
que aunque yo no la conozco,  
pienso seruirla de veras.

Si està enojada con migo,

lo he dicho palabras feas,  
 que agrauiar tan buena cara  
 corriera en mi grande alienta.  
 Ella risueña le dize,  
 preguntè a la Canaleja,  
 que es baxo de san Martin,  
 mañana a las dos venga,  
 que alli mi posada tengo  
 junto a la botica mesma,  
 donde podrèmos tratar  
 la amistad que se intenta.

Despidieronse los dos  
 con mil ansias, y ternezas,  
 que en semejante ocasion  
 hablandan hasta las piedras.

Mudòse el trage, y vestido,  
 poniendose galas nueuas,  
 vn calçon de terciopelo,  
 vn jubon de fina tela,  
 que los campos embidieron  
 gozando su primauera.

Vn coletto de ambar fino  
 con franjas de oro, y de seda;  
 una banda açul celeste  
 con puntas de quarta, y media,  
 un abrero con plumas blancas,  
 con vn centillo de perlas.

Espada, y daga dorada  
que la ganó en Cartagena,  
çapato blanco picado,  
de nacar fino la media.

Por el Açoguejo arriba  
iba jugando de piernas,  
y tan bizarro, que el Sol  
embidia su gentileza.

Llegò en casa de la dama,  
y ella que estaua a la puerta,  
tañendo en vna guitarra,  
dixo cantando esta letra:

Vida de mi alma  
ven a hablarme,  
porque en viendote en gracia  
buelan mis males.

Hablaronse al fin los dos,  
y abraçandose comiençan  
con amorosas palabras  
concertar la noche mesma,  
que entrambos se vayan juntos  
a dormir a la dehesa,  
donde podrán muy a saluo  
gozar del bien que desean.

Llegò la noche, y salieron  
con tal brio, y ligereza,  
que por las calles donde iban

se podian ver apenas.

Tuuvo soplo la justicia,  
porque su padre diò cuenta,  
a entrambos assidos traen,  
los meten en la trena.

Quebrantamiento de casa  
criminan de manera,  
e por esta, y otras causas  
han sentenciado a galeras.

Lleuan el pleyto a Granada,  
antes que den la sentencia,  
entre cadenas, y grillos  
tanto por aliuiar penas.

Por el bien de mi vida  
ento el ausencia,  
uego a Dios que yo viua  
onde me vea.

### O T R O.

Y las apeldo Marica  
sin dezir oste, ni moste,  
ràs que chaque barraque  
nojada a troche moche.

Pero porque no le digas  
quiero despedirme, y porque  
sin rason se conozca,  
mi coraçon se logre.

Erame yo como dizen,

escucha Maria, oyes?  
 amante tuyo, hideputa,  
 y que bobo que era entonces.

Duròme amor hasta aqui,  
 y fino hasta aqui, duròme  
 lo que Dios fuere seruido,  
 por no dezir á cabòse.

Agora me acuerdo, que  
 dixo en vn Romance Lope,  
 que para ser desdichadas,  
 ay verdades, que no amores.

Aunque estoy desengañado,  
 porque tienes muchos conques,  
 y andarme yo tras vn ciego,  
 desnudo en cueros, y pobre.

No quiero, que mas hiziera  
 vn Lazarillo de Tormes,  
 sobre esto me metiera,  
 con mi mismo padre, y sobre  
 dezirme, que dulce hieren  
 las puntas de sus virotos,  
 pesia el Alcoran, teniendo  
 la vista en el capirote.

De toda la pepitoria  
 la mejor presa se come:  
 esto no, à mi que las vendo,  
 oste morena, y oste

outo, si me pico, que  
resto me dieras capote,  
oda la region del pecho,  
del alma todo el Orbe.

Al coraçon libre buela,  
que se afusa; puto el postre,  
ayo es amor, parecido  
las injurias del jouden.

Lo que à su poder se postra,  
o que à su poder se esconde,  
o faciles solamente  
ener tantas diuisiones.

La bola escurro, que temo,  
me picas, que me ambrólles,  
bien pensarás que se alarga  
on aqueftas digressiones.

Su despedida del caso,  
que se rape, ò te se borre; y  
en acabando estos dichos,  
que faltarán veintidoze.

Pienso hazerla de pegada,  
tope Marica, ò no tope,  
que estoy hasta aqui de verte  
gando toda la noche.

Lo de andarme al retortero  
por tus pedaços; y lo de  
hazermendar tantas bueltas

como al toro de las cozes.

Es dezir pueblos en Francia,  
y es para quien no os conoce,  
preguntar quantas son cinco  
Perico de los Palotes.

Tres vezes tres años tengo,  
que haràn caducar a vn monte,  
que haràn minutos vn marmol,  
que añicos haràn vn bronze.

Estos conmigo han podido  
hazer que siga otro Norte,  
ò hazer que siga otro rumbo,  
ò que en otro mar me ahogue.

Donde a la concha de Venus  
amarrado viuo, y donde  
puedo ser, si Dios me ayuda,  
piloto, y no galeote.

Y para passar el golfo,  
vn piloto de dos Soles,  
no quiero mas carabela,  
cara si, que no çoçobre.

Las seguridades busco,  
primero nuño que cobre,  
la inexorable sangria,  
tu deuda con ferriones.

Razon ferà mi Marica,  
aqui para entte los onze,

que repare, y que repares  
que me coges de nones.

Par Dios cogeme, yo quiero  
errar de campiña, y yo me  
quiero viuir solitario

mas que aquel paxaro noble,

Hijo del Sol, que en Arabia  
con sus paramos de olores  
se que se las pela huyendo  
de concubinas, y consortes.

Aquel, pues, que dixo tate,

que me den dos mil açotes

por adiuino, o me quemien

de olorosos carbones.

Siendo los rayos solares

de lumbre, y auentadores

de las alas, sino viuiere,

que los hados se enojen.

Mil años tan solamente,

que buscar supe adonde

deber la passada vida

de heremitaño de los bosques.

Quando suele vn auachucho

de ir solo, quando escoge

de las malas compañías

de las soledades mejores.

Me resueluo a que me falte,

aunque a todo el mundo sorbe  
 lo que el jaque llama chula,  
 lo que dama, los señores.

## O T R O.

**G**ardainfante éra, y ya esta  
 lean otro del que me vi,  
 que aprender podeis de mi  
 lo que va de ayer a oy;  
 oy risa del pueblo soy,  
 ayer fui todo su vicio,  
 pues frustrado mi exercicio,  
 dizen a mi poca medra;  
 Escollo atinado de yedra  
 yo te conoci edificio.

Siempre pienso donde voy,  
 como me veo, y me vi,  
 que ayer marauilla fui,  
 y oy sombra mia no soy.

Galas, viuo exemplo os doy,  
 pues por salir de mis quizios,  
 os muestro en claros indicios  
 mi mal que a todos excede,  
 exemplo de lo que puede  
 la carrera de los vicios.

Acuerdome que tenia  
 por gala de tan buen ayre,  
 valentia en el donayre,

onayre en la valentia,  
ero ya ha llegado el dia  
n que estoy tan desvalido,  
ue las damas que he seruido  
ne dizen al fin postrero,  
e lo que fuiste primero  
as tan desconocido.

Aplauso que el mundo dà,  
or mi gala merecido,  
uien como yo la ha tenido?  
uien como yo la tendrà?  
icha que se passò ya,  
y es de penas abismo;  
assi deste filogismo  
iendo tan desengañado,  
ue de mi mismo olvidado  
o me acuerdo de mi mismo?

Pendiente me vi colgado  
into al lugar mas dichoso;  
o de ninguno embidioso,  
de todos embidiado.

Mas ay desdichas del hado  
uanto acabas, quanto puedes,  
ues araña entre las redes  
e cuelgan como de almenas  
n vn retrete, que apenas  
diuisan las paredes.

Por mi se puede cantar,  
 quando mis desdichas toco:  
 Mundo loco, Mundo loco,  
 nadie deue en ti fiar;  
 en pobre, y solo lugar  
 me han pusto mis vanidades,  
 pues de tiempos las crueldades  
 me traen a aquestos retiros  
 aqui, donde mis suspiros  
 pueblan estas soledades.

## O T R O.

**A** Señora doña aldonça  
 verdad es, y es cosa clara  
 que los guardainfantes quitan,  
 de pesar estoy muy mala.

Cierto que iba mas redonda,  
 que vna terrible tinaja,  
 y si era la calle angosta,  
 nadie por ella passaua.

Y si acaso quatro amigas  
 que guardainfantes lleuauan,  
 y entrauamos en el Templo,  
 la mayor parte ocupauan.

Guardainfante de mis ojos,  
 llorarè por mi desgracia,  
 porque eras tan ancho, y lindo,  
 mas que vna grande campana.

Por curiosidad vn dia  
apè debaxo mis faldas  
uene muchachos pequeños,  
que de diez años passauan.

En vna grande pendencia,  
quiso la fortuna varia  
que vn hombre matò a su amigo  
por su terrible desgracia.

Huyò al fin de la justicia,  
vn Alguazil cerca estaua,  
sele a prender, y escapòse  
por vn modo, y traza estraña.

Alcè yo mi guardainfante,  
el delinquente se escapa,  
de baxo del, lindo modo;  
¿do ser mayor hazaña?

El Alguazil no lo vido,  
ya todas partes miraua,  
diziendo, de entre las vñas  
delinquente se escapa.

A señores, dezia a todos,  
hombre con vna espada  
sangrentada, y desnuda,  
¿cròse en alguna casa?

Fucse al fin el Alguazil,  
yo yo alçando las faldas  
omi guardainfante hermoso,

huyò el delinquente, y marcha.

Ay enaguas de mis ojos,  
 mis chapines, y mis galas,  
 chapines de veinte corchos,  
 que era el ver vna Giganta.

Collarejos, gargantillas,  
 brinquillos, sartas, y espadas,  
 alfileres de a ducado,  
 broches, cabestrillos, gaytas.

Todo lo aurè de vender  
 si el guardainfante me falta:  
 dadlo por faltado agora,  
 dixo doña Aldonca a Clara.

Hanle el rostro descubierto,  
 no de medio ojo tapadas,  
 porque al fin la honestidad  
 muchas virtudes abraça.

Obedecer ès forçoso,  
 del Quarto Rey su palabra,  
 porque nuestras demasias  
 las rinde el grande Monarca.

### O T R O.

**C**omo os vò Iuã del Portillo  
 ya no ay melena, ni nada,  
 ya los tufos se murieron,  
 mocha ha quedado la calua.

Sentis el estar sin tufos?

¿Vidlo bien a la clara?  
¿Parece que os veo el rostro  
de encendida mudança?  
¿Dezid bien si lo sentis?  
¿Cual es, y es cosa clara  
de lo sentireis tambien,  
¿Hay que dezirme floraynas.  
¿Ténia yo por mi gusto  
de las melenas rizadas,  
de unas lindas medias,  
de una libra de lana.  
¿Hazia unas pantorrillas,  
de era gran gusto el mirallas,  
de vezian las mugeres,  
de una pierna, y linda traça.  
¿Lleuaua vn peto arrogante,  
de bien colchado de lana,  
de a hazerme yo mas graue,  
de lo quitan, gran desgracia.  
Mas pues que lo manda el Rey,  
de decir, cosa es clara,  
de a quien gouierna tambien  
de tres años le aguardan.  
¿Mirad bien, Iuan del Portillo,  
de un negocio se declara,  
de bien quitar las melenas,  
de muchas, y graues causas?

Mañ

Mas al fin eran los tufos  
festeadero de moscardas,  
nidos de aquellos que pican  
sin ser pezes de la playa.

Parecia vn hombre vn oso,  
y muchas vezes tapauan  
la vista agradable, y bella,  
encubriendo rostro, y barbas.

El tafetan del sombrero  
casi casi lo empringauan,  
haziendo vna tez horrible,  
de mal modo, y mala traça,

Casi dixo vn hombre viejo,  
viendo vnas melenas largas,  
bien las pueden encordar  
con vnas hebras de lana.

A lo escrito me remito,  
bien aya tan buenas mandas,  
esta es prematica justa,  
otra semejante traigan.

O T R O.

**M** Artes de Carne stolendas,  
que le llaman los vulgares,  
por otro moderno nombre,  
san traganton de gznates.

De mi posada a la plaça  
pasè en vn breue instante,

y allè la gente rebuelta  
cino baraja de naypes.

Venia vn perro corriendo  
con vn estruendo notable,  
y gato traía por maza,  
y negro que vn azabache.

Daua recios ahullidos,  
y se agarrò de vn Frayle,  
y el Frayle de vna donzella  
ofetenta Nauidades.

Vierades rodar por tierra,  
y ro, gato, niña, Frayle,  
y enseñò el ojo al Sol  
y a niña entre sus briales.

Era el mastinaço torpe,  
y arò con tal corage,  
y se arrastrando los lleuaua  
y se mundicias, y çaguanes.

Sacò el gato entre las vñas  
y a, y capilla del Frayle,  
y parecian sus caras  
y a, y de mal semblante.

En esto venia vna esquadra  
y a la plaça con donayre,  
y de palanquines del rastro  
y a, y agradable.

Vestidos de colorado

treynta y siete arrogantes  
 con assadores al ombro,  
 llenos de salchicha, y carne:

Y de panças de carnero;  
 monteras con sus plumajes,  
 y en las piernas lleuan ligas  
 de morçillas, y quajares.

Quatro maceros delante  
 disfraçados de saluajes;  
 iban haziendo camino  
 para que esta gente passe:

Encima vnas añgarillas  
 lleuan los mas principales,  
 al ombro a Carnestolendas,  
 galan, dispuesto, arrogante:

Iba vestido de Turco,  
 con vn herinoso turbante,  
 y seis plumas de pabones,  
 guarnecidas de diamantes.

Traian cinco instrumentos,  
 vn rabel con vn discante,  
 vna harpa, y vn laud,  
 y vn atambor retumbante:

Por tiros vna gallina,  
 y en lugar del torpe alfanje  
 vn assador que atrauiesla  
 los tiros de parte a parte:

Pendiente de la pretina

a calabaza grande,

en vn letrero, que dize:

Indis, quotis, madrigalis.

Iban dançando, y baylando

ellos con lindo donayre,

haciendo lazos curiosos,

con la cara vilajes.

Durò vna hora esta fiesta,

pareciendome tarde,

me retirè à mi posada,

alli desterrè mi hambre.

Esta es fiesta de Madrid,

picula, y agradable,

perdonen vuestras mercedes,

que aqui dà fin el Romance.

L O A.

Q uiero contar vitorias

de Cesares, ni Alexandros,

de Angelica la bella,

de furias del brauo Orlando,

No de la fertil Italia

de tiernos enamorados,

de España las brauezas,

de sus blasones tan altos.

No de los Indicos Reynos

de antiguos simulacros,

M

done

donde con sus ricas minas  
està zogosa en sus Astros.

Solo me animo à contar  
algo medroso, y temblando  
de la variedad de officios,  
que en nueſtra España gozamos.

Los Pintores son curiosos,  
que siempre estàn dibuxando,  
hazen hablar las figuras  
con artificio estremado.

Los Sastres, y los Roperos,  
caritatiuos los llamo,  
pues visten à los desnudos  
con el dinero en la mano.

Los Plateros son luzidos;  
en vn officio estimado,  
y alli està el oro amarillo,  
por ver que lo buscan tantos.

Yo llamo à los Mercaderes  
Tardineros de Palacios,  
por la infinidad que tienen  
de muchos colores varios.

Los Barberos son jordanes,  
los Neueros regalados,  
los Alnañiles valientes,  
porque siempre andan en alto.

Oficio muy socorrido

al Pastelero le llamo,  
pues nos dan con gran largueza  
pan, y carne por vn quarto.

Passamaneros son limpios,  
los Lenceros son hidalgos,  
pues con sus botas parecen  
muyto valientes honrados.

Son dulces los Confiteros,  
por tener tantos regalos,  
los Guanteros olorosos,  
pues le dan gusto al olfato.

Son todos los Herradores  
çapateros de cauallos,  
y guardense de las mulas,  
no les den con los çapatos.

Los Herreros son sin duda  
los Ministros de Bulcano,  
los Espaderos imitan  
al furioso Marte ayrado.

Al Cedacero alegria  
con justo nombre le llamo,  
los Dançantes son cansera,  
los Ganapanes descanso.

Los Pajes son, segun creo  
los martires de Palacio,  
porque han de venir por tiempos  
à estar en el Kalendario,

Los moços de mulas son  
comendadores del barro,  
los Buñoleros, es cierto,  
que son engaña muchachos.

Los Libreros con sus libros  
son archiuo de los Sabios,  
son Carpinteros tracistas,  
los Sombrereros ornato.

Son los Poetas diuinos,  
prestos, liberales, francos,  
pues por su fama merecen  
escriuir su nombre en marmol.

Es lanceta muy sutil  
la pluma del Escriuano,  
el Procurador confuso,  
laberinto los soldados.

Consejeros de salud  
son todos los Boticarios,  
el Medico embaxador  
de la muerte, y sus assaltos.

Son sin duda los ladrones  
hóbres de muy grandes cargos,  
pues han de venir a verse  
a subir en alto estado.

Los Venteros son piadosos,  
pues a los que vãn passando  
les aliuian de la carga

Con sutileza de manos.

Yo llamo a los Carniceros  
berales Alexandros,  
ues pesan con ligereza  
esos que son muy pesados.

De los pies hospedaderos  
los çapateros llamo,  
os labradores sustento,  
Marineros sobresalto.

Ya que he dicho los oficios,  
unque estoy algo cansado,  
ontarè de las Naciones  
o que siento en este caso.

Los de Castilla la Vieja  
nucha nobleza heredaron;  
on sin doblez, ni malicia,  
porque tienen buenos tratos.

Los Andaluzes son diestros,  
le yn animo muy gallardo,  
migos de sus amigos,  
on pecho sencillo, y franco.

Los Máchegos son muy fuertes,  
on muy amigos de carros,  
iran muy bien a la barra,  
porque son muy inclinados.

Los famosos Estremeños  
on para mucho trabajo,

y en saliendo de su patria  
luego se hazen soldados.

Juegan bien a la pelota  
los valerosos Nauarros,  
los Vizcainos, es cierto,  
que son grandes Escriuanos.

Son todos los Portugueses  
vn poquito enamorados,  
son famosos por sus hechos,  
como el valiente Bernardo,

Los Franceses, son sin duda  
buenos hombres de à cavallo,  
los Alemanes briosos,  
muy limpios los Valenciauos.

Los Gallegos son amigos  
de andar por caminos largos,  
hazen muchas Romerias  
con el Rosario en las manos.

Los Coritos son muy pobres,  
pero son buenos hidalgos,  
los Sardos son labradores,  
que andan continuo en el campo.

Son los Catalanes nobles,  
amigos de andar en vandos,  
los fuertes Aragoneses  
poca lengua, y muchas manos.

Son muy corteses sin duda

Los famosos Italianos,  
 cuyo valor confidero  
 en sus antiguos retratos.

Son todos los Ginoueses  
 amigos de andar en cambios,  
 guardan muy bien el dinero,  
 son en estremo aplicados.

Aqui doy fin à la Loa,  
 castre, y noble Senado,  
 cuyos ingenios diuinos  
 apliràn, si en algo erramos.

A las señoras mugeres  
 el silencio les encargo;  
 pero como han de callar,  
 están durmiendo, y hablando.

Chillèn, y hablen, Princesas,  
 abaje la lengua vn rato,  
 consejemos vn poquito,  
 como le va a don Fulano.

Ea mis Reyvas, vaylèmos,  
 echemos de rumbo, y hampo,  
 parece que no ay guitarra,  
 guarden, que va la traygo.

O T R O.

**Y**A que las Christianas nuevas  
 expelen sus Magestades,  
 la expulsion de las viejas,

todo Christiano se arme.

Fantasma acecinadas,  
figlos, que andais por las calles,  
donzellas de los difuntos,  
y calaberas fiambres.

Doña figlos de los figlos,  
doñas vidas perdurables,  
viejas, el diablo sea sordo,  
salud, y gracia, sepades:

Que la muerte mi señora,  
oy embia à disculparse,  
que viuis adredeamente,  
y comeis el pan de valde.

Y porque dizen que ay  
vieja, estantigua, gigante,  
que se acuerda de Amadis,  
y fue donzella de Agrajes.

Toda vieja que se enrubia,  
passa de legia se llame;  
y toda vieja opilada,  
con ollas de congrio ande.

Vieja amolada, y buida,  
cecina con aladares,  
pellejo, que anda en chapines,  
carne, sea momia, si es carne.

Viejas, visperas solenes,  
con perfumes, y estoraques,

huele quaedo se acuesta,  
eda quando se leuante.

Viejas de boca de concha,  
on arrugas, y canales,  
passe por mono professo,  
y toque, pero no hable.

Vieja pilota con oro,  
uy cargada de diamantes,  
quien la tratare, la robe,  
y quien la herede, la mate.

Vieja de diente hermitaño,  
que la santa vida haze,  
en vn desierto de muelas  
engan su risa por carcel.

Vieja blanca à puros moros,  
solimanes, y Albayaldes,  
estida sea el çancarron,  
y sea Mahoma en carnes.

Los cimiterios pretenden  
que juez, que almas despache,  
que castigüe por vidas,  
de los responsos, y el parece.

Mas su Magestad la muerte,  
en las Vniuersidades,  
esta armando de Doctores,  
que le siruan de montantes.

Quiere que quarenta dias

todas las viejas se gasten  
 en hazer tauas, y hitas,  
 y otros dices semejantes.

Yo que lo pregonó soy  
 el Lazaro miserable,  
 que del sepulcro de viejas  
 quiso Dios resucitarme.

## O T R O.

**A**Lguazilés, y alfileres,  
 prenden todo cuánto agarrá,  
 leuantanse facilmente  
 los testimonios, y faldas.

Los necios, y las cortinas  
 se corren de buena gana,  
 ser doblones, y traydores  
 son los que tienen dos caras.

Los melones, y donzellas  
 están a vezes con calas,  
 y el limbo, y ojos con niñas,  
 y el hombre, y oso con barbas.

El pan, y los pies sustentan  
 hijos, y el tiempo se passá,  
 corren monedas, y rios,  
 musicos, y potras cantan.

Suenanse nuevas, y mocos,  
 comen las bocas, y larna,  
 pican lancetas, y pulgas,

Bestes, y Medicos matan.

Ponen se plantas, y hueuos,  
Pildora, y verdad amargan,  
y tienen seis cumplidos  
Catedrales, y barajas.

Vino, y señores se tuercen  
de la noche à la mañana,  
y con mugeres, y vino  
los mas cuerdos apostatan.

El Abad, y el lobo comen  
o mejor de la manada,  
y la muger, y la loba  
del peor lobo se pagan.

Latin, y Frayles, y pezes  
se pierden fuera de casa,  
y mas muger, y gallina,  
mas presto, quanto mas anda.

Tienen los dançantes bueltas,  
los toros, y las espadas,  
y ofenden Juana las tuyas  
mas, que los de Xarama.

Por la cuerda de mi honra,  
quinze se, que te rechaçan,  
mas en razon de pelota,  
no es mucho de quinze, y falta.

## ROMANCE GLOSSADO

**E**N la desierta campaña,  
 que tumba comun parece,  
 de Alarbes cuerpos, si ya  
 es teatro de la muerte.

Solo tu Moro has quedado,  
 porque rendida tu gente,  
 se retirò, y tu cauallo,  
 que mares de espuma vierte.

Embuelto en sangre, y en poluo  
 que el mismo leuanta, y pierde,  
 te dexò para despojo  
 de mi braço altiuo, y fuerte,  
 entre los sueltos cauallos  
 de los vencidos ginetes.

Yo vfano con tal vitoria,  
 que me ilustra, y desvanece,  
 mas que por esta campaña  
 coronada de laureles,  
 pues fue tanta la perdida  
 sangre, con que se guarnece,  
 que a la piedad de los ojos  
 fue tan grande, y tan vehemente  
 de no ver siempre desdichas,  
 de no mirar ruynas siempre,  
 que por el campo buscaua  
 entre lo rojo, y lo verde,

En efeto mi valor  
ajetando los valientes  
rios de tantos perdidos,  
n fuelto cauallo prende,  
an monstruo, que siendo hijo  
el viento, adopcion pretende  
el fuego, y entre los dos  
desdize, y le desmiente.

El color, pues, siendo blanco  
ize el agua, parte es este  
e mi esfera, y solo yo  
uedo quajallo de nieue.

En fin por lo veloz viento,  
ayo en fin por lo eminente,  
ca por lo blanco Cisne,  
por lo sangriento era sierpe,  
por lo hermoso era soberuio,  
por lo atreuido valiente,  
por los relinchos lozano,  
por las cernejas fuerte.

En la filla, y en las ancas  
peftos los dos juntamente  
ares de sangre rompieron,  
por cuyas ondas crueles  
ete baxel animado,  
cho proa de la frente  
mpio, y vn glouo de nacar

desde el codon al topete  
pareció entre espuma, y sangre  
ya que baxel quise hazelle,  
de quatro espuelas herido,  
que quatro vientos le mueuen.

Rindióse en fin, si huuo peso,  
que tanto Atlante rindiessse,  
si bien el de las desdichas  
hasta los brutos le sienten.

O ya fue que enternecido  
de oír su intento dixesse;  
triste camina el Alarbe,  
el Español parte alegre.

Luego yo contra mi patria  
foy traydor, y soy aleue?  
no quiero passar de aqui,  
hize bien, si triste sientes  
tanto, que ann el coraçon  
dissimula quanto puede.

Por la boca, y por los ojos  
bolcanes, que al pecho enciende;  
ardientes suspiros lanças,  
y tiernas lagrimas viertes.

Admirado mi valor,  
de ver cada vez que buelués,  
que à vn golpe de la fortuta  
tanto se postre, y sujete

valor, pienso que es otra  
causa que te entristece.  
Que no por la libertad  
justo, ni decente,  
te tan tiernamente llore,  
en tan duramente hiere.  
¿Así comunicado  
males, aliuio ofrecen  
entimiento, entre tanto  
te llegamos à mi gente.  
Mi deseo a su cuydado,  
tanto fauor merece,  
razones te pregunto  
medidas, y corteses.  
Que sientes? pues yo ya creo,  
que el venir preso no sientes,  
comunicado el dolor  
placa, sino se vence.  
¿O sí, que soy el que tuue  
parte en este accidente,  
la fortuna tambien  
sero serlo, en quien consueles  
tus desdichas la causa,  
causa lo consiente.  
Valiente eres Español,  
ortès sobre valiente,  
ambien vences con la lengua,

como con la espada hieres:

Tuya fue la vida, quando  
con la espada entre mi gente  
me venciste, pero yà  
que con la lengua me prendes:

Tuya es el alma, por quien  
alma, y vida se confiessen,  
tuya de ambos eres dueño,  
pues yà cruel, yà clémente,  
por el trato, y por las armas  
me has cautiuado dos vezes:

Mouido de la piedad  
de oirme Español, y verme,  
preguntado me has la causa  
de mis suspiros ardientes.

Y aunque confieso que el mal  
repetido, y dicho suele  
templarse, también confieso,  
que el que le repite, quiere  
aluiarle, y es mi mal  
tan hijo de mis plazerés,  
que por no darle disgusto,  
y que aluiado me dexe,  
no quisiera repetirle,  
mas yà es fuerça obedecerte,  
y quiero telo dezir  
por quien soy, y por quien eres.

Sobrino del Rey de Fez soy;  
nombre es Muley Xequé,  
familia que ilustran tantos  
Alcaides, y Belerbeyes.

Tan hijo soy de desdichas  
Desde mi primero Oriente,  
que en el umbral de la vida  
me en brazos de la muerte.

Vna desierta campaña,  
que fute sepulcro eminente

de los Españoles, fue mi cuna,  
para que lo confieses,

que los Gelbes nací el año,

que os perdisteis en los Gelbes;

Desde mis primeros años.

Porque mas constante fuelle;

que de amor, es imposible

de acabarse, y de romperse.

Ambos nos criamos juntos;

de amor en nuestras niñezes;

que fue rayo, pues hirió

lo humilde, tierno, y debil.

Con mas fuerza que pudiera

de lo angosto, altiuro, y fuerte,

tanto, que para mostrar

de sus fuerzas, y sus poderes,

hirió nuestros coraçones

con harpones diferentes.

Y como con la porfia  
el agua en las piedras fuele  
hazer señal, con la fuerça  
no, sino cayendo siempre.

Assi en las lagrimas mias  
porfiando eternamente,  
las piedras del coraçon  
mas que los diamantes fuerte

Labraron, y no con fuerça  
de meritos excelentes,  
sino con mi mucho amor  
vino en fin à entèrnecerse.

En este estado viui  
algun tiempo, aunque fue breue,  
gozando en veras suaues  
mil amorosos deleytes.

Ausentème por mi mal,  
harto dixè, y ausentème,  
pues en ausencia otro amante  
vino en fin à darme muerte.

El dichoso, yo infeliz,  
èl assistièdo, yo ausente,  
yo cautiuo, y libre èl,  
me contrastaua mi suerte,  
quando tu me cautiuaste,  
mira si es bien que me quexe.

Valiente Moro, y galan,  
adoras como refieres,  
dolátras como dizes,  
mas como encareces.

Si zelas como publicas,  
vezelas como temes,  
i como fientes amas,  
chosamente padeces.

Bueluete, y dile a tu Mora,  
e por su esclauo te ofrece  
Español Cavallero,  
i obligada pretende  
pagar el precio por ti,  
te doy lo que me diere.

Trueca la deuda en amor  
logra sus interesses:

el cauallo, que rendido  
mado en tierra parece,  
en el ozio, y el descanso,  
e restituído buelue.

Y porque sè que es amor,  
que es tardar en ausentes,  
te quiero detener,  
e en tu cauallo, y vete.

Que yo boluiendo sin penas  
à mi peso mas leue,  
e en tu cauaalo, y parte,

que

que yo a pie quiero boluermē.

## O T R O.

**E**Ntre los sueltos clugidos  
de vn respuntado rebenque  
que a espaldas bueltas murmur  
la malicia de vn corchete.

El Mellado de Antequera  
quatro centenales prende,  
por la mano garrafales,  
y por la baqueta fuertes.

Para que lleue vn jubon,  
y tambien para que lleue  
toda vna torta de rosas,  
todo vn pan como vnas nuezes.

A las ancas de otros tantos  
suben estos, y el parece,  
segun la espalda le soplan,  
que quatro vientos le mueuen.

Triste camina el Mellado,  
y lo mas zaino que puede,  
azia la espalda madruga,  
azia la cara anochece.

En el grito, y en el golpe  
admira a regaña dientes,  
que tan tiernamente cante,  
quien tan duramente hiere.

Alli no bastan razones.

medidas, y corteses,  
que ni el rigor las oye,  
causa las consiente.  
Las de àzia dentro dixo,  
brándose a la Mendez:  
esta tunda recibo  
quien soy, y por quien eres.  
En Malaga me he criado,  
sabes que fuy siempre  
de aquellas arenas,  
endradora de sierpes.  
Por delitos de la vña  
como he estado tres vezes,  
blando mal cuito, he sido  
ario de tres baxeles.  
Verdad es, q̄ en mis andanças  
apre he sido mal ginete,  
s me dan en descubierto  
a adarga estos reueses.  
Agora otra vez me embian  
de mis agravios vengue,  
do de palos al mar,  
no si èl culpa tuuiesse.  
En esto llegó a la carcel,  
loxando los cordeles,  
o: esto es hecho, y entròse  
ancho de los valientes.

OTRO.

## O T R O.

**R**Ojas aquel Andaluz,  
 el del gesto a lo del diablo  
 vigote, y puñal-buydo,  
 y de vista trauesado.

El que a moco de candil  
 sobre ciertos arrumacos  
 con solo vn fas de tres vidas  
 por su gusto se hizo cargo.

Toma las de Villadiego,  
 y se parte raspailando  
 desde Madrid a Segouia  
 las tres anades cantando.

Llegò al meson de las Armas  
 donde encontrò a Maldonado  
 moço de repicapunto,  
 mas valiente que otro tanto.

Aliñanse de gauiones,  
 y clauijanse de manos,  
 y despues de muchas leuas  
 se encaminan àzia vn rancho.

Donde preside Belloso,  
 hombre de pelo chapado,  
 la parola que metian  
 escuchan callas callando.

Y teniendo punto en boca,  
 Belloso preside hablando;

mi vida amigos mios  
do a torcer mis braços.  
ufadas de mi valor  
cerros atapados,  
me han hecho el buz,  
vez que me remango  
s, me fuenan, y traen  
nte el agua baylando.  
oy quien ni tiene, ni deue,  
ne sucede algo,  
go pies en poluorosa,  
o lo venço, y allano.  
ojas, que entiende el busilis,  
rico, y arufado,  
a manera responde,  
ensa por si tomando.  
Tu has de ver Chis garauis,  
no digo, y como hago,  
e, toma, y que haze,  
a, ças, y por vn lado  
sienta vna tauanada;  
no él otro mogigato  
e garra de la melena:  
estãdo assi emberrinchados,  
o en esto vn mequetrefe,  
alli no se auia hallado.  
No se muy bien el busilis

for Alguazil, y Escriuano,  
es toda agua de certajas,  
quanto lo que aqui ha pasado.

Y es menos que vn papa sal  
por lo que riñen entrambos,  
y pon tierra de por medio,  
tierra dize el Escriuano.

Pardichas que ha de ser vino,  
yà que me voy atufando,  
que el que ay en esta hermita  
consagrado al Dios Baco,  
le ha de ahogar esta pendencia,  
desliazer este nublado,  
porque sino, sucedierã  
vna de todos los diablõs.

### O T R O.

**R**ompiendo açuladas ondas,  
llenas de mil estandartes,  
partieron de Barcelona  
dos galeras a buen ayre.

Por forçado se lleuaron  
vn hijo de buenos padres,  
vezino de aquesta tierra,  
por ciertas temeridades.

Con lagrimas en los ojos,  
viendo por fuerça auisentar se;  
al son de la Palameña

de dixo razones tales.

Dios rica Barcelona,  
de ti puede ausentarme,  
ciudad bellissima, espejo  
de las mas bellas ciudades.

Dios muelle venturoso,  
que tu siempre amparaste  
de las maritimas furias  
de las galeras, y naues.

Dios Santa Cruz hermosa,  
de la mas fina, y clara imagen  
de aquella en que Iesu Christo  
se rescato con su sangre.

Dios puerta de la mar,  
por donde tantos oficiales  
de porre cuentan lo que passa  
de un mundo las quatro partes.

Dios tu del mediodia  
de la invencible Baluarte,  
de la que tienes enfrente,  
de la que llaman el de Levante.

Dios la pescaderia,  
de los pescados abundante,  
de la que da licencia el mar  
de que surquen sus cristales.

Dios Virgen santa, y pura,  
de la que se llama de Monserrate.

con aquella torre nueva,  
que haze sombra a tus vnbrales.

A Dios Sala de las armas,  
rica, fuerte, y abundante,  
pues que las tienes sobradas  
para armar cien mil infantes.

A Dios rico General,  
y Lonja de Mercadantes,  
la mas bella eres de España  
con tu hermoso ventanaje.

A Dios Sebastian diuino  
Cauallero, Santo, y Martir,  
muy gallardo con las plumas  
de las jaras penetrantes.

A Dios la puente del Rey,  
dichosa, pues hospedaste  
al gran Rey Felipe Quarto,  
que Dios muchos años guardo.

A Dios nuevo Baluarte,  
con tu torre inexpugnable,  
tambien el viejo del Rey,  
que de maduro se cae.

A Dios las Atarazanas,  
donde labran cada instante  
Galeras para abatir  
las de las Lunas menguantes.

A Dios Templo venturoso

de San Francisco mi Padre,  
cuyos hijos son Menores,  
viviendo en los cielos tan grandes.

A Dios calle ancha, y rica  
con tus casas principales,  
patro de regozijos  
con las mascararas, y bayles.

A Dios Conuento diuino,  
que de Merced te llamaste,  
por las muchas que exercitas,  
quando a cautiuos rescate.

Tampoco olvidarime quiero  
de las de tu enfrente calles,  
donde viuen, y mueren  
tantas arpias pecantes.

A Dios Templo venturoso  
de la Virgen de Dios Madre,  
que siendo Estrella del mar,  
tambien de Marte llamaste.

A Dios plaça rica, y bella,  
donde se celebran, y hazen  
tantas justas, y torneos,  
como todo el mundo sabe.

A Dios Monasterio insigne  
de aquella tan santa Madre,  
que siendo Clara en el nombre,  
mas que el Sol relumbrante.

A Dios huertos, y jardines,  
que siendo tantos, y tales,  
afrentais a los Pensiles  
en hermosas flores, y arboles.

A Dios gran Padre Agustín  
con aquella santa imagen,  
que el diuino Lucas hizo,  
que es la Madre de piedades.

A Dios San Pedro, y la Piedra  
de la Iglesia mas constante,  
pues sois Vice-Dios de Christo  
y de la dorada llaué.

A Dios Sol de Caridad,  
y de los Minimos Padre,  
gran San Francisco de Paula,  
raro exemplo de humildades.

A Dios Monjas de Iunquera  
tan ricas, y principales,  
que traeis del gran Patron  
de España, la Cruz de sangre.

A Dios Santa Madalena,  
que derramando cristales,  
siendo muger pecadora,  
perdon, y gloria alcançaste!

A Dios San Iuan dichoso,  
que en el vientre de tu madre  
quiso Dios santificarte,

uerto por dezir verdade.

A Dios nueua, y Santa Iglesia  
el diuino Cucufate,  
que en honor, haspa, y cuchillo  
te inuencible, firme, y martir.

A Dios Santa Catalina  
de Predicadores Frayles,  
con el diuino Raymundo,  
porte de los nauegantes.

A Dios deuota Capilla,  
que de Marcos te llamaste,  
aunque humilde, muy dichosa  
por la perla que en ti cabe.

A Dios Piramide hermosa,  
que con la señal del Angel,  
razes eterno de Eulalia  
quel milagro tan grande.

A Dios laberinto obscuro,  
para mi horrible carcel,  
imagen de confusiones,  
de desdichas imagen.

A Dios Sãta Agueda hermosa,  
que derramando granates,  
se cortaron ambos pechos,  
por ser en la Fè constante.

A Dios sala de Escriuanos,  
de las plumas bolantes,

que aunque huecas, cometén  
dos mil yerros cada instante.

A Dios Santa Inquisicion,  
defensora de verdades,  
que de los necios hereges  
eres espada cortante.

A Dios Iglesia Mayor,  
que Asseo quiero nombrarte,  
con tu rara arquitectura,  
ricas Capillas, y Altares.

En ti los sagrados cuerpos  
de la Martir Santa Eulalia,  
con el de San Olaguer,  
y el de San Seuero caben.

A Dios la Diputacion  
con tus marmoles, y jaspes,  
tus labradas galerias,  
tu jardin, y salas Reales.

A Dios Apostol Santiago,  
que tanto a España guardaste,  
que mil esquadras Turquescas  
con tu vida amedrentaste.

A Dios Casa la Ciudad,  
donde los Consejos se hazen,  
para quitar del comun  
daños, y calamidades.

A Dios San Iusto, y Pastor,

que

de siendo tiernos infantes,  
por la Fè de Iesu Christo  
con sangre el suelo regasteis.

A Dios Angelica Iglesia  
el Santo Miguel Arcangel,  
tan Capitan de los cielos,  
que al dragon desbarataste,

A Dios Virgen del Palacio,  
onde la fiesta se haze  
de la Vitoria en Lepanto  
contra Turcos arrogantes.

A Dios San Christoual fuerte  
valiente, y martir gigante,  
que solamente fuiste  
de los cielos el Atlante.

A Dios Santa Trinidad,  
Dios soberano, inefable,  
eterno, incomprehenfible,  
eterno, firme, è incostante.

A Dios la Virgen del Pino,  
de gracias tan abundante,  
de siendo cerrada piña,  
de ser vn piñon tan suaue.

A Dios santas Religiosas,  
de por Dios os descalçasteis,  
siguiendo a la gran Teresa  
por alcançar a su amante.

A Dios Monasterio hermoso  
que eres verdadera imagen  
del Santo Monte Sion,  
y así su nombre alcançaste.

A Dios Templo de Santa Ana  
Madre de la Mejor Madre,  
pues siendo Madre de Dios,  
no ay Madre que se le iguale.

A Dios la Vniuersidad,  
llena de sugetos tales,  
que son las luzes del mundo,  
y tu luz de buenas artes.

A Dios Nazareth hermoso,  
y a Dios Monjas de los Angeles  
que a los del cielo imitais  
con las voces tan suaves.

A Dios Hospital de huérfano  
hijos sin padres, ni madres,  
con el de Misericordia,  
por el bien que a pobres hazes.

A Dios de Santa Isabel,  
Templo tan hermoso, y graue,  
con aquel del Buen Sucesso,  
que es de los Seruitas Frayles.

A Dios Colegio famoso  
de doctos, y ricos Padres,  
que en su Compañia tienen

Iesus por Estandarte.

A Dios dichoso Conuento  
de los Descalços del Carmen,  
que al mejor Esposo tienen  
por Patron, amparo, y Padre.

A Dios, de Ierusalen  
Conuento hermoso, y áfable,  
con el Angel de la Guarda,  
que siempre quiera guardarme.

A Dios Hospital famoso  
de Santa Cruz admirable,  
que eres amparo de pobres  
en todas enfermedades.

A Dios singular Conuento  
tan hermoso como grande,  
tan venturoso con tu nombre,  
que es de la Virgen del Carmen.

A Dios las Arrepentidas,  
que lloraron mocedades,  
con las lagrimas borraís  
las pisadas que pisastes.

A Dios de Minimas Monjas  
Iglesia nueva agradable,  
a Dios Bendito San Lazaro,  
Hospital para incurables.

A Dios Monjas Capuchinas,  
que no ay bien q̄ bien os quadre,

pues imitais los varones  
de penitencias mas graues.

A Dios Monasterio insigné  
de Monjas tan principales,  
que del diuino Geronimo  
seguis la regla constante.

A Dios Antonio diuino,  
que en aquellas soledades  
no pudo el infierno junto  
con visiones espantarte.

A Dios Apostol San Pablo,  
que contra Dios peleaste,  
y despues le amaste tanto,  
que los cielos penetraste.

A Dios casa de Comedias,  
donde reprelentan, y hazen  
para recrear los gustos  
tantas comedias, y bayles.

Diuina Monica a Dios,  
que por tu hijo alcançaste  
con tus lagrimas deuotas  
en los cielos tanta parte.

A Dios coronados muros.  
a Dios torres, y omenages  
con la fuerte artilleria,  
terraplenos, y hondos valles.

Mas a Dios, pues mas no pued

es con siluos desiguales  
anda el Comitre que aplique  
os remos los pulgares,  
empuñando su rebenque,  
lita el poluo a nuestras carnes.

## O T R O.

Añasco el de Talaueta,  
Aquel hidalgo postizo,  
e en los caminos de noche  
manda para si mismo.

Quien no tuuo cosa fuya,  
a ser liberal, ni rico,  
allador de lo guardado,  
antiguador de bolsillos.

El que en Medina del Campo  
zo de vestir al vino,  
stre de açumbre, y de arrobas,  
pero de blanco, y tinto.

Con el cuello en el sombrero,  
en la espada el capotillo,  
ncuelo por quitasol,  
a la brida en el camino.

Por daga la calabaza,  
ñal de la sed buydo,  
smallador de los quesos,  
flador de los chorizos.

Quando el Dios calentador,

Bar-

Barbarroja de epiciclos,  
 en la cantera del mundo  
 se està haziendo mortecino.

Despues de soplar vn canto  
 para sentarse mas limpio,  
 auiendo con el pañuelo  
 deshollinado el ozico.

Desabotonando el trago,  
 a vn tiempo con el vestido,  
 a puras calabazadas  
 se descalabrò el gallillo.

Y bueltos ojos de gallo,  
 los ojos amodorrados,  
 acostados en el sorbo,  
 ya ballesteros, ya vizcos.

Viendo cerrada la Manfla,  
 con teleraña el postigo,  
 el patio lleno de yerua,  
 enternecido les dixo:

O meson de las ofensas!  
 ò paradero del vicio!  
 en el mundo de la carne,  
 para el diablo baratillo.

Que se ha hecho tanto padre  
 de solo apuntados hijos?  
 donde fue el pecar a bulto,  
 si mas facil, menos rico?

En donde los quatro quartos  
En fido por muchos siglos  
Porro de intercessiones,  
Porro de laberintos.

En ti trataua el dinero  
Como quien es al delito,  
Estando vnäs bubas menos,  
Que vna libra de pepinos.

Yo conoci la Chillonã  
De aquel aposentillo,  
Mas tomada que tabaco,  
Mas derretida que cirio.

Quen viò la mal degollada  
Deada de lampiños,  
Abrar el marauedi,

¿Pues de los dos quartillos?

La Chaues, Dios la dè gloria,  
Que parece que la miro,  
Pasar parches por lunares,  
Y gomas por sarpullidos.

Donde iràn tantos calcillas  
Cadores de improuiso,  
Que a lo de porte de carta  
Comparauan los parasismos?

Los bribones de la culpa,  
Que acudían los Domingos  
A sopa del demonio,

bordoneros de entresijos?

Sin prologo de criadas  
gozaron los mal vestidos;  
ni dueña pidió aguinaldo,  
ni escudero vendió siluo.

Costaua ella repentirse  
vellon, y no vellocino,  
hizo el infierno barato,  
los diablos fueron amigos.

Era el pecado mortal  
en ti de extraño capricho,  
pues por qualquiera cascajo  
nos dexauan meter ripio.

La esperanza quito el luego  
los, zelos quitaua el sitio,  
poco dinero la paga,  
el entre, mucho martirio.

Los deseos supitanos,  
el colerico apetito  
a donde irán que no aguarde  
el melindre, o el marido?

Pecados de par en par,  
ya se acabaron contigo,  
y no siendo menos, son  
mas caros, y mas prolixos.

Aqui fue troya del diablo,  
aqui Cartago de esbirros,

aqui

qui cayò en vn barranco  
de genero femenino.

Leuantòse de tres vezes,  
mal despierto de cinco,  
quando el vino muy mal,  
pegò mosquitos al rio.

## O T R O.

**M**Ala la huuistes Franceses  
en la entrada de Vizcaya,  
sin armas, y sin cauallos  
boluistes a vuestra patria.

Pero no boluistes todos,  
segun la historia declara,  
de siete mil y quinientos  
quedaron en España.

Cierto amigos que me pesa,  
de tal fortuna, y desgracia,  
de auiendoos criado en vino,  
vngais a morir en agua.

Pero fortuna es del mundo,  
entre los hombres vfança,  
que a la hora de la muerte  
con sus enemigos tratan.

Fuistes a Fuente Rabia,  
pensandoos llevar lana,  
y boluistes trasquilados  
con la cabeça quebrada.

Perdistes todo el bagaje,  
 bastimento, y vituallas,  
 artilleria, y banderas  
 quedaron por la campaña.

Auisad al de Condè,  
 que no haga otra jornada,  
 que si el Leon se despierta,  
 le darà alguna guantada.

Y dezidle a vuestro Gallo:  
 que no tenga tantas alas,  
 que le cortarán la cresta,  
 si buelue otra vez a España.

Que haga guerra a Luteranos  
 que de Hereges no se valga,  
 porque le harán dudoso  
 en nuestra Fè sacrosanta.

Almirante de Castilla,  
 viua mil años tu fama,  
 que entraste en Fuente-Rabia  
 a pesar de toda Francia.

Rompiendo sus esquadrones,  
 con tal destroço, y matança  
 de los soberuios Franceses,  
 que huellan ya nuestra España.

Grande empresa: mas la Virgè  
 en su vispera sagrada,  
 a que acometas te anima,

confiado en la esperança.

Que tuuiste en la oracion  
antes de tomar las armas,  
por que con ellas venciesles  
los que los Templos profanan.

O buen Marques de los Velez  
que es Visorrey de Nauarra,  
de animo valeroso  
señalò en la batalla.

Siguiendo los enemigos,  
ordenando justa vengença,  
que que oprobios hizieron  
a las Images santas.

O esforçado Cauallero  
buen Marques de Mortara,  
por las armas conocido  
en Italia, y en España.

Tu rompiste las trincheras,  
ordenando Lifes de Francia,  
en tu Tercio valeroso  
a la gente Italiana.

El Marques de Torreclusa  
duuo en esta jornada  
ordenando muchos Monsiures,  
a Santiago inuocaua.

Y vn Alferez de su Tercio

la vándera enarbolaua,  
y puesto en la eminencia  
a la Virgen reclamaua.

Diziendo vitoria a voces,  
vitoria Virgen a España,  
ea, Señora, ayudadnos,  
pues hazemos vuestra causa.

Tambien don Pedro Giron  
con brauo valor, y hazaña  
acometiò a los Franceses,  
y de sus puertos los saca.

Y otros muchos Capitanes,  
y entre ellos se señala  
don Geronimo Ferrer  
de la gente Valenciana.

Hijo de la gran Ciudad,  
Valencia del Cid nombrada,  
de la noble descendencia  
de su familia, y prosapia.

Del glorioso San Vicente  
Patron desta ilustre patria,  
pues con milagros la honra,  
y con meritos la ampara.

O gran Monarca inuencible  
Felipe Quarto de España!  
prospera Dios tus deseos,  
tengan aumento tus armas,

ra gloria de Iesus,  
Maria se dèn gracias,  
es que por ellas tenemos  
orias tan señaladas.

## O T R O.

**A** Ala la huuistes Franceses  
la noche de los Ataques,  
ando Ancurt, ya no inuencible  
no suerte de escaparle.

Media noche era por filo,  
a Luna señas haze,

as Armas, que acometan,  
Felipo, formidables,

No cantauan aun los gallos,  
s con luzientes fanales

inarias preuinieron

la Linea, a nuestros Martes

l punto que en nuestro campo  
len que a cometan sale,

oren de aplausos alegres,  
e sombreros el ayre.

Oy es Lerida ya nuestra,  
iten, y han de enramarse

sus Lirios, con las Lises  
Franceses Estandartes.

Gallardo Conde de Fuentes,  
anto ardor, quanto coraje

de

deuerán a tus alientos  
Soldados, y Capitanes.

Bien el Reyno de Aragon  
entonces representaste,  
pues al animo que diste  
se le deve tanta parte.

Villamayor, y Parada,  
con quatro Tercios iguales,  
a embestir por vn Fortin.  
son los primeros que salen.

La señal de arremetida,  
no bien les dieron los parches,  
quando Leones desatados,  
embistieron los infantes.

Nubes parecen los Tercios,  
que abortan rayos flamantes;  
de los templados mosquetes  
a lluuias, a tempestades,

Ya les ganan el Fortin,  
ya los corona constante  
la flor de los quatro Tercios  
con valor insuperable.

En vano intenta el Frances  
recobrar el omenaje,  
vna, y otra vez repite  
la furia de sus abances.

Viendo el valor de los nuestro

Mercurt, se pone delante,  
quando ya nuestros cauallos  
trauan por otra parte.

Valeroso el de Butriè  
en ellos rompe el ataque,  
quando a la Plaça misma  
en Brito vino a juntarse.

Y a los demas las trincheras,  
enpen, los fosos iguales,  
y cuerpos muertos rodando,  
trauan de entrambas partes.

Trepan por la linea arriba,  
escalas valientes hazen  
de las manos, y las puntas  
de las espadas de los puñales.

Villamayor fue el primero  
que coronò formidable  
trinchera en la escalada,  
comprada con tanta sangre.

Con espadas, y rodelas,  
de la fenda que les abre,  
compraron de su Tercio  
Cabos, y Capitanes.

Muriò, matando, valiente,  
comprò el laurel con su sangre,  
dequando a su noble patria  
dejó trofeos inmortales.

Dentro de la Linea misma,  
a todo poder combaten  
quatro horas, sin que se vea  
ventaja en ninguna parte.

Hasta que viendo el Frances  
entradas por varias partes  
las trincheras, y sin fuerças  
para denuedo tan grande.

Que eran las espadas rayos,  
y los mosquetes bolcanes;  
cada rodela vn reducto,  
y cada pecho vn Baluarte.

Baxò el manto de la noche,  
huuo al fin de retirarse,  
antes que la luz del dia  
le embaraçara el escape.

Tiran tajos, y rebeses  
los nuestros ya solo al ayre,  
cansanse de herir las sombras,  
y las tinieblas palpables.

Quãdo aduerten muy cãfadas  
las valas, que al retirarse  
tirò siempre el enemigo  
entre el ruydo espantable.

Vitoria apellidan todos,  
prosiguiendo en el alcance  
la victoria, y el estrago

emigo cobarde.  
El Segre la orilla miden  
na, y por otra parte  
elicosos cauállos,  
auencibles infantes.  
Las armas dexan los q̄ huyen,  
Viro de bronze grande,  
siendo prisioneros  
que cogieron antes.  
Luzidos despojos hallan,  
As, Tiendas, Estandartes,  
tes, y municiones,  
nifinitos bagaxes.  
Entre mucha artilleria,  
Piezas formidables,  
os Apostoles llaman,  
o que son singulares,  
a gloria no morirà,  
s nombres inmortales,  
os bizarros Heroes,  
aqui vertieron su sangre.  
Pezas, Bastos, Martelines,  
amayores, Vidaures,  
ros que muriendo hizieron  
lo que en Ronces Valles.  
Dia fue feliz a España,  
o de la Virgen Madre,  
a quien

a quien el triunfo agradece  
el de Meganès triunfante.

O nueva gloria a Filipo,  
nuevos Imperios le ganes,  
nuevas glorias a tu nombre,  
nuevas invidias a Marte!

O T R O:

**M**ala la huuistes Francéses  
sobre el sitio de Valencia  
donde la honra perdistes,  
y ganasteis mil afrentas.

Seis mil, y mas os mataron  
los de adentro, y los de afuera,  
y aun muchos mas os mataran  
fino fuera de verguença.

Muy mal lance aueis echado  
pues en lugar de la pesca  
a muchos han trasquilado  
la lana de la cabeça.

No os burleis con Españoles  
que moidos de la ofensa,  
los pocos suelen ser muchos,  
quando lo toman de veras.

Si algun diablo os prouocò  
en la industria de la guerra,  
ò no fue soldado el diablo,  
ò no conuino a la empresa.

El de Criqui vuestro gallo,  
de valiente se precia,  
que es gallo, nos parece  
lina, que cacarea.

Por lo inenos este año,  
e por muchos años sea,  
e colta ha sido mala,  
ha salido bien la quenta.

En los Países de Flandes  
s de treinta mil fanegas  
brasteis, allà en Lombainz  
eshizo la cosecha.

Quarenta, o cinquenta mil  
e Beimar, y Baleta  
braron en Alemania,  
cogieron en Ginebra:

No me contenta Franceses;  
ma fue, no me contenta,  
acos andan los bolos,  
la mucha poluareda.

Alon, alon de Milan,  
s hagan alguna treta,  
s bueluan como en Paviã  
ueslios, y en calaberas.

olued a Francia Franceses;  
tengo por cosa cierta,  
a Franceses en Milan

luego les prueua la tierra.

Mas prestamente podreis,  
y con menos resistencia  
saltar por el Rey de Francia,  
que los muros de Valencia.

No os engañen vuestras furias  
tan brauas, como ligeras,  
que en el ruido pareceis  
ventosidades de guerra.

Socorred la Picardia,  
porque temo que se pierda,  
y desta suerte os quedéis  
à la Luna de Valentia.

El Mariscal de Viron,  
y el otro que està en Lorena,  
llamadlos los Maricones,  
aunque Mariscales sean.

Aquel Duque de Ruan  
que en la Baltolina queda,  
sospecho que queda mal,  
miradle bien la trasera.

Otro Duque temo mucho  
el de Angles, ò Angulema,  
que todo viene à ser vno  
en la eglogacion Francesa.

Dezidles que se retiren  
norantala, ò norabuena,

e estudien bien la lición  
la militar escuela.

Sossegad à vuestro Rey,  
anta colera, y braueza,  
e aunque quiera ser Leon,  
es possible que lo sea.

Dezidle que no se canse,  
que se con euidencia  
curar à lamparones,  
Españoles à èl le pescan.

Si por ventura pretende  
zer de la Francia ausencia,  
rà muy bien, que en Madrid  
ne la posada cierta.

Y que no será el primero  
zidle tambien que entienda,  
e el segundo vendrà à ser,  
e yo pienso que se hereda.

En efeto os aconsejo,  
re burlas, y entre veras,  
ocar la gayta os vays  
arbona, ò à Marsella.

**O T R O.**

Aturales, y estrangeros,  
Nq̃ estais en Madrid gozãdo,  
os dirè de Francia  
que escriuen à Palacio.

Auiendose preuenido  
 el Infante Don Fernando  
 de ingenios de fuego, y gente  
 en el Inuierno pasado.

Viendo los grandes socorros  
 que han de Alemania embiado,  
 el exercito famoso  
 partiò en tres valientes campos.

El Duque de Fontanè  
 quedò con dós mil caualllos,  
 y con cinco mil infantes,  
 en Flandes, el mar guardando.

Don Manuel de Pimentel,  
 con vn exercito vfano,  
 contra el Principe de Orange,  
 quedò en los mismos Estados.

Don Fernando lleuò a Frãcia  
 quarenta y seis mil soldados,  
 los veinte y dos mil infantes,  
 y los demas de acauallo.

Fue su entrada por Cambray  
 en el Picardico Estado  
 del Frances, nueue de Julio  
 de aqueste presente año.

Puso cerco a la Capella,  
 que en cinco dias se ha dado,  
 y assimisino los lugares

ezinos, y comarcanos.

Fue llegado al rio Sona,  
qual estaua guardado  
el exercito Frances,  
a su pesar ha passado.

Durò el combate tres horas,  
aurieron muchos contrarios,  
retiranse à Mudiher,  
exando por nuestro el campo.

Tal temor cobrò el Frances  
nuestro esquadron bizarro,  
que de Sanclu, Puesi, y Soug  
os puentes ha derribado.

El Rey de Francia medroso,  
antò pueblo, y Cortesanos,  
que ofrecieron pagamento  
ara veinte mil soldados.

Fernando a Paris se acerca,  
muchos lugares tomando,  
ntelet, Fera, y Perona  
rindieron a su braço.

Tambien se rindiò la Guisa,  
einte lugares quemando,  
el de Lorena, y Vbert,  
an destruyendo, y talando.

Viendo el Frances q̄ no puede  
esistir a furor tanto,

su exercito desbarata  
la Picardia bandonando.

En Milan passò el Frances  
con todos sos coligados,  
el Tesin, tambien los nuestros  
sus designios atajando.

Nuestra gente al Piamonte  
caminan: mas los contrarios,  
à Romañan se retiran  
confusos, y amedrentados.

Nuestro exercito passò  
quatro millas del contrario,  
à Carpiñan sobre Sessia,  
sin estoruo, ni embaraço.

Viendose tan oprimidos  
los Duques se retiraron,  
el de Saboya à Piamonte,  
el de Criqui à Monferrato.

El Estado de Milan  
desocupado dexaron,  
menos el fuerte de Bren,  
que tropas nuestras sitiaron.

En Gattinara quisieron  
defenderse los cercados,  
y los uuestros con valor  
la tomaron por assalto.

Mataron la tercia parte,

os demas aprisionaron,  
entre ellos vn Coronel,  
que estimaua el Saboyano.

En otro asalto murieron  
estando en Milan cercado  
(en fuerte) de los Franceses  
cientos, y el cerco alçaron.

Auian quitado el agua  
de los Milaneses campos,  
mas los nuestros la restauran,  
ellos se quedan secando.

De las facciones que huuiere,  
y demas sucesos varios  
cometo hazer relacion,  
como fueren auisando.

### O T R O.

Velten corridas velozes  
los fuertes cauallos del Febo,  
en mas alta tragedia  
de mas galan Cauallero.

Don Antonio Castrouerde,  
que fue de quatro el tercero,  
y humanos, que en valentia  
fueron dotados del cielo.

Fue castigo de ladrones,  
y dugo de los soberuios,  
que engañò à Lusitania,

haziendo dellos desprecio.

Fue valentissimo al fin,  
matando a diestro, y siniestro,  
matò pajes, y lacayos,  
caminantes, y harrieros.

Y en la gran Sierramorena  
hizo vn notable hecho,  
destos que van a su patria  
matò sesenta Gallegos.

Dexò la tierra sembrada  
de diuersos cuerpos muertos,  
embarcòse para Flandes  
en vn nauio, a quien dieron  
passaje sus claras ondas,  
y en popa suauemente.

Llegò à Amberes, y en llegado  
tomando el gallardo puerto,  
hizieron por su venida  
mil fiestas, y passatiempos.

Mas la variable fortuna,  
que nunca tiene sosiego,  
le desafiò en Amberes  
vn Alferes, pretendiendo  
la fama de don Antonio  
derriballa por el suelo.

Saliò Castrouerde al campo,  
y en breue espacio de tiempo

diò la muerte al Alferrez,  
y nueva fama a sus hechos.

Desde alli boluiò a Seuilla  
su morada, y assiento,  
hasta que los bellos pasios,  
y ozes pasios ligeros,  
de don Alonso Volaños,  
dentro su casa fue preso,  
porque vna ruda pistola  
en momento no diò fuego.

La carcel de los Alcaldes  
fue su morada, y assiento.

Hasta que fue sentenciado  
al mismo por quien fue preso.

Lo sentenciò a degollar,  
des visto el remedio puesto,  
no en la carcel ayunos,  
fortificando su cuerpo.

Si regalos para el alma,  
y caminos para el cielo,  
para despedir de su Esposa,  
fue tanto el sentimiento,  
que hizo con sus Infantes  
el Rey Felipe Tercero.

Perdoname esposa, dize,  
perdoname, si merezco  
perdon de tantos agrauios,

como pretendi hazeros.

Y a vosotros tiernos hijos  
llegad, y abraçad el pecho,  
que fue bueno para muchos,  
y para muchos fouerbio.

Todos se van, y le dexan  
al triste solo, y suspenso,  
y a las diez horas del dia  
entregan su cuerpo bello

A dos misero verdugos;  
ya lo sacauan con hierros,  
falen de la triste carcel  
con grande acompañamiento,

Frayles de Santo Domingo,  
tambien del Monte Carmelo,  
Trinitarios, y Franciscos  
van en su acompañamiento.

Por la calle de la Sierpe  
gran tropel van descubriendo,  
hasta llegar a vna Cruz,  
que tienen los Cerrajeros.

Bueluen la Cerrajería,  
dàn buelta a los Carpinreños,  
Plaça de Sal Salvador,  
rebueluen por los Fruteros,

A cal de Francos la rica,  
rica de hermosos trofeos,

ta llegar a las gradas  
aquel sumptuoso Templo.  
Bueluen las gradas abaxo,  
a buelta a los Iubeteros,  
nde llegan a la Plaça  
aquel Serafin del cielo.  
El famoso Don Antouio  
voz alta, y lindo pecho,  
a actos de contrición,  
a los Frayles suspensos.  
Sube por la escala arriba  
a tan bizarro denuedo,  
e parece a quien le mira  
a fiestas, ò galanteos.  
A todos pide perdon  
el cadahalso puesto,  
nde ha de hazer la justicia  
su miserable cuerpo.  
Llegò a vendalle los ojos  
erdugo, que pidiendo  
perdonasse, porque  
perdone Dios del cielo.  
Y le pide, y le suplica,  
e execute el golpe luego,  
que no pene, y su alma  
a gozar del cielo.  
Executò la sentencia

con grande llanto del pueblo,  
quedando desta tragedia  
con muy grande sentimiento.

O T R O.

**A** No de mil y quinientos  
y seis sobre lo contado,  
segundo dia de Enero,  
dia alegre, y señalado.

Salen del fuerte Peñon,  
por muchas razones brauo,  
toda la gente de guerra  
al exercito ordinario.

Por leña dize que van,  
por causa de auer gastado  
con la Pasqua la que auia,  
assi se van a lo largo.

Ya saltan en la puntilla  
preuenidos, y alistados  
en esquadron, y mangüilla  
àzia los corrales altos.

Hazen su alto primero  
en vn puesto señalado,  
que llaman la Caleruela,  
que es vn vermejo barranco.

Reparten sus centinelas,  
y en esto llegó vn mandato  
del Alcayde, que auisaua,

se fuesse con recato.  
Por causa que aquella noche  
Christiano renegado  
uia venido huyendo  
Mahometico campo.  
Assi dixo, y declarò,  
que con èl auian llegado  
a la Maxala de Fez  
quatro mil Moros armados  
busca, y demanda suya  
para prendello, ò matallo.  
Supòse assi como he dicho,  
que pasò de mano en mano,  
que fue bastante a impedir  
el viaje començado.  
Porque en aquel esquadron,  
en los pechos mas brabos  
los mas fuertes guerreros,  
que el alto Dios ha criado.  
Iba la noble persona  
el buen Christoual de Campos,  
capitan brauo, y temido,  
de la Turkia, y nombrado.  
Y tambien iba con èl  
el segundo retrato,  
que es el Marte referido,  
no menos que el ayrado.

Que es el Alferez Iuã Gomez  
Cabeça de Buey nombrado,  
nueuo Bernardo, y Cid,  
y nueuo Hector Troyano.

Cuyas gloriosas hazañas,  
que por ser muchas las callo,  
y las remitió a las obras  
de su espada, lança, y braço.

Y tambien iban entre ellos  
oficiales afamados  
del Peñon, y de Melillá  
con inuencibles soldados,

Que los lleva el Capitan,  
cada qual mas que Bernardo,  
ya saltan, pican, y buelan  
a buen passo caminando.

Van a buelta de la Palma,  
do ay sabinales quemados:  
apenas a los corrales  
llegara la gente, quando  
toca arriba la centinela,  
que quedaua mas abaxo.

Ya bueluen por donde fueron  
mas velozes, que vnos rayos  
van con deseo de verse  
con los Moros a valazos.

Toma la Torre, y Manpuesto,

eron cubierto aquel llano  
de tal Morisma, que al Sol  
hazien perder sus rayos.

Que parecen ambas ramblas  
en mirandolas de espacio,  
hermoso jardin florido,  
en prado verde por Mayo.

Infinitas vanderiilas,  
muchos chuzos, tantos dardos,  
tanta adarga de Fez,  
porcegui argenteado.

Todos son Moros valientes,  
juramento han prestado  
de morir por su Mahoma  
como perros peleando.

Mas nuestra animosa gente  
de su animo van cobrando,  
de la qual calaua cuerda  
y alegre, y esforçado.

Quando vna barbara quadrilla  
de veinte, hasta veintiquatro,  
estauan en los corrales,  
estiran atrincherados.

El Alferez valeroso  
de veinte y cinco soldados  
de embiste, y los deguella,  
de canalla auyentando,

se recogen, y retirán  
por la tierra atrauesando.

Nosotros con cien cáutiuos,  
y muchos despedaçados,  
nos boluimos à la fuerça  
con vn animo sobrado.

La Virgen de la Vitoria,  
y su Hijo soberano  
nos dê vitoria este dia  
contra este pueblo Pagano.

## O T R O.

**H**onrad el puerto de Tunez,  
H galeaças vencedoras,  
con muchos cautiuos ricos,  
nobles con muchas victorias.

Dexad descansar las aguas,  
que han rompido vuestras proas,  
desde el mar de Cartagena,  
à la Ginouesa costa.

Y agradecedse lo al tiempo,  
que entre peñascos, y rocas  
oy aueis llegado à Tunez,  
donde aueis de ser señoras.

Mirad desde aqui el Alcaçar,  
cuya punta al cielo toca,  
y los edificios ricos,  
imitadores de Roma,

Descansareis mientras tanto,  
duerme al son de las trompas  
de vn pobre Cosario,  
a Rey de tres Coronas.

l que con solo su nombre  
obres, y fieras assombra,  
l perseguidor de Christo,  
defensor de Mahoma.

l que sujeta las aguas,  
l que à la fortuna estorua  
mos, ò malos consejos,  
iendo contra mi honra.

l Luzero de Turquía,  
l escandalo de Europa,  
l eno de los rebeldes,  
l Cosario Barbarroja.

antes que duerma, escuchadme  
nes, pezes, peñas, rocas,  
as moueros de embidia,  
osaros quiero mi historia.

obrissimo fue mi padre,  
o lego noblezas locas,  
n antigvas genealogías,  
qu soy hijo de mis obras.

ales fueron mis principios,  
qu con vna barca sola  
egè a las costas de Velez,

do hize pretas honrosas.

Tuue a la vista dos meses  
las galeras de Andrea Doria,  
aprendiendo sus ardidés,  
embidiando sus vitorias.

Y determinado entonces  
a las inconstantes olas,  
entreguè mis esperanças,  
y el cielo fauoreciolas.

Hizeme infame caudillo  
de alguna gente ladrona,  
cosarios de mar, y tierra,  
que viuen de lo que roban.

Comencè a hurtar con ellos,  
y en espacio, y breues horas,  
de hurtadas galeras hize  
vna armada poderosa.

Y haziendome señor della,  
acometi grandes cosas,  
entrè en Argel, y rendila,  
diòme el Reyno la Corona.

Llegò al Grã Turco mi nõbre  
lleuòme a Constantinopla,  
de donde sali arrogante  
por General de sus flotas.

Lleguè al Faro de Mecina,  
passe el Golfo de Narbona,

enbarquème en Calabria,  
gente saqueòla.  
que me sitiaron sus naues,  
què a Napoles la hermosa,  
què à Porchina, y traxeron  
tabeças defensoras.  
nauegando vna noche,  
el Promontorio, y Costa,  
quando tantos Christianos,  
no tiene Abril mas hojas.  
tomè à Fiude por engaño,  
atè à Roma, y aora  
à vista de Tunez,  
ad ilustre, y famosa.  
quienso apoderarme della,  
de las Christianas costas  
tenqua à Cartagena,  
Scilia à Barcelona.  
borrando el nòbre de Christo,  
mentando el de Mahoma,  
bebo Christiana sangre,  
e mucho vna gota.  
meño sientto, aqui me arrimo;  
d prestad vuestra sombra,  
es famoso Cosario,  
na visto el mar hasta aora.  
si algun rayo algun tiempo  
ofen-

ofendière vuestras hojas,  
 en mi hallareis la vengança,  
 dadme voces que os socorra.

Vereis que es poca su fuerça,  
 y que la mia no es poca,  
 que contra los rayos misinos  
 criò el cielo a Barbarroja.

## O T R O.

**S**Urcando el salado charco,  
 Siquiera el Dios Neptuno gouierne  
 su licor amargo, a donde  
 estàn las Marinas Deas.

El fuerte Arnautemami,  
 en vna fustilla nueva,  
 que por su valor le dizen,  
 Capitana de Viserta.

Lleua la popa dorada,  
 medio pardas las entenas,  
 proa, y espolon açul,  
 con la palamenta negra.

De axedrez es la cruxia,  
 donde los forçados reman,  
 fanal de cristal dorado,  
 por diuina vna Medea.

Es el viento en su fauor  
 vna Tramontana fresca,  
 viento que nasce, y se parte

Las Islas de Ginebra.  
A la chusma soslegada,  
que con viento nanega,  
a vista de Turin,  
a o mas de media legua,  
estén en vna cala,  
están esperando presa.  
Al cabo de poco rato  
quedan en calma muerta,  
y los lós forçados duermen,  
que tienen centinela.  
Solo Lisardo lloraua,  
y su Sirena contempla,  
y no vé que todos duermen,  
y dize: quien duerme, duerma.  
No velo las sinrazones,  
que a mi coraçon desvelan,  
y mando vn instrumento.  
Yncertando las cuerdas.  
La prima con la segunda,  
la quarta con la tercera,  
y las locas fantasias  
dize desta manera:  
Ingrata señora mia,  
¿cómo de mi no te acuerdas?  
Cuando Elena en hermosura,  
y Melissa en crueldad no seas.

Oidoloha el Capitan,  
y mouido de sus quexas,  
le dize: Christiano amigo,  
que tienes, que te lamentas?

Tratate el Comitre mal,  
açotate quando remas,  
estàs en el bogabante,  
la cadena acaso pesa?

Dimelo, que à fe de Moro,  
que mi palabra te empeña  
de poner remedio en todo  
por mi diuino Profeta.

Fuerte Mami, le responde,  
el Christiano con verguença,  
los instrumentos del alma  
me hã quedado, que es la lengua.

Amè vna dama en España,  
à quien la naturaleza  
puso dos soles que alcançan  
à todo el mundo de quenta.

Esta me pidió el amor,  
y pidióla tan estrecha,  
que teniendo el padre Alcalde  
me desterrò à larga ausencia.

Detuuole el Moro, y dixo:  
Por la fe que me sustenta,  
de no estoruar el viuir

que en tu pecho reyna.  
quiero darte libertad,  
à ser que quando buelvas,  
tote como cautiuo  
mal se compadezca.  
pedirasle limosna,  
quando la mano estienda,  
comràsla con la tuya,  
hildemente la besa.  
despues que le ayas dado  
tantas encomiendas,  
às de parte mia,  
te liberte por ella.  
llamando vn renegado,  
a la que toquen a leua,  
a voz de vn ronco pito  
ca ancoras, y velas,  
hasta poner el cautiuo  
u la Pomas de Marsella,  
ataçandole le dize:  
España te pusiera.  
As dizen que seis baxeles  
an corso à Cartagena,  
o por hazerte a ti bien,  
u a que a mi mal me venga.  
Quedose el Christiano eleto,  
no do de tal clemencia,

y ellos

y ellos a boga arrancando  
se bueluen para su tierra.

## O T R O.

**E**L Serenissimo Infante,  
que por sus hechos, y hazañ  
tiene nombre de inuencible,  
pues le tiembla toda Francia.

De vn segūdo Carlos Quinto  
y sin segundo en la fama  
de vn Salomon en las letras,  
de vn Alexandro en las armas,

Del Infante Cardenal,  
Principe de nuestra España,  
que Dios guarde, porque sea  
en Flandes, Italia, Francia.

Asombro de Luteranos,  
terror de las Suecas armas,  
castigo de los Hereges,  
miedo, y espanto de Olanda.

Y agora de los Franceses,  
an temido, que bastara  
solo el pronunciar su nombre,  
que en solo oirlo temblara.

Que dichoso fue aquel dia,  
Fernando, que a nuestra España  
diste la primera luz,  
dandonos siempre esperança.

Que en defenſa de la Fè,  
la Iglesia ſagrada,  
es ſiempre de eſgrimir  
ſanto zelo la eſpada.  
bien le verificas oy,  
ſon tus vitorias tantas,  
yo no puedo eſcriuir las,  
ingenio numerar las.  
eſtigos deſta verdad  
las Armas de Alemania,  
adolas del empeño  
que ellas pueſtas eſtauan.  
bien lo dirà el de Suecia,  
tan a la propia cara  
niò el entremeterſe  
onde no le llamauan.  
en Geldres lo ha de dezir  
Landès, pues ſe halla  
no por todas partes,  
no de tanta importancia  
tuerter para èl,  
que ſe halla en campaña,  
treinta mil combatientes,  
treze mil de Eſpaña.  
que no pueda eximirſe  
de la faccion començada,  
a irſe a vn vil partido,

tanto pueden oy tus armas.

No dexarè de dezir,  
 aunque en sucintas palabras,  
 aquella feliz vitoria,  
 y memorable batalla,  
 que en el Dique de Calao,  
 Berbruc, y su comarca,  
 y el Reducto de Sturlan,  
 fue tan reñida, y trauada.

A los catorze de Iulio  
 su Alteza àzia Amberès marcha,  
 por hallarse mas vezino  
 del enemigo, que estaua  
 en las berjas de Opcon,  
 que muy apriesa marchaua,  
 hasta alojarse en Berbruc,  
 para formar la campaña.

Viendo esta resolucion  
 mas graue, de Amberes manda  
 que despachen vn correo,  
 dandole cuenta muy larga  
 a su Alteza del desinio  
 de las Olandesas armas,  
 y que vienen a visitar  
 de Amberes la fuerte Plaça.

El correo en el camino  
 con don Esteuan Gamarra

ò, y aun para su Alteza  
como le diò vna carta.  
Dandole quenta tambien,  
como se apoderaua  
de Berbruc el enemigo,  
de te de mucha importanciã.  
Llegò el correo à su Alteza,  
en Ropelmondano aguarda,  
de alli partiò à Burgut,  
à examinar si estaua  
aquel fuerte guarnecido;  
viendo que en èl no halla  
de te, se partiò à Tabilla,  
dentro della le aguardan.  
El Castellano de Amberes,  
su Alteza ordena, y manda,  
en Marques de Frondato,  
al punto ocupe esta Plaça,  
con setecientos Balones,  
de guarnicion estauan  
de Her, y Hereltaent,  
de que la gente se tarda,  
de embiò el Emperador,  
de que a Burgut ocuparan.  
de tambien al de Leidem  
de su Alteza escriuiò vna carta,  
de que marchasse à toda prissa,

advertiendo, que tomara  
el camino de Malinas,  
porque el enemigo estaua  
en el Dique de Calao,  
con infinita pujança,  
y auisolo a Ribacourt,  
y tambien al de Fonclara,  
que abançassen todos juntos,  
y que en Burgel se juntaràn,  
tambien à Andrea Cantelmo,  
lo propio le ordena, y manda.

Su Alteza con esta orden  
al enemigo aguardaua  
cierto, que con su Tercio  
salga el Conde de Fonclara  
à impedir, que el enemigo  
no ocupasse la distancia,  
que ay desde el Calao à Melfen,  
y que el Dique no cortàran.

El Conde Enrique de Nasau,  
que es à cuyo cargo estaua  
el exercito enemigo,  
muriò à manos de Fonclara.

Su Alteza viendo que dellos  
la mejor Cabeça falta,  
a consejo luego al punto,  
à sus Capitanes llama.

A don Felipe de Silua,  
los Condes de Fontana,  
la Ferà, y los Barones,  
de la Alemania marchan.  
Grabendon, y Valanson,  
todos juntos les manda,  
que dispogan en el modo,  
que se ha de dar la batalla.  
Y viendo todos la forma,  
resueluen à que salga  
el squadron en tres troços,  
que por la diestra vaya.  
El de Leiden junto al Duque,  
ochocientas coraças,  
que àzia Santa Maria  
va el Conde de Fonclara.  
Y lleue el cuerno siniestro,  
que es de mucha importancia,  
y don Andrea Cantelmo  
los Diques à ocupar vaya.  
Que entre Biaslèn, y Berbrue  
manten, y que ocupàran  
este los Españoles,  
que es de mas importancia.  
Domingo à veinte de Julio  
van al de Fonclara,  
Leiden, y Andrea Cantelmo,

que con muy buena ordenança  
acometieron los tres,  
y que el Marques de Velada,  
con el Duque de Arellano  
faliessen de vna emboscada.

Diuertido el enemigo  
de ver tan buena ordenança,  
acometio con los tres,  
y se trauò gran batalla.

Muchos muertos, y heridos  
huuo de vna, y otra vanda,  
del enemigo seis mil,  
y entre ellos hombres de fama.

Mucho luzieron aqui  
en esta faccion bizarra,  
don Antonio de Herrera,  
tambien don Ioseph de Anaya.

Y don Sancho de Monroy,  
con otros tres camaradas  
salieron muy mal heridos,  
vertiendo su sangre hidalga  
en defensa de su Rey,  
y de la honra de España.

Y el guã Marques de Arellano  
de aquesta batalla saca  
vna herida peligrosa,  
luziendo aquesta entre tantas,

que

que en el seruicio del Rey  
rebiò en otras campañas.  
Quinientos hombres en todos  
ne questa aquesta batalla;  
peo se impidiò el designio  
de tomar tan fuerte Plaza.  
dizen los Olandeses,  
es digna de ser llorada  
perdida, que ha hecho  
a Pais grande falta.  
La gente que aqui murió,  
ra récupérerarla,  
menester ampararse  
as tierras aliadas.  
lumberes, oy se corona  
infinitas luminarias,  
fale de la ruyna,  
tanto le amenaçaua.  
por el medio de su Alteza,  
con tanta tolerancia  
atrocurado impedir  
el enemigo la entrada.  
no dixera mas vitorias  
el Alteza, mas son tantas,  
es afrentar su valor,  
por lo dize quien cälla.  
ues de tal copia no pueden

salir oy mejores ramas,  
que vn Leon, que con sus vñas  
los Heregés despedaçá.

Y con sus ombros sustenta  
Atlante la Iglesia Santa,  
vna Estrella de Vngria,  
vna bella Lis de Francia.

Y vn Infante Cardenal,  
terror, y assombro de Olanda,  
cuyos ombros oy sustentan  
las siempre inuencibles armas,  
no dando lugar al ocio,  
que vn punto dellos se caygan  
sufriendo las inclemencias.

Viua el vencedor Fernando  
honra, y defensa de España,  
y los Christianos le vean  
Señor de la Casa Santa.

## O T R O.

**E**N la Villa de Antequera  
Xarifa cautiua estaua,  
la Mora que mas queria  
el Rey Chico de Granada.

Siente tanto el verse presa,  
que no le agradaua nada,  
y no es por el poco valor,  
que en el buen Christiano halla.

ino por temor, y miedo,  
de han de llevar à Baça,  
e si à Baça la lleuan,  
de hazer boluer Christiana.  
omando tinta, y papel  
ey escriue vna carta,  
e escriue como à Rey,  
como enamorada.  
que me sirue ser hermosa,  
y ti buen Rey amada,  
en aquellas ocasiones  
sienes Rey olvidada.  
Rescata el cuerpo à dinero,  
s me tienes allà el alma;  
or dineros lo dexas,  
ros tengo yo en Granada,  
por la linda Xarifa  
deràn la vida, y alma.  
Contêto estauá el Rey Chico  
ades fiestas ordenaua,  
vna carta que tiene  
à Xarifa, à quien mucho ama.  
Mandò llamar à su Alcayde,  
uien haze confiança:  
reacà tu Alcayde mió,  
ortame que mañana  
e cartas para Antequera

al rescate de mi dama.

Lleuaràs cien doblas de oro,  
y otra cantidad de plata,  
cien cauallos enjaeçados,  
bordados todos de plata.

Traerásla como à Reyna,  
pues es Reyna de mi alma;  
por las tierras do vinere,  
corran toros, jueguen cañas;  
Hagan fiestas, y torneos,  
toquen clarines, y caxas.

Yo la saldrè à recibir  
legua y media de Granada,  
con toda mi Casa, y Corte,  
para que entre mas honrada.

Luego se parte el Alcayde,  
y à Narbaez diò la carta,  
desque la huuo leydo,  
estas razones le habla:

Anda vetè el Moro perro,  
anda, y buelute à Granada,  
y le diràs al Rëy Chico,  
que si me dà Plaça Nueva,  
Zacatin, y Viuarrãmbra,  
con todas las demas tierras,  
y tambien las Alpujarras,  
que por la linda Xarifa

as estimo yo en nada.

## O T R O.

Axaua el gallardo Amete

a las ancas de vna yegua,

bella Tarragona,

del fuerte Zumela,

alcayde, que en Archidona

tuvo castillo, y fuerça,

luntò treinta y seis años

numero de flaqueza.

De noche baxaua el Moro

vnna escusada senda,

que la noturna guarda

descender no le sienta.

en llegando a lo llano,

no pica la yegua,

viendo el rostro a la Mora,

el carrillo la besa.

ella dize: Diola mia,

yo soy, mandame, y veda,

en Granada mil fauores

del Rey, y Reyna.

de mi protapia illustre

el mejor que ay en ella,

yo pacz es buen Cauallero,

yo yde fue en Antequera.

lo que hizo con Xarifa

quan-

quando fue su prisionera,  
tambien, lo hará conmigo  
quando su voluntad sea.

Pero al fin al virtuoso  
respetalle es honra nuestra,  
buclue las riendas el Moro  
a do le guia su estrella.

Y al pie de vna alta roca  
rodeada de mil yedras  
quiere que la yegua pazca,  
y el amor tienda sus velas.

En esto vido venir  
vna famosa caterua  
de famosos salteadores,  
que passauan de setenta.

Todos le acometen juntos  
como canes a la cierua,  
por quitar la vida al Moro,  
y el honor a la donzella.

En pie se pone, y leuanta,  
y entre todos hazè rueda,  
quan bien jugaua vna punta,  
qual pierna, ò braço cercena.

O quan bien que dilataua  
el Moro su muerte fiera;  
mas vna piedra sin ruydo  
fele escondiò en la cabeça,

quitando el aliento al cuerpo,  
al brazo la fortaleza,

De que la dama se vido  
en poder de gente agena,  
no ay dolor que llegue al fuyo,  
pena que llegue a su pena.

Cabellos que al Sol dorado  
no le hazen diferencia,  
ya no precia el oro fino.  
que al blanco cuello rodea.

Cogio la espada del muerto,  
que la hallara entre vnas yeruas,  
cogierala por la punta,  
de pechos se echo sobre ella.

Unto el cuerpo con su amante  
la cara con vna diedra,  
que son los enamorados  
de la Vega de Antequera,  
dexando mucho renombre  
de otra segunda Lucrecia.

Quien no lo quisiere creer,  
vayase a Ronda la vieja,  
que alli lo hallarà escrito  
en lo alto de vna peña.

## O T R O.

**E**N jaulado està en Seuillã  
Sornauiron el de Ossuna,

por gauilan de talegos,  
y gayta de cerraduras.

Gran ginete de lo ronco,  
por andar a la garulla,  
en bolsas, y en faltriqueras,  
con que todo lo trabuca.

El que las mas de las noches,  
metido a disante a escuras,  
fue fiesta de quatro capas,  
sin la de vn birlo, y la fuya.

El jouden de toda la ampa,  
Castellana, y Andaluza,  
que siendo Sol de jayanes,  
era siempre sol con vnñas.

Mas antiguo gentilhombre  
entre dignidades muchas  
de la Camara de iugellos  
por la llaue, y la gançua.

Prendiòle la gurullada  
en la casa de la gula,  
con vn Sabalo sin muelas,  
y dos platos de azedias.

Y calçandole las trauas  
lo calaron en la cuna,  
a donde para que cante  
el rompe nuezes le ayuda.

Cumplió, confesando luego

la mancuenda segunda  
de la parroquia de potro,  
porque anduuo listo el Cura.

Sentenciaronlo á ferrar  
el estanque de San Lucar,  
despues que fue a puras pencas.  
dos vezes cardo en Anduxar.

Para ponerlo por ajo  
en la rista de la chusina,  
adonde el Abril que viene  
á à batir las espumas.

Lo ordenaron de Laincalbo  
el tindidor de las culas,  
el atufador de vigote  
el rero de Nuño rasura.

A darle vino a la trena  
de pesame la Mandufia,  
que de puro acuchillada  
trae por cara vna azeytura.

Con ella vino la Paba,  
de Armayones, y la Grulla,  
que vinieron con la Paba  
del Capitulo de Murcia.

Marcas mayores de marca  
por la fama, y por la industria,  
en quien los chulos ancianos  
hallauan plaça de arrugas.

Tomò Armayones la mano,  
y remangandose a çurdas  
por el lado de la espada  
recogio la mantellina.

Ingetose el Auditorio  
del tribunal de las Chulas,  
y con regaño, y regueldo,  
desta manera las fuña.

Gracias doy al alto cielo,  
que si voy à la laguna,  
à professar de los bancos,  
cercenado de las plumas.

Que voy por cosas honradas,  
ellas mesmas me disculpan,  
el ir à servir al Rey  
hombres de bien lo acostumbra.

Pienso que vn descamisado,  
trainel de toda costura,  
vn mandria, que fue en Vtrera,  
pregonado por la empuga.

Por vnas baynas de seda  
fue de mi prision el Iudas,  
y me auizorò los trancos,  
y me vendiò con la gura.

Porque sobre la Trigueros,  
pandorga de la luxuria,  
respeto que fue vn tiempo

Benito el de la Rubia.  
Trauamos en la plaçuela  
al Toro vna escaramuça,  
e le lleuò de vn tajo  
vna oreja àzia la nuca.  
Y tirandole al mondongo  
despues con algunas puntas,  
e no llegaron à encaje,  
e enseñò las herraduras.  
Saliò el Mulato de Estèpa,  
diancho desta injuria,  
tomar esta demanda  
siendo de vna bayuca.  
Mas dile vna tamborilada  
al Mulato en trage de vbas,  
capè todas las nalgas  
ambas à dos calcurrias.  
Y entonces pudo el demonio,  
e pocas vezes ayuda  
azer colacion con ollas,  
yn poco mas se descuyda.  
Y es, que como le tiratia  
barrio de la grossura  
por lo libre, y por lo galgo  
remitiò à las afufas.  
Seguirlo intentè, y lo alcanço,  
y en

y en aqueſtas coyunturas  
 eſtaua à gatas, y à perras  
 llorando vinagre, y çupia.

Y en eſto tocò el Alcayde  
 à encerrar toda garduña,  
 y ſe vãn las quatro gayſas  
 al rancho de la poſtura.

## O T R O.

**S**I quereis ſaber quien ſoy,  
 Sy ſaber como me llamo,  
 foy vn hijo de la tierra,  
 Cordoua mi miſina patria.

El diſcurſo de mi vida  
 dirèlo en breues palabras;  
 Apenas mi tierna edad,  
 negro vozo me apuntaua.

Con vn hijo de vezino,  
 por vna baſtante cauſa,  
 le he dado heridas de muerte,  
 peleando eſpada à eſpada.

Auſente anduue por çuſas;  
 mas alfin bolui à mi patria,  
 y aquella noche encontrè  
 con vn amigo en la Plaça.

Sacòme à cierta pendencia,  
 a los Andeles me ſaca,  
 vn encubierto enemigo

ua pueſto en zelada.

En vna falſuela eſquina;

diò eſta herida en la cara,

eſpada deſguarnecida

mengua de mi deſgracia.

Solo hize juramento

morir, ò de vengalla,

quesè el mar del Sur,

tambien la Nueva Eſpaña.

Las Iſlas de las Terceras,

Santo Domingo, y la Abana,

armada de Barlouento,

Galeones de la plata.

Fueſſe a Flandes mi enemigo,

embarquè me en Olanda,

por tierra vine à Amberes,

atèle en la campaña.

En vn nauio Flamenco

vez me vine a Eſpaña,

embarquè en Cartagena,

por la coſta la mar

vine a Malaga la braua.

En temerario rincon

gente de vida ayrada

tratauan vna hembra,

condi yo por ſu cauſa,

come el agrauiado

à pelear à campaña.

Como auia de ser la fuya,  
llegò primero mi espada,  
cayò el triste en el arena,  
y yo me bolui à la armada,  
do supe que vn enemigo  
en San Iuan auia estado.

Embièle vn desafio  
para que salga en campaña,  
el que me traxo la nueua,  
se me adelantò en palabras.

Quiso jugar de la chica,  
le he dado de puñaladas,  
Marinero es de vna nao,  
el muerto de grande fama.

Me prende su General,  
lleuamè al cuerpo de guardia,  
mi muerte se solizita,  
mil desdichas me acompañan,

Mis amigos no me dexan,  
ninguno me desampara,  
vsaron en mi fauor  
vna destreza gallarda.

Vna lima me traxeron  
por debaxo de vna capa,  
con que limè aquella noche  
de mis prisiones las trauas,

Defocupè el aposento  
tres de la mañana,  
è mi espada encubierta,  
guardamano vna daga.  
Defendiendo mil heridas  
en ablos, y alabardas,  
en Francisco lleguè  
à dar à Dios mi alma.  
Las por vn falso postigo,  
vn habito me facan  
leguas de la Ciudad,  
è mi espada, y mi daga.  
Querame à vna compañía,  
de haziendo gente estaua  
naziendo Capitan,  
de Cordoua mi patria.  
Alli la plaça asientè,  
fortunas le contaua,  
como Cauallero  
defenderme mis causas.  
Sobre las tablas del juego  
los soldados le matàra,  
le lle alli me fui à Iàen,  
riendo correr vna baca,  
conmigo, y jarretèla;  
de la gente canalla,  
dizen del matadero,

358 *Romances Varios*  
han pretendido vengalla.

Como picaros gallinas  
huyeron, y me dexauan  
mi espada hecha vna sierra,  
desde alli me fui a Granada.

Donde por vna muger  
vn corchetillo mataua,  
çarpè con tiempo a la costa,  
do Moros me cautiuaran.

O T R O.

**A** Dios famoso Madrid,  
a Dios mi querida patria,  
que el ausentarme de ti  
lo siento mucho en el alma.

Ausentome de tus muros,  
de tus callès, y tus plaças,  
porque fortuna en efeto  
siempre me ha sido contraria.

A Dios Imagen de Atocha,  
fuente do mana la gracia,  
donde muchas vezes iba  
à ver vuestro Templo, y Casa.

A Dios Còuentos, Parroquia,  
Hospitales, Casas Santas,  
do curan tantos enfermos,  
que contarlo es cosa estraña.

A Dios fuentes, prado, soto

Sançanares que llaman,  
de con muchas meriendas  
en galanes, y damas.

Dios la Casa del Campo,  
los Puente Segouiana,  
los el Palacio Real,  
Imperadores Alcaçar.

Dios la Plaça mayor  
todo el mundo nombrada,  
tu Real Panaderia,  
mones, rejas doradas.

Dios nobles Cortesanos,  
sta la ciencia fundada  
genio, y habilidad,  
agudeza, letras, y armas.

Dios ricos Mercaderes,  
sta de Guadalaxara,  
los luzidos Roperos,  
peteros de fama.

Dios rica Plateria  
aimantes, y esmeraldas,  
los la Carpinteria,  
los la Puerta Cerrada.

Dios Prouincia, y Oficios,  
los Santa Cruz sagrada,  
los la Zapateria,  
los valientes se calçan.

A Dios bayucas, y tiendas,  
 à Dios mefones, posadas,  
 à Dios las casas de gula,  
 que mil vezes me fiauan.

A Dios fregonas Gallegas,  
 à Dios damas Cortesanas,  
 à Dios hijos de vezino,  
 gente noble, y bien hablada.

Bien sabeys que soy payfano,  
 criado en la Caba baxa,  
 voy triste de noche, y dia,  
 que siento tu ausencia larga.

Queda à Dios moças del rio,  
 quedaos à Dios Vallenatas,  
 à Dios calle del Espejo,  
 à Dios calle del Habada.

A Dios la del Arenal,  
 à Dios la Mayor que llaman,  
 à Dios la de las Carrretas,  
 la de la Cruz, y la Parra.

A Dios la puerta del Sol,  
 y calle de las Infantas,  
 à Dios Puerta de la Vega,  
 plaçuela de la Ceuada.

A Dios la de Anton Martin,  
 la del Angel de la Guarda,  
 con la de Santo Domingo;

à Dios

A Dios calle de Santa Ana.

A Dios la de Leganitos,

A Dios la del Duque de Alua,

de la Puelle, y Relox,

de San Iuan, y la Espada.

A Dios la de la Encomienda,

de Lauapies, y Solana,

A Dios calle del Oliuo,

de la Paloma mansa.

A Dios calle de Alcalá,

A Dios calle Toledana,

A Dios la calle de Atocha,

A Dios la de la Mançana.

Y las demas calles a Dios,

que son muchas las que faltan,

para dezirlas vna a vna,

para menester cien planas.

A Dios Baltasar amigo,

recomendarà sine à Iuana,

hasta boluer de Milan

con mis penas dobladas.

A Dios valientes soldados,

que en San Felipe en las gradas,

no pretendéis ginetas,

ni os ventajas, y plaças.

Yo puedo mas detenerme,

que ni Capitán me aguarda,

Q uuestras

362 - *Romances Varios.*  
vueſſas mercedes perdonen:  
a Dios que tocan la caxa.

O T R O.

**E**ſtauaſe la aldeana  
a las puertas de ſu aldea,  
quando furioſo ſe apea  
vn Adonis Cortefano.

Por los relichos loçano,  
y por las cernejas fuerte,  
ella que el peligro adierte,  
viendole en el campo ſola.  
eſcurrir quifo la bola;  
mas puſoſe delante  
el mas venturoſo amante,  
y el mas deſdichado jouen.

Que ſu honeſtidad la roben  
no puede temer la niña,  
que otro vendimio la viña  
en agraz ſiendo majuelo.

Mas temeſe, que el moçuelo,  
publique en dulces endechas,  
que ſin tirarle amor flechas  
la coronò de fauores.

Y con liſonjas, y amores  
quatro doblones le ofrece,  
ya le eſcucha, y ſe enternece,  
y quiere moſtrarſe humana.

La mas hermosa Serrana  
de la Sagra de Toledo,  
que alán perdiendo el miedo,  
como coral se atreue.  
Y aunque el dulce aliéto bebe,  
no resiste, ni queixa,  
de los hierros de vna rexa,  
de turbada mano assida.  
Se quedò medio dormida  
de abraços de quien la adora,  
hasta despertò la Aurora,  
y el otro Sol la despertò.  
El moçuelo la tendiò,  
y quando se queixa en vano;  
que es amor tirano,  
como una flecha, y tanto harpon.  
Desalentado el amador,  
como que a chocar se apresura,  
de muchos siglos de hermosura  
de muchos años de edad.  
En la amena libertad  
de la faccion se apresta,  
y a apretar la ballesta,  
y apretò luego el boquimuelle.  
Y començando a rompelle.  
que en lo blando era  
Anico de Talabera

364 *Romances Varios,*  
aquel hidalgo postizo.

El temiendo se deshizo,  
aprestando el aparejo,  
para aquel postigo viejo,  
que nunca será cerrado.

La fortija se ha llevado,  
no corrió lança mejor  
esse buen Cid Campeador,  
que Dios en salud mantenga.

Ya no ay melindre que tenga,  
sin melindre sube arriba,  
quien libertades cautiva,  
quien roba la libertad.

Apeöse el Cauallero  
la mañana de San Iuan,  
viendo sin maça el batan  
farigada está la Infanta.

Y no es como solia,  
mas sal el hueuo queria,  
y yendose a leuantar  
el moçuelo liberal.

Puso las haldas en cinta,  
de los ojos de Iacinta,  
muslos tendidos al ayre,  
valentia en el donayre.

Y donayre en el mirar,  
las colunas de cristal,

al rayo del Sol afrenta,  
anoçuela se lamenta.

## O T R O.

Escuchadme atentas chulas,  
de las del germanillo trato,  
de tordo, y las de rumbo,  
de donayre, y garauato.

Las que siempre roçais seda,  
no vuestro no anda malo,  
echad vna muger,  
de tramoyas, y trabajos.

Yo naci dentro en Seuilla,  
de padres nobles, y honrados,  
de la luz de sus ojos,  
y viuió de sus trabajos.

era chiquita, y bonita,  
de donayre, y garauato,  
fui creciendo con el tiempo,  
lleuè a tener quinze años.

que se enamorò de mi  
un ijo de vn Veintiquatro,  
qu'en termino de seis meses  
mediò mas de mil ducados.

Sus padres se remediaron  
sin reguntar el milagro,  
eran calle de noche  
garría de mil trásgos.

Y a vezes coro de Monjas,  
quando cantan a lo brauo,  
me diò libertad el moço,  
y en mi casa iban entrando.

A los ricos admitia,  
y a los pobres hablè claro,  
y viendo que no acudia  
el hijo del Veintiquatro.

Yo recibí en mis entrañas  
vn bello Napolitano,  
que con el trato, y el tiempo  
vine yo a quererle tanto,  
que oluidè mi casa, y patria,  
bienes, hazienda, y regalo.

Fuime a Napoles con èl,  
a donde estuue seis años,  
y en este tiempo adquiri  
mas de doze mil ducados.

Mas por vn cierto moçuelo  
que por mi ocasion mataron,  
que se alabò en vn corrillo,  
que cierto perro me ha dado,

Vsurparonme mis bienes,  
y a la carcel me lleuaron,  
me destierra de su Reyno  
por termino de tres años.

Fuime a Genoua la bella,

no como alli no ay trato,  
que auia muchas chulas,  
o se ganaua vn quarto.  
Me parti a Barcelona,  
onde estuue vn año,  
trpando lo perdido,  
umentando lo ganado.  
Partime para Madrid,  
là en la calle del Prado  
rontrè con dos amigas,  
tambien eran del trato.  
Hizieronme poner cosque  
to a la calle del Prado,  
que me dizen que aquellos  
a los mejores barrios.  
Recibi vna muger vieja,  
y vn escudero barbado.  
trae mongil, y toca,  
rdo rotario en mano.  
o la llamaua madre,  
uierme ella criado,  
dime a conocer las chulas,  
cetrayneles, y chulamos,  
cochetes, y agarradores,  
y toda gente del trato,  
Diome a conocer las damas  
a estas que estàn ganando,

Vnas me dauan consejos,  
y otras me dan parroquianos,  
mas como siempre estas viejas  
hablan vn poquillo alto,

La despedi de mi casa,  
y de hazer ambrollas trato,  
que es andar de casa en casa  
mis virtudes publicando.

En vna echaua las habas,  
y en otras conjuros hago,  
y con pucheros de tierra  
pafsè yo mas de diez años.

Y al cabo de aqueste tiempo  
di en la cama vn barquinazo,  
acabòfeme mi hazienda,  
y al Hospital me llevaron.

Abra toda chula el ojo,  
mire que el mundo es boltario,  
y si se viere bien puesta,  
retirese, y haga alto.

Passarà mejor la vida,  
que la que lo està contando,  
vna hija de Seuilla  
en el Hospital penando,  
que dizen de Anton Martin,  
por ser el mas afamado.

## O T R O.

Y rueda de la fortuna  
jamás te estuivistes queda,  
de cansaste de andar  
do Bueltas a tu rueda.  
Diste tantas, que con vna  
aruxiste a esta tierra,  
me pesa auer venido,  
s mé huelgo, que en ella.  
Y la mas hermosa dama  
criò naturaleza,  
estar en vn balcon  
adornada, y compuesta,  
bastaua a enamorar  
r ombre de bronze, y piedra.  
El rededor della tiene  
a numero de macetas,  
rosas, y clauellinas,  
e azmines, y violetas.  
Dixela, hermosa dama,  
por naturaleza,  
de vn clauel si le place  
que esos desias macetas.  
ella con boca de rifa  
ponde desta manera,  
no he visto señor soldado  
a buen moço en esta tierra,

ha visto como lo pide  
sin empacho, ni verguença.

No os espanteis mi señora,  
que se vsa allà en mi tierra,  
los mancebos como yo  
pedirles a las donzellas.

Sacará vna mano blanca,  
del estuche vnà tixera,  
cortò vn clauel, y besòlo,  
y por el balcon lo echa.

Diziendo: galan recoja,  
recojame aquefa prenda,  
que quien el clauel le dà,  
la vida, y alma le diera.

*EN ALABANZA DE V  
torneo que se hizo en Aragon.*

ROMANCE.

**R**Eyno de Aragon famoso  
prospère tu dicha el cielo,  
y en felice paz tus hijos,  
viuan apesar del tiempo.

Gozen lo que por sus arma  
se ganò con tanto esfuerço,  
que haze tanto gozo el bien,  
quanto le costò a su dueño.

Prosigala alegre, y sonora  
En contar sus hechos,  
Christiandad admirables,  
Y animosos por guerreros.  
Sea Deciano testigo,  
Que innumerables fueron,  
Que por morir por Christo  
Martyrio se ofrecieron.  
Garcí-Ximenez, y Arista,  
Y es por el Reyno electos,  
En como le fue al Moro,  
Y despues de serlo.  
Mestre Sobrarbe la Cruz  
Y señal del vencimiento,  
Y del contrario alcançaron  
En los Pirineos.  
Muesca del Moro oprimido  
Mestre leuantando el cerco,  
Y tro cabeças de Reyes  
Aragoneses muertos.  
En la Imperial Cesaragusta  
Don Alonso el Guerrero,  
Que alegre, y en paz cante  
Del Barbaro el vencimiento.  
El Conquistador don Iayme,  
Que en Valencia, que hizieron,  
Aragoneses, Leones,

372 *Romances Varios.*  
contra Tigres Sarracenos.

Alabe el valor Sicilia  
del inuicto Rey don Pedro,  
y las guerras que mantuuo  
cuenten Reynos estrangeros.

Quien como los de Aragon  
en perseguir Moros fueron,  
pues Fernando hasta Granada  
los fue matando, y siguiendo.

Tantas batallas ganaron,  
tanto enemigo vencieron,  
que puede Aragon dezir,  
que fue non plus vltra en esto.

Pelear con los contrarios  
vino a ser tan propio en eilbs,  
que eran las armas el Christus  
del A B C de aquel tiempo.

Esto durò, hasta quedar  
pacificos, y quietos,  
que el gozar la paz requiere,  
el contrario, ò muerto, ò lexos.

Y como haze la costumbre  
habituada en el pecho,  
profeguir el exercicio  
al fuerte, valiente, y diestro.

Assi los Aragoneses  
su costumbre prosiguiendo

militar exercicio  
 dan su entretenimiento.  
 Del mas noble al mas humilde  
 preciandose de su esfuerço,  
 exercitarse en ellas  
 en de las armas juego.  
 Y en qualquiera regozijo  
 como si fuera algun cerco,  
 con de trompas, y caxas  
 dan el luzido azero.  
 Testigo desta verdad  
 es la que en el voto vemos,  
 que hizo Aragon de la Virgen  
 tan antigua en nuestros Fueros.  
 Pues salio vna compania  
 de diestros arcabuzeros,  
 que pueden conquistar  
 con su valor muchos Reynos.  
 Huuo vn torneo de a pie  
 de Caualleros tan diestros,  
 que al pelear parecian  
 que con las armas nacieron.  
 Huuo, pero es imposible  
 poder dezir lo que hizieron,  
 que es la diferencia mucha,  
 que ay desde el contarlo al verlo.  
 Donde se ve, que las fiestas

de mayor gusto, y contento  
solonizán con las armas  
los que en sangre las tiñeron.

Quien en la plaza, y palenque  
vè justar dos Caualleros,  
haziendo estillas las lanças  
con el encuentro, y reencuentro.

Quien en torneo de apie  
vè rompiendo el fuerte freno,  
a puro golpe de espada  
sacar centellas de fuego.

Quien sin palenque a cavallo  
vè sustentar vn torneo,  
que no suspenda el contarlo,  
quando se admirò de verlo.

Ver a vn punto acometerse  
dos valerosos guerreros,  
a derribar su contrario  
cada qual dellos resuelto.

Pero para que mi pluma  
dà en querer formar bosquejos,  
si al viuo, lo que es, nos muestran  
Albiones, y Cabreros.

Ellos, pues, lo sustentaron,  
cuenten la verdad del hecho,  
y su valor, y la fama  
lo diga al mundo por ellos.

Y tu Reyno, venturoso,  
cuate de hijos tan buenos,  
e que pisò la Virgen  
en la margen del Ebro.

## O T R O.

Ebiente el mesmo demonio,  
amiera Argel, y viua España,  
de Bras de la cabaña,  
de Dios si boluerà.

Ya se parten de Alcalà  
otres de la vida ayrada,  
quando la moça preñada  
quiso sin tiempo parir.

A Dios famoso Madrid,  
de ti quiero ausentarme,  
que mi amor quiere dexarme,  
porque dize que soy necia.

Dandose estaua Lucrecia  
de las astas con Tarquino,  
caminaua Montefino  
por vna aspera montaña.

Allà entre Yepes, y Ocaña,  
le i venir de camino,  
por vn hijo de vezino,  
que se llama Iuan de Mena.

Vi venir vna morena  
cociendo tras de vnos gallos,

entre los sueltos cauallos  
de los vencidos ginetes.

Caminauan dos probetes  
para llegar al lugar,  
parte Fernando el Pulgar.  
desde Santa Fè a Granada.

Vna niña mal casada  
dixo con grande alegria,  
quando el amor me traía  
hecha veleta de viento.

Vi venir vn ciego al tientõ  
por la villa de Alpedroche,  
agora que con la noche,  
se suspenden mas mis penas.

No son blancas las morenas.  
fino discretas, y ardides,  
de los ojos de Amarilis  
madrugaua vn claro Sol.

Vide en la sierra vn pastor  
merendando entre vnas fuentes:  
escuchenne los valientes,  
y el que es cobarde se vaya.

Què en la mas hermosa playa  
se crian cuervos, y grajos,  
contando està sus trabajos  
vn soldado de galera

Quando la moça hornera

nos quiso dar pan tierno,  
ando el temeroso Inuierno  
su aspereza se ausenta.

Vi vna ventera en su venta  
n gran melindre, y desgayre,  
lèntia en el donayre,  
lonayre en el mirar.

Oî vna fregonã cantar  
ruido de su estropajo,  
ando las aguas de Tajo  
rece que no se mueuen.

Quatro Gallegas se atreuen  
par vna mondongera,  
mandose està en Vtrera  
a mañana en dia santo.

Cayò de la torre vn canto  
la Iglesia de Santa Ana,  
auase la Aldeana.

a puerta de su aldea.

Vna donzella no fea  
ko, tenganse señores,  
verdades que en amores  
mpre fuistes desdichadas.

Perdieron mis camaradas  
s dineros, y la capa,  
or las montañas de Xaca  
cioso baxa al trabês.

Herido del mal Frances,  
que mata mas que veueno,  
mirando estaua Fileño  
de Turia las aguas frias.

Tenganse señoras mias,  
que les traygo nueuas flores,  
bellacos, enredadores,  
clarines, flautas, cornetas.

Vais, y venis con recetas,  
porque mas el daño os quadre,  
por vn menino del padre,  
tu mandil, y mi abantal.

Quedate a Dios, y èl te guarde,  
que no te quiero enfadar.

## O T R O.

**E**L açotado Zurdillo  
deuocion hizo al vltraje,  
pues sin ser de los de luz  
de disciplina cofrade.

Dieronlè por animoso  
mil victores en la carcel,  
que ay quien saca parabienes  
de los que son para males.

Contribuyeron las marcas,  
y en lo que acaban de darle,  
afirman que son de derecho  
fuyas las armas Reales.

Viniese como nacido  
aerle el Rey de la llauē,  
as sin ser de la dorada  
da las puertas abre,  
Alfin por no saber otro,  
oluiò al oficio de antes,  
nunca fue penitente,  
que fue diciplinante.  
In vn nombre, y en vn verbo,  
Gramatico elegante,  
as declinando a fur furis,  
ajugaua a rapio rapis.  
Cayò en el lance bien presto  
un siempre viuiò de lances.  
entre la gura agarrado  
del mas sutil agarrante.  
Que aliuiava le acomulan  
el peso a los caminantes,  
ese enfada de que juzguen  
o delito sus piedades,  
o que les pela les quita,  
o y razon para quexarse,  
os andando mas ligeros,  
van mas presto el viaje.  
El potro, si bien no ruzio,  
le asillaron por prouarle,  
sin ser ginete en vn potro,

como en vn jumento sale.

Potro que niega relinchos  
quantos franquea ay ayes,  
y que cenada no come,  
los demonios que le aguarden.

Corriò segunda carrera,  
pero a bien pocos instantes  
vino a dar en confessor,  
despues de auer sido martir.

Llega el fallo, y le condenan  
a publico passeante,  
y a dar con los pies al pueblo  
la bendición en el ayre.

Con razon se quexa el Zurdo  
de verse en tan fiero trance,  
que en la Capilla le ponen,  
y la Iglesia no le vale.

Sus amigos le consuelan,  
dizenle por animarle,  
no tema que mientras viua  
la ropa blanca le falte.

Dos Religiosos le assisten  
venerables a animarle,  
que estè firme al postrer trago,  
quien tantos tomò potables.

Suben a cauallo al Zurdo,  
y atandole por si cae.

lazos no poco estrechos  
ò el verdugo amistades.  
Lo mas publico passea,  
animoso, y galante,  
se holgò ir de aquel modo  
porque le mirassèn.  
Llegò al puesto, ò paradero  
odos los de aquel arte,  
de pagan en vn hora  
que en muchas noches hazen.  
Viò la escala, y bien quisiera  
a poder ser la quitassèn,  
que sin ella ha sabido  
ir a mas altas partes.  
Subiò en efeto al palenque,  
de advertencias sagazes  
usieron la baxeza  
alto por consolarle.  
Cisne fue del Credo entonces,  
concertando compases,  
in de vna mala cuerda,  
el vltimo passage.

*A LA SALIDA DEL TERCIO*  
*de don Joseph de Torres, Maestre*  
*de Campo de Zaragoza, a los Esquadros*  
*del rio Cinca, escrita por un*  
*soldado de su*  
*Tercio.*

ROMANCE.

**A**L ambicioso Francés  
 los inquietos Catalanes  
 por librar infelizmente  
 de toda España la liaue.

Barcelona, que algun tiempo  
 entre las demas Ciudades  
 se descollò, coronada  
 de blasones inmortales.

Por auer enmudecido  
 los sonoros metales,  
 que hallaron tantas fatigas  
 en repetir sus lealtades.

Y al socorro de Colibre  
 los nuestros por arrojarle  
 con tanta luzida tropa  
 de cauallos, y de infantes.

Cobró el Frâces nuevos obrin

oberuio, y arrogante  
ore suele ser en fuerça,  
genas temeridades.  
e Aragon, a las fronteras  
uxo barbaras hazes;  
de la heregia en ellas  
iende el veneno infame.  
hablen tantas insolencias,  
os sacrilegos hablen,  
nudecidas de abfortas  
s lenguas humanas callen.  
ue podrá ser que algun dia  
lenguas de fuego errante,  
publicarlo, todas  
ubes el cielo rasgue.  
reuinose a la defensa  
ragon, y los lugares  
e los limites abiertos  
orò el Frances con su sangre.  
la Augustissima Ciudad,  
as plantas Imperiales  
orleuido culto, el Ebro  
onenguas de Cristal lame.  
aragoça, ò quanto importa  
e: su nombre, que en valde  
uede alabar sin èl,  
as la hiperbole mas grande.

Desahogò los alientos  
de sus animos leales;  
toda ocupandose, toda  
en estruendos militares.

Determinò su Senado,  
en quien deue consultarse,  
como en vn espejo limpio  
de la Politica el arte.

Que de su exercito vn Tere  
(que vn Politico admirable  
dispuso para enfrenar  
soberuias hostilidades:

Digo, don Miguel Bautista  
de Lanuza, a quien no en valde  
le aclama la Patria nuestra  
mayor entre sus Penates.)

Reducienlose primero  
a fuerte feliz al margen  
de Cinca, para que sirua  
al Frances de freno, marche.

Vinculò a esta suerte el cielo  
atenciones singulares;  
pues en diuina eleccion  
trocò vn accidente facil.

Porque a dõ Ioseph de Tor  
cuyas hazañas no caben,  
ni de la fama en las lenguas,

El tiempo en los Anales.  
quel que con el agrado  
condicion afable,  
Imàn attractiuo  
todas las voluntades.  
le trocò la fuerre, y luego  
araçaron del ayre  
ambito, los acentos  
los aplausos vulgares.  
a casi desvanecia  
acion florida, y casi  
sinudaua la rosa  
purpura fràgrante.  
quando tratò de marchar  
tercio, y de gouernarle,  
o Cabo superior,  
onor de los Cerdanes.  
el señor Jurado en Cap,  
reya de la Patria padre  
otra vez, para esplendor  
en purpura flamante.  
quel, que de mas aciertos  
donar su frente sabe.  
desengaños el tiempo  
peynas le peyna graues.  
Este, pues, Consul insigne  
muñò el baston de Marte,

renouando de su casa  
los generosos quilates.

Saliò de Placencia el Cond  
firme de Aragon Atlante  
viuiràn, por cuyo esfuerço  
sus Fueros inuiolables.

Aquel Heroe generoso,  
que de su noble linage  
a los meritos luzidos  
tantas virtudes añade.

General Maesse de Campo  
honró el Tercio en su dictamen  
pudiendo gloriosos triunfos  
fiar muchos Generales.

Este, pues, Tercio valiente,  
cuyos quinze Capitanes,  
de Marte, y Adonis, quinze  
vinculos son elegantes.

Deuoto se despidiò  
de aquella bendita Imagen,  
en cuyo pie, vna Coluna  
logra priuilegios de Angel.

Del celestial simulacro  
Salduba, en cuyas señales  
milagrosas, reconoce  
su muro mas importante.

Y despues auer pasado

pacible viage,  
Berbegal coronò  
eminentes vmbrales.  
De aquella encumbrada Villa,  
reyna de tantos vâlles  
ay monte que aun de sus pies  
linea se leuante.  
Esta, en quien naturaleza  
dños artificiales  
preciando, labrò vna  
taleza inexpugnable.  
Eligiò por Plaça de Armas  
Tercio, y el hospedage  
compensò, con guarnecerla  
algunos fortines Reales.  
Y dexando alli en custodia  
tremulos tafetanes,  
de los encumbra la Virgen,  
porque à su Pilar se abatèn.  
Sitiaron el rio Cinca  
dintas amenidades  
guarneciendo valerosos  
esguaços de su margen.  
De aquel monstruo caudaloso,  
ros rapidos cristales,  
tas las piedras que açota  
nudas arenas haze.

Donde en el tiempo de vn mes  
Soldados, y Capitanes,  
yo vi que nunca al peligro  
le torcieron el semblante.

Antes despreciando algunos  
de plomo ardiente las aues,  
que para cortar el viento  
calçan de fuego plumages.

Y con sus braços, del rio  
como pezes racionales,  
cortandole las corrientes,  
que mas sus arenas barren.

Ministraron municiones  
a los Soldados constantes,  
que en el puente hizieron siempre  
de su valentia alarde.

A aquellos que en la defensa  
de su transito vn instante  
no assistieron, sin que mil  
rayos de plomo arrojasen.

A las delicias del sueño  
los que se rindieron antes,  
ya sobre talamo blando,  
ya sobre mullido catre.

Aquel rato, que no eran  
centinelas vigilantes  
de las trincheras el pie

diò el lecho mas suauè.

Donde se ofrecia a todos

ño tan leue, que nadie

erò en sus electos

ensayos de cadauer.

Diganlo todas las vezes,

de la baqueta al parche

ido, los prouocò

aseado certamen.

De la fuerte que acudieron

beyos, y principales

às armas, aun primero

comper el sueño fragil.

Todos se hallaron bizarros

el peligro, aunque el aspid

ca embidia, en su despecho

baro veneno lance.

Tanto, que fue menester,

pra que no se arriesgassen

muchos, valer se primero

reno, que el azicate.

Porque vna vez que intentarò

le contrariòs, aunque en valde,

etuaçar con sus cauallòs,

cinca el rapido cauce.

A èl se arrojauan los nuestros,

pra que a sus penetrantes

golpe s, les deuiesse el rio  
vnpielago de corales.

Quien de los nuestrs no ardi  
en iras, al miserable  
transito, de aque lla entrega,  
que no deuiera acordarme.

De aquel Castillo, que en van  
creyimos incontrastable,  
siendo possible el auerse  
rendido a tantos achaques.

Quantos la vida perdieran,  
por no ver las vanidades,  
con que el enemigo entonces  
se repetia triunfante.

Posseyò en fin del Castillo  
los antiguos omenajes,  
aunque no por bateria  
de assaltos, ni de combates.

Y aunque con su artilleria,  
por estar poco distante  
de nuestra gente, el barrer  
la campaña, era muy facil.

En nuestro Tercio ninguno  
huuo que se rescataffe  
al escandalo continuo,  
y a la colera incessable.

De tantas sierpes de bronze,

que

con siluos susurrantes  
ardiente, pesado plomo  
pen salina infame:  
antes se apiñauan todos,  
quiera para vengarse  
la fiera artilleria,  
precio haziendo, y vltraje.  
Porque vna noche vi yo,  
puente en el maderage  
etna arrojar al cielo  
fusadores bolcanes  
tanto que dudar podia,  
s Astros celestiales  
an con la materia  
quellas llamas vorazes.  
aunque este orden se reduxo  
cto por irritarles,  
cedian a las nuestras  
squadras a millares.  
No acometieron, que fue  
geio, que aunque trate  
prouarlo lo aduertido,  
esliza en lo cobarde.  
Pues que dixes del contento  
que todos puntuales  
a açada, y la fagina  
stañaron los afanes.

A estas fatigas assi  
se aplacieron, que bastantes,  
de las valas vna vez  
no fueron las tempestades.

Para que de vn trincheron,  
que labrauan inconstantes,  
aun los menos officiosos  
al empleo se negassen.

Vn soldado nuestro solo,  
que hecho vn muro de diamante  
expuso el pecho, del plomo  
a las ardientes crueldades.

Fue de si mismo victoria,  
pues ya parece que aplauden  
su temeridad valiente  
las venideras edades.

Y aunque huían los cōtrarios  
de los globos fulminantes,  
con que assiombrauan los nuestr  
del viento las raridades.

Esquadras fueron enteras,  
los que al golpe ineuitable  
de nuestros tiros, rindieron  
los espíritus vitales.

La salida en fin del Tercio  
nuestro, fue tan importante,  
aunque mas en su calumnia

malicia se desmande.

Que fue vn inuencible freno,

ra que mas adelante

nemigo soberuio

designios no lograsse.

Que mucho si don Ioseph

Torres (aunque le agrauien

unda vez de mi pluma

imcultos assonantes.)

En la ocupacion honrosa

Maesse de Campo, tales

ertos, heroycamente

o, que le coronassen.

Que los cifraran en vano

hiperboles, y frases,

e del mas agudo ingenio,

peño son elegantes.

Porq̃ en la campaña vn punto

assistiò, que no aplicasse

defensa del Reyno

medios mas eficazes.

O quantas vezes del sueño

os halagos suaues,

ondieron con desdenes

miembros infatigables.

De sus continuas fatigas

leuò la mayor parte

el gouierno, aunque ofrecia  
no pocas dificultades.

Que en vn cauallo tan hijo  
legitimo de los ayres,  
que ellos en su ligereza  
estudian velocidades.

En los margenes del rio  
le vi yo todas las tardes  
correr la estrada, no menos  
ofado, que vigilante.

Reconociendo los pueustos,  
que agradecido, que afable  
sus soldados exortaua  
a los desvelos Marciales.

Pero no me admiro desto,  
que ya en Italia, y en Flandes  
han merecido sus sienes  
las Gramas Obsidionales.

Pero tu, Apolo benigno,  
que eres de las Musas padre,  
y en el papel de los cielos  
lineas escriues brillantes.

Escriue en el sus hazañas,  
que a mi en las profundidades  
deste pielago el naufragio;  
no es mucho que me acobarde.

Para referir de todos

Cabos, y Capitanes  
hazañas, menester  
un volumenes grandes.  
Pues mas bien tēplada pluma,  
que a cada vno, confagre  
aplausos de sus glorias  
y anegrico graue.  
Yo creo que fácilmente,  
podrà desempeñarse,  
de los elogios mudos  
el silencio, no se vale.  
De don Martin de Pomar,  
de los antiguos esmaltes,  
que crece famosamente  
de su generosa sangre.  
Llegò el Tercio a los esguaços  
para poder aliuiarle  
de nuestro, de las fatigas,  
que siempre la guerra atrae.  
Con lo qual de Zaragoza  
restituyò a los lares  
destrá gente, que abatiò  
de guerreros tafetanes.  
A su Patrona diuina,  
ya Colina de jaspe,  
que tal mejor de los cielos  
que los ombros de Atlante.

Y confesò agradecido,  
con lenguas de fuego errante,  
deuer a la Virgen pura  
todas sus felizidades.

## O T R O.

**Y**A està guardado en la trenca  
tu querido Escarraman,  
que vnos alfileres viuos  
me prendieron sin pensar.

Andaua a caça de gangas,  
y grillos vine a caçar,  
que en mi cantan como en haza  
las noches de por San Iuan.

Entrandome en la bayuca,  
llegandome a remojar  
cięta pendencia mosquita,  
que se ahogò en vino, y pan.

Al trago sesenta y nueue,  
que apenas dixes, allà và,  
me truxeran en bolandas  
por medio de la ciudad.

Como al anima del Sastre  
suelen los diablos llevar,  
iba en poder de corchetes  
el desdichado jayan.

Al momento me embolsaron  
para mas seguridad,

el calabozo fuerte

ende los Godoa están.

Hallè dentro a Cardenoso,

hombre de buena verdad,

no de tocar las cuerdas,

de no quiso cantar.

Remolon fue hecho quenta

la farta de la mar,

que desabrigò a quatro

noche en el Arenal.

Su amiga la Coscolina

cogió con Cañamar,

el, que sin ser San Pedro

de llave vniuersal.

Lobrezno està en la Capilla,

en que le colgaràn,

per dia de su Santo,

es muy bellaca señal.

Sobre el pagar la patente

venimos a encontrar

y Perotudo el de Burgos,

abòse la amistad.

Hizo en mi cabeça tantos

jarro, que fue orinal,

o con medio cuchillo

rinchè medio quixar.

Supieronlo los señores,

que

que se lo dixo el Guardian,  
gran saludador de culpas,  
vn fuelle de Satanas.

Y otra mañana a las onze,  
vispera de San Millan,  
con chilladores delante,  
y embaramiento detras.

A espaldas bueltas me dieron  
el vsado centenar,  
que sobre los recibidos  
son ochocientos, y mas.

Fui de buen ayre a cauallo,  
la espalda de par en par;  
cara como del que prueua  
cosa que le sabe mal.

Inclinada la cabeça  
a Monseñor Cardenal,  
que el reuénque, sin ser Papa,  
corria con su potestad.

A puras pencas se han buelto  
cardo mis espaldas ya,  
por esto me hago de pencas  
en el dezir, y el obrar.

Agridulce fue la mano.  
huuo açoté garrafal,  
el asno era vna tortuga,  
no se podia menear.

olo lo que tenia bueno  
mayor que vn Dromedal,  
me vieron en Seuilla  
Moros de Mostagan.  
No huuo en todos los ciento  
te que echar á mal;  
o á traycion me los dieron,  
ne pueden agrauiar.  
Porque el pregó se entendiera  
voz de mas claridad,  
eron por pregonero  
Sirenas de la mar.  
mbianme por diez años,  
Dios quien los verá,  
de dandola de palos  
gaue toda la mar.  
Para batidor del agua,  
en que me llevarán,  
fer de tanta fardina  
adidor, y batan.  
Si tienes honra la Mendez,  
ne tienes voluntad,  
pofa ocasion es esta  
que lo puedes mostrar.  
Contribuyeme con algo,  
es es mi necesidad  
que tomo del verdugo

los jubones q ue me dà.

Que tiempo vèdra la Mende  
que alegre te alabaràs,  
que a Escarraman por tu causa  
le añudaron el tragar.

A la Paua del cercado,  
a la Chirinos, Guzman,  
a la Zolla, y a la Rocha,  
a Luyfa, y la Cerdan.

A Mama, y a Tayta el viejo,  
que en la guarda vultra està,  
y a toda la gurullada  
mis encomiendas daràs.

Fecha en Seuilla a los ciento  
deste mes, que corre ya,  
el menor de tus Rufianes,  
y el mayor de los de acá.

O T R O.

**C**On vn menino del padre,  
tu mandil, y mi abantal,  
de la camara del golpe,  
pues que su llaue la trae.

Recibi en letra los ciento,  
que recibiste, jayan,  
de contado, que se veian  
vno al otro al assentar.

Por matar la sed te has muerto  
mas

la valiera, Escarraman,  
no passar estos tragos,  
por otros de passar:  
porrachas son las pependencias,  
que tan derechas se van  
a Bayuca, donde hallan  
quando los jarros paz:  
no ay quistion, ni pesadumbre  
de cepa, amigo, nadar,  
que se ahogan en vino,  
que se atascan en pan.  
Por vn chirlo tan solo  
que el verdugo te dà,  
que dar ciento por vno  
que a Dios serà.  
Si tantos verdugos catas,  
que cada que te querràn  
llamas por verdugados,  
que Izas por rufian.  
Si te han de dar mas açotes  
que los que estàn atrás,  
que seràn vnos sobre otros,  
que auràn de hazer allà.  
Leuar buenos pies de albarda,  
que oienes que exagerar,  
que pies, mas de muy açotado,  
que de ginete, y galan.

Por

Por buen supuesto te tienen  
 pues te embian a vogar,  
 ropa, y plaça tienes cierta,  
 y a subir empeçaràs.

Que xaste de ser forçado,  
 no püdiera dezir mas.  
 Lucrecia del Rey Tarquino,  
 que tu de su Magestad.

Esto de ser galeote,  
 folamente es empeçar,  
 que luego tras remo, y pito  
 las manos te comeràs.

Dizes que te contribuya.  
 y es mi desventura tal,  
 que sino te doy consejos,  
 yo no tengo que te dar.

Los hombres por las mugeres  
 se truecán ya taz a taz,  
 y si les dan algo encima,  
 no es moñeda lo que dan.

No dà nadie, sino a censo,  
 y todas quereimos mas,  
 para galan vn pagano,  
 que vn Christiano sin pagar.

A la sombra de vn corchete  
 viuo en aqueste lugar,  
 que es para los delinquentes

ol que puede allimbrar.  
De las cosas que me escriues,  
entido algun pelar,  
le tengo al Cardenoso  
añable voluntad.  
Miren que hueuos le daua  
sistente a tragar,  
a que cantara tiples,  
agua, cuerda, y cendal.  
Que Remolon, fuesse quenta,  
me holgado en mi verdad,  
s por aquefle camino  
mbre de quenta sera.  
Aqui derrotaron juntos,  
colina, y Cañamar,  
ueros por su pecado,  
no Eua con Adan.  
Passaronlo honradamente  
ste honrado lugar;  
siendo picadores  
eron pues de hazer mal.  
Espaldas le hizo el verdugo,  
deuiòse de cansar,  
s aurà como ocho dias,  
se las deshizo ya.  
muriera como ludas,  
o anduuo tan sagaz,  
que

que negò (sin ser San Pedro)  
tener llaue vniuersal.

Perdone Dios a Lobrezno  
por su infinita bondad,  
que ha dexado sin amparo,  
y muchacha a la Lujan.

Despues que supo la nueua,  
nadie la ha visto pecar  
en publico, que de pena  
ya de çaguan en çaguan.

De nueuo no se me ofrece  
cosa de que te auisar,  
que la muerte de Valgarra  
ya es añeja por allà.

Cespedosa es hermitaño  
vna legua de Alcalà,  
buen diciplinante ha sido,  
buen penitente serà.

Baldorro es moço de sillas,  
y lacayo Matorral,  
que Dios por este camino  
los hà querido llevar.

Montufar se ha entrado a put  
con vn mulato rapaz,  
que por luzir mas que todos  
se dexa el pobre quemar.

Muriò en la Ene de palo

con buen animo vn Gañan,  
 y ginete de gaxnates  
 oizo con él muy mal.  
 Tienenos muy lastimadas,  
 a sticia sin pensar,  
 se hizo nuestra madre  
 eja del arrabal.  
 ues sin respetar las tocas,  
 is canas, ni la edad,  
 erça de cardenales  
 hizieron obispar.  
 ras ella de su motiuo  
 an del hogar  
 ollas con sus legumbres,  
 e viò en el mundo tal.  
 ues cogiò mas berengenas  
 na hiora sin sembrar,  
 vn hortelano Morisco  
 do vn año cabal.  
 sta Quaresma passada  
 onuirtiò la Tomàs,  
 n Sermon de los pezes,  
 iendo el pecado carnal.  
 onuirtiòse a puros gritos,  
 usele a liuiandad,  
 o ser de los famosos,  
 in vn pobre Sacristan.

No aguardò que la sacasse  
calauera, ò cosa tal,  
que se conuertió de miedo  
al primero Satanàs.

No ay otra cosa de nueuo,  
que el vestir, y el calçar,  
cada ca ropa me visto;  
y saya de mucha edad.

Acabado el decenario,  
à donde agora te vàs,  
tuya serè, que tullida,  
ya no me puedo mudar.

Si acaso quieres algo,  
ò se te ofreciere acá,  
mandame, pues de hubosa,  
yo no me puedo mandar.

Aunque no de Calatraua,  
de Alcantara, ni de San Iuan,  
te embian sus encomiendas  
la Tellez, Carauajal.

La Collantes valerosa,  
la Golondrina Pasqual,  
la Enrique mal degollada,  
la Palomita Torcaz.

Fecha en Toledo la rica,  
dentro del pobre Hospital,  
donde trabajos de entrambos

pieço agora a sudar.

O T R O.

**L**ancebitos de la carda,  
Los que viuis de la hoja,  
no gusanos de seda,  
siendo la carcel propia.  
Cuya açumbre es la colada,  
la camisa tizona,  
driguitos de Binar,  
conejos, no por obras.  
Layanes de arredro vayas,  
la sed a todas horas  
alça de vino añejo,  
ir de camino botas.  
Paladines de la heria,  
entureros de trongas,  
de tin ser margen de libro,  
lais cargados, de cotas.  
Mauillonos de faltriqueras,  
los ratones son bolsas,  
el çape aqui del verdugo  
los va cantando la solta.  
Matadores como triunfos,  
ante de la vida osca;  
los pendencieros que suegras,  
los habladores que Monjas.  
Murciegalos de la garra,

aué

auechuchos de la sombra,  
 pasteles en recoger,  
 por todo el Reyno la mosca.

Escuchad las aventuras  
 de Villagràn, y Cardoncha,  
 èl en Seuilla, yo preso  
 en la venta de la horca.

En casa de los pecados  
 contra mi gusto me alojan,  
 los corchetes que me prenden,  
 los cañutos que me soplan.

Con las cuerdas de Vizcaya  
 mi citara suena ronca,  
 son Ruy señores del diablo  
 los grillos que me aprisionan.

Tieneme aqui la Morena,  
 Antoñuela Gerigonça,  
 mas linda que mil ducados,  
 y mas bella que cien flotas.

Atollada tengo el alma  
 de su trençado en las roscas,  
 y ella me tiene sumido  
 su talle en el alma propia.

Quando yo quiero reñir  
 con sesenta mil personas,  
 a sus ojos echo mano,  
 que son de Juan de la Orta.

Para matar, con mirarla  
herres, y heridas me sobran,  
e rayos, como nùbe  
dà municion su cofia.  
De perlas, y de rubies  
go vn tesoro en su boca,  
on la plata del cuello,  
è al Potosi limosna.  
Yo viuo, de que la miro,  
es no ay manjar que no coma,  
la leche de sus manos,  
n lo tierno de sus lonjas.  
No consiento que la atisbe  
sol. dè la cara roja,  
iente a los que se espulgan,  
zase a enjugar la ropa.  
Condenado estoy a muerte,  
dè que mirè su forma,  
nde yo vn Fenix moreno  
iero morir mariposa.  
Acumulanme heridas,  
y algunas caras con hondas,  
os resistencias del sepan,  
y el arbol seco otras.  
Dos à dos, y tres à tres,  
chos juego de la morra,  
r gerigotça reñimos

408 *Romances Varios*  
en la Puente de Segouia.

Tienen la tirria conmigo  
los confellores de historias;  
mas solo Iglesia me llamo,  
pueden hazer que responda.

Vino a visitar me ayer  
Maruja de las Vitorias,  
por quien Cardoncha en España  
todos los jaques assombra.

Vn Mayo vino en çapatos,  
y Primavera llorosa,  
ramillete de portante,  
y manojito de nouias.

Es diluuió de sus penas,  
porque ausente no le goza,  
y por èl enternecida,  
de noche a cantaros llora.

Hecha de lagrimas fuente,  
su fuego, y sus luzes moja;  
y es lastima que su dueño  
dexe perder tanto aljofar.

Sospecha que algunas hiza  
de las que en Seuilla bogan  
se le vsurpan, y sonfacan,  
como aleues, y traydoras.

Yo no lo puedo creer;  
pero si alguna pelota,

e agora tuerce soplillo  
nuertida de buscona  
cometido tal yerro  
ntra vna fe tan heroyca,  
dos la desafiámos,  
andola por la toca.

Ella a greña, y a chapín,  
a bocados, y a manopla;  
rque su amigo es mi amigo,  
a su amiga, y su gloria.

Y si es muger de encarama,  
n resabios de señora,  
reto la media dueña,  
el escudero Cachondas,  
Albiçorad las linternas,  
e en pendencias amorosas  
chismosos, y soplones  
recen executoria.

Dezi à Cardoncha que venga  
çapatos por la posta;  
e la hiza le merece,  
el valor por lisonja.

Ayer salio la verenda  
spada de corôça,  
texedora de gentes,  
or enflautar personas.

A Miguelillo le dieron

410 *Romances Varios.*

vna dadija de ronchas,  
cantandole el villancico,  
de quien tal haze, con forna.

Maguco por vn arañõ,  
los diez sin sueldo retoca,  
bogas dizen que apalea,  
y pensaua pescar bogas.

A la Monda la raparon  
vna mirla por tomona,  
y pues monda faltriqueras,  
no es misperos lo que monda.

A Grullo dieron tormento,  
y en el de verdad de sogã,  
dixo nones, que es defensa  
en los potros, y en las bodas.

Del Cardo de Fregenal  
mucha penca se pregona,  
y le gastan las espaldas  
mas, que ensaladas, y ollas.

De açotes, y de galeras  
muy fertil el año allõma;  
y al dinero le amenaça  
gran cantidad de langostas.

Yo por salir de la Sala  
me çamparè en vna alcoua;  
acuerdense allã de mi,  
si alguna oracion les sobra.

## O T R O.

Alà vas xacarandina,  
 Apicarada de tonos,  
 ande de motes, y chistes  
 uega el amor el golfo.

Dios te defienda de guardas,  
 e son viiientes escollos  
 galanes, que festejan  
 ouro susto de toros.

Del que maridando arreo,  
 à amagando de nouio,  
 mo vn Herodes a niñas,  
 viejas, como responso.

Vete de boga arrancada  
 portento milagroso,  
 e con hermosura andante,  
 ence pãntasmas, y monstros.

A la rubia de auenturas,  
 que se peyna bochornos,  
 e cuyas manos charpias  
 ena de nieue sus poços.

A la que con Pelinegra  
 do a lado, y ombro a ombro,  
 nimosa de tocado,  
 on guedejudos tesoros.

No rezela los blasones  
 e la que nos dize a todos,

euano, y marfil me fecit  
en mugeres, y escritorios.

Dirásla, que soy vn hombre  
de menos juros, que votos,  
bien prendido por justicia,  
que es gala de los demonios.

Que son todas las estrellas  
aprendizes de sus ojos,  
pues para estudiar sus rayos,  
gastan muy rudo rescoldo.

Y el Sol quando lo sonò,  
Planeta cariredondo,  
que puede ser platicante  
de las chispas de su rostro.

Al oro de su cabello  
pidiò limosna el de Cholcos,  
y Tibar enuergonçante,  
trocò a sus hebras su poluo.

Pues lleguese a la mañana,  
con sus perlas, y sus ostros,  
à sus dos labios, que allà  
se lo diràn de Piropos.

La nieue de su garganta  
haze tiritar à Agosto,  
y el incendio de sus niñas  
à Enero le buelue horno.

El no sè que de su cara

niene a mi no sè como,  
o vellido, y traydor,  
lle es Bellido Dolfos.  
descortès de su hermosura,  
es dezir nueues, y ochos,  
as tales, y las quales,  
mosurillas de córcho.  
o oculto de su tocado,  
donayre lo docto,  
fcreto de su ceño,  
en al pecado absorto.  
quando yo la confidero  
no interior, y en lo hondo,  
retientán los Tarquinos,  
os Reyes, y mas locos.  
arece que como a incendios,  
stante que la topo,  
dos los arremetes,  
cuçan el dormitorio.  
si no foy yo, quanto aman,  
alles, y locutorios,  
anera de rosarios,  
igen amores de cocos.  
o no foy galan de hachas,  
o foy galan de lomos,  
ene enciendo, y me derrito,  
dereros me lo ohorro.

Ir de tormento à vn estriuo,  
 hecho verdugo con potro,  
 dando bueltas a mi Dama,  
 es muy pesado negocio.

Yo serè amante casero,  
 como conejo, y al propio,  
 lo que perdiere por dulce,  
 lo desquitarè por gordo.

No soy goloso de señas,  
 mas soy glonton de retoço,  
 no quiero andar de vifletes,  
 y gusto de andar al morro.

Gasto prosa con capilla,  
 por si huuiere gusto sordo;  
 conclusiones, y argumentos  
 que prueuan el daca, y tomo.

Ya sè que tiene galanes  
 de mucha grandeza, y toldo,  
 mas abuelos con ini chança,  
 que yo aseguro mis torbos.

Dila que sepa gozar  
 la ventura que la otorgo,  
 que language para damas,  
 yo mismo me le perdono.

## O T R O.

**A** La orilla de vn pellejo,  
 en la taberna de Lepre,

si bebe poquito,  
re si sobre bebe.  
ascaraque el de Sevilla,  
borondon el de Yepes,  
eron mesurados  
sendos remoquetes.  
uuo palabras mayores,  
de no como liebre;  
o a la muger del gallo  
e ha visto que la almuerce.  
u te apironas conmigo?  
ete el alma, pobrete?  
amos à berrehar,  
amos a quien le hiede.  
Iuuo mientes como el puño,  
o puño como el mientes,  
nizo de sombreraços,  
luuio de cachetes.  
Hallòse alli Calamorra,  
re, si no mata siete,  
uo de Contaduria,  
relaciones valiente.  
Con lo del tenganse, digo,  
n varapalo solene,  
eando coscorrones,  
e que todos se arredren.  
Zamborondon que de çupia

416 *Romances Varios.*

enlaçaua el capacete,  
armado de tinto en blanco,  
con malla de cepa el vientre.

Acañdilandó la boca,  
y forbido de mofletes,  
à la campaña endereça  
lleuando el vino a traspieses.

Entrambòs las hojarasças  
en el camino preuienen,  
el vno la sacabucha,  
y el otro la sacamete.

Sequito lleuan de dança,  
en puros picaros hierben,  
por vna, y por otra parte  
van amigos, y parientes.

Acogiòse a toda calça,  
à dar el punto a la Mendez  
el cañon de Mascaraque  
Marquillos de Turuleque.

A la Puente Segouiana  
los dos jayanes decienden,  
asmaticos los resuellos,  
descoloridas las tezes.

Como se tienen los dos  
por malos correspondientes,  
de espaldas van atisbando  
los passos con que se mueuen.

lançorro, cuyo apellido  
el solar de las equixs,  
unetedor, y pañal  
azes ha sido siempre.  
preciado de Reportorio,  
lmanaque de caletre,  
o ensalmar la pendencia,  
opuso que se cuele.  
bramauan como los ayres  
enojado Nouiembre,  
e andar a sopetones  
dos están en sus treze.  
Mogajon, que del fosquin  
do zayno eminente,  
los soplos, y el cantar  
antos organo, y fuelles.  
Dixo, en baxando a lo llano,  
tà entre el Parque, y la Puete  
vna dança de espadas,  
no dize, comeme.  
os dos se hizieron atrás,  
s capas se rebueluen,  
eron a reluzir  
a espadas hechas sierpes.  
Mascaraque es Angulema,  
tifico, y Archimedes,  
y mas amigo de atajos,

que

que las mulas de alquileres.

Zamborondon, que de linea  
ninguna palabra entiende,  
y esgrime a lo colchonero,  
Euclides de mantenientes.

Desatando toruellinos  
de tajos, y de reueses,  
le rasgò en la geta vn palmo,  
le cortò en la cholla vn geme.

El otro con la sagita  
le diò en el braço vn piquete,  
ambos estàn con el mes,  
colorado corre el pebre.

Acudieron dos lacayos,  
y gran borboton de gente,  
andaua el tenganse a fuera,  
y llamen quien los confiesse.

Tirauanse por encima  
de los piadosos tenietes,  
amenaçando la caspa  
vnas heridas de peyne.

En esto desafortada,  
con vna cara de Viernes,  
que pudiera ser acelga  
entre lentejas, y atenques.

La Mendez llegò chillando,  
con trasudores de azeyte,

erramado por los ombros  
columpio de las liendres.

El voto a Christo arrojaua,  
que no le oyeron mas fuerte,  
a la legua de Getafe,  
las mulas, ni los exes.

Quando pensè que tuuieras  
de contar, mas vna muerre,  
de miro de Mari barbas,  
con dos rãguños las sienes?

Andaste tu reparando,  
Moñorros me diuierde;  
no reparas vn chirlo,  
que todo el testuz te hiende?

Estaua essa hoja en Babia,  
que no socorriò tus dientes?  
de recibidor te precias,  
quando por dador te vendes?

Llegòse a Zamborondon,  
callando bonicamente,  
sonòle las narizes  
con vna nauaja a cercen.

Diziendo, chirio por chirlo  
oze deste la Pebete;  
uien a mi amigo atarasca,  
ni braço le calauere.

A puñaladas se abraçan,

vno con otros se embueluen;  
andaua el moja la olla  
tras la Goda delinquente.

Quando se vieron cercados  
de Alguaziles, y corchetes,  
de plumas, y de tinteros,  
de espadas, y de broqueles.

Al tenganse a la justicia,  
todo Christiano enfordece,  
fauor al Rey piden todos  
los chillones escriuientes.

La Mendez dixo, mancebos,  
si fauor para el Rey quieren,  
a mi me parece bien,  
lleuenle esta cinta verde.

Vnos se fueron al Angel  
con el diablo a retraerse;  
otros por medio del rio  
tomaron trote de pezes.

Mançorro cogió dos capas,  
vna vayna, y vn machete,  
que desde niño se halla,  
lo que a ninguno se pierde.

O T R O.

**C**On mil honras viue criuas  
me llaman Mari Piçorra,  
y si en Xerez me açotaron,

açotaron con mil honras.  
Por lo menos no me vieron  
as espaldas corcoua,  
lixé, esta boca es mia  
euantar de la roncha.  
Tres amas a quien seruí  
lo que llaman fregona,  
dieron que les baciaua  
en su seruicio las joyas.  
Si fue verdad, Dios lo sabe,  
no quiero apurar historias,  
pota el chillon no dixo,  
hizera, ni coroua.  
Puedo llevar descubierta  
la cara por toda Europa,  
que he vendido mi manto,  
porque no tengo toca.  
A quien me llama liuiana,  
la esmienten cinco arrobas,  
que peso, tomeme a cuestras  
que me quenta por onças.  
Nadie tiene que dezir  
de mi vida, y de mis obras;  
no soy la primer muger,  
que contra su gusto açotan.  
Si dizen que tengo amigos,  
que me sirue de loa,

que nuñca es bueno que tengan  
enemigos las personas.

Verdad es que me entregué  
à Monjarrilla el de Soria,  
de quien dieron mala quenta  
algunos chismes de bolsas.

Fue del mar, vino del mar,  
si remaua, poco importa,  
los hombres van a galeras,  
que no tienen de ir las Monjas.

Lo del Negro fue mēтира,  
que me leuantò la Monda,  
para mi punto era bueno,  
gastar pecados de sombra.

Si ahorcaron à Pablillos,  
la culpa tuuo la foga,  
por lo menos murió bien,  
y con ciegos à mi costa.

La cabeça del verdugo  
le seruia de garçota,  
y el Deo gracias de esparto  
fue pepita de la horca.

Lo del corchete, es verdad,  
no aya miedo que me corra:  
mas era muy bien nacido,  
y foplon de executoria.

En mi vida echè las habas,

es me echaua a mi propia,  
 nauame araña, y fue  
 que andaua tras la mosca;  
 Casème con vn mulato,  
 fue là fama de Ronda,  
 er marido de estraça,  
 sè yo para que estorua:  
 Comiendo la olla vn Martea  
 quedò muerto en las sopas,  
 e llaman defollada,  
 omo siempre dos ollas.  
 Si mi vida es la que he dicho,  
 e tienen que hablar las trógas,  
 gan verguença, y aprendan,  
 e ay mucho de vnas a otras.

Ó T R O.

Mbaraçada me tienen  
 estos grillos la persona;  
 as encarcelada, y presa,  
 lo a tus rizos les toca.  
 En casa de los bellacos,  
 el bõlson de la horca,  
 or sangrador de là daga,  
 e metieron à la sombra.  
 Porque no pueda salir,  
 e engarçaron en las corinas,  
 siempre mandan que siga,  
 quien

quien entenderà la ropas?

Si pudiera ver el Sol,  
 viera brizna de tu cofia,  
 la brujula de tus ojos,  
 que dos firmamentos forman.

Tienes a Colon por risa,  
 pues que descubre tu boca  
 la Margarita, y las Indias,  
 perlas, rubies, y aljofar.

Con tu cara comparadas  
 las caras que tienen todas,  
 aunque sean Caraluisas,  
 me parecen Carantoñas.

Hermosuras de tabernas  
 son las que ostentan las otras,  
 aguadas, y mal medidas,  
 pez, y pellejos, y moscas.

Tu miras con dos batallas,  
 donde de estrellas alojan  
 exercitos, que fulminan  
 amaneceres, y auroras.

Si el Dios que se puso cuerno  
 de miedo que se los pongan,  
 te viera Marica mia,  
 segura estuiera Europa.

Si el Sol, q̄ al reuès tras Daphne  
 siguiò luz la mariposa,

atisba los escabeches  
fueran oy de corona.  
Las mas lindas a tu lado,  
escuydada te aslomas,  
cocos pueden servir  
cuentas, y no de moças.  
Y miente todo jayan,  
res miente toda tronga,  
e presume de belleza,  
donde solo te nombran.  
Son hermosuras Caluinas,  
teranas, y Vgonotas,  
reges de la que tienes,  
es la verdadera, y sola.  
Ayer, porque llamò linda  
muchacha Caçorla,  
remanentes de nabos,  
li vn sopapo de olla.  
Y si alguna te compite  
re busca, y entre doña,  
er esgrima la chinela,  
er naegue la carroça.  
La reto de dueña a dueña,  
yn vestidos de tramoya,  
dos, barba de vallena,  
pnto de humo, y de gloria.  
Reto los siete Planetas,

à Mercurio por la gorra,  
à la Luna por el cuerno,  
reto à Venus por la toça.

Al Sol por el oropel,  
al Dios Marte por la gola,  
a Iupiter por el rayo,  
al Virgo por la corcoua.

Contigo quantas estrellas  
el capuz nocturno bordan,  
son braferillo de errax,  
son reluziente baçofia.

Tu donayre es de la ampa,  
tu mirar es de la hoja,  
tus ojos en matar hombres,  
son dos Pericos de Soria.

Yo soy el vnico amante  
de la sola mente hermosa,  
para el amor que yo tengo,  
Macias amò por onças.

Tu puedes tener embidia  
a mi alma, pues te goza,  
la dicha es gozarte a ti,  
que no gozas de ti propia.

Pues tienes cara de Pasqua,  
ten de la Pàsqua las obras,  
dà libertad a los presos,  
y pido justicia, y costas.

## O T R O.

Escosido tiene el cuerpo  
à xiferadas Gorgolla,  
cerca de ensabonar  
tenes, y su persona.  
su cabecera assisten  
ion el de Zamora,  
gullo, y Garabatea,  
aga, y Mari Piçorra.  
ixole el Medico:hermano,  
aminais por la posta,  
anos de Dios os dexo,  
y pulso para dos horas.  
esia el ligado que tengo?  
me dize con forna?  
ir de tres puñaladas  
uertecita de mosca.  
Digo que no vengo en ello,  
mi gusto, ni mi honra,  
o para vn milagro,  
edicina sea sorda.  
Fuerafe de tres mohadas  
Calcillas, y vna Monja,  
y morir de viruelas,  
s chiquillos les toca.  
Dile yo siete vrgonadas  
alancon el de Ronda,

y leuantòse en tres dias,  
y quiere que yo me esconda?

Por lo que me ha viütado,  
venda vusted esta çota,  
que no se la passaràn,  
fino sus recetas solas,

De su antubion no me esca,  
y escapème de la horca,  
no siendo vuste, y su mula,  
menos palo, y menos foga,

En esto oyò los suspiros,  
que pujaua la Chillonã,  
con vn llanto salpicon,  
vertido a pura cebolla.

Dixola, porque me vende  
ojos yescas por esponjas?  
no me acudas con pucheros,  
que aun me saben bien las olla

Dize, que el pulso me falta,  
pues andemos a la morra,  
cachetes, y no aforismos  
se lo diràn en la cholla,

Quando se viò que muriessè  
hombre que sin alco sobra?  
si a la bota lo preguntan,  
todo mi mal es de gota.

La cuytada que desca,

conciencia disponga  
que de testamento  
con la voz honda.  
testamento? dixo el jaque,  
¿riano me nombrás?  
¿ero escurrir el jarro,  
¿ero escurrir la bola.  
¿e bienes muebles atisbas?  
¿y zes, y qué joyas?  
¿a por mi testamento,  
¿lo que deuo no cobra.  
¿ora quieres que gaste  
¿en mases mi prosa,  
¿do solamente en ti  
¿tè vna buena joya?  
¿o no he ser calauera,  
¿s que dan en mandonas,  
¿ninguno acatarà  
¿ellejo, ni mi sombra.  
¿uando haga testamento,  
¿en que hazerle me sobra,  
¿a menester lo del sepan,  
¿vida tan idiota.  
¿i de oy en seiscientos años  
¿àre yo las coruas,  
¿ni fabrán las narizes  
¿ue tocare a mi lola.

A muertos de mogollon  
 dà de valde la Perroquia,  
 de sepultura, y asperges,  
 en el cimiterio sopa.

A niños de la doctrina  
 no pienso pagar la solfa,  
 musica, que no he de oillã,  
 que la pague quien la oiga.

Dixole Garabatea:  
 amigo la vida trota,  
 afufarse quiere el alma,  
 la gueslã viene de ronda.

Al demonio aueis de ver  
 con sus garras, y su cola,  
 no me cufo de guiñapos,  
 respondiò con la voz ronca.

Yo le darè con las Cruzes  
 si aqui se mete de gorra,  
 tal tunda, que se le acuerde  
 del látigo de la gloria.

Y aadiò, viendo aprestad  
 dos pelluzgones de estopa,  
 el postrer moño me endilgan,  
 por Dios que estamos de gorja.

Las estopas me aparejan,  
 sin ser vfo de fregona?  
 foy yo buñuelo de burllas,

y de veras ventola?  
 No sabes lo que has de hazer?  
 Pigo hablo pelota,  
 bata de vna rueca,  
 arás vna maçorca.

## O T R O.

Ontando estaua las cañas  
 Mangañon el de Valencia  
 ngarrona, y Cucharro,  
 des de Sierra-Morena.  
 as barbas de guardainano,  
 ocas de oreja a oreja,  
 lo la teta a los pomos,  
 on a las conteras.  
 os sombreros en cuchillas,  
 faldas en diadema,  
 intras garlaua con hipo,  
 charon con mareta.  
 iuo, y enterrado estuue;  
 aro fui de las fiestas,  
 nté de Peralbillo,  
 n palo entre las texas.  
 os ojos echè a rodar  
 e las canales mesmas,  
 eñòfeme la vista,  
 el çoso di con ella.

Los toros me parecian  
de los torillos de mesa,  
que à fuerça de mondadientes  
tanta garrocha remedan.

Por Daphne me tuuo el S  
pues se andaua tras mi geta,  
retocandome de llamas,  
requebrandome de hoguera.

A los Sastres os remito,  
en vestidos, y libreas,  
Hurtados, no de Mendoça,  
Hurtados, si de tixera.

Los cauallos, ya se sabe,  
de los que el Zephíro engendra,  
donde fue el soplo rufian,  
adultero de las yeguas.

Todo el linage del Betis,  
y toda su descendencia,  
primogenitos del ayre,  
mayorazgos de las yerbas.

Los jaezes releuados,  
de aquellos de quien se quenta,  
lo de seis dedos de alto,  
mucha piata, y mucha perla.

Del día de San Anton  
me acuerdo de dos maneras,  
el fuego, que me tostaua,

concurso de bestias.  
En la clarissima tarde  
ò el Sol con sus melenas,  
artazgo de testuzes,  
ñoños, y cabelleras.  
Los toros sin garrochones  
ardieron tan a secas,  
o el pobre don Beltran  
la grande poluareda.  
Los musicos de garrote  
tabales afrentan,  
clados de mil colores,  
los soplones de Iglesia.  
El Mexia, y el Giron,  
apadrinan, y gouiernan,  
lados en batalla,  
estrenaron las puertas.  
Lo ay librea, en que la plata  
bien a todos parezca,  
o en sus sienes bruñida,  
no en sus canas crespa.  
cercaronse al balcon,  
al Oriente se acercan,  
le para que el Sol salga,  
rora dà licencia.  
El rio, con cuyas hojas  
ayos la luz esfuerça,

la Alba toma atreuimientos,  
y presuncion las Estrellas.

Los precursores ancianos  
à Filipo hizieron señas,  
y de dos hierros que vibra,  
dos Mundos, que pisa, tiemblan.

La Reyna se leuantò,  
en pie se puso en la esfera,  
y al Firmamento siguiéron  
imagenes, y Planetas.

Como creciente la Luna  
dissimula las tinieblas,  
y en pueblos de luz Monarca  
imperiosamente reyna.

La infanta Doña Maria,  
viuo milagro se muestra,  
Fenix, si lo raro admiras,  
Cielo, si lo hermoso cuentas.

Bien imitadas de Clicie  
solicitas diligencias,  
en el Principe Britano,  
amertalada la cercan.

El que la Púrpura Sacra  
de quatro Coronas siembra,  
tres, que adora religioso,  
yna, que esmalta sus venas.

Los Reyes en prouision,

de por Don Felipe sellan,  
 vieron en pie pinicos,  
 a todo de reuerencias.

Estremeciòse la plaça,  
 chissaron las barreras,  
 oulleron los terrados,  
 ucieron las cabeças.

Los herbores del Teatro  
 vieron en competencia  
 de lacayos, y la Guarda,  
 de rimias, y trompetas.

Aqui de Dios, y de Apolo,  
 pes porque acierte mi testa,  
 coien, que las nueue Mùsas  
 se mbuñan en mi mollera.

Aunque estèn vnas sobre otras  
 todas entren en mi lengua,  
 del Pegaso a mi tintero  
 para algodones cernejas.

He, lo helo por do viene,  
 o en no cabe en tanta tierra,  
 o el Sol registra la fuga,  
 o el mar fatiga la fuerça.

Cometa corriò veloz  
 o re rayo a la ginetta,  
 y el lampago de galas  
 mas burlò bien atenas.

Tras si se lleuò los ojos,  
 que le admiran, y contemplan,  
 los inuidiosos arrastra,  
 y los curiosos despeña.

Visto, no comprehendido  
 passò veloz la carrera;  
 son desaparecimientos,  
 no trancos los que le lleuan.

El ayre con que corria,  
 ni le alcança Primavera,  
 ni le ha merecido el mar,  
 ni ay bruxula que le sepa.

Oliuares à su lado,  
 ni le iguala, ni le dexa,  
 pues desiguala en respeto,  
 à quien sigue en obediencia.

En lo desigual estuuò  
 el primor de sus parejas,  
 pues compañero le sigue  
 quando señor le confiesa.

Si se llamàra Godinez,  
 si medio hidalgo naciera,  
 fuera premio à su valor,  
 lo que goza por herencia.

Viue Dios que las vislumbres  
 de el azero, que maneja,  
 fueron eclipse en el Cayro,

Argel fueron cometas.  
Ya miro con perlesia  
las lunas, que le tiemblan;  
Mahoma dando buelcos  
el sepulcro de Meca.  
Tiene talle en pocos años  
no dexar al Profeta,  
Alcoran, que le dispute,  
Alfanje que le defienda.  
El embraçaua la adarga,  
sañudaua las bueltas,  
cordando diuertidos,  
e entre los golpes suenan.  
Acometiò con valor,  
miròse con destreza,  
ni uuo mas toros, ni cañas,  
e verle correr en ellas.  
En si agotò la alabança,  
su garbo, y su belleza  
dexaron bendicion  
a nadie, que con èl entra.  
Fullero del juego fue  
en la mano, y con la rienda,  
tirando a los que passan,  
guardando a los que esperan.  
Todos anduuieron bien,  
rò sin hazer fineza,

los meritos le dexaron  
por descargo de conciencias.

Don Carlos, mas su alabanza  
se deposita secreta,  
por dexar aclamaciones,  
que al Rey el numero crezcan.

Viue Christo, que su nombre  
ha de seruir de receta,  
con que medrosos se purguen,  
con que valientes se mueran.

Tan magnifica persona  
en todos lances ostenta,  
que en su deposit potentes,  
se deshaze la soberuia.

El es vn moço chapado,  
amante de las proezas,  
recuerdo de los Alfonsos,  
oluido de los Fruelas.

Su espada serà Tizona,  
y su cauallo Babiaca,  
su guerra serà la paz,  
su ocio serà la guerra.

Tantos años le dè Dios,  
que le llame a boca llena,  
Matus Felipe la Fama,  
confundida con la quenta.

Hagale el Cielo Monarca

de aquellas partes aduersas,  
 castiga riguroso,  
 solo que no lo sea.  
 El primer juego es de cañas,  
 que no se ha errado de ochenta  
 por gracia de Don Felipe,  
 por Don Felipe por ella.  
 Agosto le cortò al dia  
 de medida la fiesta,  
 pues con luz lleguè a la Plaza  
 de mi horca cigueña.  
 Bien empleados dos reales,  
 aunque los deuo a mi cena,  
 pues lleuo en este cogote  
 Se, que vender a Noruega.  
 Paròse a espumar la voz,  
 porque en relacion tan luenga  
 halaua xabonaduras,  
 y pronunciaua cortezas.  
 El auditorio le sigue  
 con aprobacion risueña,  
 y remojar la palabra  
 se entraron en la taberna.

## O T R O.

Hitona ha sido mi lengua,  
 y avrà vn año, y aora torno

a la primer tarauilla,  
 agua và, que las arrojó.

Quitenseme de delante,  
 que atrópellarè algun tonto,  
 y estarè libre de penas,  
 pues con cascabeles corró.

Si gozques todos me ladran,  
 yo quiero ladrar a todos,  
 pues que me tienen por perro,  
 mas yo los tengo por porros.

Piensan que no los entiendo,  
 ya pienso dellos lo propio,  
 miranme, y hazenme gestos,  
 mirolos, y hagolos cocos.

Todos somos locos,  
 los vnos, y los otros.

El narigudo oledor,  
 que fue alquitará con ojos,  
 y se và, sino le tienen,  
 à Sayon su poco à poco.

A sombra de sus narizes  
 se està riendo del rómo,  
 que en figura de garuanço,  
 por braco jurò de monstruo.

Yo he visto vn corchete çurd  
 graduado de Demonio,  
 reirse de vn pobre caluo,

caluo ponerle apodos.

El hombre guero de vista,

que tiene por niñas pollos,

seurla del derrengado,

quando le siluan los coxos.

Burlase el viejo pintado,

lo al temple, barba al olio;

dominico de cabeça,

blanco, y negro a puro plomo.

De ver al encanecido,

cuauanado de rostro:

de barbas de manjar blanco,

la de los lauatorios.

El otro, que se pudiera,

un en silla de mosto,

ir en vez de pretina,

en haros, cintura, y lomos.

llama berro, al que es aguado,

el aguado melindroso

llama, Plaga de Egipto,

de los mosquitos del sorbo.

Vase el marido postico

rebuelto en seda, y en oro,

atido de lo que sobra

de su muger a los otros.

Es ella vna perinola,

es el Christiano, y el Moro,

que

que la bailan, hallan siempre  
Saca, y Pon, ù Dexa, ù Todo.

Riese de ver en cueros  
al maridillo zeloso  
cargado de honra en Inuierno,  
sin ser cachera, ni aforro.

Y el zeloso, que le mira,  
dando su muger a logro,  
le llama por hazer burla  
tendero del matrimonio.

Pienfase la donzellita  
que me engaña porque otorgo,  
sabiendo yo que es colmena,  
catada de muchos osos:

Pienfa que en mi letania  
entre virgenes la pongo;  
mereciendo el, Dios nos libre,  
tambien como el terremoto.

Saca la otra mirlada  
del arca, ò del escritorio  
(como pudiera vnos guantes)  
vna garganta, y vn rostro.

Vntadas tiene las manos,  
no por via de soborno,  
que trae el vnto en los dedos  
como en los riñones otros.

Mas huevos gasta q̄ vn Viernes

Especial gesto en remojo,  
 y puras passas le acuesta,  
 ha no almuerço de buboso.  
 Pienſa, que alabo ſu cara,  
 quando digo que la adoro;  
 yo ſoy loando la tienda,  
 donde ſacò el adobo.  
 El que ſe mete a ministro  
 por graue, y por enfadoſo,  
 muy atufado de calças,  
 muy fruncido, y muy angosto.  
 Buena, que por cuello enano,  
 hablar flautado, y a ſorbos,  
 porque trae ſin orejas  
 ar de çapatos ſordos.  
 Que le tengo por prudente,  
 ſi yo aya buen gozo,  
 comparado con el  
 ingo por cuerdo a Vinorro.  
 Todos ſomos locos  
 vnos, y los orros.

## O T R O.

La gineta ſentada  
 ſobre vn baxo taburete  
 ſu abantalillo blanco,  
vestidillo verde.

En balónica redonda,  
y perlas por braçales,  
con apretador de vidro,  
y riças entrambas sienes:

Con herraduras de plata,  
y faldellin de ribetes,  
con mas guarnicion que Flandes  
en el Castillo de Amberes.

Al vn lado vna guitarra,  
al otro lado vn bufete,  
con vn perrillo de falda,  
que la lame, y no la muerde.

Con vna vieja barbuda  
sentada de frente a frente,  
mas passada que el diluuió,  
que ha que pasó muchos meses.

Mas seca, que suele serlo  
la que nos pega la peste,  
escurrida como açumbre  
del vino caro de Yepes.

Estaua Doña Tomasa,  
mas triste que doze Viernes,  
contemplando su hermosura,  
y la soledad que tiene.

Y mirándose à las manos,  
que a quien las mira son nieue;  
y xaboncillos, y mudas

ando de cerca las huele.

Y midiendo su cintura,  
y ella que han hecho breue,  
los Datarios de Roma,  
ò fajas, que la tuercen.

Despues baxando los ojos  
a sus quartos de allende,  
viendo sus pies pequeños  
y ros de todo juanete.

Y luego las dos colunas  
del edificio viiiente,  
e al torno hechas se le antojan,  
e leuanten, ò se echen.

Y viendo, que ganan otros  
en lo mismo que ella pierde,  
alicando la letrilla,  
contaua de aquesta suerte.

Molinillo, porque no mueles?  
porq̃ me bebē el agua los bueyes.

Solian en otro tiempo  
las damas del interesse,  
tener en vn ojo negro  
el juro de los de a veinte.

Sus cabellos hizo de oro  
en Sevilla la Meneses,  
en tiempo que eran Dadores,  
los que agora son Tenientes.

Con vna ceja ahumada  
ganò en Toledo la Perez  
mas que catorze obligados  
del jabon, ù del azeyte.

Labrò vna casa en Madrid  
la Mendoça con los dientes,  
que quatro mil Albañiles  
no la labràran tan fuerte.

Y agora à todos sobramos,  
y no ay nadie que se acuerde  
de la dama cortesana,  
que se remata, y se vende.

Visitanos la Iusticia,  
y a su falta solo viene  
el Medico a visitarnos,  
que el pobre es fuerça q̄ enferme.

Pues aprendemos labor,  
que mas desdicha nos quieren,  
que la pobreza, y la hambre  
nos predicán, y conuertén.

Agua viniera al molino  
de las canales corrientes,  
si los casados zelàran,  
las que les dieron en suerte.

Han nos quitado el oficio,  
y en el Hospital nos tienen  
disculpas de los maridos,

o pas de sus mugeres.  
 todos pretenden casadas,  
 que à todos les parece,  
 que gusto, que tiene guarda,  
 mas hazaña vencerle.  
 Pues sepan, que es añagaza,  
 que la gente llegue;  
 que ay marido vadera,  
 que viue del hazer gente.  
 que estos bueyes el agua,  
 que molemos nos beben,  
 que tropiecos de cernada,  
 que siendo mas su sed crece.  
 que las para vengarnos dellos,  
 que que sus flores se entienden,  
 que asarèmos, pues tanto  
 que tramoya apetecen.  
 que colinito porque no mueles,  
 que me bebé el aguas losbueyes

## O T R O

Tres Mulas de tres Doctores,  
 y vna Aca de vn Barbero,  
 en el portal de vn podrido  
 estauan contando cuentos.  
 una con cabeça estauan  
 muy juguetonas de frenos,

muy

muy callegeras de lenguas  
por el bocado, y los beços.

Hablò primero que todas  
por lo largo, y por lo viejo,  
vna mula muy prudente,  
si corita de cerebro.

Yo he sido mula de carro,  
y mas escrupulo tengo  
del Recipe, y el Ruibarbo,  
que del voto, y el reniego.

El oficio de mi Amo,  
por mas que cura, rezelo,  
que es oficio de difuntos,  
y que està fuera del rezo.

Audo toda despeada,  
vn mes ha que no me yerro,  
que solo yerra sus curas,  
el Licenciado venenos.

Ayer le dixo vn Christiano,  
sospecho que no estoy bueno,  
y luego llouio sangrias,  
sobre el cuytado Sospecho.

Recatado, y temeroso  
passa por los cimiterios;  
y agora vna calauera  
se la jurò con vn huesso.

Otra Mula bisabuela,

a quien

en huuo, legun pienso,  
burra de Balán  
Quallo de los Griegos,  
enfática, y despensada,  
Mula del desierto,  
ificada de pança,  
enojada, y gruñendo:  
e retorno de vna noria  
ne en los puros cueros,  
el Doctor Matatias,  
madres, mata suegros.  
omo con el diablo tiene  
el Boticario hecho  
o explicito de purgas,  
aman Vaderetro,  
asta que passen se para,  
do topa los entierros,  
miétras van los que embia,  
procura estar quedo.  
a tiempo de los pepinos  
Plaça carga dellos,  
nduzir las tercianas  
er de mal exemplo.  
quando la caça que cria,  
rienda todo el cuerpo,  
as recetas espulga  
nisa, y los griguescos.

Haze gastar los jaraues  
a los dolientes del Pueblo,  
mas èl receta a su pança  
las pildoras del bodego.

Otra Mula medio calua,  
con vn moño de pellejos,  
dixo, mirando a las otras,  
mal inclinado el pescueço.

Al Doctor Caramanchel  
ha que siruo dos Eneros,  
mata siete, si los cura,  
si los cura, mata ciento.

Discipulo de vn Mosquete,  
que le leyò los Galenos;  
salga de donde saliere,  
triunfo matador de cuerpos.

Antes que yo le siruiera,  
andaua por estos puertos  
con vn tercio de Sardinias,  
y era mas honrado vn tercio.

Pienças, que lleuas banastas  
me dize, quando le asierro;  
si le oyeras las banastas,  
le confundieran à retos.

Como no le llame nadie,  
y se vè tan tofo, y yermo,  
por no dexar de curar,

nadejas, y lienços,  
los Zaguanes de Grandes  
a muy reuerendo,  
que piensen que visita,  
nde orina con miedo.  
orque en su barrio le estimē,  
que su moço mismo  
lne a gritos de noche,  
Marqueses diuerfos.  
u Aca, que defabrida  
hō tales successos,  
ta dando puñetes  
o guijarros del suelo.  
a la triste castaña,  
etamaño, y el pelo,  
ida, y opilada,  
a falta del sustento.  
or el respeto que deue  
a equa de los muertos,  
isaua muy indigna  
Mladar parlamento.  
E vn Sacamuelas, les dixo,  
ato vine, que oy tengo,  
an para San Francisco  
e odiciò por Sardesco.  
E ventosas, y sangrias  
me enjugo, y me seco,

que

que ayer me entré en vn estuche  
y anduue dançando dentro.

El estudia en Passacalles,  
lo que executa en los miembros  
y en guitarra, y ño en cebada,  
me paga mis alimentos.

El hõbre es, que mas se huele  
con vn testuz en el pueblo,  
y al defesterrar la cara  
le haze mas arrumuecos.

En esto el Martirologio  
de la salud del enfermo  
baxaua por la escalera,  
çurriando daca, y testos.

Debaxo de los Sayones  
çampauan el estipendio,  
diziendo, guarden la orina,  
y nosotros el argento.

Con notables garambainas  
se subieron en sus perros,  
y en gerigonça de vidas  
salieron hablando recio.

La Aca, como fregona  
de los tres Quebranta gueffos,  
muerte và, como agua và,  
a gritos iba diziendo.

**OTRO**

O T R O.

lanitò, citanito,  
otremès de la Passion,  
ne hazes los graciosos  
muerte del Señor.  
otorrerito buido,  
a de la Proceßion,  
ajada de los diablos,  
ueuo llantò de Dios.  
buelo es el capirote,  
u cholla encor oço,  
is agudo fue el diablo,  
e ha dado la inuencion.  
o temo que tanto pliegue  
l plegue al Redentor,  
e conuertan en maças  
tu condenacion.  
uena caça, y buena pesca  
es hembra, y varon,  
stido de turbante,  
e la ella de Almançor.  
aspreciado de la llaga,  
obre demandador;  
u requebrar con el asco,  
ora Martin Ançon.  
o me espantò que las damas  
lan este rigor,

si de parte de su regla  
vienes por Embaxador.

Tu, Penitente morcilla,  
diciplinante morcon,  
chacona de los cambrayes,  
çarabanda pecador.

Que bien parecen las nague  
donde se queda el carton?  
que con virillas, y moño  
espero de verte yo.

O si fuera vnâ guitarra  
haziendo a tu açote son,  
pues son mudanças del rastro  
sangre, y salto bullidor.

Descalcandose de risa  
vn Pilatos de tu humor,  
y a tus espaldas Longinos  
quierè boluer el lançon.

Llorando vâ lo que niega  
el Gallo de la Passion;  
tanto mas desalumbrado,  
quanto mas te alumbran oy.

Por cucurucho la horma  
de la nariz de vn Sayon;  
estrecho si de cintura,  
pero de conciencia no.

En el mismo prendimiento

como a toreador,  
 es, y no penitencia,  
 disciplina rejon.  
 ariseo confitado  
 esmientes Español;  
 or merece el sauco  
 nica, que el bolsón.  
 e la niña a quien festejas,  
 os los galanes son,  
 verdugo solamente  
 s por competidor.  
 o merece el Quien tal haze,  
 bien como tu vn ladrón;  
 pañero tiene Gestas,  
 lo se ha buuelto dos.  
 acaso la Primavera  
 otas por preuencion,  
 octor diablo, sospecho,  
 e sirue de Doctor.

## O T R O.

nto silencio professo,  
 quiero, amigos, hablar,  
 vemos por vn callar,  
 nie se hizo processo:  
 tiempo de tener seso,  
 en los otros al son,  
 n.

Que piquen cō buen concier  
 al cauallo mas altiuo,  
 picadores, si està viuo,  
 pasteleros, si està muerto:  
 que con ojaldre cubierto  
 nos dèn vn pastel frison,  
 chiton.

Que por buscar pareceres  
 rebueluan muy desvelados  
 los Bartulos los Letrados,  
 los Abades sus mugeres:  
 si en los estrados las vieres,  
 que ganari mas que el varon,  
 chiton.

Que trague el otro jumento  
 por donzella vna Sirena,  
 mas catada que colmena,  
 mas tragada que argumento:  
 que llame estrecho aposento  
 donde se entrò de rondon,  
 chiton.

Que pretenda el maridillo  
 de puro valiente, y brauo,  
 fer en vna esquadra cabo,  
 siendo cabo de cuchillo:  
 que le vendan el membrillo,  
 que tiralle era razon,

n.

que duelos nunca le falten  
 entre que chupan brujas;  
 que falten las agujas,  
 que a muger se la falten;  
 que sus dedales esmalten  
 robion, y otro doblon,

n.

que el Letrado venga a ser  
 con su muger bella,  
 por buen parecer della,  
 por su buen parecer;  
 que por bien parecer  
 a la barba de cabron,

n.

que tonos a sus galanes  
 Iuanilla estafando,  
 que ya piden cantando  
 ñas, como Alemánes,  
 con tono haziendo ademanes,  
 con fin ton, y fin son,

n.

que muger ay en el lugar,  
 que a mil coches, por gozillos,  
 que a quatro cauallos,  
 que los sabe bien echar:  
 que quien manda, salar

460 *Romances Varios.*  
fu coche como jamon,  
chiton.

Que pida vna, y otra vez,  
fingiendo virgen el alma,  
la tierna donzella palma,  
y es datil su donzellez  
y que lo aprueue el luez,  
por la sangre de vn pichon,  
chiton.

### O T R O.

**Y**O el menor Padre de todo  
los que hizieron esse niño,  
que concebistes a escote  
entre mas de veinte y cinco.

A vos doña Dinguindayna,  
que pareceis laberinto  
en las bueltas, y rebueltas,  
donde tantos se han perdido.

Vuestra carta recibi,  
con vn contento infinito,  
de saber que este tan buena,  
muger que nunca lo ha sido.

Pedisme albricias por ella,  
de auer paridome vn hijo;  
como si a los otros padres  
no pudierades lo mismo.

Hagase entre todos cuenta;

Como nos cabe el chico,  
de lo que a mi me tocàre,  
orarè en el Antechristo.

Fuimos sobre vos, señora,  
engendrar el nacido,  
as gente que sobre Roma,  
en Borbon por Carlos Quinto.

Mis ojos dezis que saca:  
as segun lo que aueriguo,  
as me los sacais agora,  
por dineros, y vestidos.

Que no negarà a su padre,  
zis, por lo parecido;  
es el mal, que el padre puede  
gar muy bien que le hizo.

Mas padres tiene q̄ miembros,  
comodad, pues, el mio,  
a que quereis encajarme.  
to de padre postizo.

O quien vierà quando todos  
mados de azero fino  
no jonen lo que hizieron,  
el mayorazgo hechizo.

Qual dirà, q̄ engendrò èl solo,  
sde el ombro al colodrillo,  
qual pondrà su mojon  
sde la espalda al ombligo.

Qual conocerà vna mano,  
y no faltará marido,  
que diga, que por la priesa  
no acabò mas de vn tobillo.

Hazed creer estas cosas  
a los hombres barbilindos,  
que por parecer potentes,  
prohijarán vn pollino.

Que yo soy vn hombre çurd  
cegi junto, y medio vizco,  
mas negro que mi sotana,  
mas aspero que vn herizo.

Informenle de mis partes  
a esse que aueis parido,  
si èl por padre me admitiere,  
que me tueste el Santo Oficio.

Pareçeme que traçais  
catorze, ò quinze Bautismos,  
y que vnos por otros dexan  
Moro, al que nace Morisco.

Que será de ver los padres,  
y la esquadra de Padrinos,  
vnos con Curas, y Amas,  
otros con vela, y capillos.

Qual andarà el Licenciado  
cargado de sus amigos,  
embiando a la parida

acion, y beneficios.

El viejo se pondrà plumas,

è quitarà el juizio,

è es su cabeça cortada,

erà como en Iesu Christo.

Que avrà gastado en mantillas

arrendador del vino,

juró que le parece

ta en lo perro Iudio.

Encargaiñme de criarle,

ndo el criar vn oficio,

è solo le sabe Dios

r su poder infinito.

Para ayudar a engendrar,

sin duda, aunque indigno,

n mi luxuria achocada,

tre estas peñas, y riscos:

Naueguen otros las Costas,

è yo en el golpho me viuo,

è a pecar bueno, y de valde,

è desde que naci me inclino.

Aqui, pues, sabrè la historia

esse parto tan partido,

è el suceso de los padres,

è de vos hazeis putatiuos.

Auiso tendrè de todo,

è as tambien desde oy le aviso,

que para para los otros,  
lo que engendrare conmigo.

Padres llame a los profetos,  
que yo inotilon he sido,  
y con titulo de hermano  
viuire como vn Obispo.

Este año, y este mes,  
y perdone, que no firmo;  
porque mis mesinas razones  
dizen que yo las escriuo.

No pongo calle, ni casa,  
tampoco en el sobrescrito;  
porque segun viue, della  
dirán todos los vezinos.

## O T R O.

**V**N Licenciado Fregon,  
Bachiller de mantellina,  
grande Replica en la Sopa,  
grande argumento en Esquiuiua

De noche es el quidam paupe  
es el Domine de dia,  
si le combidan, Bonete  
Gorra, sino le combidan.

En vademecum de pez  
llena licion de las viñas,  
 dicipulo a todas horas  
de Platon, y de Escudilla.

Lleua por cuello, y por puños  
assomos de camisa,  
le de arrasar habares,  
ra de engullir morcillas.

Con vn ferreruelo caluo,  
yna sotana lampiña  
vn limite desbarbado,  
tre capon, y polilla.

Muy atufado de bragas,  
uy vnico de camisa,  
ra el bodegon Escoto,  
ra la estafa Tomista.

A recibirle saliò,  
Señor se lo reciba,  
ra las noches muy ama,  
ra las compras muy sisa.

Catalina de Perales,  
a Gallega maldita,  
as preciada de perniles,  
e Rute, y Algarrobillas.

Muy poco culta de caldos,  
or su claridà infinita,  
reuiadora de trastos  
entro de vna almondeguilla.

Y para el carnero verde  
uger de tan alta guisa,  
ne aña a la Libra del cielo

hurtará la media libra.

Arrufaldada de cara,  
y arrufinada de vista,  
y la color, y el aliento  
entre caçuela, y salchicha.

Y porque oyendo latin,  
la conozca por la pinta,  
la cantò muy Cicerona  
esta começon latina.

Pulgas me pican,  
el candil està muerto,  
ergo sequitur, sequitur,  
que me pican a tiento.

Pulgas tengo, no ay dudar,  
y si me dexo picar,  
es de los que dan de dar,  
y con dineros replican.

Pulgas me pican,  
el candil està muerto,  
ergo sequitur, sequitur,  
que me pican a tiento.

Mal cosido, y bien manchado,  
lo que dizen hecho pizcas,  
de sus çapatos morcillos  
apeò sus patas mismas.

Martinez de Colombreras,  
del bodegon porcionista,

tedratico de Sexto  
casa de sus vezinas.

Quien para dar madrugon  
a posada que habita,  
jor entiende en España  
leyes de la Partida.

En las vacantes de negra  
e Catedra de Prima,  
n materia de Digesto,  
mbre que nunca se ahita.

La Monda viene tras èl,  
carnizada la vista,  
ussi guisara las ollas,  
us medraran las barrigas.

Tan aliñada de brodios,  
vez que mondonganiza,  
e lo que en las tripas echa,  
spues haze echar las tripas.

A las orillas de Tormes  
s topò su Señoria,  
e el titulo de corona  
de titulo se pica.

Con vn cañuto de sal,  
en vn pan vnas sardinas,  
esentaron la batalla  
vn melonar, y vna viña.

Y en tanto que el viñadero,

ò se

ò se ausenta, ò se desvia,  
por amartelar los grumos,  
cantaron esta letrilla.

Vba, si quieres subir  
a la cabeça despues,  
hante de pisar los pies,  
que no ay medrar sin sufrir.

Vba, dexate pisar,  
si quieres ser estimada,  
fino veraste picada,  
y dexar ante passar.

Y, si quieres preferir  
tu humildad à quantos vès;  
hante de pisar los pies,  
que no medrar, sin sufrir.

Y porque el melon sabroso  
no sienta que no le digan,  
esta mortificacion  
le cantaron con malicia.

Que hinchado, y fanfarron  
entre las ramas habita,  
pues sepa que fue pepita,  
aunque ya le ven melon.

La fortuna que le trata,  
y con su verdor se huelga,  
fino madura, le cuelga,  
y si madura, le cata.

Dizenme que la hinchazon  
 e verdad nos lo acredita;  
 es sepan que fue pepita,  
 nque ya le ven melon.

Todas son burlas pesadas;  
 llegando el comprador,  
 es quanto fuere mejor,  
 as presto le haran tajadas.

Beso llama a la traycion  
 l que su fin solizita,  
 es sepan que pepita;  
 nque ya le ven melon.

Los que a su olor defalados  
 dan como lisonjeros,  
 n los que por sus dineros  
 han de comer a bocados.

Lo escrito del corteçon,  
 ene a ser sentencia escrita;  
 es sepan que fue pepita,  
 nque ya le ven melon.

### O T R O.

Desado he desde niño,  
 y antes si puede ser antes,  
 r vn Medico sin guantes,  
 vn Abogado lampiño:  
 Poeta con aliño,  
 Romance sin orillas,

vn Sayon con pantorrillas,  
vn Criollo liberal;  
y no lo digo por mal.

Ayer sobre dos astillas  
andaua el señor Bicoca,  
y oy la barriga a la boca  
lleua ya las pantorrillas:  
eran todas espinillas  
ayer las piernas de Anton,  
y la vna es oy colchon,  
y la otra es oy costal;  
y no lo digo por mal.

El vejete palabrero,  
que a poder de letuario,  
acostandose Canario,  
se nos leuanta Gilguero:  
su Iordan es el tintero,  
y con barbas colorines,  
trae bigotes arlequines,  
como el arco celestial;  
y no lo digo por mal.

Con mas barbas, que desvelo  
el Letrado caça puestas,  
la calpa alega por textos,  
por leyes cita los pelos:  
a puras barbas, y duelos  
pretende ser el Doctor

Brujas Corregidor,  
no el barbado infernal;  
o lo digo por mal.

Que amanezca con copete  
regiga del Notario,  
ayer Monte Caluario,  
ora Monte Oliuete,  
o Caluino, Caluete,  
n casco de morteruelo,  
Garça, y ayer Mochuelo,  
onilla de atabal;  
o lo digo por mal.

Cura gracioso, y parlando  
vezinas el Doctor,  
endo grande hablador,  
vn inatalas callando:  
a mula mata andando,  
tado mata al que cura,  
a cura sigue el Cura  
i requien, y funeral;  
o lo digo por mal.

El signo del Escriuano,  
e vn Astrologo Inglès,  
e el signo de Cáncer es,  
e come a todo Christiano;  
su pluma de Milano,  
e a todo pollo dà bote,

y tam.

y tambien es de virote,  
tirando al blanco de vn Real,  
y no lo digo por mal.

El pobreton mas cruel,  
que sin dineros se viere,  
tendrã mosca, si se hiziere  
en el Verano pastel:

Pastelerito nouel,  
que sin mormurar excessos,  
no desentieras los huesos,  
y eres Quaresma en carnal,  
y no lo digo por mal.

## O T R O.

**O**Yente, si tu me ayudas  
con tu maliciã, y tu rifa,  
verdades dirẽ en camisa,  
poco menos que desnudas:  
grande cosecha de Judas,  
dizen que ha de auer ogaño,  
y hasta el muchacho de vn año  
Judas infuso, tendrã.  
ello dirã,  
y fino  
lo dirẽ yo.

Que Dios guarde, no se escriuã  
à hõbre alguno, han ya mandado  
los Medicos lo han traçado

o quitar la rogatina:  
ba carnes, arriba,  
Dios guarde no se acuerda;  
lano, que Dios pierda,  
quiera recetará.  
o dirá, &c.

Este si que es trasquilón;  
esquilár peregrino,  
ir por el vellocino,  
exarnos el vellon:  
o hallo vna inuencion  
na tener los dineros,  
es no tener estrangeiros;  
o si va como va.  
o dirá, &c.

Más vale para la rueda,  
mueue los interesses,  
axar los Ginoueses,  
no subir la moneda;  
se fiente, estese queda,  
en los assientos que vê,  
audal estará en pie,  
nuestro se sentará.  
o dirá, &c.

Los virgos, dize vn Auctor,  
fo como huenos al vfo,  
de el que ha menos que se puso,

es el fresco, y el mejor:  
 maridos, ojo, a vistor,  
 que en la donzellez, y el gesto,  
 ruegan con muger, y puesto,  
 al que crédito les dà.

Ello dirà, &c.

Maridito Matachin,  
 guarda tu muger a ratos,  
 mira que se vâ en çapatos,  
 a donde la dan botin:  
 madrugon en faldellin,  
 con tapado de embeleco,  
 lleva veca, y dexa veco,  
 y ganado lo hallarà.

Ello dirà, &c.

De q̄ sirue a vuestro hermanco  
 echar la culpa à Calvin,  
 si harto de ser Delfin,  
 se vâ inclinando a Milano,  
 traduzirà en Italiano  
 al Inquisidor Francès,  
 el Maestro Piamontès,  
 y en Mantua lo imprimirà.

Ello dirà, &c.

Entrese por los resquicios  
 la justicia a castigar,  
 que es pureza registrar,

y no

o dezir los officios:  
 an, y sobra indicios,  
 a quien nada bastò,  
 e quien tanto tomò  
 gança se tomarà.  
 o dirà, &c.

Ministros, y Ministriles,  
 tienen vñas buidas,  
 fiquen con las vidas,  
 o con los Albañiles:  
 ue nació entre candiles,  
 assea entre blandones,  
 hombres tienen sin Dones,  
 as recamaras yà.  
 o dirà, &c.

## O T R O.

Lià và con vn sombrero,  
 que lleua por lo de Flandes  
 plumas, que la Prouincia,  
 corchetes, que la carcel.  
 Và con passos de passion  
 crucificar amantes,  
 con donayres sayones,  
 los dineros taladren.  
 El talle de no dexar  
 dineros en agrazes:  
 e de llevar la bolsa,

al más guardoso en el ayre.

En los ojos trae por niñas  
dos mercaderes rapantes,  
que al Rico Auariento cuentan  
en el infierno los Reales.

Dos demandas por empresa  
con yna letra delante,  
muger que demanda siempre,  
Satanàs se lo demande.

Lleua en sus manos, y dedos  
à todos los doze Pares,  
Galalones, por las vñas,  
y por la palma, Roldanes.

Vna pelota en su pala  
lleua, y escrito delante,  
ha de quedar en pelota,  
quien me dexare que saque.

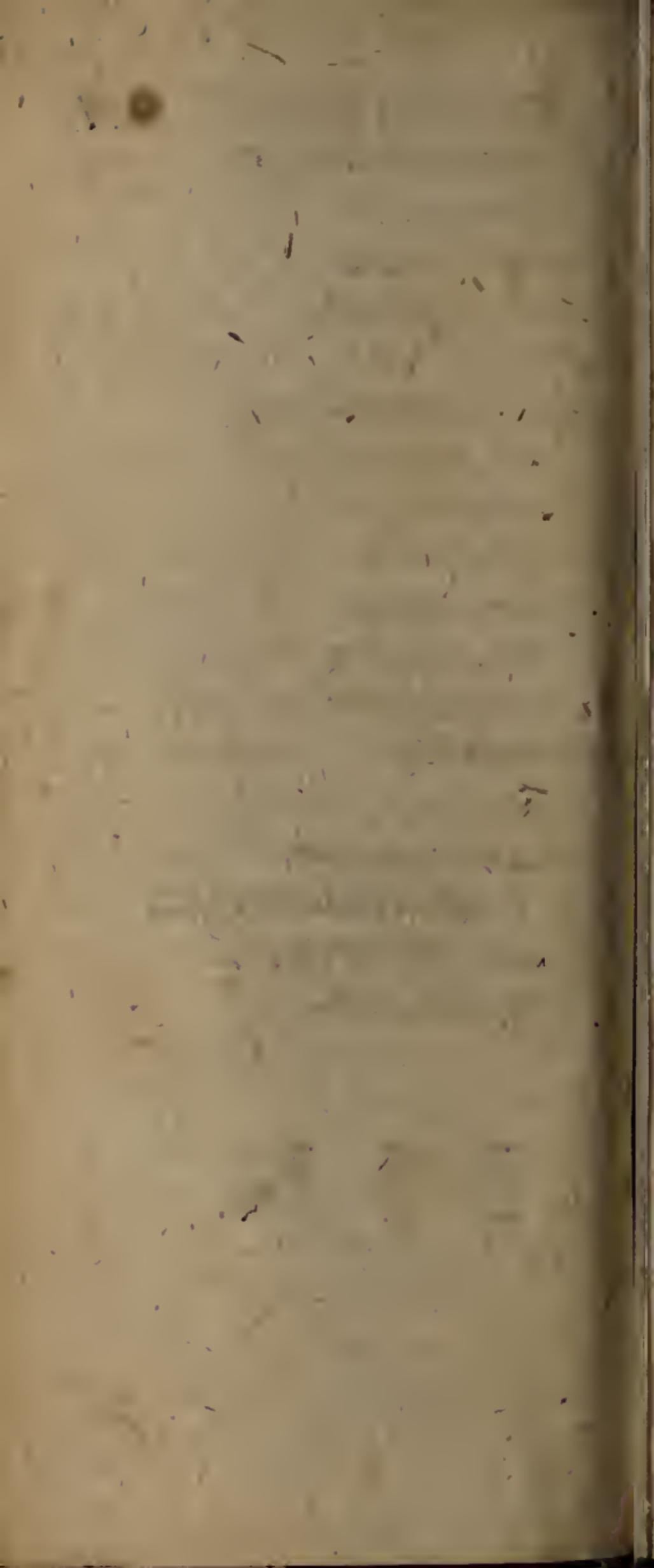
Y para que se acometan,  
y las viseras se calen,  
los pifanos, y las caxas  
confusas señales hazen.

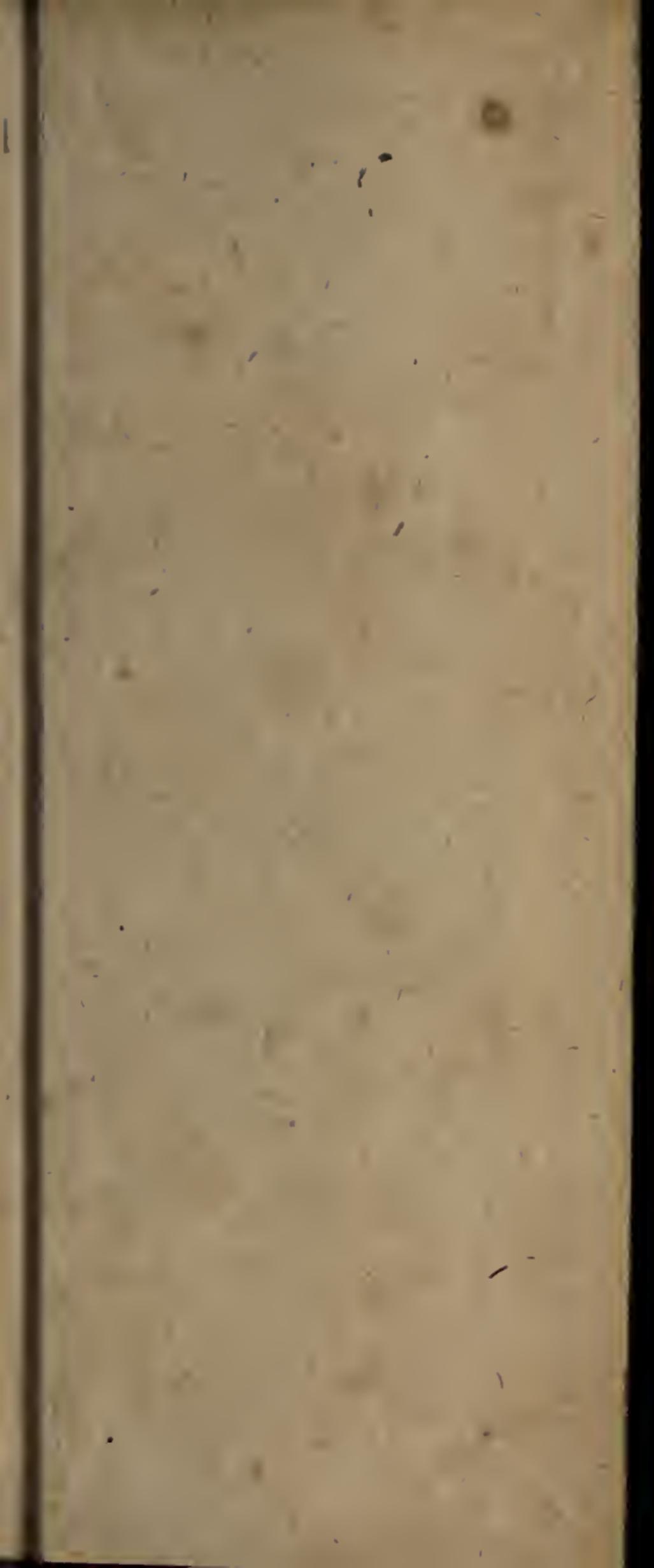
Tan, tan, tan, tan,  
tan pobres los tiempos vãn,  
que piden, y no nos dãn,  
dan, dan, dan, dan.

No de punta en blanco  
vãn armadas y à

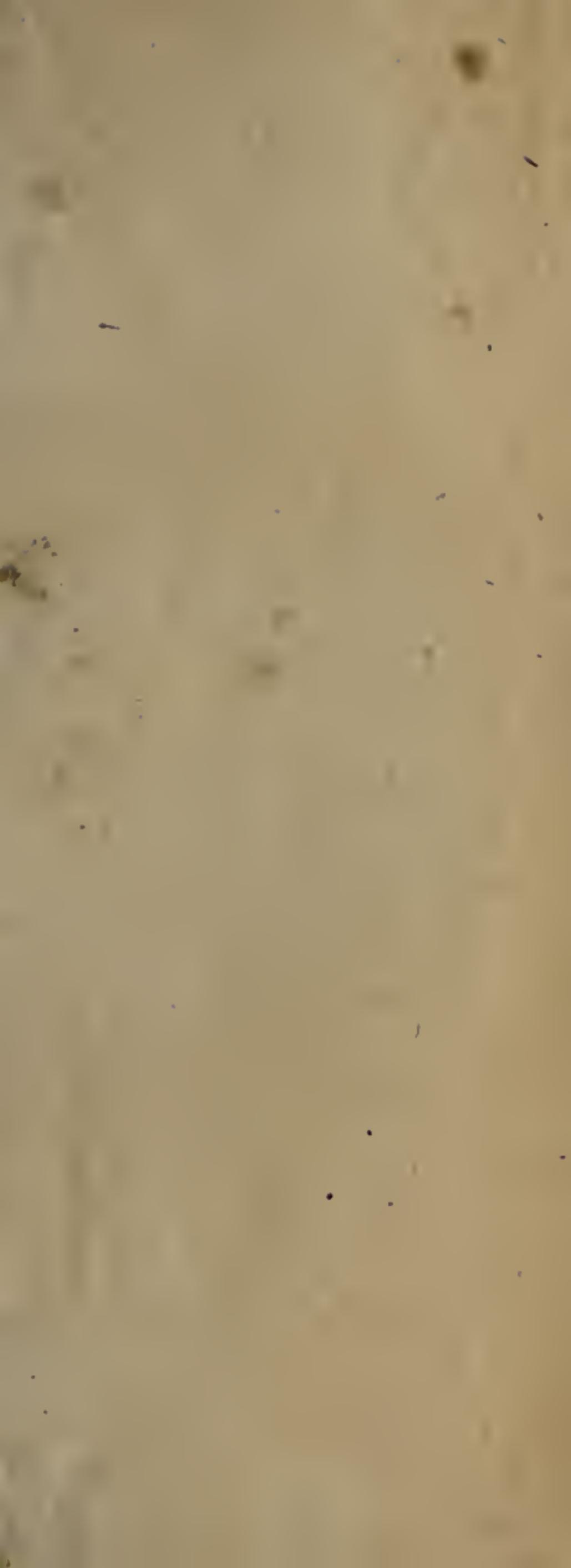
de puño en blanca,  
de puño en Real,  
de otes de botica  
hacen tanto mal,  
como los de vna,  
que en las tiendas dan.  
No sabe en su tajo  
cómo nadar,  
de los remolinos  
que en su caudal.  
Del vna abaxo  
cómo se esconderà?  
de vna arriba  
cómo hasta bolar,  
cómo an, tan, tan, tan,  
por tres los tiempos van;  
cómo cupiden, y no nos dan,  
cómo dan, dan, dan.

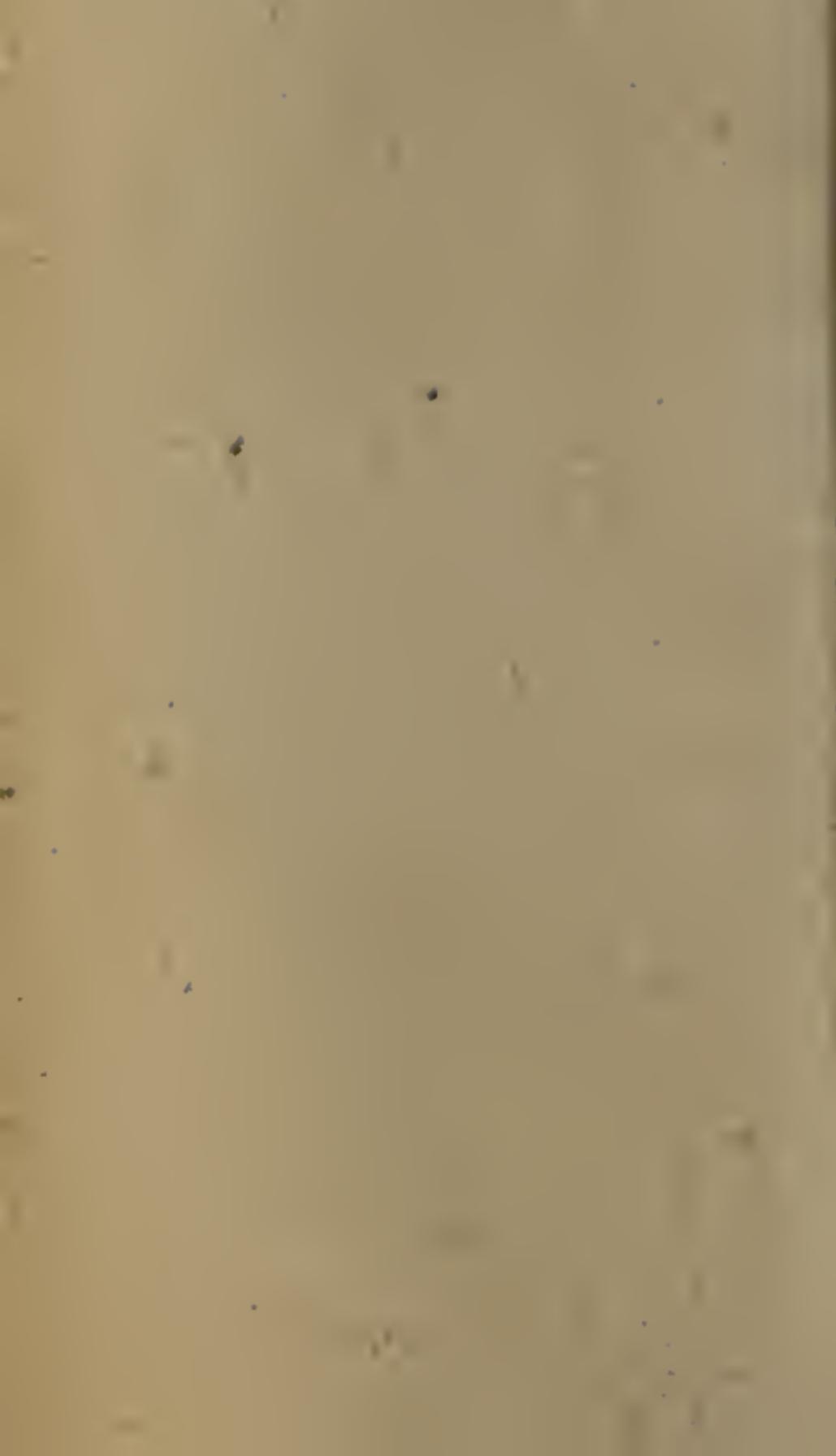
**F I N.**











1871. 15. 18

113208



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Recd. Apr. 26<sup>th</sup> 1874

